

f u e n t e s
h i s t ó r i c a s
a b u l e n s e s

65

**Documentación Medieval Abulense
en el Registro General del Sello**

Vol. XVIII (1 - I - 1502 a 30 - X - 1502)

Juan Jacinto García Pérez

 Institución Gran Duque de Alba

JUAN JACINTO GARCÍA PÉREZ

Documentación Medieval Abulense en el Registro General del Sello

Vol. XVIII (1 - I - 1502 a 30 - X - 1502)



**Ediciones de la Institución “Gran Duque de Alba”
de la Excma. Diputación Provincial de Ávila
Ediciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Ávila
2007**

ISBN: 84-86930-75-8 (Obra completa)
ISBN: 978-84-96433-42-7 (Volumen XVIII)
Dep. Legal: M-13.132-2007

INDICE

Introducción	9
Documentos	25
Índice de personas	251
Índice de lugares	261
Catálogo de documentos	265



Institución Gran Duque de Alba

*En memoria de mi madre, M^a del Amor Pérez Benito, modelo
de mujer que no se permitió en su vida ni el más mínimo fallo
en el amor hacia sus hijos.*





Institución Gran Duque de Alba

INTRODUCCIÓN



Institución Gran Duque de Alba

Contiene este volumen nº XVIII de la colección *Documentación Medieval Abulense en el Registro General del Sello*, los documentos conservados en el Archivo General de Simancas, correspondientes a los meses de enero a octubre, ambos inclusive, del año 1502.

Pretendemos en esta breve introducción, simplemente, dar noticia o, mejor, exponer un avance resumido de su contenido para que el lector cuente de antemano con una fotografía panorámica de lo que se ha transcrito por nuestra parte en esta ocasión.

Ciertamente, podemos hacer nuestras las palabras de nuestro recordado y admirado compañero, en la Institución "Gran Duque de Alba", Dr. Barrios García cuando en la presentación del volumen XVII de esta misma colección (correspondiente al año 1501), literalmente señalaba que era sorprendente...*la diversidad de cuestiones que se documentan a lo largo de este volumen, tantas, como variados eran los intereses de la Corona hacia sus súbditos, o los que éstos mantenían en su cotidianeidad...*¹.

Como no podía ser de otra manera, también en 1502, la vulneración de derechos de los súbditos de los Reyes Católicos (hoy los denominaríamos, en muchos casos, fundamentales por estar amparados por la Constitución de 1978), y en especial el de la tutela judicial efectiva, o de obtención de verdadera y auténtica *justicia*, mediante la reclamación o demanda judicial correspondiente dio origen al grupo más numeroso de documentos.

Otro bloque de ellos viene referido a la gestión político-administrativa y económico-fiscal de los concejos abulenses, en especial el de la ciudad de Ávila, mostrando todas las dificultades que para el buen gobierno de los mismos agobiaban al delegado regio, el corregidor, que, desde luego, de ser diligente y responsable en la atención y resolución pronta y eficaz de los encargos y negocios que de parte de los Reyes se les encomendaban de continuo, tenía más que ganado el sueldo y estipendio que de antemano les venía asignado.

De forma asistemática e intuitiva hemos diseccionado y agrupado los diplomas en ocho apartados o secciones con la debida separación, a pesar de la evidente

¹ Presentación al Volumen XVII de esta misma colección, transcrito por J. M. LÓPEZ VILLALBA. En *Fuentes Históricas abulenses*, nº 55, Institución Gran Duque de Alba, Ávila, 2004. pág.11.

interconexión de unos con otros y de su ambivalente o compleja naturaleza, guiados por el propósito de acercar al no historiador o erudito de forma más didáctica o descriptiva a su conjunto total.

Comunidades minoritarias (moros y judíos convertidos)

Escasos, pero interesantes y decisivos, son los diplomas, que unas veces contienen reales provisiones, otras pragmáticas, otras ambas cosas, que van referidos a lo que nos hemos permitido denominar "comunidades minoritarias" o minorías (moros y judíos convertidos frente a la mayoritaria población cristiana de la corona castellana), ya que en ellos subyacen hechos y decisiones de política de Estado claves para el futuro de alguna de ellas, cual la de los moros, en razón de que lo que estaba en cuestión no era otra cosa que la de la expulsión de aquellos que no aceptaran su conversión real, sincera, y definitiva al cristianismo.

Ante la alarma generada en tal comunidad por tales expectativas funestas, los Reyes, con fines de preservación de los intereses económicos de sus reinos, de la hacienda real y de la estabilidad monetaria, teniendo noticia de que muchos moros de sus reinos se estaban ya desprendiendo de sus bienes, muebles e inmuebles, con aprovechamiento de muchos "agiotistas" dictan una pragmática, en enero de 1502, para cortar de raíz tales hechos, que acoge una prohibición radical a los moros de efectuar cualquier venta o donación anormales o de finalidad dudosa, esto es, dirigidas a liquidar su patrimonio en vistas de su salida más o menos inmediata de la península ².

Y muy desencaminados o errados no debían andar los moros convertidos falsamente al catolicismo cuando apenas transcurrido un mes de la publicación de la susodicha pragmática o real provisión, los Reyes promulgan otra que contiene el edicto de expulsión de los tales moros, con la sola salvedad o excepción de los niños o jóvenes menores de 14 años y de las niñas menores de 12...

En la decisión no se ocultan, sino que, por el contrario, se explicitan sin ningún tapujo (cuestión diferente es la de que junto a la política de uniformidad y exclusión religiosa confluyeran otros distintos) los motivos de la expulsión: la defensa de la pureza de la religión católica no permitía ni la más mínima posibilidad de contaminación por la presencia encubierta y tapada de los secuaces de Mahoma. No obstante, en el edicto, se les concede seguro y amparo real hasta el momento de su definitiva salida del territorio peninsular para que pudieran teóricamente liquidar sus patrimonios y componer su nueva situación económica sin problemas o coacciones de los aprovechados de siempre...³

² Doc. 1.

³ Doc. 14.

Se completan estos documentos con una nueva pragmática, en la que se advierte a los moros convertidos y por ello de facto y de derecho “cristianos”, “nuevos cristianos”, que se habían quedado en Castilla, que les quedaba prohibido por tiempo de dos años la venta de sus bienes, así como la salida o su traslado a otros reinos, prohibición encaminada, sin duda, a entorpecer o impedir su vuelta a su antigua religión...⁴.

En otro orden de cosas, los Reyes se muestran inflexibles en la exigencia a los moros del pago del impuesto anual de los dos castellanos de oro...⁵; y del cobro de las composiciones para la Santa Cruzada; y, al igual, dando lo mismo la condición del sujeto pasivo o del pagador, en la determinación de las instrucciones concretas y precisas a seguir para alcanzar la ejecución de los bienes embargados por razón de la recaudación de las bulas de la citada Santa Cruzada en el Obispado de Ávila y en el puntual y efectivo pago a los recaudadores de las cantidades que les fueren debidas...⁶.

Muy singular, aunque no por ello desconocido e inexistente, fue el caso de dos cristianos convertidos de judíos (dos conversos), naturales de Villafranca de la Sierra y residentes en Sevilla, que solicitaron de los reyes la devolución de las propiedades que tuvieron en Villafranca y que antes de convertirse se vieron obligados a malvender; situaciones que habían dado lugar al dictado de disposiciones normativas no siempre congruentes, que primero permitieron la restitución de los bienes a los convertidos, empero más tarde se revocaron. Aquí, el consejo real, se quitó el problema de encima y lo dejó en manos de las humildes autoridades judiciales y gubernativas de Villafranca ⁷.

Ni que decir tiene que no dejaban de producirse casos en los que los bienes de los judíos o moros que habían abandonado los reinos de Isabel y Fernando, tras ser adjudicados a determinados particulares cristianos, entraban en discusión y conflicto con las pretensiones de terceros que entorpecían la propiedad y posesión de los adjudicatarios ⁸.

Administración y gestión de los asuntos municipales

En la lógica y previsible tensión y choque entre los intentos de la burocracia real y las oligarquías locales (a su vez, éstas en continuo conflicto) de afianzar su predominio y poder cuasi absoluto en los concejos de las ciudades y villas y la defen-

⁴ Doc. 104.

⁵ Pragmática contenida en el documento 7, de carácter general, y, por tanto, de aplicación en todos sus reinos.

⁶ Nos referimos a los documentos señalados con los núms. 77, 79 y 93, respectivamente.

⁷ Doc. 17.

⁸ Doc. 109.

sa a ultranza por parte de los pecheros y el común de los ciudadanos de sus derechos y privilegios, estos últimos (por lo que nos toca, los abulenses) se vieron de continuo obligados a reclamar de los Reyes el respeto por parte de los delegados regios y de la oligarquía local de su derecho, por ejemplo, de asistencia y participación directa en la gestión de los asuntos del concejo, sobremanera el del nombramiento de representantes y procuradores con voz en las deliberaciones del concejo.

En un principio, los monarcas remiten a su órgano técnico y asesor-el consejo real- la decisión, sobre la base de los precedentes necesarios relativos a si Ávila tenía una tradición o costumbre de participación cívica tan "democrática"...

Al final, meses después, en una provisión nueva los reyes determinan y ordenan que el día de San Miguel las colaciones y las cuadrillas de la ciudad de Ávila participaran en la propuesta de elección de personas para su eventual y posterior nombramiento o designación como procurador de la ciudad ⁹.

Otro tanto debió ocurrir en la villa de Bonilla de la Sierra, donde a los pecheros se les impidió la posibilidad de participación en la designación de su procurador o representante, y los reyes tuvieron que poner en su sitio a los regidores y autoridades locales para que respetaran el uso que sobre ello ya tenían ganado de tiempo atrás...¹⁰.

Otras veces las quejas de los ciudadanos de a pie hacían referencia a los abusos cometidos por los regidores que, por puro nepotismo, mantenían a recaudadores de las alcabalas en condiciones muy desfavorables, no permitiendo acceder al cargo a otros menos gravosos ¹¹; aunque, todo hay que decirlo, a su vez algún "famoso" recaudador de las alcabalas en la ciudad de Ávila tuvo que reclamar de los Reyes su intervención, a fin de que la ciudad le pagara las cantidades que le debía por razón de su oficio, delegando los monarcas en el corregidor la resolución de la queja ¹².

Cuando la buena administración y gobierno de la ciudad de Ávila precisaba del dictado o modificación de las ordenanzas municipales, y partía la iniciativa del propio corregidor, los Reyes solían autorizarlas y, de hecho, en el documento bajo el número 38 se sanciona una importante modificación, eliminando determinadas prácticas que se consideraban inasumibles, como la del cobro de cantidades por determinadas actuaciones en el acceso a los cargos administrativos, etc.

El problema de la saca del pan que venía arrastrándose de tiempo atrás¹³, permanece tal cual y subsistente, y en este sentido los Reyes, ante las quejas de los madrigaleños, tienen que volver a insistir, severamente, en abril de 1502, a los regidores

⁹ Doc. 102.

¹⁰ Doc. 41.

¹¹ Así, los docs. 2 y 3.

¹² Doc. 56.

¹³ Vid. LÓPEZ VILLALBA, J. M.: *Documentación Medieval Abulense en el RGS. Vol. XVII*, cit., págs. 30 y 31.

de Ávila en la obligación de respetar la libertad de circulación del pan entre villas y ciudades, y en que no se haga caso omiso a lo ya dispuesto en anteriores disposiciones reales.

Lo mismo ocurrió con la villa de Arenas, que también protestó de las dificultades y trabas de abastecimiento que se le ponían por otras villas... Asimismo, la villa de San Martín de Valdeiglesias se mostró quejosa frente a las abulenses...¹⁴.

Los supuestos fraudes y colusiones en determinados oficios artesanos con incidencia directa en el consumo de la ciudadanía, también dio ocasión al dictado de cartas reales tendentes a que el corregidor de turno los corrigiera y eliminara ¹⁵.

Incluso, las tentativas de coartar la libre competencia y de determinación "a dedo" del ejercicio del comercio en la ciudad amurallada por parte de los regidores provocaron numerosas quejas, derivadas al corregidor que se vio obligado a realizar tareas de supervisión e inspección, para la posterior dación de cuenta al consejo real... O la denuncia de posibles situaciones de usura...

Hasta el ingreso o asunción de un establecimiento de beneficencia era sometido a control del corregidor...¹⁶

La elusión del pago de las alcabalas (el fraude fiscal hunde sus raíces en tiempos inmemoriales) originaba pintorescas maniobras defraudatorias, que trataban de disciplinarse haciéndose cumplir el cuaderno correspondiente ¹⁷.

Finalmente, los mercaderes de lanas de Segovia protestaron del hecho de que los vendedores de lana de Ávila le añadían, indebidamente, a la alcabala un porcentaje de cobro sin fundamento legal y en contra de sus privilegios; y los reyes le mandan al corregidor que, de ser así, sancione e impida los excesos de los laneros abulenses...¹⁸. Interesante conflicto se produjo por la circunstancia de que la feria de septiembre se llegó a realizar durante algún tiempo fuera de la ciudad, en sus arrabales, quejándose los comerciantes por que tal hecho mermaba sus intereses y dejan los reyes en manos del concejo y regidores la decisión de que la citada feria se llevara a cabo o no dentro de los muros de la ciudad...¹⁹.

Adquisición de propios

Subsiste el tradicional problema de la adquisición de propios para la ciudad de Ávila y su tierra, y se recrudece en este año un delicado conflicto de intereses entre la ciudad, que deseaba adquirir por fin del monasterio de San Francisco la dehesa

¹⁴ Docs. 68 y 92.

¹⁵ Doc. 35.

¹⁶ Docs. 47 y 59.

¹⁷ Doc. 49.

¹⁸ Doc. 87.

¹⁹ Doc. 88.

de Picamijo- y respecto de la cual los Reyes le habían ya otorgado licencia-, y los pueblos de la tierra de Ávila que se oponían tajantemente a dicha adquisición por considerarla para sus intereses muy perjudicial.

Los Reyes Católicos, tras los informes de su corregidor, llegan a una solución salomónica, confirmando la licencia para la adquisición, pero sometiéndola a una serie de condiciones y cláusulas que aseguraran los derechos igualitarios de los vecinos de la tierra, que siempre en el uso y disfrute de los propios de la ciudad y su tierra se consideraban preteridos. Incluso, ya adquirido el citado heredamiento de Picamijo, los reyes autorizan la venta, bajo determinadas condiciones, de una porción del mismo al Obispado de Ávila y con su precio financiar el importe total de la compra ²⁰.

A la postre, como las dificultades de financiación y de liquidez para el pago del precio de Picamijo fueron importantes, en una posterior carta los reyes autorizan al corregidor para que "busque" financiadores o prestamistas particulares que ayudaran a solventar el problema...²¹.

Una vez adquiridos, los frutos y rentas de los propios no siempre iban destinados a su fin natural: la sufragación de los gastos ordinarios y tributos que recaen sobre la villa o ciudad, originando quejas de los pecheros como el caso de los de Bonilla de la Sierra, teniendo el consejo real que resolver...²². Estos mismos de Bonilla hacen saber a los Reyes que no podían hacer frente con tales rentas a la contribución obligada por el casamiento de las infantas y la solución que se les ofrece fue la del repartimiento o sisas...²³

Pleitos y litigios

Los procesos judiciales derivados de los conflictos de términos entre villas y concejos fueron frecuentes y obligaron al consejo real, en su función de tribunal de justicia situado en la cúspide, a pronunciarse, subsanando errores y omisiones de trámites de los jueces inferiores, etc., siendo ejemplos de ello los enfrentamientos de la villa de Olmedo con la de Villalba de Adaja.

A veces, cuando los intereses de la corona se veían comprometidos o algunos nobles o caballeros locales no acataban escrupulosamente los mandatos reales, los pleitos se sostenían indefinidamente; este es el caso de Pedro de Ávila, señor de Villafranca y Las Navas, quien, aparte de de alargarlos, llegó a provocarlos al no acatar la orden regia de prohibición de compra de determinados parajes, como el de Río Forte, produciéndose el pronunciamiento de sucesivas cartas o provisiones;

²⁰ Docs. 4 y 5.

²¹ Doc. 65.

²² Doc. 28.

²³ Doc. 53.

una para emplazarle en la demanda que le solicitaba contestación acerca del supuesto quebranto de la prohibición real de compra de aquel término; otras, pidiendo al corregidor de Ávila información sobre dicha venta y sobre la responsabilidad del comprador o bien de los vendedores- la familia Cimbrón-. E, insistiendo los reyes en saber si tal término de Río Forte podía venderse dadas las necesidades que argüía la mujer de Toribio Cimbrón, si Pedro de Ávila tenía ya comprada parte del término, etc.²⁴

Por cierto, el señor de Villafranca fue denunciado por los vecinos de Navalmoral por el hecho de que estaba construyendo allí una especie de fortaleza sin permiso real y es sabido que tales actuaciones eran celosamente perseguidas por los monarcas castellanos, de modo que, de inmediato, comisionan al corregidor para que de ser ello cierto y de resultar así de la inspección personal que debía llevar a cabo, suspendiera las obras, dando oportunidad a Pedro de Ávila de explicarse...

El enfrentamiento de los vecinos de Navalmoral con Pedro de Ávila se tradujo en otros asuntos, como el del impedimento de que el concejo de Navalmoral tuviese un término propio y exclusivo para pastos de los ganados; como el de otra intervención distinta del corregidor... En definitiva, hubo una serie interminable de pleitos que Pedro de Ávila interpuso contra el concejo de Navalmoral, dando lugar al continuo lamento de sus habitantes...²⁵

Los problemas de fijación de términos fueron bastantes y graves en Bonilla de la Sierra, tal y como se desprende de diversos documentos.

Pero, sin duda, el conflicto más grave y estrella de la colección documental al que sirve esta Introducción, y que se mantuvo señaladamente durante mucho tiempo fue el que sostuvieron las villas de Pelayos y San Martín de Valdeiglesias.

Acudieron constantemente una y otra villa en solicitud de justicia ante los reyes: llegó a recusarse al juez que conocía del litigio entre ambas por los términos y tuvo este que ser "acompañado" de otro juez...; además, como admitieron desigual número de testigos propuestos por una y otra villa, ambos jueces se vieron obligados a practicar nuevos interrogatorios y a la admisión de nuevos testigos; se plantearon cuestiones embrolladas de litispendencia; se apelaron sucesivamente las resoluciones judiciales que dictaron y tuvo que resolver las apelaciones el propio consejo real...²⁶

En otro orden de cuestiones, los roces y conflictos competenciales entre la jurisdicción real y la eclesiástica se siguieron suscitando en este año y algún documento contiene la comunicación regia a las altas jerarquías eclesiásticas para que no invadan ni reduzcan la primera (doc. 19).

Y la colisión con la jurisdicción especial del Consejo de La Mesta también queda destacada en algún documento de los recogidos en este volumen; una vez más,

²⁴ Docs. 12, 23 y 114.

²⁵ Docs. 63, 64 y 70.

²⁶ Docs. 84, 95, 96 y 110.

un pesquisidor de la Mesta se mostró inflexible ante la supuesta ocupación y labrado de unas tierras por unos vecinos de Ávila, debiendo los reyes de recordarle a este juez pesquisidor que en lo referido a cañadas y abrevaderos tenía que cumplir lo que ya de antemano le tenían ordenado y en lo restante tenía que informarles....

Motivos de queja tenía, por otro lado, el consejo de la mesta para dirigirse a los reyes cuando les expuso que los alcaldes de la villa de Puente del Congosto cobraban a los ganaderos una tasa por el paso del ganado por el puente de la villa..., dando lugar a una nueva comisión al corregidor abulense para examinar la verdad de lo que se estaba denunciando...²⁷

Las dilaciones indebidas en la tramitación del curso de los pleitos y procesos ya era un mal en esta época y prueba de ello es que nos encontramos con varias cartas que apremian a los corregidores y alcaldes a evitarlas y a concluir los pleitos con rapidez y cuanto antes.... De hecho, las ejecuciones de los pleitos y procesos se hacían tan dificultosas e interminables, como el propio proceso hasta llegar a sentencia, que las resoluciones tendentes a que la ejecución de las sentencias se materializara es frecuente, y basta para ello el repaso a los documentos de los signados con los números 22, 51, 69, 76, 113 y 115 (este recoge el dato de que el condenado era un alguacil de Ávila que se fue a vivir a Medina del Campo).

En ocasiones, imponen los reyes se adopte la resolución del litigio no por vía judicial ante sus tribunales, sino por vía arbitral, caso del que venían sosteniendo la ciudad de Ávila y su tierra y el monasterio de Santa María la Real de Tordesillas, mas mucho éxito no debieron tener estas previsiones, pues una de las partes, la del Monasterio, protestó después de que la otra no se sometía al arbitraje, imponiendo las advertencias preceptivas a la ciudad...²⁸

Tampoco faltan las disposiciones de solicitud de colaboración, mediante las cuales los reyes señalan a sus autoridades y cargos la prestación de auxilio y ayuda, por ejemplo, al obispado abulense en la tarea de reforma de los monasterios (doc. 37).

Y documentos que simplemente contienen mandatos de cooperación y auxilio judicial.

Así, -receptoría de testigos- pueden encontrarse en sonados procesos como el que se tramitaba para condenar a un escribano de Ávila acusado de inducir la muerte de su esposa, o como el pleito entre el señor de Navamorcuende y Francisco de Pajares...²⁹

La avocación de asuntos para ante los alcaldes de casa y corte o para ante el consejo real, o para ante jueces especiales, asimismo, era frecuente; inhibitorias fundamentadas en razones de orden público o de conveniencia simplemente.

En ocasiones se impone directamente al señor de la villa el aseguramiento del recelo, con la cautela que de no hacerlo ya contaban con carta de seguro real (doc.89).

²⁷ Docs. 67 y 74.

²⁸ Docs. 30 y 31.

²⁹ Docs. 48, 57 y 58.

Conductas delictivas

El delito de blasfemia, rigurosamente perseguido por los Reyes hasta el punto de merecer su consideración en una Pragmática de 22 de julio de 1492, dictada en Valladolid, que se recoge literalmente en el documento nº 8, parece que no se reprimía adecuadamente y por ello diez años después se ven en la necesidad de dictar otra referida al caso de que sus autores fueran esclavos, concediendo a sus propietarios o dueños la posibilidad de elegir la pena a imponer al esclavo blasfemo, en vez de la de cárcel, que no parecía muy efectiva, la de cincuenta azotes en público...³⁰

Sonado debió ser el asesinato en la ciudad de Ávila de un vecino de ella, de profesión carnicero, al parecer de su mujer motivado por la malquerencia de otros competidores en el abastecimiento de la carnicería; ante la pasividad de las autoridades judiciales, los reyes ordenan se investigue el asesinato y se detenga a los culpables (doc.73).

Las alteraciones y los desórdenes públicos eran rigurosa y enérgicamente castigados y algo de esto debió ocurrir cuando los reyes nombran juez instructor especial al corregidor de Arévalo para detener a los que los provocaron en la localidad de San Adrián y para trasladarlos ante sus alcaldes de casa y corte (doc. 78).

Dimanante del enfrentamiento de las villas de Pelayos y San Martín, a que en otros apartados ya hemos hecho referencia, se produjo un grave suceso de orden público por la intervención armada de vecinos de San Martín contra vecinos de Pelayos, con comisión especial para su represión a los jueces intervinientes...(doc. 100).

Algunas cartas de perdón, unas veces con ocasión del viernes santo, otras no, diplomas siempre frecuentes en este Registro, se cuentan en esta recopilación. Cuando el perdón provenía de la propia víctima del delito, pero el imputado no colaboraba se buscaban soluciones intermedias...³¹

Moratorias

Varias son las cartas reales de término de espera, concediendo, por lo general un respiro a deudores afligidos que acudían a los Reyes implorando plazo de pago; éstos siguiendo el procedimiento acostumbrado piden informe aun, incluso, cuando el acreedor lo fuera un noble, cual el caso de Pedro de Ávila, señor de Villafranca, que tenía acogotado a Gil del Tiemblo con sus exigencias de pago, sin querer a su vez compensarle por determinados gastos realizados en su favor...³² Tal sería el problema que como la concesión de la moratoria se hacía esperar y el corregidor Juan de Deza no

³⁰ Doc. 8.

³¹ Docs. 29, 42 y 85.

³² Docs. 9 y 10.

había informado en su momento sobre los datos a tener en cuenta sobre su pertinencia, se hizo necesario reclamar del nuevo corregidor el informe pendiente del que dependía su concesión o no...(doc. 25).

Otra solicitud de moratoria de pago consta en el doc. 36, de parte de un vecino de Fuente el Sahúz; o en el doc 66, proveniente de un vecino de Montejo de la Vega para pagar a sus acreedores, vecinos de Arévalo.

En ocasiones, el aplazamiento de pago fue solicitado por todos los vecinos de un concejo, cual el de Cabezas del Pozo... (doc. 111).

En conexión con ello, en algún documento se hizo necesario advertir a todas las autoridades del reino que se incumplían, generalizadamente, determinadas disposiciones o pragmáticas anteriores, cual el caso de la referida a la que trataba de evitar fraudes a determinados acreedores por favorecer a otros por parte de deudores sin escrúpulos (doc. 15).

Oficios y cargos públicos

En el capítulo de nombramientos de corregimiento, en este volumen nos encontramos con los siguientes: para la ciudad de Ávila, a primeros de 1502, los reyes designan al Licenciado Alonso Pérez de Salamanca juez encargado de llevar a cabo el juicio de residencia al corregidor que había terminado su mandato, Juan de Deza, asumiendo además, interinamente, el corregimiento, como era natural en estos casos y que reproduce el formulario acostumbrado; si bien, finalmente, quien obtiene el corregimiento de la ciudad, en septiembre de 1502, fue Alonso Martínez de Angulo, el que, a su vez, tuvo que realizar el juicio de residencia a Alonso Pérez; de modo y fines análogos se produce el nombramiento del bachiller Ruy Gutiérrez Escalante como corregidor de la villa de Madrigal, en sustitución del cesante Francisco Osorio, al que debía tomarle también la residencia ³³.

El juicio de residencia, como instrumento o técnica de control efectivo de la rectitud y acierto en el ejercicio de los cargos públicos de designación real, no siempre se llevaba a cabo en la manera debida y en algún supuesto ni siquiera se llevó a cabo. Tal fue el supuesto de un alguacil de Fontiveros, que llevaba años sin ser sometido a tal juicio y al parecer había aprovechado la situación para abusar y cobrar percepciones indebidas (doc. 16).

Más importante fue la residencia del corregidor abulense Juan de Deza, el cual no había entendido en las denuncias que ciudadanos de Ávila le habían puesto al alcalde que éste había puesto, Gonzalo Fernández, el cual parece que había cometido muchos abusos y desafueros..., sin que nada hubiera pasado, si nos atenemos a un conjunto de varios documentos.

³³ Docs. 11, 108 y 20.

Resulta que se ordenó al corregidor a la sazón que se informe de la veracidad de tales denuncias con dictamen al consejo. Una de tales denuncias incluso había terminado en condena al citado juez o alcalde, por haber ejecutado indebidamente bienes del reclamante, ordenando los reyes su ejecución e, incluso, el de la condena en costas al juez de residencia... También, vino condenado el alcalde Gonzalo por cobro indebido de cantidades a vecinos de Grajos y se mandó su ejecución...³⁴

En algún documento encontramos una especie de prórroga del corregimiento a otras villas, cual el caso del corregidor de Arévalo, al que se le añade el de la cercana villa de Santa María de Nieva (doc.71).

Este año de 1502 sólo se registra el nombramiento de un nuevo regidor para la ciudad, se trata del contino de la casa del rey Fernando, Cristóbal Velázquez, plaza de regidor que había quedado vacante por el fallecimiento de su tío Antonio Velázquez (doc.91):

Los oficios y cargos públicos eran tan apetecidos y estaban tan en manos de los letrados y peritos en derecho y leyes que llegó a permitirse el acceso a ellos a personas bisoñas y que ni siquiera habían completado sus estudios universitarios.

Tal fue en Arévalo, en que se estaba permitiendo tal estado de cosas, por lo que los reyes ordenaron al concejo y autoridades de la villa que no lo permitieran más y que cumplieran la pragmática que habían dado en Barcelona en 1493, en la que se establecían los requisitos mínimos de estudio y experiencia (doc. 18) para acceder a tan importantes funciones públicas.

Y el trascendente problema de la prohibición del acceso a los cargos públicos de los descendientes de herejes reconciliados, que había dado lugar a la pragmática de 1501 ³⁵ no quedó resuelto convenientemente, dado que su aplicación no era efectiva e igual, de manera que los Reyes, en una nueva Provisión real, aparte de insistir en el cumplimiento de la pragmática citada avocaron todos los pleitos pendientes sobre dicha cuestión al consejo real, desapoderando a los jueces inferiores; desapoderamiento e inhibición que imponían en determinados supuestos...³⁶

Nombramientos de escribanos y notarios públicos en este año fueron los siguientes: Martín de Cáceres, vecino de Mombeltrán, para cualquier lugar del reino; Rodrigo Vázquez, vecino de Ávila, para Ávila, quien obtuvo la escribanía tras sucesivas casualidades, en él la renuncia el escribano Juan de Quincoces y éste a su vez la obtuvo porque antes fue desposeído de ella Juan Álvarez del Barco, al ser descendiente de un hereje: su abuelo García Álvarez del Barco. Y la reina Isabel nombra escribano para cualquier lugar de su reino al vecino de La Adrada, Francisco de Pineda. También la reina nombró escribano y notario público para Ávila a Ruy Sánchez de Mendieta y para cualquier lugar del reino al vecino de Piedrahita, García Verdugo ³⁷.

³⁴ Docs. 86, 97 y 105.

³⁵ Vid. el documento nº 117 del volumen del citado López Villalba, págs. 267 a 269.

³⁶ Docs. 54 y 55.

³⁷ Docs. 50, 62, 72, 98 y 99.

A veces, los escribanos de Ávila se mostraron reticentes a cumplir con puntualidad y exactitud sus obligaciones y tuvieron que ser requeridos, mediante compulsorias, a entregar las actuaciones y papeles que los litigantes les reclamaban para presentar en instancias judiciales superiores, caso de los docs. 21, 34, 80 y 82. También en alguno se denuncia el cobro de honorarios excesivos y los reyes tuvieron que tirarle de las orejas al implicado, mandándole devolver la demasía y pagar la sanción prevista, como sucedió con un escribano de Segovia que se "pasó" en el cobro de sus honorarios a los pueblos de la tierra de Ávila...(doc. 75).

La rectitud y buena imagen del citado alcalde actuante en esta época, nombrado por el corregidor abulense dejó mucho que desear, ya que se "olvidó" de pagar una mula al vendedor y tuvo que ser llevado a juicio para el reconocimiento de la deuda y tuvo que insistirse, una vez dictada sentencia, para lograr su ejecución y para acabar con una situación de favor hacia aquel alcalde; otros alcaldes ordinarios de Rágama no fueron transparentes y claros sobre los importes de las penas que cobraron en el ejercicio de sus cargos...(docs. 40 y 52).

Cuestiones de Derecho Privado

Determinados diplomas vienen referidos a cuestiones de orden sucesorio y familiar, en el que los reyes se ven precisados a ordenar a sus cargos públicos que las resuelvan; a tal capítulo corresponden, por ejemplo, las cartas dirigidas a compeler a un albacea a rendir cuentas a los herederos del causante, con entrega de los bienes de la herencia de que venía disfrutando (doc. 13). En parecido sentido, otra carta trata de que se confirme si terceras personas poseían indebidamente bienes de la herencia del comendador Pedro de Alderete, y que tenía que gestionar su viuda (doc. 101).

Las malas relaciones entre suegro y yerno, provocan en Arenas la intervención de sus alcaldes para no agriar más el enfrentamiento por razones económicas...(doc. 60).

Una carta de legitimación de una hija natural de Juan Velanúñez se contiene en este volumen como expresión de la gracia y poderío real; concesión de legitimación que en este caso se debe sólo a la decisión del rey Fernando el Católico (doc. 83).

Otros documentos transcritos vienen referidos al problema nacido por la actuación irregular, al parecer, del arrendatario de la mayordomía del cabildo de la iglesia de Ávila, que se alzó con lo obtenido y los arrendadores-acreedores ahora sólo se dirigen contra algún fiador, como lo fue el arcedianos de Olmedo, reclamándole el todo, y éste protesta e incluso pide que al arrendatario al que afianzó se le someta a tormento, por lo que da lugar a la intervención del corregidor abulense en vías de información y resolución, conflicto agravado porque a su vez la mujer del arren-

datario se quejó del comportamiento del arcediano, que calificó de abusivo y contrario a derecho también hacia ella, al ocupar sus bienes...³⁸

Y el tema de la responsabilidad de los distintos deudores de un acreedor común dio lugar a curiosas peticiones, tendentes a conseguir que si un deudor se hace cargo de la deuda de los otros obtenga, a cambio, la propiedad de determinadas propiedades de éstos, o se retrotraiga la ejecución en sus bienes...(docs. 32 y 33). El abuso frente a los fiadores por los acreedores está presente (doc. 90).

En la misma línea, la actuación abusiva de los acreedores, asimismo, está presente en documentos como el nº 44 y se encarga a los jueces ordinarios la solución, acompañadas de carta de seguro real para evitar reacciones desmedidas (docs. 45 y 106).

Los 115 documentos que componen el volumen están datados, en primer lugar, en Sevilla (meses de enero y febrero), pero, principalmente, en Toledo, en cuya ciudad los reyes y su consejo pasaron una larga temporada (hasta el mes de septiembre), moviéndose después de modo itinerante en localidades como Torrijos y Casarrubios, para terminar a finales de octubre en Madrid.

³⁸ Docs. 26, 27 y 43.



Institución Gran Duque de Alba

2014-2015

 Institución Gran Duque de Alba

1502, enero, 10. SEVILLA.

Como consecuencia del anuncio o rumor de que los moros del reino iban a ser expulsados de éste, se detectó que muchos de ellos estaban ya malvendiendo sus bienes y haciendo donaciones encubiertas. Para evitar que se siguiera produciendo este hecho, los reyes ordenan a todos los grandes y autoridades de todo orden que vigilen e impidan que ello se produzca y a los moros les prohíben directamente que hagan ventas extraordinarias o anormales de sus bienes, bajo apercibimiento de que, de hacerlo, perderán todos los bienes que hayan vendido fuera del marco ordinario del comercio.—Reyes.

Para que los moros nin moras non puedan vender ningunos bienes nyn los compren, si no que los ayan perdido.¹

Don Fernando e Doña Ysabel, etc.

A los duques, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaides de los castillos e casas fuertes e llanas, e a todos los conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, merinos, prebostes, regidores, veyntequatro, caballeros e jurados, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades, villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a todos los moros e moras que en ellos biven e moran e tienen bienes, e algunos e a otras qualesquier personas, nuestros súbditos e naturales, salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha relaçión que a cavsá que diz que se ha dicho en nuestros reynos que avíamos de mandar salir dellos a los moros que biven en las çibdades e villas e lugares dellos, muchos de los dichos moros han vendido e malbaratado e venden e malbaratan sus bienes muebles e raýzes, unos dándolos por muy

¹ En el margen superior izquierdo se lee: "el rey", "moros" y en un tipo de letra muy posterior se anotó: "21 de henero de 1502".

menores quantías de lo que valen e otros feziendo donaçiones fingidas² dellos, deziendo por una parte que los han dado e rescibiendo por otra por los dichos bienes el presçio que se conçierta e en otras diversas maneras.

E por quanto nuestra merçed e voluntad es de mandar proveer en ello por manera que los dichos moros non desypen nin malbaraten sus bienes, en el nuestro consejo visto e con nos consultado, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual mandamos e defendemos que ninguno, nin algunos, de los dichos moros nin moras de los dichos nuestros reynos non sean osados de vender, nin vendan, sus bienes, nin parte alguna dellos, a persona alguna por sy nin por ynterpositas personas, direte nyn indirete, pública, nyn secretamente, salvo los frutos e esquilmos de sus bienes e las otras cosas que traxieren por trato de mercadería, so pena que el moro o mora que vendiere los dichos sus bienes o parte alguna dellos, pública nin secretamente, por sy nyn por ynterpositas personas, direte nin yndirete, demás e allende de lo que dicho es, por el mismo fecho, syn otra sentençia nin declaraçión alguna, los ayan perdido e pierdan e el que los comprare aya perdido el presçio que por ellos dieren.

De lo qual será la terçia parte para el que lo acusare e las dos terçias partes para la nuestra cámara e fisco; a más que lo susodicho sea notorio e ninguno a ello pueda pretender ynorançia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada públicamente en la nuestra corte por las plazas e mercados e otros lugares acostumbrados desas dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e ante escrivano público.

E los unos nin los otros nos fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara³, etc.

Dada en la çibdad de Sevilla, a diez días del mes de henero de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Don Álvaro. El obispo de Oviedo. El doctor de Oropesa. El liçençiatu Çapata. El Liçençiatu Tello. El Liçençiatu Múxica.

2

1502, enero, 11. SEVILLA.

La comunidad de pecheros de la ciudad de Ávila se queja ante los Reyes Católicos de que el derecho que tenían, por uso y costumbre, de nombrar un procurador propio

² Tachado: "diz".

³ Tachado: "a cada".

para que les representase en los asuntos del concejo y pudiera defenderles estaba siendo cercenado por determinadas autoridades locales, las cuales, cuando querían, nombraban un procurador que a ellos no les representaba ni defendía sus intereses. Los Reyes mandan al corregidor se entere de si tal derecho existe y en qué condiciones y les informe, a fin de que el Consejo Real tome la decisión oportuna.—Consejo.

Comunydad de Ávyla. Para que enbíen una ynformación sobre lo del Procurador de Ávyla.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávyla o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que por parte de la comunydad desa dicha çibdad nos fue fecha relaçión por su petiçión, que ante nos en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que en esa dicha çibdad solían e acostumbravan entrar en el concejo della todas las personas que querían e que después que se avya quebrantado la dicha costumbre, diz que non avía avydo procurador puesto por los cavalleros e escuderos, nin por la comunidad desa dicha çibdad; e que sy ha avydo algunos procuradores que heran los que la justiçia e regydores desa dicha çibdad han querido poner e nombrar, porque non comunicavan cosa alguna con la dicha comunidad, salvo para venir a demandar algunas nuestras cartas, para echar algunas sysas o fazer repartymientos e que algunas vezes han venido algunos regydores que sy ovyese procurador de la dicha comunidad e viniese, que bastaría tanto conmo venir algún regydor.

E nos fue suplicado e pedido por merçed sobre ello mandásemos proveer e remediar con justiçia mandando que oviese un procurador por parte de la dicha comunidad que entrase en los concejos e ayuntamientos que en esta çibdad se fiziesen para que viesen cómo e de qué manera se ordenaban las cosas del regimiento della, porque lo mal fecho la contradixese e tomase por testimonio para que se viniesen a quejar dello ante nos, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que luego que con ella fuérdes requerido, llamadas e oydas las partes a quien atañe, ayáys vuestra ynformación e sepáys la verdad, antyguamente qué procurador avía en esa dicha çibdad que entrase e estoviese en el concejo della e sy avía algund procurador de la dicha comunidad desa dicha çibdad; e cómo e por quién heran nombrados e elegydos los dichos procuradores e por qué tiempo e cuántos procuradores ay agora, e por quién e cómo son elegydos e sy entran en los concejos que se fazen en esa dicha çibdad, e sy ay agora procurador de la comunidad o sy cunple al bien desa dicha çibdad e de la dicha comunidad que aya e elija la dicha comunidad procurador que entre en los dichos conce-

jos e ayuntamientos para que vea lo que se faze e ordena, e para que lo que non se fiziere bien e conmo deva, lo tome por testimonio para se nos venir a quexar dello.

E de todo lo otro que vos viédeses que se deve aver la dicha ynformación la envíedes, e avida, con vuestro paresçer de lo que sobre ello se deva proveer, firmado de vuestro nonbre e sygnado del escrivano ante quien pasare, çerrada e sellada en manera que faga fee, la trahed o enbiad ante nos, al nuestro consejo, para que en él se vea e asý vista se faga sobre ello lo que fuere justiçia.

E los unos nin los otros, etc. Pena diez mill maravedís. Emplazamiento en forma. Dada en la çibdad de Sevilla, a honze días del mes de enero de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. El obispo de Oviedo. El liçençiatu Malpartyda. El liçençiatu Pedrosa. El liçençiatu Çapata. El liçençiatu Múxica. Yo, Cristóval de Bitoria, escrivano de cámara, etc.

3

1502, enero, 13. **SEVILLA.**

La comunidad de pecheros de la ciudad de Ávila se queja ante los Reyes Católicos de la actuación seguida contra ellos, en los últimos años, en dicha ciudad, por parte de Tomás Martínez Coronel, recaudador de la alcabala y otras rentas, y de que determinadas autoridades locales impedían que otra persona, cobrando menos salario, se hiciese cargo de dicho oficio, causándoles, en consecuencia, perjuicio. Ante ello, los Reyes encargan al corregidor de Ávila que, tomando en cuenta los mandatos que en anteriores cartas le habían hecho, se informe del asunto y remita toda la documentación pertinente al Consejo Real, para que por éste se resuelva lo que fuera procedente.—Consejo.

Comunydad de Ávila. Para que se presenten unas cartas que dieron los del Consejo de Valladolid.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila e a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a cada uno e qualquier de vos⁴ a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que por parte de la comunydad desa dicha çibdad nos fue fecha relación por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que

⁴ El escribano tacha, al haberse equivocado, las palabras: "en vuestros logares e".

en los años pasados de noventa e çinco e noventa e seys e noventa e syete, diz que Tomás Martínez Coronel fue reęebtor e fazedor de las alcavalas desa dicha çibdad e su tierra e que le fue dado de salario en cada un año por el dicho cargo çient mill maravedís.

E que en el dicho tiempo avía en esta dicha çibdad quien syrviere el dicho cargo por setenta myll maravedís cada un año y que la justiçia e regydores que a la sazón heran desa dicha çibdad y los procuradores de (los) pueblos diz que non quisieron que toviere otra persona el dicho cargo, salvo el dicho Tomás Martínez.

E que, asy mismo, en los dichos años el dicho Tomás Martínez tuvo la renta de las heredades e de los ganados e de la quatropea e otras rentas e terçias, en las quales dichas rentas diz quieren resçibir puja en el con quarto que se echava en algunas terçias; e que el dicho Tomás Martínez diz que ha seydo reęebtor e fazedor de las dichas alcavalas los años de noventa e ocho e nueve e quinientos; e ha tomado para él e para quien él ha querido las rentas susodichas e que le dieron de salario por hazer las dichas rentas del cuerpo desa dicha çibdad quarenta e dos myll maravedís cada un año, aviendo quien lo syrviere por veynte mill maravedís cada un año.

E por que el dicho Tomás Martínez dezía que se le devieron tresçientas mill maravedís, non syendo asý, diz que la justiçia desa dicha çibdad quería fazer execuçión en esta dicha çibdad, a cabsa de lo qual diz que non se resçibió la baxa de los dichos veynte mill maravedís, non pudiendo el dicho Tomás Martínez tomar renta para sy seyendo fazedor e recabdador de las dichas rentas e llevando salario doblado de lo que otras personas llevaran.

En lo qual todo diz que esta dicha çibdad e comunydad han resçibido mucho agravio e daño, e por ende nos suplicaron e pidieron por merçed sobre ello les proveyêsemos de remedio con justiçia o cónmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo por que çerca de lo susodicho, por los del nuestro consejo, que estavan e resydían en la villa de Valladolid, fueron dadas çiertas nuestras cartas, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requerido fagáys paresçer ante vos las dichas nuestras cartas que asý por los del nuestro consejo, que estavan e resydían en la villa de Valladolid, fueron dadas çerca de lo susodicho, por las quales mandamos al dicho nuestro corregidor desa dicha çibdad que tomase las cuentas e averiguase la verdad çerca dello e por otra nuestra postrimera carta mandamos que todo ello se traxese ante nos, al nuestro consejo, e asý lo que por las primeras cartas mandamos conmo todo aquello que por la postrimera nuestra carta mandamos, lo fagáys e cumpláys e lo enbiéys todo ello ante nos, al nuestro consejo, para que lo mandemos ver e, visto, se provea en ello lo que fuere justiçia.

E los unos nin los otros, etc.; pena de diez mill maravedís. Emplazamiento en forma.

Dada en la çibdad de Sevylla, a treze días del mes de (enero), año de mil quinientos dos años.

Don Álvaro. Johanes, episcopus Ovetensis. Fernandus, Liçençiatu. Petrus, doctor. Johanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, Liçençiatu. Licenciatus Móxica. E, yo, Cristóval de Bitoria, escrivano de cámara, etc.

4

1502, enero, 15. SEVILLA.

La ciudad de Ávila había solicitado a los Reyes licencia para comprar al Monasterio de San Francisco el término o dehesa de "Picamijo", con el fin de que en ésta pastasen los ganados destinados a su abastecimiento de carne, y los Reyes se la concedieron, incluso, con la posibilidad de que el pago del precio se obtuviera por repartimientos entre la ciudad y los pueblos de su tierra.

Estos últimos, protestaron ante los Reyes poniendo de manifiesto que dicha adquisición en nada les beneficiaba a ellos y sólo les perjudicaba, y tras sucesivos traslados a una y otra parte, los soberanos solicitaron un informe al corregidor de Ávila, quien lo emitió en su momento.

Tras ello, el Consejo real confirmó la licencia, pero con determinadas condiciones (pago del precio por mitad; en caso de arrendamiento, la renta se dividiría por mitad, derecho a disfrute de la dehesa en condiciones de igualdad por todos los vecinos, bien de la ciudad, bien de la tierra, etc). Finalmente y ante nuevas suplicasiones y peticiones de los pueblos de la tierra, se ordena al citado corregidor que cumpla y haga cumplir lo ordenado sin más adiciones.— Consejo.

Ávila. Declaración sobre la compra de la sierra de Picamijo, tierra de Ávila.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Bien sabedes conmo porque nos fue fecha relaçion por parte desa dicha çibdad que el monasterio de San Francisco tenya el logar de Pycamijo con su término redondo, el qual estava çerca desa dicha çibdad e de la dehesa della.

E que a cabsa que el dicho monasterio se avía reformado e puesto en observançia e non podía tener propios, quería vender el dicho logar e sus términos, e que sy esa dicha çibdad ⁵ le comprasen se le syguiría dello mucho provecho, porque le podrí-
an dar para los que oviesen de dar abasto de carne a la dicha çibdad, en que traxie-

⁵ Repite el escribano: "e sy esa dicha çibdad".

sen sus ganados e que la carne valdría más varato e sería mejor, nos, por una nuestra carta, ovímos dado liçençia e facultad a esa dicha çibdad para que pudiese comprar e comprasen el dicho logar e términos del, e que los maravedís que costasen lo pudiesen pagar de los propios e rentas de la dicha çibdad sy los oviesen, e sy non oviesen propios lo pudiesen echar por sysa o por repartimiento o conmo más syn perjuizio se pudiesen aver entre los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha nuestra carta se contiene.

Después de lo qual, Françisco de Pajares, en nonbre de los pueblos e tierra desa dicha çibdad, por una su petiçión que ante nos, en el nuestro consejo, presentó, dixo que la dicha nuestra carta era contra los dichos sus partes ynjusta e muy agraviada e que sy neçesario era suplicava della por que de se comprar el dicho lugar e sus términos ningund provecho se syguirá a los pueblos desa çibdad, nin eran obligados a contribuir en lo que el dicho logar e sus términos costasen, e que de se comprar el dicho término los dichos logares resçibirían mucho daño por que después de comprado el dicho logar luego la dicha çibdad cotearía los términos e prendarían a los vezynos de los dichos logares sy entrasen con sus ganados a paçer en los dichos términos.

Por las quales razones e por cada una dellas e por otras muchas en su petiçión contenidas nos suplicó e pidió por merçed mandásemos hemendar la dicha nuestra carta e hemendada la mandásemos rebocar en los que fazyan contra los dichos pueblos y entre tanto que se determinase la dicha cabsa mandásemos sobreseer el efecto de la dicha nuestra carta por que la dicha çibdad non feziere el dicho repartimiento.

De la qual dicha petiçión, por los del nuestro consejo fue mandado dar traslado al procurador de la dicha çibdad, el qual por otra su petiçión que ante ellos presentó, dixo que del dicho logar e términos dél comprándole la dicha çibdad se seguiría mucho provecho a los vezinos della e de su tierra, porque la dicha çibdad non tenían dehesas que dar a los carniçeros della.

A cabsa de lo qual la carne diz que valía un maravedí más cara por arrelde e que a la dicha çibdad cada día, espeçialmente los días de mercado, venían muchos vezinos de los dichos pueblos y della llevaban la carne que avían menester para toda la semana.

E que de mucho tiempo a esta parte en todas las cosas en que la dicha çibdad avía de pagar e contribuir, los dichos pueblos pagavan e contribuían de çinco partes las quatro, e que asý se ha usado e acostumbrado paçíficamente.

E que la dicha çibdad non tenían propios con que poder comprar el dicho logar e términos e que sy alguna persona partycular lo comprara, la dicha çibdad resçibiera mucho daño, e nos suplicó e pidió por merçed mandásemos confirmar la dicha nuestra carta e darle nuestra sobre carta della o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

E conmo nos por otra nuestra carta vos ovímos mandado que oviésedes ynformaçión para qué quería la dicha çibdad el dicho logar e términos e la relaçión verdadera de todo ello la enbiásedes ante nos, al nuestro consejo, dentro de çierto término e sy entre tanto pudiésedes dar algund medio entre la dicha çibdad e los dichos

pueblos lo feziésedes, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha nuestra sobre carta se contiene; e conmo vos ovístes la dicha ynformación e enbiastes ante nos al nuestro consejo la relación de todo ello, donde fue vista e fue acordado que devíamos mandar que el dicho lugar se comprase, segund que por nos está mandado, para que se pudiese dar e diese a los que tienen o tovierén las carneçerías de la dicha çibdad, para pasto de los ganados que en ella oviesen de entrar.

E que lo que asý costase el dicho lugar se pagase de por medio la meytad por la dicha çibdad e la meytad por los logares de la dicha tierra con tanto que sy la dicha çibdad en algund tiempo arrendase el dicho lugar e su término, que lo que rentase se partyese por medio entre la dicha çibdad e los logares de la dicha tierra.

Que asý mandamos que contrybuyan para la compra del e que sy la dicha çibdad se quisyese aprovechar en algund tiempo del dicho término, agora dehesándole e fazyéndole pasto común, que gozasen della igualmente los vezinos de los dichos logares e los de la dicha çibdad.

De lo qual por el dicho procurador de los dichos pueblos fue suplicado por una su petición, que ante los del nuestro consejo presentó, diziendo que lo susodicho era contra los dichos pueblos ynjusto e muy agraviado, porque la dicha çibdad non tenía neçesidad de fazer dehesa porque ya tenía dehesas en mucha canydad e aún aquellas arrendavan en cada un año a los carniçeros de la dicha çibdad e a otras personas, e que sy la dicha çibdad quería dehesa para los dichos carniçeros les podían dar la que la dicha çibdad tenía, e que los dichos pueblos de derecho non eran obligados de comprar dehesa para la dicha çibdad e que también los dichos pueblos tenían nesçesidad de dehesas para sus carniçeros e non las compravan por no tener dineros para ello.

E que lo susodicho non era razón en que de derecho los dichos pueblos fuesen obligados de contribuyr con la dicha çibdad, nin la dicha çibdad con los dichos pueblos.

E que sy la dicha çibdad quería comprar el dicho lugar e términos porque ningund cavallero non lo comprasen, que la comprase la dicha çibdad e lo feziese dehesa o fyziesen dello lo que quysiesen aunque non se devía consentir que el dicho término se deshesase nin cotease por que fasta agora syenpre se avía senbrado e después del pan cogido, todos podrían paçer en las tierras del dicho término.

E que asý se ha usado e acostumbrado fasta oy, o mandásemos que los dichos pueblos por sy comprasen el dicho heredamiento e les sembrasen segund que fasta aquí se avía fecho syn dehesar nin cotear cosa alguna dél, e que se aprovechasen del dicho término todos los que fasta aquí se solían aprovechar.

O mandásemos que la dicha çibdad e la dicha tierra comprasen de por medio el dicho lugar e términos e le partyesen por yguales partes e cada uno fiziese de la parte que le cupiese lo que por bien tovierén.

E que sy todavía mandásemos que las tierras del dicho término de Pycamijo se feziesen dehesa, mandásemos que de lo que rentase la dicha dehesa que agora tyene la dicha çibdad fuese la meytad para los dichos pueblos o se aprovechasen della conmo se avían de aprovechar de la meytad de las dichas tierras del dicho lugar de Pycamijo, pues les mandavamos pagar la meytad de lo que costava.

E que por que ningund cavallero ⁶ non comprase el dicho heredamiento los dichos pueblos avrían por bien de contribuyr e pagar con que se diesen qualquier de los dichos medios con que cada uno conosçiese la parte que en el dicho término tenía e conmo se avía de aprovechar dél e lo que avían de pagar.

E en el dicho nonbre nos suplicó e pidió por merçed mandásemos declarar los dichos pueblos non ser obligados a pagar nin contribuyr en lo susodicho.

De la qual dicha su petición por los del nuestro consejo fue mandado dar traslado al procurador de la dicha çibdad, el qual, por otra su petición que ante ellos presentó, dixo que de comprar el dicho lugar e términos, la dicha çibdad e los dichos pueblos resçibirían mucho provecho por que syenpre muchos vezinos de los dichos logares venýan cada día a la dicha çibdad e compravan carne en ella para toda la semana, e que los dichos logares eran obligados de pagar e contribuyr con la dicha çibdad en fuente e puente e muro, e en todas las otras cosas que nos mandásemos, de lo qual avía sentençia entre la dicha çibdad e los dichos pueblos; e que, asymismo, serían obligados de contribuyr en la compra del dicho término.

E que sy la dicha çibdad arrienda la dehesa que tienen es después que los cavalleros salen de la dicha dehesa e que non dexan en ella ninguna yerba e que çierta parte della se da al carniçero de la dicha çibdad en que traya trezientos carneros e çiertas vacas.

E que demás de lo susodicho el dicho carniçero arrienda otras muchas dehesas para su ganado e que la dicha çibdad tiene mucha nesçesydad del dicho lugar e términos; e que los dichos pueblos tyenen muy buenos términos e aún algunos dellos arriendan sus términos e gozan de los valdíos e alixares.

E que el dicho término de Pycamijo non se podría, nin devía, partyr con los dichos pueblos e que partiéndole la dicha çibdad ningund benefiçio resçibiría e que sy la dicha çibdad arrendava la dicha dehesa e otros términos era para cunplir muchas nesçesydades que la dicha çibdad tenýa.

E en el dicho nonbre nos suplicó e pidió por merçed mandásemos declarar los dichos pueblos ser obligados a pagar e contribuyr en lo que costase el dicho lugar e términos e mandásemos que los dichos logares pagasen las quatro partes de lo que el dicho término costase, segund que ésta e otras cosas más largamente en la dicha su petición se contiene.

E por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones por sus petyçiones fasta tanto que concluyeron. E por los del nuestro consejo fue avydo el dicho negoçio por concluso e por ellos vysto fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovýmoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que veádes la horden que por los del nuestro consejo fue mandado que se toviere en la compra del dicho término e dehesa de Pycamijo que de suso va incorporada, de que postrimeramente fue suplicado por parte de los dichos pueblos, e syn embargo de la dicha suplicación della, por ellos ynterpuesta, e de las

⁶ Tachado: "nin persona".

razones por su parte dichas e alegadas a manera de agravio, la guardédes e cunplades e fagades guardar e cunplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene.

E contra el thenor e forma della non vayades nin pasédes, nin consyntades yr nin pasar por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez myll maravedís para la nuestra cámara a cada uno que lo contrario feziere.

E demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos emplaze que parescades ante nos, en la nuestra corte, do quier que nos seamos del día que vos emplaze fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena; so la qual, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno porque nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Sevylla, a quinze días del mes de enero, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Johanes, episcopus ovetensis. Martynus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Alonso Pérez.

5

1502, enero, 26. SEVILLA.

Comprado un término o dehesa por parte de los pueblos y tierra de la ciudad de Ávila, junto con ésta última, al Monasterio de San Francisco, conocido como "Picamijo", con el fin de que sirviera para pastos de los ganados destinados a las carnicerías de la ciudad, el procurador de dichos pueblos y tierra solicita a los Reyes la autorización para vender una parte del mismo, que les era innecesaria, al obispado y clérigos de Ávila y de esta manera costear el total de la finca. Los Reyes lo autorizan, si bien condicionan que la venta de esa parte debía hacerse en subasta pública y, además, imponiendo las condiciones y plazos en que ha de pagarse al susodicho monasterio el total del heredamiento comprado, todo ello bajo la supervisión del corregidor.—Consejo.

Ávila y su tierra. Para que se vendan unas tierras para pagar el término que compraron.⁷

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

⁷ En el margen derecho dice: "henero de mill quinientos dos".

A vos, el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Françisco de Pajares, procurador general de los pueblos desa dicha çibdad, nos fizo relaçión diziendo que bien sabíamos cómo por nuestro mandado se avía conprado el término de Picamyjo del monasterio de Sant Françisco desa dicha çibdad por quinientas e çinquenta myll maravedís, para los dar por dehesa a los que toviesen la carneçería de la dicha çibdad para que toviesen sus ganados en ella, e cómo ovimos mandado que de lo que costase, pagase la dicha çibdad la mytad e los lugares de la dicha tierra, la otra mytad.

E que agora el obispo, dean e cabildo e clerezía de la dicha çibdad querían contribuir en la dicha venta e, asymismo, se podrían vender çiertas tierras de pan llevar que ay en la dicha heredad de Picamyjo que no son de provecho para juntallos con la dicha dehesa e que con esto sería menos lo que oviesen de repartyr en la dicha çibdad e en su tierra.

Por ende que nos suplicava e pedía por merçed en el dicho nombre que vos mandásemos que las dichas tierras se vendiesen e que resçibiédeses lo que la dicha clerezía pagase para la⁸ compra del dicho término e que sobre lo que esto montase se fiziese el repartymyento en la dicha çibdad e su tierra conmo por nos estava mandado, o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

E visto lo susodicho en el nuestro consejo e platicado sobre ello con los procuradores desa dicha çibdad e de los dichos pueblos, fue acordado que las dichas tierras de pan llevar que asý están fuera de los dichos prados se vendiesen en almoneda pública conforme a derecho estando presentes a la dicha venta el corregidor e regidores de la dicha çibdad e el procurador de los pueblos della, e que lo que por ellas se diere con lo que la yglesia oviere de contribuir se descargue a la dicha çibdad e a su tierra por meytad de lo que a cada uno dellos cabýa e se le avía de repartyr se de luego al dicho monasterio de San Françisco para en cuenta de treszyentas myll maravedís que mandamos que le serán pagados en este presente año, e que sobre aquello ésa dicha çibdad pague en este año çient myll maravedís e los dichos pueblos todo lo que restaren e fasta ser cumplidas las dichas trezientas myll maravedís para en cuenta de lo que a cada uno dellos quedare a pagar sobre la contribución de la clerizía e valor de las dichas tierras e que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que asý lo guardédes e cunplades, segund dicho es, e por los del nuestro consejo fue acordado; e contra el thenor e forma della non vayaades nin pasédes por alguna manera, que para ello, sy nesçesario es, vos damos poder cunplido por esta nuestra carta con todas sus ynçidencias e dependencias, anexidades e conexidades.

⁸ Tachado: "dicha".

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez myll maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la muy noble çibdad de Sevilla, a veynte e seys días del mes de henero, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro Joanes, episcopus ovetensis. Petrus, doctor. Martynus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatuſ Çapata. Liçençiatuſ Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara, etc.

6

1502, enero, 28. SEVILLA.

Habiéndose concludo un pleito, por cuestión de límites de términos, entre las villas de Olmedo y Villalba de Adaja, en el que en primera instancia el juez comisionado para el mismo sentenció en favor de la segunda, la primera apeló de dicha sentencia ante el consejo real y éste admitió la apelación, de manera que, para no causar indefensión a la contra parte, decretan los reyes el emplazamiento de la villa de Villalba de Adaja en la forma legalmente establecida para seguir la segunda instancia. — Consejo.

La villa de Olmedo. Enplazamiento contra la villa de Villalba de Adaja.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales y omes buenos de la villa de Villalba de Adaja, salud e graçia.

Sepades que Fernando de Sant Marcos, en nombre del conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la villa de Olmedo se presentó ante nos, en el nuestro consejo, en grado de apelación, nulidad o agravio, o en aquella mejor forma e manera que podía e de derecho devía de una sentençia dada e pronunciada contra la dicha villa, su parte, por el liçençiado Pero Rodríguez, nuestro juez comysario, en favor desa dicha villa sobre los términos de entre amas villas por virtud de la ley de Toledo.

La qual dicha sentençia dixo ser ninguna o do alguna, muy injusta e agravyada contra la dicha villa, su parte. E nos suplicó e pidió por merçed la mandásemos revocar o, a lo menos, llamar a los de la villa, su parte, que juntamente con la dicha villa de Olmedo se viese el dicho pleito en el nuestro consejo e se fiziese cunplimiento de justiçia o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

E por quanto sobre lo susodicho esa dicha villa debe ser llamada e oyda, fue en el nuestro consejo acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que del día que con ella fuéredes requeridos, juntos en vuestro cabillo, sy pudiéredes ser avydos, sy non diziéndolo o faziéndolo saber a un alcalde o dos regidores desa dicha villa para que vos lo digan e fagan saber e dello non podades pretender ynorançia diziendo que non lo supistes, fasta veynte días primeros syguientes, los quales vos damos e asygnamos por todos plazos e término perentorio acabado enbiédes ante nos, al nuestro consejo, vuestro procurador suficiente, con vuestro poder bastante, bien ynstruto e ynformado çerca de lo susodicho, e a dezir e allegar çerca dello en guarda de su derecho todo lo que dezir e allegar quisiéredes.

E a poner vuestras excepciones e defensyones, sy las por vosotros avédes, y a oyr y ser presentes a todos los avtos del pleito, prinçipales, açesorios, ynçidentes, dependientes, anexos e conexos, subçesyve, uno en pos de otro, fasta la sentençia definytiva ynclusyve. Para la qual oyr e para tasaçión de costas sy las ende oviere y para todos los otros avtos del dicho pleito a que de derecho devades ser espeçialmente çitados e llamados, vos çitamos e llamamos e ponemos plazo perentoriamente por esta nuestra carta, con aperçibimiento que vos fazemos que sy enbiáredes el dicho vuestro Procurador, conmo dicho es, que los del nuestro consejo le oyrán e guardarán en todo su justiçia.

En otra manera, vuestra absençia e rebeldía non enbargante aviéndola por presençia oyrán a la parte de la dicha villa de Olmedo en todo lo que dezir y alegar quisieren en guarda de su derecho e sobre todo librarán e determinarán lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por justiçia. E de conmo esta nuestra carta, etc.

Dada en Sevilla, veynte e ocho días de enero de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Joanes, liçençiatús. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatús Çapata. Liçençiatús Múxica. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano.

1502, enero (EN BLANCO). SEVILLA.

Los Reyes Católicos mandan a las aljamas de moros de los obispados de sus reinos, entre ellos las establecidas en el obispado de Ávila, que cumplan escrupulosamente con el impuesto anual de los dos castellanos de oro por cada integrante de la aljama. En esta carta establecen las condiciones y plazos, etc, de cumplimiento del impuesto, así como las consecuencias de su impago. Además, señalan

las circunstancias en que han de atenderse las peticiones de sus recaudadores.—
Reyes.

Los castellanos que han de pagar los moros este año.⁹

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Aljamas, alfaquíes e viejos e otras personas de todos los moros mudéjares de todas las çibdades e villas e lugares de los obispados de Osma e Calahorra con la villa de Ágreda, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, sabed que por algunas cosas conplideras a nuestro serviçio avemos acordado de nos servir este presente año de la data desta nuestra carta, de cada uno de los dichos moros, dos castellanos de oro o por ellos nueveçientos e setenta maravedís destos nuestros reynos e señoríos, los quales dichos dos castellanos ayan de pagar e paguen cada una persona de los dichos moros e moras, asý chicos conmo grandes, ricos e pobres, e que esto paguen cada uno de los dichos moros e moras casados e biudos e biudas, ricos e pobres e menores que tovierén fazienda por sy e todos juntos sy non la tovierén dividida entre sy e a los que no la tengan e sean pobres.

Porque vos mandamos a vos, las dichas aljamas de los dichos moros e a cada uno de vos, doquier que estoviérdes e morardes e esta nuestra carta o el dicho su traslado sygnado, conmo dicho es, vos fuere mostrado, por (*espacio en blanco*) que para ello enbiamos por nuestro recebtor e executor de los dichos dos castellanos de oro e su justo valor, syn otra luenga nin tardanza, nin escusa alguna, e syn nos más requeryr nin consultar sobre ello e syn atender nin esperar otra nuestra carta nin mandamiento, nin segunda nin tercera juzyón; le dédes e paguédes cada uno de vos, los dichos moros e moras casados e biudos e biudas e menores en la manera que dicha es, los dichos dos castellanos o su justo valor.

Los quales le dad e pagad a él o a quien su poder oviere dentro de quinze días primeros syguientes contados dende el día que fuérdes requeridos con esta dicha nuestra carta o con el dicho su traslado sygnado, conmo dicho es, enteramente syn falta alguna de lo que diérdes e pagárdes tomad su carta de pago o de quien su poder oviere porque sepa lo que el dicho (*espacio en blanco*) nuestro recebtor reçebió e le pueda ser fecho cargo dello.

E para que mejor se pueda saber cuántos moros ay en esos dichos obispados e villa de Ágreda vos mandamos que de cada aljama, quier sea aljama e non do quier que vivieren los dichos moros, se fagan los padrones de los dichos moros e moras casados e biudos e biudas e menores que ay en esos dichos obispados y en cada uno dellos y en la dicha villa de Ágreda ante las justičias de las çibdades e villas e luga-

⁹ En el margen superior izquierdo aparece escrito: "Rey", "Moros", "Castellanos".

res de los dichos obispados e de la dicha villa de Ágreda donde ovieren los dichos moros e a tal dicho nuestro reęebtor o del que el dicho su poder oviere juntamente con el alfaquí de los dichos moros donde los ovieren e antel juez moro de cada lugar juntamente.

El qual dicho padrón den al dicho nuestro reęebtor firmado e jurado en manera que faga fe para que cobre los dichos castellanos de cada uno de los dichos moros e traya el padrón firmado e jurado, conmo dicho es, para que por él le sea fecho cargo de lo que en el montare. Los quales dichos padrones que asý diérdes, vos mandamos que sean ęiertos e verdaderos syn encubierta nin falta algunas, so pena que sy los dichos padrones non diérdes ęiertos e verdaderos dentro del dicho término a quien oviérdes de fazer la dicha paga y en ello fallaren alguna encubierta e fraude que seádes thenidos de pagar e paguédes el tal fraude e cabtela con el quatro tanto al dicho nuestro reęebtor o al que del su poder oviere.

E sy non diérdes e pagárdes dentro del dicho término e en ello alguna excusa e dilación pusiérdes o en parte dello, por esta nuestra carta o por el dicho su traslado sygnado, conmo dicho es, mandamos e damos poder cunplido al dicho nuestro reęebtor e al que el dicho su poder oviere para que vos prenda los cuerpos e tomen tantos de vuestros bienes que valgan la dicha contýa de los dichos dos castellanos, con las costas que fizieren e se le rescresęieren en los cobrar.

Al qual dicho nuestro reęebtor mandamos que todos los dichos castellanos e maravedís que en ello montaren los trayan e enbén a poder de Alonso de Morales, nuestro thesorero, para fazer dello lo que nos le mandaremos con los padrones por donde los cobrare.

E porque los dichos maravedís son menester que se cobren dentro de los dichos términos para las cosas de nuestro servięio e sy ovistes de cobrar de cada una persona avría en ello dilación, mandamos al dicho nuestro reęebtor o al que el dicho su poder oviere que pueda cobrar e cobre todo lo que montaren en los dichos padrones de los más ricos e abonados de las dichas aljamas, a los quales mandamos que se los den e paguen luego, segund e conmo por el dicho nuestro reęebtor fueren requeridos, so las penas que de nuestra parte les pusyere, las quales nos les ponemos e ave-mos por puestas.

E por ellas e por los dichos maravedís puedan fazer las dichas execuçiones e prisiones que fueren nesęesaryas de se fazer para que cobrar todos los dichos maravedís.

E asý cobrados, es nuestra meręed e voluntad que vosotros los dichos moros de cada aljama los repartáys entre vosotros segund lo avéys de uso e costumbre en los términos que avemos mandado cobrar los castellanos los años pasados.

E, asy mismo, vos mandamos que dédes al dicho (*espacio en blanco*) nuestro reęebtor los padrones de los moros que ovieren en los dichos obispados e villa de lo que pagárdes e otros tal los padrones e cuentas e razón de lo que pagastes a los nuestros reęebtores que fueron el año pasado de quinientos e uno, por que nos sepamos lo que se cobró en el dicho año.

E asy dados los padrones deste dicho año al dicho nuestro reęebtor o al que el dicho su poder oviere sy vieren o supieren por qualquiera vía e forma que en ellos ay algund fraude o engaño o encubierta o cabtela, queremos y es nuestra meręed que faga él o el que el dicho su poder oviere pesquisa entre vosotros para que mejor se pueda saber la verdad de lo que asý encubiérdes, e asý sabido, vos mandamos que por cada uno de todos los maravedís que asý encubiérdes, paguédes al dicho nuestro reęebtor o a quien el dicho su poder oviere lo que montare con el quatro tanto con más las costas que se le recreęieren, segund dicho es.

Lo qual fazed e conplid so las penas aquí contenidas. Para lo qual todo que dicho es damos poder conplido al dicho nuestro reęebtor o al que el dicho su poder oviere con todas sus ynęidenęias e dependencias, anexidades e conexidades.

E sy para lo asý fazer e conplir y executar menester oviere favor e ayuda, mandamos a todas e qualesquier justięias, cavalleros, escuderos, ofięiales e omes buenos de todas las ęibdades e villas e lugares de los dichos obispados e de la dicha villa que se lo den e fagan dar e que en en ello, nin en cosa alguna, nin en parte dello, enbargo nin contraryo alguno le non pongan, nin consyentan poner.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra meręed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno que lo contrario fizieren. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos dende el día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para ello fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado de su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la ęibdad de Sevilla, a (*espacio en blanco*) días del mes de henero, año del nasęimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey. Yo, la reyna.¹⁰

- dióse otra tal reęebtorýa para el obispado de Burgos.
- dióse otra tal reęebtorýa para la provincia de León con Méryda.
- dióse otra tal reęebtorýa para el obispado de ęigüenęa con el arcedianazgo de Guadalajara.
- dióse otra tal reęebtorýa para el Canpo de Calatrava con la provincia de Castilla e villa de Almagro.
- dióse otra tal reęebtorýa para el obispado de Córdoba.
- dióse otra tal reęebtorýa para el obispado de Ávila.

¹⁰ Tacha el escribano: "por mandado".

- dióse otra tal reçebtorýa para el arzobispado de Sevilla e obispado de Cádiz.
- dióse tra tal reçebtorýa para el obispado de Segovia.
- dióse otra tal reçebtorýa para las villas de Madrid e Alcalá de Henares e sus arcedianazgos.
- dióse otra tal reçebtorýa para los obispados de Corya e Plazencia e Badajoz con Medellín.
- dióse otra tal reçebtorýa para Toledo e Talavera e sus arcedianadgos.
- dióse otra tal reçebtorýa para el obispado de Cartajena e reyno de Murçia.
- dióse otra tal reçebtorýa para el obispado de Cuenca.
- dióse otra tal reçebtorýa para el obispado de Palencia con Medina del Canpo.

8

1502, febrero, 2. SEVILLA.

Los Reyes Católicos, recordando la pragmática que ya dictaron el 22 de julio de 1492, en Valladolid, que se inserta en el documento, con la finalidad de atajar y reprimir el delito de blasfemia, en esta carta, además de confirmar su vigencia, respecto al caso concreto de que los autores de tal delito fueren esclavos establecen como pena alternativa de la de prisión o privación de libertad en la cárcel para estos esclavos, la de cincuenta azotes en público, pudiendo elegir el dueño del esclavo, la que más le convenga.— Reyes.

Para que quando algund esclavo dixere “pese a tal” o alguna cosa de las otras proybidas, que sy su dueño quisiere que al tal esclavo le den çinquenta açotes antes que no esté treynta días en la cárçel, que ge los den.¹¹

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra avdiencia, alcaldes, alguaçiles, merinos e otras justiçias qualesquier de la nuestra casa e corte e chançillería e de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos, salud e graçia.

Sepades que nos mandamos dar e dímos una nuestra carta e pramática sançión firmada de nuestros nombres e sellada con nuestro sello, e librada de los del nuestro consejo, su thenor de la qual es éste que se sygue:

¹¹ Debajo del encabezamiento aparece escrito: “febrero, 2 de 1502”.

"Don Fernando e doña Isabel, etc, al príncipe Don Juan, nuestro muy caro e muy amado hijo, e a los ynfantes, duques, marqueses, condes, ricos omes, maestros de las órdenes e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra audiencia, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa e corte e chancillería e a los priores, comendadores e subcomendadores, alcaides de los castillos e casas fuertes e llanas, e a todos los concejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, veynte e cuatros, cavallos, regidores, oficiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano publico, salud e gracia.

Sepades que nos somos ynformados que muchas personas de nuestros reynos en ofensa de Dios nuestro señor e de nuestra santa religión cristiana dizen muchas vezes "descreo de Dios" e "pese a Dios" e otras semejantes palabras, e que por esto no se les ha dado nin da pena alguna, diziendo que segund las leyes de nuestros reynos no merescen pena otro alguno, salvo el que reniega de nuestro señor.

E por que la continuación destas palabras es traýda en costumbre dañada mayormente por non ser punida nin castigada, e a nos conmo a rey e reyna e señores pertenescçe proveer en la honrra de nuestro señor e de su santo nonbre e punir e castigar estas e otras semejantes palabras, mandamos dar esta nuestra carta e pramática sancción con acuerdo de los prelados e grandes que en nuestra corte están e de los del nuestro consejo, la qual queremos e mandamos que aya fuerça e vigor de ley conmo sy fuese fecha e promulgada en cortes.

Por la qual hordenamos e mandamos que ningunos, nin algunas personas, de nuestros reynos de qualquier estado, condiçión, preminencia o denidad que sean, non sean osados de dezir "descreo de Dios" nin "despecho de Dios" nin "malgrado aya de Dios" y ha poder en Dios nin "pese a Dios", nin lo digan de nuestra señora la Virgen María, su madre, nin otras tales nin semejantes palabras que las susodichas en su ofensa, so pena que por la primera vez sea preso e esté en presiones un mes e por la segunda que sea desterrado del lugar donde biviere por seys meses e más que pague myll maravedís, la terçia parte para el que lo acusare e la otra terçia parte para el juez que lo juzgare e la otra terçia parte para los pobres e para los presos de la cárcel del lugar do acaesçiere e por la terçera vez que le enclaven la lengua, salvo sy fuere escudero o otra persona de mayor dynidad que la pena sea de destierro e de dineros doblados que la segunda.

E por que lo susodicho sea notorio e ninguno dello pueda pretender ynorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada por las plazas e mercados desas dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e ante escrivano publico.

E los unos nin los otros, etc, con enplazamiento en forma.

Dada en la muy noble villa de Valladolid, a veynte e dos días del mes de jullio, año del naçimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quatroçientos e noventa e dos años.

Yo, el rey; yo la reyna; yo, Johan de la Parra, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Don Álvaro. Iohanes doctor. Andreas, doctor. Françiscus, liçençiatus. Petrus doctor".

E agora a nos es fecha relación que algunos esclavos destos nuestros reynos dizen en ofensa de nuestro señor e de nuestra señora algunas de las palabras que por la dicha nuestra pramática suso encorporada están defendidas, e que las nuestras justicias en execución della los prenden e llevan a la cárçel e allí sus dueños les dan de comer e ellos se estan folgando, de lo qual los dueños de los dichos esclavos syn culpa suya resçiben daño.

E por que nuestra merçed e voluntad es de mandar proveer sobre ello, en el nuestro consejo visto e con nos consultado, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que veádes la dicha nuestra carta e pramática sançión que de suso va encorporada e la guardédes e cunplades e executédes e fagades guardar e conplir e executar en todo e por todo, segund en ella se contiene, pero mandamos que sy alguno de los dichos esclavos fuere preso por que dixiere algunas palabras de las suso declaradas e los dueños dellos quisieren más que les sean dados çinquenta açotes públicamente que non tener su esclavo en la cárçel el tienpo de suso contenido, que sea en su eleçión e que destas dos penas aquella se dé al dicho esclavo que el su dueño escogiere.

E porque lo susodicho sea notorio e ninguno dello pueda pretender ynorançia mandamos que esta nuestra carta sea pregonada públicamente por todas las plazas e mercados e otros lugares acostumbrados desas dichas çibdades e villas e lugares por manera que venga a notiçia de todos.

E los unos nin los otros, etc, con enplazamiento en forma.

Dada en la çibdad de Sevilla, a dos días del mes de febrero, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Petrus, doctor. Joanes, liçençiatus. Liçençiatus Çapata. Fernandus Tello, liçençiatus. Liçençiatus Múxica. Liçençiatus Polanco.

1502, febrero, 5. **SEVILLA.**

Los Reyes Católicos, a fin de concederle o no un plazo de espera (moratoria) a Gil del Tiemblo, vecino de Navaluenga, en el pago de determinadas fanegas de pan

que debía a Pedro de Ávila, señor de Villafranca y Las Navas, ordenan a su corregidor en Ávila que averiguase todas las circunstancias y datos propios de estos casos (riqueza del acreedor, insolvencia actual del deudor, entre otros), y les remitiese el correspondiente informe al respecto, para posteriormente acceder o no a la petición del primero.— Consejo.

Gil del Tyemblo. De justiçia.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávyla o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Gil del Tyenblo, vezino del lugar de Nabaluenga, tierra desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que él deve y es obligado a dar e pagar a Pedro Dávyla, cuyas son las vyllas de Villafranca e Las Navas, çiento e çinquenta fanegas de pan, poco más o menos, e que a causa de algunas pérdidas que le an venido él está muy pobre e alcançado tanto e por tal manera que non podría pagar al dicho Pedro de Ávyla el dicho pan que asý le deve a los plazos que está obligado.

E nos suplicó e pidió por merçed que porque el dicho Pedro de Ávila diz que es persona rica e caudalosa e tal que syn grand daño de su fazienda le podría byen esperar por el dicho pan por qualquier tiempo que por nos le fuese mandado dar de espera, que le mandásemos dar algund término en que pudyese buscar de qué pagar las dichas çiento e çinquenta fanegas de pan o que sobre ello mandásemos proveer conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por byen.

Por que vos mandamos que luego que con ella fuéredes requerido, llamada la parte del dicho Pedro de Ávila notefycándole espresamente para qué lo llamáys, ayáys ynformaçión e sepáys que quantýas de pan son las que el dicho Gil del Tyenblo deve al dicho Pedro de Ávila y de quien ge las deve e sy la dicha devda es de nuestras rentas o pechos o derechos o de rentas de yglesia o de mercaderías o de qué hemanó la dicha devda e sy el dicho Gil del Tyenblo está agora pobre y alcançado, tanto que¹² en ninguna manera podría pagar el dicho pan que asý debe al dicho Pedro de Ávila a los plazos que asý está obligado e sy el dicho Pedro de Ávyla es rica e caudalosa e tal que syn daño de su fazienda podría esperar al dicho Gil del Tyenblo por el dicho pan por el tiempo que por nos le fuese dado de espera e de todo lo otro que çerca desto vos viéredes ser menester saber para ser mejor ynformado.

E la ynformaçión avida e la verdad sabida escrita en linpio e firmada del escrivano ante quien pasare e çerrada e sellada en pública forma, en manera que faga

¹² Tachado: "agora".

fee, la enbyad ante nos al nuestro consejo para que en él se vea e sobre ello se faga lo que fuere justiçia.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed. Pena diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en Sevilla, a çinco días del mes de febrero de myll e quinientos y dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Petrus, doctor. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Móxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado con acuerdo de los de su consejo.

10

1502, febrero, 5. SEVILLA.

Solicitando a los reyes, Gil del Tiemblo, vecino de Navaluenga, que el señor de Las Navas y Villafranca, D. Pedro de Ávila, viniera obligado a reconocerle y compensarle en el importe de los gastos de reparación, que él había sufragado, de un molino que le tenía arrendado a este último, o que se lo descontase del importe de la renta, a lo que D. Pedro se negaba, aquéllos comisionan a su corregidor en Ávila, a fin de que mediante un procedimiento breve y sencillo resolviera el asunto de la manera más justa. — Consejo.

Gil del Tyenblo. Para aver una ynformación sobre una carta de espera.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Gil del Tyenblo, vezino del lugar de Nabalunga, tierra desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que él tomó a renta de Pedro de Ávila, cuyas son las villas de Villafranca y las Nabas, un molino por çierto preçio e que en el tiempo que tobo él el dicho molino gastó en le reparar seys mill maravedís, poco más o menos, e que agora el dicho Pedro de Ávila le pide e demanda çierto pan que le deve de la dicha renta e non le quiere resçebir en cuenta los dichos seys mill maravedís.

En lo qual dize que reçiбе mucho agravio e daño. e nos suplicó e pidió por merçed mandásemos al dicho Pedro de Ávila que le reçibiese en cuenta de lo que le devýa

los dichos seys mill maravedís que asý diz que avya gastado en reparar el dicho molino, o conmo la dicha nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovýmoslo por byen.

Porque vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, breve e sumariamente, syn dar lugar a luengas nin dilaciones de malicia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes a las dichas partes a quien toca entero cunplimiento de justia, por manera que la ellos ayan e alcançen e por defecto della non tengan causa nin razón de se nos más venir nin enviar a quexar sobre ello ante nos.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en Sevilla, a çinco días del mes de hebrero de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Françiscus, liçençiatu. Petrus, doctor. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Móxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevyr por su mandado, con acuerdo de los de su consejo.

11

1502, febrero, 7. SEVILLA.

Nombramiento de los Reyes Católicos en favor del Licenciado Alonso Pérez de Salamanca, para que éste lleve a cabo el juicio de residencia, en los plazos que específicamente se le señalan, al corregidor de Ávila cesante, Juan de Deza, y a sus oficiales, desempeñando entre tanto y hasta nueva orden el oficio de corregimiento en la dicha ciudad.—Reyes.

Resydençia de Ávila al liçençiado Alonso Pérez.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençiado Alonso Pérez, salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha relación que al tiempo de que fue proveýdo Juan de Deça del ofiçio de corregimiento de la çibdad de Ávila es ya cunplido o se cumple muy presto, e porque nuestra merçed e voluntad es de saber conmo el dicho nuestro corregidor ha usado e exerçido el dicho ofiçio de corregimiento del tienpo que lo ha tenydo e que faga ante vos, él e sus ofiçiales, la residençya que la ley por nos fecha

en las cortes de Toledo en tal caso manda, mandamos dar e dímos esta nuestra carta en la dicha razón.

Por que vos mandamos que vayades a la dicha çibdad de Ávila e toméys en vos las varas de la justicia, alcaldías, alguaziladgos, de la dicha çibdad e asý tomadas reçibid del dicho nuestro corregidor e de sus ofiçiales la dicha resydençia por término de treynta días, segund que la dicha ley lo dispone.

La qual dicha resydençia mandamos al dicho nuestro corregidor e a sus ofiçiales que la fagan ante vos, segund dicho es.

E otrosý, vos ynformad de vuestro ofiçio cónmo e de qué manera el dicho nuestro corregidor e sus ofiçiales han usado e exerçido el dicho ofiçio de corregimiento e executada la nuestra justiçia, espeçialmente en los pecados públicos e cónmno se han guardado las leyes por nos fechas en las cortes de Toledo.

Otrosý, vos ynformad sy ha visitado los términos desa dicha çibdad e fecho guardar e conplir e executar las sentençias que son dadas en su favor sobre la restitución de los dichos términos e sy non estovieren executadas executaldas vos, atento el thenor e forma de la ley por nos fecha en las dichas cortes de Toledo que fabla sobre la restitución de los términos; e sy en algo fallárdes culpantes por la ynformación secreta al dicho corregidor e a sus ofiçiales, llamadas e oydas las partes, averiguéys la verdad e averiguada fazed conplimiento de justiçia a los querellosos e enbialdo ante nos la verdad sabida de todo ello.

E la execución que hizýrdes sea conforme a los capítulos que nos mandamos dar a los corregidores e juezes de resydençia de nuestros reynos e non más ni allende de aquellos.

Otrosý, aved ynformación de los regydores que ay en la dicha çibdad e sy resyden en sus ofiçios e cónmo usan dellos en todo lo que es a su cargo, espeçialmente en lo que mandan e disponen las leyes por nos fechas en las cortes de Toledo.

E fazed pregonar sy alguno tiene quexa dellos de algunos agravios que por razón del dicho ofiçio ayan fecho, que lo vengán a demandar ante vos e fazed conplimiento de justiçia a los querellosos e enbiad ante nos la dicha ynformación juntamente con la dicha resydençia.

Otrosý, aved ynformación de las penas en que el dicho corregidor e sus ofiçiales han condenado a qualesquier conçejos e personas pertenesçientes a nuestra cámara e fisco e cobradlas dellos e daldas e entregaldas al nuestro reçebtor de las penas o a quien su poder oviere.

E otrosý, tomad e reçebid las cuentas de los propios e repartimientos desa dicha çibdad que en ella se han fecho e gastado después que las nos mandamos tomar e reçebir e fueron tomadas e reçibidas e enbialdo todo ante nos para que lo mandemos ver e fazer conplimiento de justiçia. E conplidos los dichos treynta días de la dicha resydençia enbialda ante nos con la ynformación que oviérdes avido de conmo el dicho corregidor e sus ofiçiales han usado el dicho ofiçio de corregimiento dentro de veynte días.

E otrosý, vos mandamos que vos ynforméys cómmo e de qué manera los fieles e escrivanos del conçejo e escrivanos públicos del número e otros ofiçiales desa dicha çibdad han usado e exerçido sus ofiçios e sy han llevado alguna cosa de más e allende de lo que podrían e devían llevar conforme a los aranceles de la dicha çibdad e a las leyes de nuestros reynos; e sy en algo les fallárdes culpantes daldes treslado dello e reçebid sus descargos.

E la ynformación que sobre ello oviérdes e la verdad averiguada de todo ello la enbiad asymismo ante nos para que la mandemos ver e se faga lo que fuere justiçia.

E tened en vos las varas de la justiçia fasta que nos proveamos del dicho ofiçio de corregimiento conmo la nuestra merçed fuere.

E es nuestra merçed que ayades de salario cada un día de los que toviérdes el dicho ofiçio otros tantos maravedís conmo dan e pagan al dicho nuestro corregidor, los quales vos sean dados e pagados por la vya e forma e manera que los davan e pagavan al dicho nuestro corregidor.

E mandamos al dicho nuestro corregidor e a sus ofiçiales e al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila que luego que con esta nuestra carta fueren requeridos reçiban de vos el juramento e solemnidad que en tal caso se requiere e acostumbra fazer.

El qual por vos fecho, vos entreguen las varas de la justiçia, alcaldía, alguaziladgo, de la dicha çibdad para que vos las tengades e usédes dellas durante el dicho tiempo de la resydençia e después fasta que nos proveamos del dicho ofiçio de corregimiento. E conoscades de todos los negoçios e cavsas çiviles e criminales desa dicha çibdad e fazed todas las otras cosas e cada una dellas que el dicho nuestro corregidor podía e debía fazer, ca nos, por la presente, vos damos otro tal y tan conplido poder conmo el dicho nuestro corregidor avía para usar el dicho ofiçio de corregimiento.

E mandamos que el alcalde que posyérdes aya de salario con el dicho ofiçio allende de sus derechos hordinarios que conmo alcalde le pertenesçen a respeto de doze mill maravedís cada un año, los quales le serán dados e pagados de vuestro salario. E el dicho alcalde jure al tiempo que fuere reçevido que sobre el dicho salario e derechos que le pertenesçieren por razón del dicho ofiçio non fará partido alguno con vos, nin con otra persona alguna.

E, asymismo, fazed vos el dicho juramento, e asymismo vos mandamos que llevéys los capítulos que mandamos guardar a los corregidores de nuestros reynos e los presentéys en el conçejo al tiempo que fuéredes reçevido e los fazed escrevir y poner donde estén públicamente e guardad e conplid lo en ellos contenido, con aperçibimiento que sy non los llevárdes e guardárdes, que será proçedido contra vos por todo rigor de justiçia por qualquier dellos que dexárdes de guardar e cumplir, non enbargante que digáys que non supistes dellos.

E otrosý, vos mandamos que pongáys tal recabdo que los caminos e canpos estén seguros a todos en ése corregimiento e en los logares de su comarca e sy fuere menester fazed sobre ello mensajeros, los fagáys a costa desa dicha çibdad, con acuerdo de los regidores e que non podáys dezir e alegar que non vino a vuestra notiçia.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de quinze mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en Sevilla, a siete de febrero de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Miguel Pérez de Almacán, etc. Don Álvaro. Iohanes, liçençiatús. Liçençiatús Çapata. Fernandus Tello, liçençiatús. Liçençiatús Múxica. Alonso Pérez.

12

1502, febrero, 9. **SEVILLA.**

Los Reyes Católicos, vista la petición de Fernando Tello, su procurador fiscal y miembro integrante de su consejo, emplazan a Pedro de Ávila, a fin de que se personee y comparezca en el consejo y responda a la denuncia de aquel, relativa a que había quebrantado la prohibición que los mismos Reyes, con anterioridad, habían establecido, respecto a la compra de heredamientos o tierras en la ciudad de Ávila; siendo así que, al parecer, el citado Pedro de Ávila, había comprado una parte del término llamado "Río Forte" a los herederos de Alejo Cimbrón. Le otorgan 30 días para que pudiera personarse y luego alegar lo que tuviera por conveniente, antes de que decidieran si confiscaban el terreno comprado y su precio en favor de la cámara y fisco real, que era la sanción prevista para el quebrantamiento de la prohibición.—Consejo.

El Fiscal. Enplazamiento contra Pedro de Ávila.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Pedro de Ávila, nuestro vasallo, cuyas son las villas de Villafranca y las Navas, salud e graçia.

Sepades que el liçençiado Fernando Tello, del nuestro consejo e nuestro procurador fiscal, nos fizo relaçión diziendo que estando mandado e defendido por nuestras cartas que ningund cavallero nin otras çiertas personas en ella contenidas non conprasen heredamientos algunos en la çibdad de Ávila, nin en su tierra, so pena que el vendedor perdiese lo que asý oviere vendido e el comprador perdiese el preçio que por ella oviese dado e fuese todo para nuestra cámara e fisco e so otras çiertas penas en la dicha nuestra carta contenidas, que vos, contra el thenor e forma de lo susodicho e syn temor de las dichas penas, avéys conprado e conprastes la parte del término de Río Forte que pertenesçió por su ligitima a Alexo Cimbrón, ya difunto, fijo de Torivio Cimbrón.

Por lo qual diz que el dicho heredamiento e el preçio que por ello dístes es perdido e que pertenesçe todo a la dicha nuestra cámara e fisco. E nos suplicó e pidió por merçed que asý lo mandásemos declarar o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo e con nos consultado, por quanto para ello devéys ser llamado e oydo, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que del día que vos fuere leyda e notyficada en vuestra persona sy podiérdes ser avido e sy no ante las puertas de las casas de vuestra morada, donde más contynamente vos solédes acoger, diziéndolo o fazyéndolo saber a vuestros omes e criados o vezinos más çercanos para que vos lo digan e fagan saber e dello non podáys pretender ynorançia fasta treynta días primeros syguientes, los quales vos damos e asynamos por todos plazos e término perentorio e acabado, parescades ante nos, en el nuestro consejo, por vos o por vuestro procurador sufiçiente, con vuestro poder bastante, bien ynstructo e ynformado çerca de lo susodicho a vos ver de declarar aver caydo e yncurrydo en la dicha pena e a responder a la demanda que el dicho nuestro procurador fiscal sobre ello vos pusyere; e a dezir e alegar sobre ello todo lo que dezir e alegar quisyérdes en guarda de vuestro derecho e a concluir e çerrar razones e oyr sentençia o sentençias, ansý ynterlocutorias conmo dyfynytivas, e a todos los otros avtos que en el devieren ser fechos, ynçidentes e dependientes, anexos e conexos, subçesyve uno en pos de otro fasta la sentençia.

Para la qual oyr e para tasación de costas, sy las ý oviere, por esta nuestra carta vos çitamos e llamamos e ponemos plazo perentoriamente, con aperçebimiento que vos fazemos que sy viniérdes o enbiárdes al dicho vuestro procurador, conmo dicho es, los del nuestro consejo vos oyrán e guardarán en todo vuestra justiçia.

En otra manera, vuestra absençia e rebeldía, non enbargante aviéndola por pre-sençia, oyrán a la parte del dicho nuestro procurador fiscal en todo lo que dezir e alegar quisiere e sobre todo librarán e determinarán lo que fuere justiçia syn vos más çitar nin llamar nin atender sobre ello.

E de conmo esta nuestra carta vos fuere notyficada e la conpliérdes, mandamos so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su sygno por que nos sepamos en cónmno se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Sevilla, a nueve días del mes de hebrero de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensys. Petrus, doctor. Martinus, doctor. Archediáculus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado con acuerdo de los del su consejo.

1502, febrero, 10. SEVILLA.

Habiendo fallecido en campaña de guerra el soldado Diego Velázquez, quien dejó por albacea y testamentario de sus bienes a León el Verdugo, como éste parecía que no rendía cuentas y entregaba los bienes de la herencia a los legítimos herederos de aquel (principalmente a Mencía López, madre del causante), Antonio de Arévalo, en nombre de esta última, reclama de los reyes le obligasen a ello. Estos, comisionan a las autoridades judiciales de Béjar para que mediante un procedimiento breve y expedito resuelvan el conflicto.-Reyes.

Antonio de Arévalo. Yncitativa.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, etc.

A todos los corregidores, asyentes, alcaldes, alguaziles, merinos e otras justicias qualesquier asy de la villa de Béjar conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurediciones, salud e gracia.

Sepades que Antonio de Arévalo, vezino de la villa de Arévalo, nos fizo relación por su petición diziendo que estando Diego Velázquez, su cuñado, en nuestro servicio en Perpiñán, en la capitania de don Sancho de Castilla, nuestro capitán, fallació desta presente vida e que al tienpo de su fin e muerte dexó por su testamentario e cabeçalero a León el Verdugo, el qual diz que entró e tomó los bienes que el dicho Diego Velázquez tenía al dicho tienpo.

E que conmo quier que por parte de Mencía López, su suegra, madre del dicho Diego Velázquez, diz que ha sydo requerido que le de cuenta con pago de los dichos bienes, diz que non lo ha querido, nin quiere, fazer, poniendo a ello algunas excusas e dilaciones yndebidas. En lo qual diz que reçibe agravio.

E nos suplicó e pidió por merçed mandásemos al dicho León el Verdugo que diese cuenta con pago, por ynventario, de todos los dichos bienes o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurediciones, conmo dicho es, que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, breve ¹³ e sumariamente, syn dar lugar a luengas nin dilaciones de malicia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes a las partes a quien toca entero conplimiento de justicia, por manera que la ellos ayan e alcançen

¹³ Tacha el escribano, al haberse equivocado: "mente".

e por defecto della non tengan cabsa nin razón de se nos más venir nin enbiar a que-
xar sobrello.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena
de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la muy noble çibdad de Sevilla, a diez días de febrero, año del naççi-
miento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Françiscus, liçençiatu. Petrus, doc-
tor. Joanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu
Çapata. Liçençiatu Móxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la
reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su
consejo.

14

1502, febrero, 12. SEVILLA.

*Pragmática o edicto mediante el cual los Reyes Católicos ordenan la salida de
sus reinos de Castilla y León de los moros residentes en ellos (salvo los de muy cor-
ta edad), concediéndoles, a tal fin, un breve plazo (hasta fines de abril del mismo
año). Contiene la justificación de los motivos para la adopción de dicha medida,
estrechamente vinculados a la defensa de la religión católica y a que su estancia
era perniciosa para el mantenimiento en la fe católica de los que se habían con-
vertido a ésta. Hasta la finalización del plazo de salida les conceden carta de segu-
ro, para que puedan vender durante el mismo, legalmente, sus bienes y no sean impor-
tunados, ni molestados.—Reyes.*

Premátyca para que todos los moros salgan del Reyno.¹⁴

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los yllustrísimos príncipes don Felipe e doña Juana, archiduques de Borgoña,
etc., nuestros muy caros e muy amados fijos, e a los ynfantes, perlados, duques, mar-
queses, condes, maestros de las hórdenes, priores, ricos omes, comendadores, alcay-
des de los castillos e casas fuertes de los nuestros reynos e señoríos, e a los conçe-
jos, corregidores, alcaldes, alguazyles, merinos, cavalleros, escuderos, ofiçiales e

¹⁴ En el margen superior izquierdo hay varias anotaciones: "premátyca", "el rey", "moros" y en un
tipo de letra posterior: "de 12 arriba"; y en el margen contrario: "febrero 12 de 1502" y: "de los moros
y moras".

omes buenos de todas las çibdades e villas e logares destos dichos nuestros reynos e señoríos, e a las aljamas de los moros de las dichas çibdades, villas e lugares destos nuestros reynos e señoríos, e a todos los moros e personas syngulares dellos, asý varones conmo mugeres de qualquier edad que sean, a quien lo de yuso en esta nuestra carta contenido atañe o atañer puede en qualquier manera, salud e graçia.

Bien sabedes que después que con el ayuda de nuestro señor ganamos el reyno de Granada los moros que en el quedaron se convirtieron a nuestra santa fe católica, e agora nos, queriendo ayudar a conservar esta santa obra fecha por la mano de nuestro señor, e que a los nuevamente convertidos se les quite toda la cabsa e ocasión por do puedan ser subvertidos e apartados de nuestra fe, consyderando el grande escándalo ¹⁵ que ay asý çerca de los dichos nuevamente convertidos conmo de todos los otros nuestros súbditos e naturales de la estada de los moros en estos nuestros reynos e señoríos.

E lo que del dicho escándalo se podría seguir en danno de la cosa pública dellos en ver que ayamos tanto trabajado que en el dicho reyno donde todos heran ynfielles ninguno aya quedado e que con ayuda de nuestro señor ayamos quitado de allí la cabeça del oprobio de nuestra fee que desta secta avía en las Españas e permitamos estar a los miembros della en los otros nuestros reynos.

E por que asý conmo a nuestro señor plugo echar en nuestro tiempo del dicho reyno nuestros ançianos enemygos que tantos tienpos e años lo estuvieron e guerrearon contra nuestra fe e contra los reyes, nuestros antçeores, e contra nuestros reynos, asý es razón que mostrándonos agradecidos deste e de los otros grandes beneficios que avemos reçibido de su divina majestad echemos de nuestros reynos los enemigos de su santýsimo nonbre e que non permitamos más que aya en nuestros reynos gentes que sygan leyes reprovadas.

Consyderando, asymismo, que asy conmo la mayor cabsa de subversyón de muchos cristianos que en estos nuestros reynos se ha visto fue la partaçiã e comunicaciã de los judíos, que asý ay mucho peligro en la comunicaciã de los dichos moros de nuestros reynos con los nuevamente convertidos sean atraýdos e ynduzidos a que dexten nuestra fe e se tornen a los errores primeros; lo qual segund la flaqueza de nuestra umanidad e subgestiã diabólica que contino nos guerreara ligeramente podría acaesçer conmo ya por espienciã se ha visto en algunos en este reyno e fuera del, sy la prinçipal cabsa non se quitase, que es echar los dichos moros destos dichos nuestros reynos e señoríos.

E por que es mejor prevenir con el remedio que esperar a castigar los yerros después de fechos e cometidos los delitos, e por que quitado algund escándalo o peligro ay desnogada e nesçesidad de su salida o expulsyón aunque sean paçíficos e bivan quietamente e razón que sean espelidos de los pueblos e los menores por los mayores, e los unos por los otros sean en esto pugnidos e castigados.

¹⁵ Tachado: "asý".

Por ende, nos, con consejo e paresçer de algunos prelados e grandes de nuestros reynos, cavalleros e otras personas de çiençia e conçiencia de nuestro consejo, aviendo auido sobre ello mucha deliberaçión, acordamos de mandar salir a todos los dichos moros e moras destos dichos nuestros reynos de Castilla e de León e que jamás tornen nin buelvan a ellos alguno dellos e sobre ello mandamos dar esta nuestra carta.

Por la qual mandamos a todos los moros de XIV años arriba y a todas las moras de hedad de XII años arriba que biven e moran y están en los dichos nuestros reynos de Castilla e de León, asý naturales dellos, conmo a los no naturales que en qualquier manera o por qualquier cabsa ayan venido o estén en ellos eçebto los moros cativos, con tanto que traygan fierros por que sean conosçidos que fasta en fin del mes de abril deste presente año de quinientos dos salgan de todos los dichos nuestros reynos e señoríos e se vayan de los heredamientos e otrosý de pedir qualesquier maravedís que de nos tengan e todo ello sea aplicado a nuestra cámara e fisco.

E porque los dichos moros e moras puedan durante el dicho tiempo de fasta en fin del dicho mes de abril mejor disponer de sy e de sus bienes e hazienda, por la presente, les tomamos e reçibimos so nuestro seguro e anparo e defendimiento real e los aseguramos a ellos e a sus bienes para que durante el dicho tiempo de fasta en fin del dicho mes de abril puedan andar y estar seguros e puedan entrar, estar y vender, trocar e enajenar todos sus bienes propios muebles e rayzes, e disponer dellos libremente a toda su voluntad.

E que durante dicho tiempo non les sea fecho mal nin daño nin desaguisado alguno en sus personas nin en sus bienes contra justiçia, so las penas en que cahen e yncurren los que quebrantan nuestro seguro real.

E otrosý, mandamos a todos los conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguaciles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las dichas çibdades e villas e logares de los dichos nuestros reynos e señoríos e a todos nuestros vasallos súbditos e naturales, que guarden e cumplan e fagan guardar esta nuestra carta e todo lo en ella contenido e den e fagan dar todo el favor e ayuda que para ello fuere menester, so pena de la nuestra merçed e de confiscación de todos sus bienes para la nuestra cámara e fisco.

E porque lo susodicho sea notorio e ninguno dello pueda pretender ignorancia mandamos que esta nuestra carta sea pregonada por las plaças e mercados e otros lugares acostumbrados de las prinçipales çibdades e villas e logares de los dichos nuestros reynos e señoríos por pregonero e ante escrivano público.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Sevylla, a doze días del mes de hebrero, año del señor de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey; yo la reyna. Yo, Miguel Pérez de Almazán, etc. Don Álvaro, Johanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Móxica.

1502, febrero, 12. SEVILLA.

Los Reyes Católicos, ante el incumplimiento e interpretación fraudulenta de la pragmática que habían promulgado en Córdoba, en julio de 1490, relativa al concurso de varios acreedores frente a un deudor, con fraude de la mayoría de ellos mediante la cesión de bienes a otros, (pragmática que aparece inserta literalmente en el documento), recuerdan a las autoridades judiciales de todo orden y rango el cumplimiento de dicha disposición legal y especifican cómo ha de procederse para evitar que la misma quedara en papel mojado; ordenando cómo debe procederse en tales casos. — Reyes.

Declaración de la premática de los que renuncian a la cadena.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los del nuestro consejo e presydenste e oydores de las nuestras avdiencias, alcal-des, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, merinos e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos, en vuestros lugares e jurediciones, salud e graçia.

Sepades que nos mandamos dar e dimos una nuestra carta e premátyca sançión firmada de nuestros nombres e sellada con nuestro sello e librada de los del nuestro consejo, su thenor de la qual es este que se sygue:

Don Fernando e doña Isabel, etc.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra audiencia, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, merinos e otras justiçias e ofiçiales qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha relaçión que muchas personas desas dichas çibdades e villas e lugares para hazer sus tratos e mercaderías e para se aprovechar de lo ajeno e para otras cosas que les cumplen, toman prestado o fiado o por otras vías de contratos dineros o sedas e paños e azeytes e pan e otras cosas e, asy mismo, muchos cambiadores e mercaderes resçiben en sus cambios e tratos dineros e mercaderías e otras cosas en guardar e para tratar.

E diz que lo han resçibido(e) fazen quiebra en sus tratos e quando se ven aque-xados de sus creadores fazen çesyón de sus bienes e renuncian la cadena e pónen-se por prisioneros de algunos de aquellos a quien deven las dichas devdas e algu-

nas vezes lo fazen cavtelosamente por defraudar con favor de un creedor symulado a otros verdaderos creedores, e con esto andan libres e sueltos por donde quieren e bien les byene, e non se contentando de las tales cavtelas e fraudes que han fecho a aquellos que dellos han fiado tornan algunas vezes a fazer otras a otros, lo qual es cavsa que que el trato se deminúa e muchos de nuestros súbditos resçiben daño en sus fazyendas.

E porque a nos, conmo a rey e reyna, en lo tal pertenesçe proveer e remediar, mandamos con acuerdo de los del nuestro consejo dar esta nuestra carta en la dicha razón, la qual queremos e mandamos que aya fuerça e vigor de ley, bien asy conmo sy fuese fecha en cortes.

Por la qual hordenamos e mandamos que qualquier mercader o cambiador o otra qualquier persona que fiziere çesyón de bienes e renunçiare la cadena por qualquier o qualesquier devdas que devan a qualquier o qualesquier conçejos e universydades e personas de qualquier estado, condiçión, preeminençia o dynidad que sean, desde luego ante el juez o alcalde que fiziere la çesyón de bienes o renunçiaçión de la cadena e dende en adelante fasta que se partan de la tal çesyón o de fianças de pagar a estos creedores realmente e con efeto aya de traher e traya al cuello una argolla de fierro tan gorda conmo el dedo, continua e aviertamente, sobre el collar del jubón sin covertura alguna sobre ella; e sy non la traxere en la manera que dicho es, que cada e quando fuere fallado syn ella o la traxiere encubierta, que pueda ser e sea preso e puesto en la cárçel pública e se haga la execuçión en su persona e en sus bienes e que non gozen de la çesyón de bienes e renunçiaçión de la cadena que hizo e que los creedores a cuyo pedimiento se fizieren las tales execuçiones se presente e sean mayores en derecho para cobrar sus devdas primero que aquel a quien fuere entregado quando fíxo tal çesyón de bienes.

E porque lo susodicho sea notorio, mandamos que esta nuestra carta sea apregonada públicamente por las plazas e mercados e otros lugares acostumbrados desas dichas çibdades e villas e lugares que son cabeças de juridiçión por que todos lo sepan e ninguno dello pueda pretender ynorançia.

E los unos nin los otros, etc, con enplazamiento en forma.

Dada en la muy noble çibdad de Córdoba, a veynte e seys días del mes de jullio, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quatroçientos e noventa años. Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Iohan de la Parra, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado".

E agora, a nos, es fecha relación que contra el thenor e forma de la premática e en fraude della acaesçe que alguna persona tiene diversos creedores e que aviendo por la dicha çesyón de bienes e deviendo traher la dicha argolla de la manera que dicho es, es entregado a cada uno dellos subçesyvamente segund la calidad de su devda e segund el tiempo que oviere que ge la debe, diz que escoje de los

dichos creedores e que piensa cuál le será más grato a quien se entregue e se está en su poder uno e dos e diez e quinze años e más, unas vezes aviéndole pagado e diziendo que todavía deve la dicha devda e otras vezes syn le pagar, e que desta manera todos los otros creedores quedan defraudados e la república dello rescibe daño.

E porque nuestra merçed es de lo mandar proveer e remediar, en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra sobrecarta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que veades la dicha nuestra carta que de suso va incorporada e la guardédes e cunplades e executédes e fagades guardar e conplir e executar en todo e por todo, segund que en ella se contiene, e en guardándola e conpliéndola en cada e quando alguno oviere fecho la dicha çesyón de bienes e toviere más de un creedor, sy el primero creedor que de derecho non fiziere echar la dicha argolla al dicho deudor para que la traya segund que en la dicha nuestra carta se contiene dentro de seys días después que fuere requerido, paséys e entreguéys el dicho deudor al creedor que segund derecho primero deve ser entregado; e sy aquel non le echare la dicha argolla, segund dicho es, lo paséys e entreguéys al otro creedor que conmo dicho es luego deviere ser entregado e desta manera a los otros sus creedores, subçesibe uno en pos del otro, fasta que todos sean contentos e pagados de lo que asý les deviere el dicho deudor.

E los unos nin los otros, etc. Con enplazamiento en forma.

Dada en la muy noble çibdad de Sevilla, a doze días del mes de febrero, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Miguel Pérez de Almazán, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Don Álvaro. Ioanes, episcopus ovetensis. Petrus, doctor. Iohanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Móxica. Liçençiatu Polanco.

16

1502, febrero, 13. **SEVILLA.**

Habiéndolo solicitado determinados vecinos de la villa de Fontiveros, que estaban quejosos de la actuación del alguacil de la misma, los Reyes Católicos ordenan a su juez de residencia en Ávila que al tiempo que tomara la residencia al corregidor y oficiales de la ciudad de Ávila, aprovechara para mandar a alguna persona a aquella villa con el cometido de realizar la residencia al repetido alguacil, conforme a lo que las leyes establecen.— Reyes.

Çiertos vezinos de la villa de Hontyveros. Para que tomen resydençia a un alguazil de Hontyveros.¹⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávilla, salud e graçia.

Sepades que Francisco de la Cuba, por sy y en nombre de otros vezinos de la villa de Hontyveros, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que a cabsa de ser la dicha villa grand e poblada de cavalleros e escuderos y estar tan lexos desa dicha çibdad nos, diz que, mandamos que el corregidor que fuese desa dicha çibdad pusiese un alguazil en la dicha villa que residiese continuamente en ella; e que asý se ha hecho, pero que en los primeros años los corregidores desa dicha çibdad davan al dicho alguazil de salario quatro mill maravedís e que con ellos e con los derechos se sostenía.

E que después otros nuestros corregidores quitaron el dicho salario, de manera que el dicho alguazil por se sostener diz que lleva e ha llevado cosas ynjustas e que conmo non van los juezes de resydençia a la dicha villa a le tomar resydençia ge la toman en esa dicha çibdad e porque lo que asý a llevado en la dicha villa e otros lugares de la comarca son pequeñas cantidades e por estar tan lexos desa dicha çibdad non ay quien quiera yr a le pedir a ella por que serían más las costas que el prinçipal.

E nos suplicó e pidió por merçed vos mandásemos que al tiempo que tomásedes resydençia en esa dicha çibdad al corregidor della enbiásedes un letrado que tomase resydençia al dicho alguazil en la dicha villa de Hontyveros e estoviese en ella diez días para oyr los querellosos o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que quando tomáredes resydençia en la dicha çibdad de Ávila al nuestro corregidor della, enbíes a tomar resydençia a la dicha villa de Hontyveros al alguazil della que por el dicho corregidor estuviere puesto por el tiempo, e segund las leyes de nuestros reynos lo disponen.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Sevilla, a treze días del mes de hebrero, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Petrus, doctor. Ioanes, liçençiatús. Liçençiatús Çapata. Liçençiatús Móxica. Yo, Alonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo del su consejo.

¹⁶ En el margen superior derecho y en letra de posteriores siglos se escribe: "febrero 13 de 1502".

1502, febrero, 15, SEVILLA.

Juan García y su mujer Juana Rodríguez, cristianos convertidos de judíos, naturales de Villafranca de la Sierra, residentes en Sevilla, piden a los reyes que las propiedades que en su día poseían en Villafranca (casas, viñas, huerta, etc) y que tuvieron que malvender por su condición de judíos les sean devueltas, porque tenían intención de establecer su residencia en Villafranca. Los Reyes encargan a las justicias de ésta última villa el examen del asunto y su resolución, tras un breve trámite.—Consejo.

Juan García, trabajador. Yncitativa.¹⁷

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los alcaldes e otras justicias e juezes qualesquier de la villa de Villafranca de la Syerra, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e gracia.

Sepades que Juan García, trabajador, vezino de la çibdad de Sevilla, por sy y en nonbre de Juana Rodríguez, su muger, nos fizo relación por su petición diziendo que ellos son naturales desa dicha villa, e al tiempo que nos mandamos salir los judíos destos nuestros reynos e señoríos ellos heran judíos e diz que sus padres tenían a la sazón en esa dicha villa de Villafranca e en sus términos tres pares de casas e dos pedaços de viñas e una huerta e que por que el término en que avían de salir de los dichos nuestros reynos se conplía muy presto, diz que vendieron los dichos sus bienes a menos presçio, porque diz que valiendo más de treynta mill maravedís los vendieron por seys mill e doszientos maravedís.

E nos suplicó e pidió por merçed que pues él e la dicha su muger se convirtieron a nuestra santa fe católica e porque se querrían yr a bevir a esa dicha villa, les mandásemos tornar e restytuyr las dichas casas e viñas e huerta pagando el preçio porque asý diz que fueron vendidas pues que aquello hera mucho menos de la mytad del justo preçio o que sobre ello les mandásemos proveer de remedio con justia, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que syn embargo de una nuestra carta en que mandamos que a los nuevamente convertidos que volvyesen a estos nuestros reynos dentro de

¹⁷ En el margen superior derecho y en un tipo de letra muy posterior aparece escrito: "febrero. 15 de 1502".

çierto término les fuesen tornados e restituydos sus bienes pagando el preçio por que los oviesen vendido, por quanto aquella está rebocada, veades lo susodicho e llamadas e oýdas las partes a quien atañe, brebe e sumariamente, non dando lugar a luengas nin dilaciones de malicia, salvo solamente la verdad sabida fagades e admynys-trédes çerca dello a las dichas partes entero complimiento de justicia, por manera que la ellos ayan e alcançen e por defeto della non tengan cabsa nin razón de se nos venir, nin enbiar a quexar sobre ello.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de diez mill maravedís.

Dada en Sevilla, a quinze días del mes de hebrero de mill e quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus. Françiscus, doctor. Joanes, liçençiatus. Martinus, doctor. Archediáconus de Talavera. Liçençiatus Çapata. Tello, Fernandus. Liçençiatus Móxica. E, yo, Pedro Fernández de Madrid, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

18

1502, febrero, 15. **SEVILLA.**

Ante la queja de un vecino de la villa de Arévalo, relativa a que en la misma venían ocupando determinados cargos públicos judiciales letrados o abogados que no habían cumplido el tiempo mínimo de estudios de Derecho, los Reyes Católicos recuerdan al concejo y regidores de la misma que para que puedan nombrar o recibir a personas para tales cargos es indispensable que cumplan los requisitos de tiempo de estudio que se contienen en la pragmática que dieron en Barcelona, en julio de 1493, (la cual aparece incorporada al documento) y que ésta debe en todo ser cumplida.—Consejo.

La villa de Arévalo. Ynserta la premática de los letrados que estuvieren diez años.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, justia, regidores de la villa de Arévalo, salud e graçia.

Sepades que nos mandamos dar e dímos una nuestra carta e pramática sançión, firmada de nuestros nombres e sellada con nuestro sello e librada de los del nuestro consejo, su thenor de la qual es éste que se sygue:

"Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Avos, el maestrescuela, doctores, retores, maestros, licenciados, bachilleres, estudiantes e otras personas de las nuestras universidades e estudios generales de la çibdad de Salamanca e villa de Valladolid e a otras qualesquier personas, nuestros vasallos e sùbditos e naturales, que agora son o serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graça.

Sepades que nos somos ynformados que muchos de nuestros sùbditos e naturales que van a estudiar cánones e leyes en esos estudios con cobdiçia de aver ofiçios de justiçia e otros cargos de governaçión salen del estudio moços e antes que deven, syn tener las letras e suficiençia que devrían e podrían tener e syn tener tanta hedad quanta sería menester para semejantes cargos e ofiçios de justiçia, lo qual es çavsa que en esas dichas universydades e estudios no aya doctores nin tales estudiantes conmo devrían, e los que salen de los dichos estudios en los cargos que les son encomendados non saben dar nin dan la quenta que devrían.

E por que a nos, conmo rey e reyna e señores, pertenesçe proveer e remediar para que nuestros sùbditos que quysieren estudiar e aprovechar en la çiençia de los derechos canónico e çivil sean suficiençes conmo deven e sean buenos letrados para que después gobiernen e rijan conmo deven los ofiçios de justiçia e cargos que por nos les fueren encomendados, e las dichas nuestras universydades sean syenpre acresçentadas e florezcan e que por cobdiçia de los ofiçios e cargos que les han de ser encomendados non dexen el estudio antes del tiempo, mandamos dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Por la qual hordenamos e mandamos que qualquier persona de nuestros reynos que fuere a estudiar en los dichos estudios o en otros estudios generales de fuera de nuestros reynos que non resydieren en ellos estudiando en derecho canónico o çivil a lo menos por tiempo de diez años, que non puedan aver nin ayan ofiçio nin cargo de justiçia nin de pesquysdor, nin relator, en el nuestro consejo, nin en la nuestra avdiençia e chançellería nin en ninguna çibdad nin villa nin en logar de nuestros reynos.

E mandamos a los del nuestro consejo e a los oydores de la nuestra avdiençia, alcaldes de la nuestra casa e corte e chançellería e a los conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes e alguaziles e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas e logares de nuestros reynos e señoríos, que non den ofiçio alguno de corregimiento, nin asystençia, nin alcaldía, nin otro ofiçio de judgado nin de reçebtoría nin de relator a ningund letrado ni otro ofiçio de justiçia, salvo a aquellos que ovieren estudiado en los dichos estudios en derecho canónico o çivil por el dicho tiempo de los dichos diez años.

Lo qual muestre primero por fe de notario del estudio e que aya al menos hedad de veynte e seys años; e aunque que ge los den, mandamos a los tales que los non açebten, so pena que dende en adelante sean ynábiles para aver aquellos nin otros.

E porque todos lo sepades e sepan, mandamos que esta nuestra carta sea notificada en los dichos estudios e pregonada públicamente en las plaças e mercados e

otros logares acostumbrados desas dichas çibdades por pregonero e ante escrivano público e el traslado della quede en poder de los escrivanos de los dichos estudios e la original sea puesta en el arca de cada uno de los dichos estudios.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno de vos.

E demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Barçelona, a seys días del mes de jullio de mill e quatroçientos e noventa e tres años.

Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Juan de la Parra, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado.

Don Álvaro. Joanes, liçençiatu decanus aspalensis. Acordada. Joanes, dotor. Antonius, dotor. Françiscus, liçençiatu. Registrada. Alonso Pérez. Françisco de Badajoz, chançiller".

E agora, Álvaro Méndez, vezino desa dicha villa, e en su nonbre, nos fizo relación por su petición diziendo que algunas vezes los letrados que tienen cargo de los ofiçios de justiçia desa dicha villa non han estudiado en los dichos estudios generales el tiempo en la dicha nuestra pramática contenido e que usan de los dichos ofiçios syn tener la habilidad e suficiençia que devrían tener; de que a los vezinos e moradores de la dicha villa diz que se rescreçe daño.

E en el dicho nonbre nos suplicó e pidió por merçed mandásemos que de aquí adelante ningun letrado toviere los ofiçios de justiçia desa dicha villa syn aver estudiado el tiempo en la dicha pramática contenido e caso que fuesen presentados en el conçejo della para usar los dichos ofiçios que no fuesen resçebidos a ellos o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que veades la dicha nuestra carta pramática sançión que de suso va incorporada, e la guardédes e cunpládes e esecutédes e fagades guardar e conplir e exsecutar en todo e por todo conmo en ella se contiene; e contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en tiempo alguno, nin por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E demás mandamos, etc, con enplazamiento en forma.

Dada en la çibdad de Sevilla, a quinze de hebrero de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Petrus, doctor. Johannes, liçençiatuſ. Liçençiatuſ Çapata. Fernandus Tello, liçençiatuſ. Liçençiatuſ Múxica. Yo, Juan Ramírez, eſcrivano de cámara, etc. Alonso Pérez.

19

1502, febrero, 21. SEVILLA.

Debido a que se venían suscitando en el reino de Galicia conflictos de competencia entre la jurisdicción real y la eclesiástica, los Reyes Católicos se dirigen a la más alta jerarquía eclesiástica (arzobispos y obispos) y aludiendo a una carta anterior, de 23 de junio de 1500, le indican que reduzcan su ámbito de jurisdicción y sobre todo en los asuntos temporales pongan jueces legos y dicten sentencias ajustadas al derecho temporal, y permitan apelar de las mismas ante los tribunales de la jurisdicción real.—Reyes.

Para que los perlados del reyno no pongan personas eclesiásticas en la jurisdicción temporal y otorguen las apelaciones para las abdiencias de V.A.¹⁸

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los muy reverendos yn Christo padres arçobyspos y obyspos de nuestros reynos e señoríos e a los deanes e cabyldos de las yglesias dellos e a los avades, priores, provisoros e vycarios e otras qualesquier personas que tyenen jurydiçión temporal de todas las çibdades e villas e logares de nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e a qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de eſcrivano público, salud e graçia.

Sepades que nos mandamos dar e dýmos una nuestra carta firmada de nuestros nombres e sellada con nuestros sellos, su thenor de la qual es éste que se sygue:

“Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el muy reverendo yn Cristo padre arçobyspo de Santiago e a los ovispos e avades, pryores, de nuestro reyno de Galiçia e a vuestros provisoros e vicarios e a otras qualesquier personas que tienen jurydiçiones temporal en el dicho reyno e de cada uno e de qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de eſcrivano público, salud e graçia.

¹⁸ En el margen superior derecho aparece escrito en letra de siglos posteriores: “febrero 21. de 1502” y centrado: “febrero quinientos dos”.

Sepades que a nos es fecha relación que vosotros o algunos de vos en la jurydición temporal que tenéys ponéys personas eclesiásticas, las quales proçeden e proçedéys por çensuras eclesiásticas e por sentençias descomunióñ en los casos temporales e profanos, lo qual es en perjuyzio de nuestra jurydición real y non lo podéys, nin devéys, hazer e porque a nos conmo rey e reyna e señores en lo tal pertenesçe proveer e remedyar de manera que nuestra jurydición real no sea perturbada, en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por vien.

Por la qual vos mandamos que en los casos que toviérdes jurydición temporal pongáys personas legas que la exerçiten e administren, e en el caso que algunos de vos pongan personas eclesyásticas, mandamos que sobre casos profanos non consientan nin consyntáys proçeder contra persona alguna por çensuras eclesyásticas e sentençias descomunióñ, salvo que en los tales casos temporales proçedáys conmo juezes temporales e non conmo eclesyásticos, segund lo hazen los otros nuestros súbdytos que tienen vasallos e jurydición temporal en los nuestros reynos.

E mandamos que en todas las cosas temporales que de vosotros o de qualquier de vos fuera apelado otorguéys las apelaciones para las nuestras çançellerías o para otros qualesquier nuestros juezes a quien pertenesçe el conosçimiento de las tales apelaciones, en caso que las dichas apelaciones ayan logar, lo qual vos mandamos que ansý fagades e cunplades conmo en esta nuestra carta se contiene.

E contra el thenor e forma della non vayades nin pasédes nin consyntades yr nin pasar en tiempo alguno, nin por alguna manera.

E non fagades ende al.

Dada en la muy noble e leal çibdad de Sevilla, a veynte y tres días del mes de junio, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quinientos años.

Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Miguel Pérez de Almagán, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Joanes, episcopus ovetensis. Johanes licenciatus. Martinus, doctor. Fernandus Tello, Liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Registrada, Alonso Pérez. Françisco Díaz, çançiller”.

E porque nuestra merçed e voluntad es que lo contenido en la dicha carta se guarde e cumpla ansý por los dichos arçovispos e ovispos e perlados e otras personas eclesyásticas del dicho reyno de Galicia, conmo por todos los otros perlados o yglesias e otras personas que tienen jurydición temporal en todas las otras çibdades e villas e logares de los dichos nuestros reynos e señoríos, en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por vien.

Por la qual vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veádes la dicha nuestra carta que de suso va encorporada e la guardédes e cunplades e executédes e

fagades guardar e cumplir e exsecutar en todo e por todo conmo sy a cada uno de vos fuere entregada endereçada.

E contra el thenor e forma della non vayades nin pasédes nin consyntades yr nin pasar en tiempo alguno nin por alguna manera.

E non fagades ende ál.

Dada en la muy noble çibdad de Sevilla, veintidós días del mes de febrero, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesucristo de myll y quinientos e dos años.

Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Miguel Pérez de Almacán, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Don Álvaro. Françiscus, liçençiat. Joanes, liçençiat. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Móxica. Liçençiat Polanco.

20

1502, febrero, 22. **SEVILLA.**

Corregimiento de la villa de Madrigal y su tierra en favor del Bachiller Ruy Gutiérrez Escalante, por haber expirado el mandato del anterior, el bachiller Francisco Osorio; a la vez le mandan al primero que lleve a cabo el juicio de residencia del segundo y de sus oficiales. — Reyes.

Corregimiento de la villa de Madrigal para el bachiller Escalante.¹⁹

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el bachiller Ruy Gutiérrez de Escalante, salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha relación que el tiempo de que fue proveído el bachiller Osorio del ofiçio de corregimiento de la villa de Madrigal es ya conplido o se cumple muy presto y porque nuestra merçed y voluntad es de saber cómo el dicho nuestro corregidor ha usado del dicho ofiçio de corregimiento del tiempo que lo ha tenido e que haga ante vos él y sus ofiçiales la residencia que la ley por nos fecha en las cortes de Toledo en tal caso manda, mandamos dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que vays a la dicha villa de Madrigal e toméys en vos las varas de la justiçia e alguaziladgo de la dicha villa e, asý tomadas, reçibid del dicho nuestro corregidor y de sus ofiçiales la dicha residencia por término de treynta días

¹⁹ En el margen superior dereçgho aparece escrito: "hebrero quinientos dos".

segund la dicha ley lo dispone; la qual mandamos al dicho nuestro corregidor y a sus ofiçiales que la fagan ante vos, segund dicho es.

E otrosý, vos ynformad de vuestro ofiçio cónmo y de qué manera el dicho nuestro corregidor y sus ofiçiales han usado del dicho ofiçio de corregimiento y esecutado la nuestra justiçia, espeçialmente en los pecados públicos y cónmo se han guardado las leyes por nos fechas en las cortes de Toledo.

E otrosý, vos ynformad sy han vesitado los términos de la dicha villa y hecho guardar e conplir las sentençias que son dadas en favor de la dicha villa sobre la restitución de los dichos términos e sy no estovieren esecutadas esecutaldas vos, atento el thenor e forma de la dicha ley que habla sobre la restitución de los dichos términos; e sy en algunos fallárdes culpantes por la ynformación secreta al dicho nuestro corregidor e a sus ofiçiales, llamadas e oydas las partes, aberigues la verdad e aberiguada hazed conplimiento de justiçia a los querellosos conforme a los capítulos que nos mandamos dar a los corregidores y juezes de residençia de nuestros reynos; e enbialda ante nos la verdad sabida de todo ello.

E otrosý, aved ynformación de los regidores que ay en la dicha villa e sy residen en sus ofiços e cónmo usan dellos en todo lo que es a su cargo, espeçialmente en lo que mandan e disponen las leyes por nos fechas en las cortes de Toledo y hazed pregonar sy alguno tyene quexa dellos de algunos agravios que por razón del dicho ofiçio ayan fecho, que lo vengán demandar ante vos y fazed conplimiento de justiçia a los querellosos.

E enbiad ante nos la dicha ynformación juntamente con la dicha residençia.

E otrosý, aved ynformación de las penas que el dicho corregidor e sus ofiçiales han condenado a qualesquier conçejos y personas pertenescientes a nuestra cámara e fisco e cobradlas dellos y daldas y entregadlas al nuestro reçebtor de las dichas penas o a quien su poder oviere.

E otrosý, tomad e reçibid las cuentas de los propios e repartimientos de la dicha villa que en ella se han fecho e gastado después que las nos mandamos tomar e reçibir y fueron tomadas e reçibidas, e enbiadlo todo ante nos para que lo mandemos ver y fazer sobre ello conplimiento de justiçia.

E conplidos los dichos treynta días de la dicha residençia enbiadla ante nos con la ynformación que oviérdes avido y cónmo el dicho nuestro corregidor y sus ofiçiales han usado del dicho ofiçio de corregimiento dentro de otros veynte días.

E otrosý, vos mandamos que vos informéys cónmo y de qué manera los ofiçiales y escrivanos de conçejo y escrivanos públicos del número y otros ofiçiales de la dicha villa han usado e exerçido sus ofiços, e sy han llevado alguna cosa demasiada allende de lo que podían e debían llevar conforme a los aranzeles de la dicha villa e las leyes de nuestros reynos; e sy en algo les fallárdes culpantes dadles traslado dello e reçebid sus descargos y la ynformación que sobre ello oviérdes y la verdad aberiguada de todo ello la enbiad, asymismo, ante nos para que nos la mandemos ver y se haga lo que fuere justiçia y traed en vos las varas de la justiçia fasta que nos probeamos del dicho ofiçio de corregimiento conmo la nuestra merçed fuere.

Y es nuestra merçed que ayades de salario cada un día de los que toviérdes el dicho ofiçio otros tantos maravedís conmo dan y pagan al dicho nuestro corregidor, los quales vos sean dados e pagados por la vía e forma y manera que los davan y pagavan al dicho nuestro corregidor.

Y mandamos al dicho nuestro corregidor e a sus ofiçiales e al conçejo, justiçia e regidores, caballeros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha villa que luego que con esta nuestra carta fuéredes requeridos reçiban de vos el juramento y solinidad que en tal caso se acostumbra, el qual por vos fecho vos entreguen las varas de la justiçia e alcaldías e alguaziladgo desa dicha villa para que vos las tengádes y usédes dellas durante el dicho tiempo de la dicha residençia y después fasta que nos probeamos del dicho ofiçio de corregimiento e conozcades de todos los negoçios çebiles e criminales de la dicha villa, y hazer y fagades todas las otras cosas e cada una dellas que el dicho nuestro corregidor devía e podía hazer, ca nos, por la presente, vos damos otro tal e tan conplido poder conmo el dicho nuestro corregidor avía para usar del dicho ofiçio de corregimiento.

Y mandamos que el alcalde que pusiérdes en la dicha villa aya de salario con el dicho ofiçio allende de sus derechos ordinarios que conmo alcalde le pertenesçen a respeto de seys mill maravedís en cada un año, los quales le sean dados y pagados de vuestro salario y que el dicho alcalde jure al tiempo que fuere reçibido que sobre el dicho salario y derechos que le pertenesçieren por razón del dicho ofiçio non hará partido con vos nin con otra persona alguna e, asy mismo, hazed vos el dicho juramento.

E otrosý, vos mandamos que levéys los capítulos que mandamos guardar a los corregidores de nuestros reynos y los presentéys en el dicho conçejo al tiempo que fuéredes reçibido y los fagáys escribir y poner donde estén públicamente y guardad y conplid lo en ellos contenido, con aperçibimiento que sy non los guardádes y llevádes que será proçedido contra vos por todo rigor de justiçia por qualquiera de los que dexárdes de conplir, non enbargante que digáys que non supistes dellos.

Y otrosý, vos mandamos que pongáys tal recabdo que los caminos y canpos estén seguros a todos con sus corregimientos y en los lugares de su comarca e sy fuere menester fazer sobre ello mensajeros, los fagáys a costa de la dicha villa con acuerdo de los regidores della y que non podáys dezir nin alegar que non vino a vuestra notiçia.

E los unos nin los otros non fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Sevilla, a veintidós días del mes de hebrero, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Miguel Pérez de Almagán, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado. Don Álvaro. Juanes, liçençiat. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Móxica. Liçençiat. Polanco.

1502, febrero, 24. SEVILLA.

Se ordena a los escribanos de la ciudad de Ávila, por esta compulsoria, que hagan entrega de cualquier escritura o actuación que ante ellos hubiera pasado, por razón del pleito seguido y otros asuntos entre Diego de Villalba y Pedro del Peso, ambos vecinos de Ávila, y que según el primero se negaban a darle, con el fin de que este último presentara tales actuaciones ante instancias superiores.— Consejo.

Diego de Villalba. Compulsoria.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el escrivano o escrivanos de la çibdad de Ávila a quien toca e atañe lo en esta nuestra carta contenido, salud e graçia.

Sepades que Diego de Villalba, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que ante vosotros o qualquier de vos han pasado çiertas escripturas e otros actos asý sobre çierto pleito que tratan con un Pedro del Peso conmo sobre otros casos a él tocantes e que aunque vos ha pedido que le déys las dichas escripturas para las presentar para guarda de su derecho, diz que non lo avés querido fazer.

En lo qual diz que ha reçibido e reçibe mucho agravio e daño e nos suplicó e pidió por merçed vos mandásemos que le diésedes las dichas escripturas e sentençias en pública forma, segund que ante vosotros avían pasado o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requerido hasta seys días primeros syguientes déys e entreguéys al dicho²⁰ Diego de Villalba todas e qualesquier escripturas e sentençias e actos que ante vosotros ayan pasado sy le pertenesçen, escritas en linpio e sygnadas con vuestros signos e çerradas e selladas en pública forma, en manera que fagan fee para que las pueda traer e presentar ante nos para guarda de su derecho, pagándovos primeramente vuestro justo e devido salario que por ello deviérdes de aver.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez myll maravedís para la nuestra cámara.

Pero sy contra esto que dicho es alguna razón tenéys porque lo deváys asý hazer e conplir, por quanto sería en denegaçión de vuestro ofiçio por esta nuestra carta vos mandamos que del día que con ella fuérdes requeridos hasta quinze días pyme-

²⁰ Repite: "dicho".

ros syguientes parescades ante nos en el nuestro consejo a dezyr por quál razón non cunplís nuestro mandado.

E de cómo esta nuestra carta vos fuere leyda e notyficada mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que ge la mostrare testimonio sygnado con su sygno, porque nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Sevilla, a veynte e quatro de hebrero de myll e quinientyos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Françiscus, liçençiatu. Petrus, doctor. Joanes, liçençiatu. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Alonso del Mármol, etc.

22

1502, febrero, 24. **SEVILLA.**

Incitativa al corregidor de Ávila a fin de que resuelva cuanto antes el pleito que Diego de Villalba, vecino de dicha ciudad, tenía pendiente con Pedro del Peso, y que pese al tiempo transcurrido no había concluido, anunciándole que de no hacerlo, se mandaría desde la corte a alguien que lo haría a su costa.— Consejo.

Diego de Villalba. Yncitativa.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Diego de Villalba, vezino de la dicha çibdad, nos hizo relaçion por su petiçion dizeyendo que nos ²¹ le mandamos dar e dímos una nuestra carta para que las justiçias desa dicha villa le hizyessen justiçia sobre çierto pleito que trata con un Pedro del Peso, la qual diz que fasta agora non avía fecho; de que diz que reçibe mucho agravio e daño e nos suplicó e pidió por merçed vos mandásemos, so una gran pena, que luego le hiziésedes justiçia sobre el dicho pleito syn dilaciones de maliçia o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

²¹ Tacha el escribano la frase: "bien sabíamos".

Por que vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, breve e sumariamente, non dando lugar a luengas nin dilaçiones de malicia solamente la verdad sabida, fagades e administrédes sobre lo susodicho complimiento de justiçia por manera que las partes la ayan e alcançen e por defecto della non tengan cavsá nin razón de se nos venir nin enbiar a quexar sobre ello, con aperçibimiento que vos hazemos que sy asý non lo fazéys que a vuestra costa enbiamos persona de nuestra corte que la faga.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Sevilla, a veynte e quatro días del mes de febrero, año del naçimiento de nuestro señor Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Françiscus, liçençiatu. Petrus, doctor. Joanes, liçençiatu. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Alonso del Mármol, etc. Alonso Pérez.

23

1502, febrero, 26. **SEVILLA.**

Los Reyes solicitan del juez de residencia de Ávila, Alonso Pérez de Salamanca, una información acerca de lo ocurrido respecto a la posible venta del término "Río Forte", que venía prohibida, y que según Sancho Cimbrón, el señor de Las Navas, Pedro de Ávila, le acosaba a él y a su madre y hermanas para que accediesen a la venta; mientras que según el citado Pedro de Ávila era el citado Sancho y sus familiares quiénes le importunaban para que les comprase aquel término.- Consejo.

Pedro de Ávila. Que enbíen una ynformación.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençado Alonso Pérez ²² de Salamanca, nuestro juez de residencia de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Pedro de Ávila, nuestro vasallo e regidor desa dicha çibdad, nos hizo relación por su petición, etc., diziendo que Sancho Zimbrón nos ovo fecho relación diziendo que estando por nos probydo e defendido que persona alguna non pudie-

²² Al haberse equivocado, tacha el escribano "Almaçán"

se comprar los términos de Río Forte, diz que le avía ydo a ynportunar el dicho Pedro de Ávila a él e a su madre y hermanas que le vendiese los dichos términos de Río Forte; e que porque non se los quisieron vender, diz que les dio a entregar por quatrozientas myll maravedís el dicho Río Forte.

Lo qual diz que non avía sydo asý y que el dicho Sancho Zinbrón y la dicha su madre y hermanas, por muchas veces, le ynportunaron y echándole muchas personas para que les comprase los dichos términos de Río Forte y que les respondió que non quería comprar sy primeramente non llevase de nos liçençia para los vender.

E nos suplicó e pidió por merçed sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia mandando hazer saber la verdad de todo ello y que fuese punido e castigado al que se hallase en ello culpado, o cómo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos madar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por byen.

Por que vos mandamos que luego veáys lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe ayáys vuestra informaçión e sepáys la verdad çerca de lo susodicho e lo averygüéys cómo e en qué manera pasó lo susodicho, asý por los testigos e escripturas que las partes vos presentaren, conmo por los testigos que vos viérdes que de vuestro ofiçio se deven tomar.

E la dicha ynformaçión avyda e la verdad sabida e averyguada, escripta en linpio e firmada de vuestro nonbre e sygnada de escrivano ante quien pasare, çerrada e sellada en manera que faga fe, la trahed o enbyad ante nos al nuestro consejo para que lo nos mandemos ver e vista se provea en ello lo que fuere justiçia.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en Sevilla, a veintiséis de febrero de mill e quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus ovetensis. Petrus, doctor. Joanes, liçençiat. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Yo, Cristóbal de Vitoria, etc. Alonso Pérez.

1502, abril, 26. **TOLEDO.**

En el mes de diciembre del año de 1501, los Reyes Católicos se vieron obligados, ante las quejas de la villa de Madrigal de las Altas Torres, a dictar una carta en Écija (la cual va contenida en el documento) repitiendo que, conforme a la legalidad vigente, no se podía prohibir la saca del pan entre las villas y ciudades y que éste podía ser objeto del comercio, libremente, entre unas y otras.

Pese a ello, determinadas personas de la ciudad de Ávila (algunos regidores) no se mostraron de acuerdo y acudieron en grado de suplicación intentando que aquel mandamiento no fuera efectivo. Y, enterados de ello, los Reyes no sólo ordenan al concejo de Ávila que haga cumplir lo contenido en aquella carta, a la que este último tampoco había prestado mucha disposición a cumplirla, sino, además, que los incumplidores le paguen al procurador de la villa de Arévalo el importe de los gastos que tuvieron que soportar los perjudicados, junto con otra serie de prevenciones que quedan especificadas.—Consejo.

La villa de Arévalo. Sobre carta sobre lo del pan.²³ .

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Bien sabedes que nos ovímos mandado dar e dímos una nuestra carta para vosotros, sellada con nuestro sello e librada de los del nuestro consejo, su tenor de la qual es éste que se sygue:

"Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A todos los corregidores e alcaldes e otras justiçias de las çibdades de Salamanca e Ávila e Arévalo e villa del Medina del Canpo e a cada uno de vos, en vuestros lugares e jurisdicciones, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Bien sabedes que porque nos fue quexado por parte de la villa de Madrigal que en esas dichas çibdades e villas e lugares estava vedada la saca del pan e a los vezinos de la dicha villa non se les dexava sacar el pan que avían menester para su proveymiento e mantenimiento e mandamos dar e dímos una nuestra carta, ynser-ta en ella una ley de nuestros reynos, por la qual mandamos que non se vedase la dicha saca e dexasen la dicha saca andar libremente por nuestros reynos e señori-os syn pena alguna, segund más largamente en la dicha nuestra carta se contenýa; con la qual paresçe que los dichos conçejos desas dichas nuestras çibdades e villas e lugares e vos las dichas nuestras justiçias fuýstes requeridos para que la cumplié-sedes; e que conmo quiera que la obedezistes en quanto al conplimiento della, supli-castes e pusystes algunas escusas e algunos de los lugares que tienen nesçesidad del pan nos suplicaron e pidieron por merçed que pues que todos heran nuestros siúditos e los unos aviendo de socorrer a la nesçesidad de los otros, que sobre ello mandásemos proveer conmo la nuestra merçed fuese.

²³ Debajo del encabezamiento se lee: "abril" y "abril de quinientos dos años".

E porque el vedamiento de la saca del dicho pan es muy grand daño y perjuizio de nuestros súditos y en quebrantamiento de nuestras leyes, nuestra merçed e voluntad es de mandar proveer sobre ello conmo cumpla a nuestro serviçio.

E visto todo por los del nuestro consejo e con nos consultado fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos las dichas nuestras justiçias e para cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones.

Porque vos mandamos que luego cada uno de vos en vuestros lugares de su jurisdicción fagades alçar e quitar qualquier vedamiento o vedamientos que en la saca del dicho pan esté puesta, el qual²⁴ nos por la presente alçamos e quitamos e mandamos que la saca del dicho pan no se defienda en manera alguna e sea a todos nuestros súditos e naturales libre para en todas las çibdades e villas e lugares de nuestros reynos e señoríos, e que ninguno non sea osado de la defender e vedar so las penas en esta nuestra carta contenidas a cada uno que lo contrario fizyere.

E que luego vos, las dichas justiçias fagades cala de todo el pan que en esas dichas çibdades e villas e lugares oviere e constriñáys a las personas que lo toviere a que lo saquen a vender e vendan, primeramente en las plaças dellas, a los presçios que valen, so las penas que vos de nuestra parte les pusyédes, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas.

E por que lo susodicho sea notorio, mandamos que lo fagades asy pregonar primeramente por las placas e mercados e otros logares acostumbrados desas dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e ante escrivano público.

E los unos nin los otros, etc, con pena de diez mill maravedís e enplazamiento de quinze días.

Dada en la çibdad de Écija, a nueve días del mes de dezyembre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de myll e quinientos e un años.

Don Álvaro. Françiscus, liçençiatus. Joanes, liçençiatus. Don Álvaro. Petrus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatus Çapata. Fernandus Telo, liçençiatus. Liçençiatus Múxica. Yo, Alonso del Mármol, escrivano de cámara, etc. Registrada, Alonso Pérez. Francisco Díaz, chançiller”.

E agora, por parte del conçejo, justiçia, regidores de la dicha villa de Arévalo e de los lugares de su tierra nos fue fecha relación por su petición diziendo que por su parte fuýstes requeridos con la dicha nuestra carta suso encorporada para que la guardásedes e cunpliésedes conmo en ella se contiene, so las penas en ella contenidas.

A lo qual diz que por vuestra parte fue respondido que suplicávades de la dicha nuestra carta para ante nos e en grado de la dicha suplicación dixistes e alegastes çiertas razones por donde dixistes que non hérades obedientes a fazer nyn conplir lo que por la dicha nuestra carta vos enbiamos mandar, segund diz que todo pares-

²⁴ Tachado: “defiendo”.

çía por un testimonio sygnado de escrivano público, de que ante nos en el nuestro consejo fue fecha presentación.

A cavsá de lo qual diz que los vezinos de la dicha villa e de los lugares de su tierra han resçebido mucho agravio e daño por la gran nesçesidad que tyenen de pan para su mantenimiento.

Por ende, que nos suplicavan e pedían por merçed çerca dello les mandásemos proveer mandándoles dar nuestra sobrecarta para que so grandes penas alçásedes el vedamiento de la saca del pan que en esa dicha çibdad aviádes puesto e mandando exsecutar en vosotros las penas en la dicha nuestra carta contenidas, por non aver cumplido lo que por ella vos ovímos mandado, o cónmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo e, asy mismo, la dicha vuestra suplicaçión de que de suso se faze minçión, fue acordado que syn embargo de las razones por vuestra parte dichas e alegadas en grado de la dicha suplicaçión devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego veades la dicha nuestra carta que de suso va incorporada e syn embargo de las razones por vuestra parte dichas e alegadas contra ellas en la dicha suplicaçión, la guardédes e cunplades en todo e por todo segund que en ella se contiene, so las penas en ella contenidas, las quales lo contrario faziendo mandaremos exsecutar en vosotros e en vuestros bienes syn proçeder a ello nin para ello otro conoçimiento de la cavsá nin otra sentençia, nin declaraçión.

E otrosý, por esta nuestra carta mandamos a la justiçia, regidores que yntimaron la dicha suplicaçión de la dicha nuestra carta que del día que esta nuestra carta les fuere notificada fasta tres días primeros siguientes en pena de la culpa que tuvieron en ynterponer la dicha suplicaçión, den e paguen de sus propios bienes a Estevan Sánchez Moro, procurador de la dicha villa de Arévalo, quinientos maravedís de costas que ha fecho en venir a nuestra corte en seguimiento de la dicha cavsá e en tornar a esa çibdad, que por los del nuestro consejo fueron tasados sobre juramento que dél fue tomado e resçibido, syn poner en ello escusa nin dilaçión alguna.

E sy asý fazer e conplir non lo quisyérdes ²⁵ o escusa o dilaçión en ello pusýrdes, por esta nuestra carta mandamos al liçençiado Alonso Pérez, nuestro juez de residençia desa dicha çibdad, que pasado el dicho término averigue quáles de vosotros fuýstes los que acordastes que se ynterpusiese la dicha suplicaçión e quáles personas que fallare que votaron que sí, se faga entrega e execuçión en sus bienes por los dichos quinientos maravedís de las dichas costas.

E los bienes en que asý se feziere la dicha exsecución los vendan e rematen en pública almoneda e de los maravedís que valieren entregue e faga su pago al

²⁵ Tachado: "mandamos".

dicho Estevan Sánchez Moro de los dichos quinientos maravedís de las dichas costas, con más las costas que sobre la dicha cavsá se le rescresçieren ²⁶, fasta lo cobrar de todo bien e cumplidamente en guisa que le non mengue ende cosa alguna.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al, etc, so pena de diez mill maravedís e con enplazamiento de quinze días.

Dada en Toledo, a veintinueve de abril de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Iohanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Va testado o diz "mandamos" e o diz "de todo bien" e o diz "defyendo". Castañeda. Alonso Pérez.

25

1502, abril, 30. **TOLEDO.**

Los Reyes mandan al Licenciado Alonso Pérez de Salamanca, juez de residencia en Ávila, que, tomando en consideración el mandato que ya habían hecho al anterior corregidor, Juan de Deza, referido a que se informase respecto de la clase y cuantía de la deuda que Gil del Tiemblo, de Navaluenga, podía tener contraída con Pedro de Ávila y si procedía otorgarle alguna moratoria o espera, como Juan de Deza no cumplió debidamente con su cometido, él, ahora, oyendo a los afectados definitivamente lo lleve a buen fin; y al entender que Juan de Deza actuó con negligencia, haga saber al reclamante (Gil del Tiemblo) que las costas que se le han originado por la nueva reclamación se abonarán por el referido Juan de Deza; facultándole en lo necesario para su exacción.— Consejo.

Gil del Tyenblo. Para que el liçençiado Alonso Pérez enbíe una ynformación.²⁷

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençiado Alfonso Pérez, nuestro juez de resydençia de la çibdad de Ávila, o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que nos mandamos dar e dímos una nuestra carta sellada con nuestro sello e librada de los del nuestro consejo, por la qual mandamos a Juan de Deça, nues-

²⁶ Tachado: "de todo lo que".

²⁷ En un tipo de letra posterior aparece: "abril 1502".

tro corregidor que a la sazón hera desa dicha çibdad o a su alcalde en el dicho oficio, que luego que con ella fuesen requeridos por parte de Gil del Tiemblo, vezino del lugar de Navaluenga, tierra desa dicha çibdad, llamada la parte de Pedro de Ávila, cuyas son las villas de Villafranca e Las Navas, oviese ynformación qué quantía de pan hera la qual el dicho Gil del Tyenblo devía al dicho Pedro de Ávila y de qué ge lo devía e sy la dicha devda hera de maravedís de nuestras rentas o pechos o derechos o de rentas de yglesias o de mercadurías e de qué avía emanado la dicha devda y sy el dicho Gyl del Tyenblo hera pobre y alcanzado tanto que en ninguna manera podría pagar el dicho pan que asý diz que devía al dicho Pedro de Ávila a los plazos que estava obligado a ge los pagar; o sy el dicho Pedro de Ávila hera persona rica e cavdalosa y tal que syn daño de su fazienda podría esperar al dicho Gyl del Tiemblo por el dicho pan, segund que más largamente en la dicha nuestra carta se contenia.

Por virtud de la qual el dicho Juan Deça, nuestro corregidor que fue, fyzo llamar ante sy al procurador del dicho Pedro de Ávila e le notificó la dicha nuestra carta, contra la qual paresçe que el dicho procurador dixo e alegó çiertas razones por donde dixo que non se devía dar la dicha nuestra carta de espera al dicho Gyl del Tiemblo.

E por que por la dicha pesquisa paresçe que syn le resçibir a prueba de lo que avía alegado enbió la dicha pesquisa con çierta ynformación que por parte del dicho Gyl del Tiemblo le fue presentada ante nos al nuestro consejo, donde fue vista.

E porque por ella paresçe conmo el dicho Juan de Deça non ovo ynformación de lo que asý fue alegado por parte del dicho Pedro de Ávila, fue acordado que a costa del dicho nuestro corregidor se alcance a ver ²⁸ ynformación de lo que por parte del dicho Pedro de Ávila fue alegado ante él en respuesta de dicha nuestra carta, e que devíamos mandar dar esta nuestra carta pata vos en la dicha razón, e nos tovimoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuéredes requerido, llamadas e oydas las partes a quien atañe, e notificándoles espresamente para qué los llamáys, ayáys vuestra ynformación çerca de todo en la dicha nuestra primera carta contenido.

E la dicha ynformación avida e la verdad sabyda, escrita en linpyo e sygnada de escrivano ante quien pasare e çerrada e sellada en manera que faga fee, la enbiad ante nos, al nuestro consejo, para que nos la mandemos ver e proveer sobre ello lo que fuere justiçia. E asy (mismo) vos mandamos que hagáys tasar al dicho Gyl del Tiemblo las costas que ha fecho en venir a esta nuestra corte en la dicha ynformación e la syguiente fasta que vuelba a nuestra corte e ge las fagáys pagar de los byenes del dicho Juan de Deca, nuestro corregidor que fue desa dicha çibdad, pues por su negligencia non ovo la dicha ynformación, conmo devía.

E non fagades ende al, etc., con pena de diez mill maravedís.

Dada en Toledo, a treynta de abril de mil quinientos dos años.

²⁸ Tacha el escribano las palabras: "otra vez".

Don Álvaro. Iohanes, episcopus carthagenensis. Iohanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Telo, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Castañeda. Alonso Pérez.

1502, mayo, 7. **TOLEDO.**

El arçediano de Olmedo, Doctor Barahona, se quejó ante los Reyes de que siendo él uno de los fiadores, en mancomún, de Juan de Heredia, arrendatario de la mayordomía del cabildo de la iglesia de Ávila, como el deudor principal- el tal Heredia- desapareció, los arrendadores únicamente proceden contra él y no contra el resto de los fiadores, solicitando que todos ellos respondan por partes iguales. Y los Reyes ordenan al corregidor abulense que se informe, que exiga a todos fianzas de que pagarán todo lo que deben a los arrendadores y que haga lo que sea justicia.— Consejo.

El Arçediano de Olmedo. Yncitativa.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la noble çibdad de Ávila, o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que el protonotario doctor Barahona, arçediano de Olmedo, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que él juntamente con otros vezinos desa dicha çibdad ovo salido por fiador de mancomún de Juan de Heredia, vezino desa dicha çibdad, en çierto arrendamiento de la mayordomía del cabildo de la yglesia desa dicha çibdad que tomó a serviçio; e diz que a cavsá que el dicho Juan de Heredia se absentó por no pagar lo que devía del dicho arrendamiento, los dichos dean e cabildo se tornan a él para que conmo fiador del dicho Juan de Heredia les aya de pagar todo lo que por él les hera devido de la dicha mayordomía syn mirar de pedir cosa alguna a las otras personas que juntamente con él salieron por fiadores del dicho arrendamiento.

En lo qual diz que sy asý pasase él resçibiría mucho agravio e daño. E nos suplicó e pidió por merçed çerca dello le mandásemos proveer mandando que fuese proçedido contra los otros sus confydeiusores sobre lo susodicho e que fyziésedes dismisión en sus personas e bienes o que se señalasen bienes asý rayzes para pagar lo que les cupyeren porque a él le plazýa e estava presto de pagar la parte que dello le cupyese, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovýmoslo por byen.

Porque vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe sy vos constare que las personas que salieron por fiadores juntamente con el dicho protonotario non son personas llanas e abonadas para pagar lo que contra ellos fuere tasado sobre lo susodicho, los constryngáys e apremyéys a que se arrayguen e den seguridad para que estén junto a derecho e pagaran toda la parte que les cupyere a pagar del dicho arrendamiento, fazyendo e administrando sobre todo cunplimiento de justiçia a las dichas partes, por manera que la ayan e alcançen e por defeto de ello non tengan cavsá nyn razón de se queixar más sobre ello ante nos.

E non fagades ende al, etc, con pena de diez mill maravedís, etc.

Dada en Toledo, a syete de mayo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Iohanes, episcopus carthagenensis. Petrus, doctor. Iohanes, liçençiat. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Múxica. Castañeda. Alonso Pérez.

1502, mayo, 7. **TOLEDO.**

En relación con el anterior documento, esta vez el arcediano de Olmedo, doctor Barahona, solicitó a los Reyes que como fiador en mancomunidad con otros fiadores de Juan de Heredia, vecino de Ávila, mayordomo de la iglesia en dicha ciudad, estando éste preso en la cárcel, fuera sometido a tormento para que dijera dónde tenía escondidos los bienes procedentes de la recaudación. Aquéllos cometen al corregidor de Ávila la tarea de resolver la solicitud. Reyes.

El arçediano de Olmedo. De justiçia.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que el protonotario doctor Barahona, arçediano de Olmedo, nos fizó relaçión por su petiçión diziendo que Juan de Heredia, vezino desa dicha çibdad, tomó a servir la mayordomía de la iglesia, dehán e cabildo, desa dicha

çibdad so çiertas condiçiones y que para ello avía obligado asý mismo e a todos sus bienes, e que por mayor seguridad diz que dió çiertos fiadores, de los quales es él uno dellos e que se obligaron todos de mancomún e cada uno por el todo de servir el dicho ofiçio por çiertos años e recabdar las rentas e dar buena cuenta dellas.

E más diz que agora que se açercaba el tiempo en que el dicho Juan de Heredia avía de pagar fasta un quento de maravedís e çierto pan e abes, diz que se alçó con la dicha azyenda syn dar cuenta nin pago della, furtyble e ascondidamente, e diz que se absentó e que sobre ello fue preso e está en la cárçel pública desa dicha çibdad e diz que non quiere darles los bienes que ha recabdado nin dezir, nin descubrir quién les tiene.

E diz que conmo quiera que en fazer lo susodicho cometió delito, calificando por donde deve ser puesto a tormento para que declare los dichos bienes que asý diz que se presume aver traspasado e escondido e vos ha seydo pedido que lo fagades asý, diz que non lo avéys querido fazer nin más proçeder contra los dichos fiadores; antes diz que poníais excebpçiones de derechos y otras razones legítimas, de manera que diz que los dichos deán y cabildo han recusado contra el la renta que en la dicha iglesia tienen contra los sus bienes.

A cabsa de lo qual diz que él ha reçibido agravio e dapno.

E nos suplicó e pidió por merçed çerca dello le mandásemos proveer mandando que les apremiásedes con tormento e poniéndoles otros remedios de derecho al dicho Juan de Heredia para que declare e de cuenta de los dichos, e, asý mismo, mandándovos que les tasédes a las costas que por él les serían nonbradas donde diz que se presume están los dichos bienes porque en ello se fiziese pago al dicho dean e cabildo, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovýmoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas y oydas las partes a quien atañe, breve e sumariamente, sin dar lugar a luengas nin dilaciones de maliçia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes a las dichas partes complimiento de justiçia por manera que la ayan e alcançen e por defecto della non tengan cabsa de se quejar más sobre ello ante nos.

E asienten su derecho y en toda nuestra justiçia al dicho Juan de Heredia, tiene algunos de los dichos bienes ascondidos y alçados en esa dicha çibdad e en sus términos e el dicho Juan de Heredia avido e la verdad sabida, todos los bienes que fallárdes que toviere escondidos los pongádes en secrestaçión e dellos, ansymismo, pagadles y paguélos el dicho Juan de Heredia la demasia del dicho arrendamiento.

E non fagades ende al, etc.

Dada en Toledo, a siete de mayo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. El obispo de Cartajena. Petrus, doctor. Johanes, liçençiatús. Liçençiatús Çapata. El archidiáconus de Talavera. Liçençiatús Múxica. Castañeda. Alonso Pérez.

1502, mayo, 9. TOLEDO.

El procurador de los pecheros de Bonilla de la Sierra acudió a los Reyes, indicándoles que tales pecheros hacía ya dos décadas que habían comprado, con sus fondos, los propios de la villa, gracias a los cuales han hecho frente a los gastos ordinarios e impuestos, pero que ahora los hidalgos de la villa no les permitían que con los frutos y rentas de ellos se haga frente a tales gastos e impuestos. Y los Reyes, en respuesta, piden al corregidor de Bonilla que se informe acerca de cuáles eran esos propios, si de ellos se pagan tales gastos y desde cuándo, si es verdad que los hidalgos se oponen, etc. Y que una vez informado les mande un dictamen, para que el consejo real determine lo que debe hacerse al respecto. — Consejo.

Los pecheros de Bonilla de la Sierra. Para que el corregidor de la dicha villa aya ynformación de los propios que conpraron para el dicho conçejo e en qué los solían gastar, e la ynbíe.²⁹

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el liçenciado de Çorita, salud e graçia.

Sepades que Gerónimo Sánchez, en nombre e conmo procurador del conçejo e omnes buenos, pecheros de la villa de Bonilla de la Sierra, nos fizo relación por su petyción que ante nos en el nuestro consejo fue presentada diziendo que los dichos pecheros, sus partes, ovieron conprado e compraron antyguamente e de veynte años a esta parte de sus propios dineros los propios de la dicha villa e que de los dichos propios se han pagado asý los gastos ordinarios de la dicha vylla conmo pechos conçeçyles e reales, quando bastavan los dichos propios para ello.

E quando no bastavan diz que se fazýa repartymiento entre los dichos sus partes. E que agora, nuevamente, de poco tiempo acá, diz que los hidalgos de la dicha villa aunque ay e bastan los dichos propios para lo susodicho, diz que non consyenten nin dan logar a que sus pechos reales se paguen de los dichos propios, segund el uso e costumbre antygua.

E que sy asý pasase que los dichos sus partes reçibirían mucho agravio e daño, e nos suplicó e pidió por merçed sobre ello les proveyésemos de remedio con justia o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

²⁹ En otro tipo de letra aparece escrito: "mayo 1502".

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requerido, llamadas e oydas las partes a quien atañe, ayáys vuestra ynformación çerca de lo susodicho e sepáys qué propios son los que asý los dichos buenos omnes pecheros compraron e qué pechos e gastos pagan dellos e por qué cabsa e razón los hidalgos de la dicha villa non consyenten, nin dan logar, a que los dichos pechos reales e conçeçibles e los otros gastos non se paguen de los dichos propios e cómmo e de qué manera se ha usado y acostumbrado gastar los dichos propios; e en qué gastos e cosas se ha gastado en los tienpos pasados e cuál es lo que más cumple al bien de la dicha villa e vezinos della e de todo lo otro que vos víérdes que se deve aver la dicha ynformación, la ayáis.

E, avida; con vuestro paresçer de lo que en ello se deva proveer, escripta en limpio e fyrmada de vuestro nombre e sygnada del escrivano ante quien pasare, çerrada e sellada en manera que faga fee, la enbiad ante nos al nuestro consejo para que se vea e se faga sobre ello lo que fuere justiçia.

Para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa e parte dello por esta nuestra carta vos damos poder cunplido con todas sus ynçidençias, dependençias e mergençias, anexidades e conexidades.

E non fagades ende al, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a nueve días del mes de mayo de mill quinientos e dos años.

Don Álvaro. El obispo de Cartagena. Joannes, doctor. Joannes, liçençiatuſ. Liçençiatuſ Çapata. Fernandus Tello, liçençiatuſ. Liçençiatuſ Móxica. Yo, Cristóbal de Bitoria, escrivano de cámara, etc. Liçençiatuſ Polanco.

29

1502, mayo, 12. **TOLEDO.**

La reina Isabel la Católica perdona, con ocasión del viernes santo, a Lope de Armesto, vecino del lugar de Cebreros, la muerte de Gonzalo Barreros, por la que había sido condenado como autor criminalmente responsable de la misma.—Reina.

Lope de Armesto. Perdón del viernes santo.

Doña Ysabel, etc.

Por quanto por parte de vos, Lope de Armesto, vezyno del lugar de Zebrero, me es fecha relación que puede aver tres años, poco más o menos, que en çierta qistýon

que ovístes con Gonçalo Barreros, vezino del logar de Barreros, le dístes una lançada de que murió a cabsa de lo qual la nuestra justiçia proçedió contra vos e vos condenó a pena de muerte, a cabsa de lo qual avéys andado e andáys absentado aunque los parientes del dicho Gonçalo Barreros vos han perdonado la dicha muerte, segund paresçe por las cartas de perdón que dello vos dieron.

Las quales por vuestra parte fueron mostradas ante algunos del mi consejo e ante el prior del Algava, my limosnero, e me fue suplicado e pedido por merçed vos perdonase el dicho delito e vos remitiese la my justiçia çevil e creminal que contra vos e contra vuestros bienes he e tengo e podría aver e tener por cabsa e razón de lo susodicho, o cómo la my merçed fuese.

E porque en tal día conmo el viernes santo de la cruz nuestro señor Ihesuchristo resçebió muerte e pasyón por salvar el umanal linaje e perdonó su muerte, por ende, yo, por serviçio suyo e por que a él plega por su ynfinita misericordia e piedad perdonar las ánymas del señor rey don Juan, mi padre, e del rey Don Enrique, mi hermano, e del príncipe Don Juan e reyna e princesa, mis fijos, e de los otros reyes, mis progenitores, que ayan santa gloria e quiera acreçentar los días del rey mi señor e míos e ensalçar nuestro estado e corona real e perdonar nuestras ánimas quando deste mundo partieren, tóvelo por bien.

Por ende, sy en la dicha muerte non ovo nyn yntervino aleve nin trayçion, nin muerte segura, nin fue fecha con fuego nin con saeta nin en la my corte, la qual declaro con çinco leguas alderredor. E sy después de fecha la dicha muerte no entrastes en la dicha mi corte con las dichas çinco leguas, por la presente vos perdono el dicho delito e vos remito la my justiçia çevil e creminal que contra vos e contra los dichos vuestros bienes he e tengo e podría aver e tener por cabsa e razón de lo susodicho, caso que sobre ello ayáys seydo o seáys acusado e se aya fecho proçeso contra vos e ayáys seydo sentençado a pena de muerte e dado por fechor e cometedor del dicho delito.

E por esta mi carta o por su traslado sygnado de escrivano público, mando al my justiçia mayor e a sus ofiçiales e logares tenyentes e a los del mi consejo, oydores de la mi abdiencia, alcaldes, alguazyles de la mi casa e corte e chançellirías, e a todos los corregidores, asystentes, alcaldes e algoaziles, merinos e prebostes e otras justiçias e ofiçiales qualesquier, asý del dicho logar de Zebrero conmo de todas las otras çibdades, villas e logares de los nuestros reynos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante, que vos guarden e cumplan e fagan guardar e conplir este perdón e remisyón que vos yo asý fago.

E por cabsa e razón de la dicha muerte non vos prendan el cuerpo, nin vos fieran, nin maten, nin lisyen, nin consyentan ferir, nin matar, nin lysiar, nin fazer, nin fagan, otro mal nin daño, nin desaguizado algunos en vuestra persona ³⁰ nin en vuestros bienes, nin a pedimiento de my procurador fiscal, nin promotor de la my justiçia nin de su ofiçio, non enbargante qualquier proçeso o proçesos que contra él

³⁰ Tacha el escribano las palabras: "e bienes".

se ayan fecho e sentençias que contra él se ayan dado; ca yo, por la presente, las revoco, caso e anulo e do por ningunas e de ningund efeto e valor.

E sy por la dicha razón vos están tomados e enbargados algunos de vuestros bienes, mando que vos los den e tornen e restituyan, salvo los que por las tales sentençias o por algunas condiçiones de perdón o por la parte fueron o son adjudicados a la parte querellosa antes que perdonase e después de aver perdonado, o sy son confiscados a my cámara e fisco; o sy algunos de los dichos bienes están vendidos o rematados por las costas e omezillos o desprecos o por otros derechos algunos, por que my yntynçión non es de perjudicar en ello a my cámara nin el derecho a las partes a quien toca. .

E alço e quito de vos toda ynfamia, mácula o defecto alguno en que por razón de lo susodicho ayáys caydo e yncurrido ³¹ e vos restituyo yn yntegrum en vuestra buena fama e honrra, segund e en el punto e estado en que estávades antes e al tiempo que por lo susodicho fuese fecho e cometydo.

Lo qual todo quiero e mando que asý se faga e cumpla non enbargante la ley que dize que las cartas de perdón dadas non valan sy non fueren escritas de mano de nuestro escrivano de cámara e la ley que dize que las cartas dadas contra ley, fuero o derecho, deven ser obedecidas e no conplidas, e que los fueros e derechos valederos non pueden ser derogados, salvo por cortes.

E otrosý, non enbargante otras qualesquier leyes e hordenanças o premáticas sançiones destos mys reynos e señoríos que en contrario de lo susodicho sea o ser puedan, con las quales e con cada una dellas dispenso e las abrogo e derogo en quanto a esto toca e atañe, quedando en su fuerça e vigor para en las otras cosas adelante.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a doze de mayo ³², año de myll e quinientos e dos años.

Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrevir por su mandado. Martinus, dotor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Pero García, limosnero.

30

1502, mayo, 14. **TOLEDO.**

Como consecuencia de una serie de pleitos que venían sosteniendo ante la Audiencia de Valladolid la ciudad de Ávila y su tierra y el monasterio de Santa María

³¹ Tachada la frase: "le dió una de que...nuestro"

³² Tachado: "de".

la Real de la villa de Tordesillas, los Reyes Católicos ordenaron que tales litigios se resolvieran por la vía del arbitraje y el acuerdo, y a estos fines el 15 de septiembre de 1501 dictaron en Granada una cédula (que aparece transcrita en el documento). Las monjas y abadesa del monasterio se quejaron ante los Reyes de que las autoridades de Ávila no habían hecho mucho caso de la cédula y no habían dado los pasos oportunos para su ejecución. Consiguientemente, los Reyes ordenan al concejo y justicias de Ávila que la cumplan, bajo el apercibimiento de imposición de una pena pecuniaria y de que sin su concurso serán resueltos tales litigios por aquella Audiencia.—Consejo.

El monasterio de Tordesillas. Para la çibdad de Ávila, que cumpla una çédula del dicho monesterio.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, justiçias e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila e logares de su tierra, salud e graçia.

Bien sabedes conmo nos ovímos mandado dar e dímos una nuestra çédula para vosotros, firmada de nuestros nombres, su thenor de la qual es éste que se sygue:

“El rey e la reyna.

Conçejo, justiçias e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila e lugares de su tierra, vien sabedes conmo nos ovímos mandado al presidente e oydores de nuestra abdiencia que están e residen en la villa de Valladolid que enbiasen ante nos, al nuestro consejo, la relaçión de los proçesos e pleitos que esta dicha çibdad e su tierra tratan con el monesterio de Santa María la Real de la vylla de Tordesillas sobre la martiniega.

Lo qual fue traydo al nuestro consejo e visto nos fue fecha relaçión dello; e porque nuestra merçed es que el dicho pleito se determine por yguala e conveniencia por escusar algunos ynconvenientes que de lo contrario se podrían seguir, nos vos mandamos que para tomar medio en los dichos pleitos e para los ygualar, enbiéys vuestro procurador con vuestro poder bastante para lo poder comprometer que nos enbiamos a mandar a la abadesa e monjas del dicho monesterio que, asymismo, enbién su procurador para que por yguala e concordia se determinen los dichos pleitos.

E non fagades ende al.

Fecha en la çibdad de Granada, a quinze días del mes de setiembre de quinientos e un años.

Yo, el rey; yo, la reina, por mandado del rey e de la reyna. Gaspar de Grizio”.

E agora, por parte de la dicha abadesa, monjas e convento, del dicho monesterio de Santa Clara de Tordesillas nos fue fecha relaçión diziendo que conmo quiera que

fuýstes requeridos con la dicha nuestra çédula fasta agora non aviádes enviado al dicho vuestro procurador, de que el dicho monesterio reçibía agravyo segund la justiçia que dize que tiene.

E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed mandásemos en vuestra absençia ver e determinar la dicha cabsa o remitirla ante el dicho nuestro presidente e oydores o, a lo menos, mandar que dentro de un brebe término enbiásedes el dicho vuestro procurador con apreçebimiento que en vuestra absençia mandaríamos determinar la dicha cabsa o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra sobre carta para vosotros en la dicha razón e nos tovímoslo por vien.

Porque vos mandamos que veádes la dicha nuestra çédula que de suso va incorporada e la guardédes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene; e en guardándola del día que con esta nuestra carta fuérdes requeridos en vuestro conçejo e ayuntamiento, sy podiérdes ser avidos, sy non, diziéndolo o faziéndolo saber a un alcalde o dos regidores desdicha çibdad para que vos lo digan e fagan saber, e dello non podades pretender ynorançia diziendo que lo non supistes, fasta quinze días primeros syguientes, los quales vos damos e asygnamos por todos plazos e término perentorio acabado, enbiédes ante nos, al nuestro consejo, el dicho vuestro procurador para lo suso-dicho, segund e conmo por la dicha nuestra çédula vos lo mandamos; so pena de çinquenta myll maravedís para la nuestra cámara e con apreçebimiento que vos fazemos que sy dentro del dicho término non enbiárdes el dicho vuestro procurador, segund dicho es, que allende de esecutar la dicha pena mandaremos remitir la dicha cabsa ante los dichos nuestros presidente e oydores para que ellos lo vean e se faga justiçia.

E de conmo esta nuestra carta vos fuere leyda e notificada e la cunpliérdes, mandamos, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a qualquier escribano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a catorze días del mes de mayo, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Françiscus, liçençiatu. Juan, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo. Iohan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

1502, mayo, 14. **TOLEDO.**

En estrecha conexi3n con el documento anterior, los Reyes Cat3licos mandan a los escribanos p3blicos del n3mero de la ciudad de 3vila que cumplieran otra c3dula del mismo d3a de 15 de septiembre de 1501 que otorgaron en Granada, por la que se les impuso que su pleito con el monasterio de Santa Clara de Tordesillas se resolviera arbitrariamente y, de no hacerlo, mandando su procurador, la Audiencia de Valladolid lo sentenciar3a sin su concurso.—Consejo.

Abadesa y monjas de Santa Clara de Tordesillas.³³

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los escrivanos p3blicos del n3mero de la çibdad de 3vila, salud e graçia. Vien sabedes conmo nos ov3mos mandado dar e d3mos una nuestra ç3dula para vosotros fymada de nuestros nombres, su thenor de la qual es 3ste que se sygue:

“El rey e la reyna.

Escrivanos p3blicos del n3mero de la çibdad de 3vila, vien sabedes conmo nos ov3mos mandado³⁴ al presidente e oydores de la nuestra abdienciã que estãn e residen en la villa de Valladolid que enbiasen ante nos, al nuestro consejo, la relaci3n de los proçesos e pleitos que vosotros tratãys con el monesterio de Santa Mar3a la Real de la vylla de Tordesillas sobre las pensyones de los dichos ofiçios de escrivan3as. Lo qual fue traydo al nuestro consejo e visto nos fue fecha relaci3n dello.

E porque nuestra merçed es que el dicho pleito se determine por yguala e convenienciã por escusar algunos inconvenientes que de lo contrario se podr3an seguir, nos vos mandamos que para tomar medio en los dichos pleitos e para los ygualar, envi3ys vuestro procurador con vuestro poder bastante para lo poder comprometer, que nos enbiamos mandar a la abadesa e monjas del dicho monesterio que as3ymismo enb3en su procurador para que por yguala e concordia se determinen los dichos pleitos.

E non fagades ende al.

Fecha en la çibdad de Granada, a quinze d3as de setiembre de myll e quinientos e un a3os.

Yo, el rey. Yo, la reyna, por mandado del rey e de la reyna. Gaspar de Grizio”.

³³ Este encabezamiento aparece escrito en un tipo de letra del siglo XIX.

³⁴ Tachado: “dar”.

E agora por parte de la dicha abadesa e monjas e convento del dicho monesterio de Santa Clara de Tordesillas nos fue fecha relación diziendo que conmo quiera que fuýstes requeridos con la dicha nuestra çédula fasta agora non avéys enbiado al dicho vuestro procurador, de que el dicho monasterio reçibía agravio, segund la justiçia que dize que tiene.

E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed mandásemos en vuestra absençia ver e determinar la dicha cabsa e ³⁵ remitirla antel dicho nuestro presidente e oydores o, a lo menos, mandar que dentro de un brebe término enbiásedes al dicho vuestro procurador con aperçibimiento que en vuestra absençia mandaríamos determinar la dicha cabsa, o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra sobrecarta para vosotros en la dicha razón, e nos tovýmoslo por vien.

Por que vos mandamos que veádes la dicha nuestra çédula que de suso va incorporada e la guardédes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund en ella se contiene, e en guardándola e en cunpliéndola del día que con esta nuestra carta fuérdes requeridos en vuestras presençias, sy pudiérdes ser avidos, sy non ante las puertas de las casas de vuestras moradas, donde más continuamente vos soledes acoger, diziéndolo o faziéndolo fazer³⁶ a vuestras mugeres e hijos, sy los ý avédes, o a vuestros vezynos más çercanos para que vos lo digan e fagan saber e dello non podades pretender ynorançia, fasta quinze días primeros syguientes, los quales vos damos e asygnamos por todos plazos y término perentorio acabado, enbiédes ante nos, al nuestro consejo, al dicho vuestro procurador para lo susodicho, segund e conmo por la dicha nuestra çédula vos lo mandamos, so pena de çinquenta myll maravedís para la nuestra cámara, con apreçibimiento que vos fazemos que sy dentro del dicho término non enbiárdes al dicho vuestro procurador, segund dicho es, que allende de esecutar la dicha pena mandaremos remitir la dicha cabsa ante los dichos nuestros presidente e oydores para que ellos lo vean e fagan justicia.

E de conmo esta nuestra carta vos fuere notificada, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a catorze días del mes de mayo, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Françiscus, liçençiatu. Juanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica.

³⁵ Tachado: "que sobre ello proveyésemos".

³⁶ Se equivocó el escribano, pues debía haber escrito: "saber".

Yo, Johan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

1502, mayo, 18. TOLEDO.

Diego Cimbrón, vecino de Ávila, se dirige a los Reyes interesando de éstos que obliguen a su madre y hermanos a que afronten junto a él el pago de la deuda que todos en conjunto tenían con Pedro de Ávila, señor de Villafranca o, para el caso de pagarla él en exclusiva, que se haga dueño de un prado y soto de tales familias; y los Reyes encomiendan al corregidor abulense que resuelva la petición, tras ser oídas las partes, conforme a derecho.—Consejo.

Diego Çimbrón de Ávila. Yncitativa.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Diego Çimbrón de Ávila, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que él e su madre e hermanos de mancomún diz que son obligados a pagar a Pedro de Ávila, cuyas son las villas de Villafranca e Las Navas, muchas quantýas de maravedís e diz que syendo él e la dicha su madre y hermanos obligados a la dicha devda, solamente se la piden a él y sobre ello diz que se le ha fecho execuçión en sus bienes.

E diz que conmo quiera que él ha dicho e requerido a la dicha su madre e hermanos que paguen su parte de la dicha devda o que pues él basta e paga por ellos, le den un prado e soto que ellos tyenen en un heredamiento que él e la dicha su madre e hermanos tyenen que se llama Río Forte que es cosa sobre sy que él lo tomare en lo que fuera tasado e apreçiado por buenas personas, non lo han querido, nin quieren fazer.

E nos suplicó e pidió por merçed que sobre ello proveyésemos ³⁷ mandando a la dicha su madre e hermanos que pagasen su parte de la dicha devda o que obligándose a él a la pagar, le diesen porque a ellos les cabýa e valiese el dicho prado e soto, o conmo la nuestra merçed fuese.

E en el nuestro consejo visto lo susodicho, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

³⁷ Tachado: "dar".

Porque vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien toca, lo más brevemente e syn dilación que ser pueda, salvo solamente la verdad sabida, fagáys e administréys sobre lo susodicho entero complimiento de justicia, por manera que las partes la ayan e alcançen e sobre ello non tengan razón de se nos más venir nin enbiar a quexar sobre ello.

E non fagades ende al, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a dieciocho de mayo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Petrus, doctor ³⁸. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara. Liçençiatu Polanco.

33

1502, mayo, 20. **TOLEDO.**

Una vez más Diego Cimbrón, vecino de Ávila, se dirige a los Reyes Católicos haciéndoles saber que como consecuencia de la deuda que él y su madre y hermanos tenían con Pedro de Ávila, señor de Villafranca, al final a él le fueron ejecutadas, subastadas y rematadas unas casas que tenía en Ávila por la mitad de su valor y pidiéndoles que le autoricen a pagar la susodicha deuda y entonces le fueran devueltas las tales casas. Y los Reyes, asimismo, encomiendan a su corregidor que resuelva esta otra petición, conforme a derecho, y tras ser oídas las partes afectadas.— Consejo.

Diego Cimbrano³⁹. Al corregidor de Ávila que aya ynformación de lo que valen unas casas que le fueron vendidas por çierta debda que devía.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Diego Cimbrón, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión, etc., deziendo que a cabsa de çierta devda que él e su madre e hermanos, vezinos desa dicha çibdad, de mancomún deven e son obligados a dar e pagar a Pedro de Ávila, cuyan son las villas de Las Navas e Villafranca, diz que le fueron vendidas e rematadas unas casas que él tenía e poseya en esa

³⁸ Tachado: "liçençiatu".

³⁹ Debe decir: "Çimbrón".

dicha çibdad, de que por nos le avía sido fecha merced, por la meytad más del justo presçio.

En lo qual diz que él avía resçibido agravio, asý por ser vendidas e rematadas las dichas sus casas en la dicha meytad más del justo presçio, conmo porque diz que syendo obligados a pagar la dicha devda el dicho Diego Cinbrón e la dicha su madre e hermanos, diz que fizieron la dicha execuçión en el dicho Diego Cinbrón solo, e las dichas sus casas.

E nos suplicó e pidió por merçed que sobre ello proveyésemos mandando que pagando él la contía porque fueron vendidas las dichas casas se las mandásemos tornar e restituyr o conmo la nuestra merçed fuese.

E en el nuestro consejo visto lo susodicho, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requerido, llamadas e oydas las partes, vos informéys e sepáys la verdad, qué es el valor de las dichas casas que asý el dicho Diego Cinbrón diz que fueron vendidas por razón de lo susodicho; e la ynformación avida e la verdad sabida, llamadas e oydas las partes a quien atañe, breve e sumariamente, sin dar lugar a luengas nin dilaçiones de maliçia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes a las dichas partes entero cumplimiento de justiçia, por manera que ellos la ayan e alcançen e por defecto della non tengan cabsa nin razón de se nos más venir nin enbiar a quexar sobre ello.

E non fagades ende al, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a veynte de mayo de quinientos e dos años.

Don Álvaro Joanes, episcopus carthagenensis. Petrus, doctor. Joanes, liçençiat. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano, etc. Liçençiat. Polanco.

1502, mayo, 23. **TOLEDO.**

Al haber sufrido Juan Fernández Marco, vecino de El Herradón, determinadas injurias y amenazas de parte de su convecino Alfonso de Pero Sánchez, el corregidor de Ávila le siguió a éste último el pertinente proceso, pero éste no llegó a concluir en nada concreto, quejándose de ello entonces el primero ante los alcaldes de la Audiencia de Valladolid, quiénes con una carta real indican al escribano de Ávila, Juan Nieto, que entregara las actuaciones del tal proceso al denunciante. Y no habiéndolo hecho el susodicho escribano, ahora, los Reyes le ordenan que cumpla la car-

ta de entrega que en su nombre le remitieron los citados alcaldes, con los apercebimientos de rigor. — Consejo.

Para que se guarde una carta.⁴⁰

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, etc.

A vos, Juan Nieto, nuestro escrivano de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Juan Ferrández Marco, vezino del lugar del Herradón, lugar e juredición desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que seyendo él en el dicho logar alguazyl e teniendo la vara de nuestra justiçia diz que un Alfonso de Pero Sánchez, vezino del dicho logar, con poco temor de Dios e de la nuestra justiçia diz que le desonrró e le dixo muchas palabras feas e ynjuriosas en la mytad de la plaça del dicho lugar, e que alguno de los que allí estavan le dixerón al dicho Alfonso de Pero Sánchez que non dixese tales palabras.

El qual diz que non lo quiso, mas antes diz que dixo otras palabras feas contra la nuestra justiçia.

De lo qual diz que él se quexó al nuestro corregidor desa dicha çibdad, el qual diz que fizo çierto proçeso sumariamente. El qual diz que pasó ante vos e que non proçedió contra el dicho Alfonso de Pero Sánchez.

De lo qual todo diz que se quexó a los alcaldes de la nuestra avdiencia de Valladolid, los quales diz que le dieron una nuestra carta compulsoria para vos que le diésedes el dicho proçeso segund ante vos avía pasado para lo presentar ante los dichos nuestros alcaldes.

E conmo quier que él vos requirió con la dicha carta, diz que non le quisistes dar el dicho proçeso nin los actos segund que ante vos pasaron; en lo qual todo diz que sy asý pasase él reçibiría mucho agravio e daño.

Por ende que nos suplicava e pedía por merçed que sobre todo lo susodicho le proveyésemos de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta dicha nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por byen.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requeridos, veades la dicha nuestra carta que por los alcaldes de la dicha nuestra avdiencia fue dada que de suso se faze minçión e la guardédes e cunplades, segund e conmo en ella se contiene; e contra el thenor e forma della non vayades nin pasédes, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que vos

⁴⁰ En el margen superior izquierdo pone: "Juan Fernández Marco".

enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a veynte e tres días del mes de mayo, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Françiscus, liçençiatu. Petrus, doctor. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Tello. Yo, Luys del Castillo, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Liçençiatu Polanco.

35

1502, mayo, 25. **TOLEDO.**

Un grupo de miembros del gremio de pellejeros acuden a los Reyes en queja de que algunos de los que trabajan en dicho oficio realizan algunos fraudes y engaños que perjudican a los restantes y a los ciudadanos en general, ordenando entonces aquéllos al corregidor y regidores de Ávila que se informen en relación al problema, corrijan los desmanes y redactando, si es necesario, una ordenanza y les den cuenta de lo realizado.—Consejo.

Pelligeros. Para Ávila.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el corregidor e regidores de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por algunos pelligeros destos nuestros reynos nos fue fecha relación que algunos pelligeros e ofiçiales de pallejería a cabsa de no ser examinados en el ofiçio, ni estar en el bien ystrutos destruyen (NO SE LEE) de la qual les es encomendado e ellos, por sy mismos, fazen, e que asý ellos, como otras muchas personas, fazen otros frabdes e maliçias en el dicho ofiçio e en la pelletería e salva graçia que compran e venden de que a nuestros súbditos e naturales viene mucha pérdida e daño.

E porque nuestra merçed e voluntad es que la alcavala que los dichos ofiçiales de pelleterías de aquí adelante ovieren de hazer e vender sea buena e perfeta e tal qual deve ser, e que estos nuestros reynos estén proveydos de pelletería e çesen los

engaños e frabdes que en ellos se hazen e pueden fazer en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra para vos en la dicha razón e nos tovimoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego que con ella fuérdes requerido, vos ynforméis qué personas ay en esa dicha çibdad e su tierra que sepan más del dicho ofiçio de pelletería e vos junytéys con ellos.

A los quales a quien lo vos mandádes, nos, por la presente, mandamos que se junten con vos en el término e so las penas que de nuestra parte les pusiérdes, las quales, nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas, (e) asý juntos sobre juramento que primeramente fagan, que farán bien e fielmente lo que de suso dicho es, veádes çiertas ordenanças que vos serán mostradas, firmadas de Juan Ramírez, nuestro escrivano de cámara.

E por lo susodicho falléys sobre ello e que los engaños e fravdes que los ofiçiales del dicho ofiçio de pelletería fazen e pueden fazer en sus ofiçios e en la obra que en ellos fazen e venden, e la forma e orden que se puede aver para que aquello çesen e pare, que los ofiçiales del dicho ofiçio que andan e están en nuestra corte e en las çibdades e villas e lugares de nuestros reynos tengan abasto de pelliterías e salvaginas para las obras que ovyeren de fazer e librar.

E hablado e platicado en ello fagays fazer, sobre todo, las ordenanças que más viérdes que cumple e son nesçesarias para el remedio de todo ello.

E asý fechas, firmadas de vuestro nombre e con vuestro paresçer de lo que en ello se deve fazer, las enbiáys ante nos, en el nuestro consejo, para que nos las mandemos ver e fazer en ella lo que más cumple a nuestro serviçio e al bien e pro común de nuestros reynos.

Para lo qual todo asý fazer vos damos poder cumplido por esta nuestra carta con todas sus ynçidencias, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a veintiçinco de mayo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Ioanes, episcopus carthagenensis. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Juan Ramírez, etc. Liçençiatu Polanco.

1502, mayo, 25. **TOLEDO.**

En razón de la solicitud de Sancho López, vecino de Fuente El Sahuz, de una carta de espera para retrasar el pago a determinados acreedores que tenía en Ávila, Mamblas y Medina del Campo, derivado de varias obligaciones, los Reyes Católicos

antes de proceder o no a su concesión solicitan de sus corregidores en Ávila, Medina del Campo y Arévalo que recaben la información necesaria para, a la vista de su resultado, resolver en consecuencia.—Consejo.

A los corregidores de Ávila e Medina del Campo e Arévalo, que ayan ynformación sy es pobre e la ynbien.⁴¹

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los nuestros corregidores e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila e villas de Medina del Campo e Arévalo, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurediçiones a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Sancho López, vezyno de Fuente el Sahúz, nos fizo relaçión por su petyçión dizyendo que él deve a Arnalte Chacón e Alonso de León e a Juan de Bonilla, vezinos de la dicha çibdad de Ávila e Al Romo, vezino del lugar de Mamblas, tierra de la dicha villa de Arévalo, e a Gregorio de Medina, vezyno de la dicha villa de Medina del Campo, fasta, en cantydad, de ocho myll maravedís, poco más o menos.

E que, asý mismo, él deve de la muger e fijos de Diego Daça, vezinos de la dicha çibdad de Ávila, tres myll maravedís e treynta fanegas de trigo, los quales dize que le tyene unas casas enpeñadas de lo susodicho e que el término a que él tyene de dar e pagar los dichos tres myll maravedís e treynta fanegas de trigos se cumple el día de Santo Miguel primero que verná e que sy para aquel día no las quita quedarán vendidas e rematadas las dichas casas por los dichos maravedís e trigo.

Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed que pues que los susodichos heran personas ricas e tales que le pueden bien esperar por lo que asý les deve e él tan pobre e neçesitado que no les podría pagar las dichas quantýas a los plazos que es obligado, le mandásemos dar algund término en el que él pudiese cumplir e pagar lo susodicho, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego veades lo susodicho, e llamadas las partes a quien atañe, hazyéndoles saber que los llamáys espeçialmente para lo susodicho, ayáys ynformación sy el dicho Sancho López es persona pobre e tal que por el presente en ninguna manera podría pagar los dichos maravedís que asý deve a los dichos sus creadores e sy los dichos sus creadores son personas ricas e tales que lo podrían bien esperar por algund tiempo syn daño de sus faziendas por los dichos maravedís e sy las dichas debdas son sobre maravedís de las nuestras rentas o pechos o

⁴¹ En el margen superior izquierdo está anotado: "Sancho López, vezino de Fuente el Sahúz".

derechos o de rentas de yglesia o de mercaderías o sy los dichos creedores o alguno dellos son mercaderes.

E la dicha ynformación avyda e la verdad sabida, escrita en linpio e sygnada del escrivano ante quien pasare, e çerrada e sellada en manera que faga fe, la enbiad ante nos, al nuestro consejo, para que nos la mandemos ver e proveer çerca dello lo que fuere justiçia.

Para lo qual asý fazer e cumplir vos damos poder conplido por esta nuestra carta con todas sus ynçidençias e dependencias, anexidades e conexidades.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de cada diez mill maravedís.

Dada en la çibdad de Toledo, a veintiçinco días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Petrus, doctor. Martinus, doctor. Archediáconus de Talavera. Liçençiatuſ Çapata. Liçençiatuſ Móxica. E yo, Pedro Fernández de Madrid, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir, con acuerdo de los de su consejo. Liçençiatuſ Polanco.

1502, mayo, 26. **TOLEDO.**

El Obispo de Ávila, acometiendo la tarea de la reforma de los monasterios de monjas de su obispado, solicita a los Reyes el apoyo y colaboración de la jurisdicción y autoridades seglares a su servicio para llevar a buen puerto la misma; y los reyes se lo conceden, mandando a sus corregidores y demás oficios dependientes de éstos que auxilién y colaboren con el Obispo de Ávila en todo lo que éste les solicite a los fines de la visitación y reforma de los susodichos Monasterios.- Consejo.

El obispo de Ávila. A las justiçias, que le den fabor e ayuda del braço real.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira e de Gibraltar e de las yslas de Canaria, condes de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas et de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdanya, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A todos los corregidores e asistentes, alcaldes, alguaziles e otras justiçias qualesquier, así de la çibdad de Ávila conmmo de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jureddiciones, salud e graçia.

Sepades que por parte del reverendo yn Cristo padre Obispo de Ávila, del nuestro consejo, nos fue fecha relaçión diziendo que él entiende en la visitaçión e reformaçión de los monasterios de monjas de su obispado, que son sujetos a él conmo ordinario; e nos suplicó e pidió por merçed que porque mejor se pudiese fazer la dicha visitaçión e reformaçión le mandásemos dar e ynpartir para ello avxilio de nuestro braço real o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos a cada uno e qualquier de vos en vuestros logares e juriçdicones que si para visitar e reformar los dichos monasterios de que el dicho obispo pertenesçe ir por la dicha visitaçión e reformaçión vos fuere pedido avxilio de nuestro braço real e seyendovos pedido e demandado por parte e en forma, ge lo dédes e fagáys dar quanto e conmo con fuero e con derecho devades.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte y seys días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill y quinientos y dos años.

Don Álvaro. El obispo de Cartajena. El liçençiado Pedrosa. El Liçençiado Çapata. El liçençiado Tello e el liçençiado Móxica. Juan Ramírez, secretario. Liçençiado Polanco.

1502, mayo, 30. **TOLEDO.**

El juez de residencia de Ávila, Alfonso Pérez de Salamanca, remitió en su momento a los Reyes Católicos un memorial en el que les daba cuenta de algunas necesidades para la buena administración y gobierno de la ciudad y tras el examen de la cuestión los Reyes le contestan indicándole, en forma de capítulos, las reformas que debía de llevar a cabo, afectantes, en este caso, a la eliminación en favor de los alguaciles de la ciudad de cualquier tasa que vinieran cobrando hasta el momento a los forasteros que acudían a Ávila a vender sus mercancías; a la debida custo-

dia en un arca de todas las cartas, privilegios y documentos importantes para la ciudad, con las garantías de seguridad, con la colocación de un libro en que queden anotados y relacionados aquellos documentos; el posible aumento de los propios de la ciudad; y la eliminación del cobro por parte de los corregidores de cantidad alguna por la recepción y aprobación a su oficio de los alcaldes de los lugares de la tierra.-Reyes.

Capítulos de la çibdad de Ávila. Libróse por el conçejo.⁴²

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençiado Alfonso Pérez de Salamanca, nuestro juez de resydençia de la noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que en el nuestro conçejo fue visto un memorial que enbiastes ante nos, sobre çiertas cosas que vos paresçió que se devían proveer en esa dicha çibdad e fue acordado que çerca de las cosas contenidas en el dicho memorial que devíamos mandar proveer en la forma siguiente:

Primeramente, en quanto al primero capítulo en que dezís que de algund tiempo a esta parte an llevado los alguaçiles que an seydo en esa dicha çibdad çiertos derechos que dizen los suelos que son de cada persona forastera que viene a vender sus mercaderías al mercado desa dicha çibdad çierta cantidad, lo qual puede valer en cada un año diez mill maravedís; e que vos paresçe manera de ynpuçión e algo odiosa a las personas que van a vender sus mercaderías a esa dicha çibdad y que mandásemos proveer sobre ello lo que la nuestra merçed fuese, mandamos que de aquí adelante los alguaçiles que agora son o fueren en esa dicha çibdad non puedan llevar, nin lleven, la dicha ynpuçión, non enbargante qualquier costumbre en que ayan estado de llevar el dicho derecho, so las penas en que cahen e yncurren las personas que llevan nuevas ynpuçiones contra nuestro defendimiento y por se quitar que non lo lleve el dicho alguaçil no se aumente el salario del corregimiento desa çibdad, sino que se lleve lo que fasta aquí se a llevado e non más.

E en quanto al otro capítulo en que dezís que non ay arca en que poner los previllejos e escripturas que pertenesçen a esa dicha çibdad e que a esta cabsa están muchas dellas perdidas e que vos aviades proveýdo que se heziese conforme al capítulo de los corregidores que sobre esto dispone, antes diz que la dicha arca que asý abeys mandado fazer la pongáys en el monasterio de Santo Tomás desa dicha çibdad en un lugar conbeniente donde esté a buen recabdo e que dentro dellas fagáys poner todas las escripturas e previllejos, cartas e provisiones oreginales que esa dicha çibdad tengan e en su favor se ayan dado fasta aquí o se dieren de aquí adelante.

⁴² En el margen derecho en tipo de letra posterior se lee: "mayo 1502".

E sy falláredes que algunas de las dichas cartas e previllejos están en poder de algunas personas, vos mandamos que con mucha deligençia entendáys en que se cobren e se pongan en la dicha arca; la qual mandamos que tenga quatro çerraduras con quatro llaves e que la una de las dichas llaves la tenga el corregidor o juez de resydençia que agora es o fuere en esa dicha çibdad, e las otras dos llaves, dos regidores que les fueren entregadas en cada un año por el conçejo de la dicha çibdad para que las tengan; y la otra llave, el escrivano del conçejo della y que cada e quando se oviere de poner o sacar de la dicha arca algunos de los dichos previllejos o escripturas se saquen en vuestra presençia o del corregidor que a la sazón fuere e de los dichos regidores e escrivano del conçejo, todos en persona; e que non puedan dar el uno al otro la llave que toviere para yr a sacar o poner las dichas escripturas de la dicha arca eçebto con justo ynpedimiento desa persona.

E que el dicho escrivano asiente por avto cada vez que se presenten o sacaren algunas de las dichas escripturas con día y mes e año e qué escriptura se pone o se saca e a quién se entrega e para qué hefeto, resçibiendo seguridad de la tal persona o personas a quien se dieren para que las escripturas que asý les dan las volberán a la dicha arca.

E que desta manera e non en otra se puedan sacar e poner las dichas escripturas e previllejos oreginales en la dicha arca e porque los dichos previllejos e escripturas oreginales non se ayan de sacar desa arca tantas vezes, vos mandamos que fagáys que el conçejo desa dicha çibdad faga un libro de pergamino en el que se aya de poner un traslado de todos los previllejos e escripturas prinçipales que la dicha çibdad tiene avtorizado, de manera que fagan fee, e otro libro de papel en que se se ayan de trasladar todas las escripturas e previllejos que sean dados o dieren a esa dicha çibdad.

E ansý fechos los dichos libros, los fagáys poner e pongáys en otra arca, la qual se ponga en alguna yglesia o monesterio o en la casa de ayuntamiento donde vos paresca que más conbiene.

E que la dicha arca en que estovieren los dichos dos libros tengan dos çerraduras con dos llaves, e que la una de las dichas llaves tenga la justiçia y la otra el escrivano del conçejo desa dicha çibdad, para que por los dichos libros se pueda ver más ligeramente las escripturas que fueren neçesario para las cosas conplideras a esa dicha çibdad por manera que la dicha arca e lybros estén a buen recabdo.

En quanto al otro capítulo en que dezís que esa dicha çibdad tiene pocos propios e que se podría acresçentar con çiertas rentas que rentan los alixares de pastos e montes e pinares e otras cosas de que agora gozan algunos lugares de la tierra desa dicha çibdad, vos mandamos que luego vos informéys en cuyo poder está çierta para que porque sobre lo susodicho fue fecha por los corregidores que an sydo en esa dicha çibdad e que aquella çerrada e sellada e sygnada del escrivano por ante quien pasó, la enbiad ante nos, al nuestro consejo, para que en él se bea e se probea sobre ello lo que más cumpla al bien desa çibdad.

Otrosý, porque somos ynformados que los corregidores que an sydo en esa dicha çibdad cada e quando traýan a presentar ante ellos los alcaldes de los lugares de la

tierra llevaban de aprobación de los dichos ofiçios çierta quantía de maravedís a los dichos alcaldes, lo qual no se devía llevar, por esta nuestra carta vos mandamos que de aquí adelante vos, nin los corregidores e juezes de residençia que después de vos fueren en esa dicha çibdad, non llevéys nin lleven derechos algunos de la aprobación e resçeimientos de los dichos alcaldes de la tierra, non enbargante qualquier costumbre en que ayan estado los corregidores que fasta aquí an sydo en esa dicha çibdad de llevar los dichos derechos.

E contra el thenor e forma de lo en esta nuestra carta contenido non vayades nin pasédes nin consyntades yr nin pasar agora nin de aquí adelante en algund tiempo, nin por alguna manera.

E porque lo susodicho sea público e notorio a todos e ninguno dellos pueda pretender ynorançia mandamos que esta nuestra carta sea apregonada públicamente en esa dicha çibdad por pregonero e ante escrivano público, e fecho el dicho pregón vos mandamos que pongáys esta nuestra carta en la dicha arca donde an de estar las dichas escripturas e previllejos oreginales de la dicha çibdad.

E non fagades ende al, etc., con enplazamiento en forma.

Dada en la çibdad de Toledo, a quinze días del mes de mayo, año del señor de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Petrus, dotor. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Liçençiatu Polanco. Castañeda.

1502, mayo, 30. **TOLEDO.**

Ante la queja de un labrador del lugar de Hoyo respecto del procurador de la tierra de Ávila y sus mayordomos por haberse excedido, perjudicándole a él y a otros vecinos, los Reyes Católicos encargan a su corregidor en Ávila que haga las averiguaciones que considere necesarias, que oiga a los implicados, y tras ello resuelva el conflicto con arreglo a derecho.— Consejo.

A pedimiento de Alonso Garçía, vezino del Hoyo, tierra de Ávila. Escrivano Castillo.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Alonso García, vezino del lugar del Hoyo, tierra e juridiçión desa dicha çibdad nos fizo relaçión por su petyçión diziendo que los labradores pobres del dicho lugar reçiben muchos agravios e synrazones de Pedro de Ávila e de sus mayordomos.

E diz que puede aver veynte años que dos criados suyos, que heran vezinos del dicho lugar, tovieron manera que el conçejo tomasen a en censo çiertas heredades e casas, en que reçibieron mucho dapno los vezinos del dicho lugar.

E después desto, diz que puede aver ocho años, poco más o menos, que retornaron a renovar el çenso para que todos los vezinos del dicho lugar pagasen aunque non arasen en el término e diesen nueve fanegas de pan, dos de trigo e siete de çeneno.

E que él non quiso estar por la dicha yguala porque de ello reçibiría agravio e se fue del dicho lugar, e quando agora tornó al dicho lugar diz que le fatygan diziendo que ha de pagar el dicho en çenso syn que le diesen treynta e nueve fanegas de tyerra que le avían de dar a cada un vezino del dicho lugar.

Lo qual diz que non han cumplido con él, nin con los otros vezinos pobres, antes diz que los que algo pueden que son de su parte de Pedro de Ávila syrven cada día por conçejo a Pedro de Ávila.

En lo qual diz que sy asý pasase él reçibiría mucho agravio e dapno. Por ende que nos suplicava e pedía por merçed çerca dello de remedio con justiçia le proveyésemos o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Porque vos manadamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien toca e atañe, syn dar lugar a luengas nin dilaçiones de maliçia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes a las dichas partes entero e breve cumplimiento de justiçia por manera que las partes la ayan e alcançen e por defetto della non tengan cabsa nin razón de se nos más venir nin enbiar a quejar sobre ello.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a treynta días del mes de mayo, año del señor de myll e quiniientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensys. Petrus, doctor. Johanes, liçençiat. Martinus doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Yo, Luys del Castillo, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestro señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Liçençiat. Polanco.

1502, mayo, 30. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos mandan al corregidor de Ávila, que si la sentencia dictada en un pleito civil contra quien fue alcalde de Ávila, Salablanca, por impago del valor de una mula (seis mil maravedís), en favor de Pedro Platero, adquirió firmeza y pasó en cosa juzgada, proceda a su ejecución inmediata y en todos sus términos.—Consejo.

Al corregidor de Ávila, que esecute una sentençia sy es pasada en cosa juzgada.⁴³

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Pedro Platero, vezino de la dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión deziendo que él trabtó çierto pleito con Salablanca, alcalde que fue desa dicha çibdad, e con su fiador sobre que le prestó al dicho Salablanca una mula y él diz que la mató.

En el qual dicho pleito, por vos, el dicho nuestro juez de residençia, fue dada çierta sentençia en que le condenástes al dicho Salablanca o a su fiador, que le diese e pagase la dicha mula o por ella seys mill maravedís, segund que más largamente en la dicha sentençia diz que se contiene. De la qual diz que apelaron para ante los del nuestro consejo e que non ha seguido la dicha apelaçión e quedó por desierta, e la dicha sentençia pasada en cosa juzgada.

Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed çerca dello con remedio de justiçia le proveyésemos o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que veades la dicha sentençia que de suso se faze minçión e sy es tal que pasó e es pasada en cosa juzgada e deve ser exsecutada, la guardédes e conplades e exsecutédes e fagades guardar e conplir e executar en todo e por todo segund que en ella se contiene, quanto e conmo con fuero e con derecho devades.

E los unos nyn los otros, etc.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a treynta dýas del mes de mayo, año del nuestro salvador Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

⁴³ Al margen superior izquierdo figura: "Pedro Platero, vezino de Ávila".

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Petrus, doctor. Joanes, liçençiat. Martinus, doctor. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Yo, Luys del Castillo, la fize escrevir. Liçençiat Polanco.

1502, mayo, 31. TOLEDO.

Los pecheros de la villa de Bonilla de la Sierra acudieron a los Reyes alegando que tenían reconocida desde hace mucho tiempo la costumbre de elegir junto con los alcaldes y regidores de la villa un procurador que representase sus intereses, y que como últimamente tales regidores y alcaldes le niegan dicho uso y proceden al nombramiento de procurador sin tener en cuenta sus deseos, solicitan se les respete ese uso y costumbre. Y los Reyes acceden a ello, ordenando que sea respetada y guardada tal costumbre por los citados alcaldes y regidores.— Consejo.

Los pecheros de Bonilla de la Sierra. Para el corregidor de la dicha villa, les guarde la costumbre antigua que an tenydo sobre el elegir de procurador del conçejo.⁴⁴

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, alcaldes, regidores de la villa de Bonilla de la Syerra e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que Jerónimo Sánchez, en nonbre e conmo procurador de los buenos onbres pecheros, vezynos desa dicha villa e su tierra, nos hizo relación por su petición, etc., dizyendo que conmo quiera que los dichos sus partes tyenen de uso e costumbre de mucho tiempo acá de elegir e nombrar procurador juntamente con los alcaldes e regidores desa dicha villa para sus negoçios e cosas comunes al pro común desa dicha villa.

El qual dicho procurador diz que entra en conçejo juntamente con los dichos alcaldes e regidores diz que agora, nuevamente, vos, los dichos alcaldes e regidores que el dicho uso e costumbre que en la eleçión del dicho procurador se suele tener, diz que nonbráys e elegís contra voluntad de los dichos sus partes el procurador que que-réys e a ellos no les consentís que nonbren el dicho procurador, segund que lo suelen e acostunbran fazer, nin le consienten entrar en conçejo.

⁴⁴ En el margen superior izquierdo figura primeramente y de modo separado: "Los pecheros de Bonilla de la Sierra".

En lo qual diz que las dichas sus partes han resçibido e resçiben mucho agravio e dapno e nos suplicó e pidió por merçed sobre ello les proveyésemos de remedio con justicia, mandando que le fuese guardado el uso e costumbre que diz de la dicha eleción del dicho procurador suelen e acostumbran tener, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que çerca de la dicha eleción del dicho procurador fagáys guardar e guardéys la costumbre antygua en que asý han estado e están los dichos buenos honbres pecheros, por manera que la dicha eleción del dicho procurador se faga segund e conmo e de la manera que antiguamente se ha fecho en conçejo.

E contra el thenor e forma de la dicha costumbre antygua non vayades nin pasédes, nin consyntades yr nin pasar agora nin de aquí adelante.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en Toledo, a treinta y uno de mayo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro Joanes, episcopus carthagenensis. Petrus, dotor. Joanes, liçençiat. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Móxica. Yo, Cristóbal de Vitoria, etc. Liçençiat Polanco.

1502, junio, 6. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos perdonan a Gonzalo de Puelles, vecino de Oropesa, la muerte de Andrés, hijo de Pedro Hernández, vecino de la misma localidad, al cual había matado y por cuya muerte había sido condenado a muerte como autor del correspondiente delito; perdón que se extendía no sólo al aspecto de la responsabilidad penal, sino también al de la responsabilidad civil, si bien dentro de los límites propios de estos casos. — Reyes.

Gonzalo de Puelles, vezino de Oropesa. Perdón de una muerte.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Por quanto por parte de vos, Goncalo de Puelles, hijo de García Ruýz de Puelles e de Luzía Rodríguez, vezinos del lugar de Oropesa, nos es fecha relación que puede aver çinco años que Andrés, hijo de Pero Hernández, vezino de la dicha villa, dixo

çiertas palabras ynjuriosas en perjuizio de una vuestra hermana e que sobre ello vino a la puerta de la casa donde la dicha vuestra hermana hestava con gente harmada, e que vos y otro vuestro hermano salístes a ellos y le requeristes que fuesen.

E sobre ello ovístes çierta quistión, en la qual el dicho Andrés remanesçió herido, de que murió; a cabsa de lo qual fuýstes condenado a pena de muerte e avéys andado e handáys absentado aunque el padre e parientes del dicho Andrés vos han perdonado, segund paresçe por las cartas de perdón que dello vos dieron, las quales por vuestra parte fueron mostradas ante algunos del nuestro consejo.

E nos fue suplicado vos perdonásemos el dicho delito e vos remetiésemos la nuestra justiçia çebil e criminal que nos avemos o podríamos aver contra vos e contra vuestros bienes en qualquier manera por cabsa e razón del dicho delito, e vos remetiésemos la nuestra justiçia çebil e cremynal que nos avemos o podríamos aver contra vos e contra vuestros bienes en qualquier manera por cabsa o razón del dicho delito, o conmo la nuestra merçed fuese.

Por ende, sy asý es en que la dicha muerte non ovo, nin intervino, aleve nin traiçión nin muerte segura, nin fue fecha con fuego nin con saeta nin en la nuestra corte, la qual declaramos con çinco leguas halrededor, e sy después de fecha la dicha muerte non entrastes en la dicha nuestra corte con las dichas çinco leguas, por la presente vos perdonamos el dicho delito e vos remetimos toda la nuestra justiçia, asý çebil conmo creminal que nos avemos e tenemos e podríamos aver e tener contra vos e contra vuestros bienes por cabsa e razón del dicho delito, caso que sobre ello ayáis seydo o seáys acusado e se aya fecho proçeso contra vos, e ayáys seydo sentençiado a pena de muerte e a otras qualesquier penas e dado por fechor e cometedor del dicho delito.

E por esta nuestra carta o por su traslado sygnado de escrivano público, mandamos al nuestro justiçia mayor e a sus ofiçiales e lugarestenientes e a los del nuestro consejo e oydores de las nuestras abdiençias, alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançellerías, e a todos los corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, merinos e prebostes e otras justiçias e ofiçiales qualesquier, asý del dicho lugar de Oropesa conmo de todas las çibdades e villas e otros lugares de los nuestros reynos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante e a cada uno dellos que vos guarden e cumplan e fagan guardar e conplir este perdón e remisión que vos así faze-mos de la dicha muerte.

E por cabsa e razón della non vos prendan el cuerpo, nin vos fieran, nin maten, nin lisyen, nin consyentan ferir, nin matar, nin lisyar, nin fazer, nin fagan otro mal nin dapno nin desaguizado alguno en vuestra persona, nin en vuestros bienes, a pedimiento de nuestro procurador fiscal, nin promotor de la nuestra justiçia nin de su ofiçio, non enbargante qualquier proçeso o proçesos que se ayan fecho e sentençia e sentençias que contra vos se ayan dado, ca nos, por la presente, las rebocamos, casamos e anulamos e las damos por ningunas e de ningund valor e efeto.

E sy por la dicha razón vos están tomados o enbargados algunos de vuestros bienes. mandamos que vos los den e tornen e restituyan luego, salvo los que por las

tales sentençias o por algunas condiçiones de perdón de la parte fueron o son adjudicados a la parte querellosa antes que perdonase o después de aver perdonado; o sy son confiscados a nuestra cámara e fisco o sy alguno de los dichos bienes vos están vendidos o rematados por las costas e omezillos despreçes o por otros derechos algunos, porque nuestra yntençión non es de perjudicar en ello a nuestra cámara nin el derecho a las partes a quien toca.

E alçamos e quitamos toda ynfamia, mácula e defecto alguno, en que por razón de la dicha muerte e de la sentençia que contra vos se dió ayáys caydo e yncurrido e vos restituymos yn yntegrum en vuestra buena fama y honrra, segund e en el punto e estado que estávades antes e al tienpo que lo susodicho por vos fue fecho e cometido.

Lo qual todo queremos e mandamos que así se faga e cumpla, non enbargante la ley que dize que las cartas de perdón dadas non valan sy non fueren yscritas de mano de nuestro escrivano de cámara, e la ley que dize que las cartas dadas contra ley, fuero o derecho deven ser obededidas e non cumplidas, e que los fueros e derechos valederos non pueden ser derogados salvo por cortes; e otrosy, non enbargante otras qualesquier leyes e hordenanças, premáticas sançiones destos nuestros reynos e señoríos que en contra desto sean o ser puedan, con las quales e con cada una dellas dispensamos e las abrogamos e derogamos en quanto a esto toca e atañe, quedando en su fuerça e vigor para las otras cosas adelante.

E los unos nin los otros, etc.

Yo, el rey e yo la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores la fiz escrevir por su mandado. Está en las espaldas señalado del Liçençiado Çapata. Dada en Toledo, a seys días de junio de quinientos dos años. Liçençiatu Polanco.

1502, junio, 7. **TOLEDO.**

Mari García Romana, mujer de Juan de Heredia, vecina de Ávila, se queja a los Reyes del comportamiento hacia su marido por parte del Doctor Barahona, Arcediano de Olmedo, el cual siendo su fiador, para que respondiera como deudor principal de ciertas deudas procedió, sin tener competencia ni jurisdicción para ello, a sacarlo del monasterio en que se encontraba y consiguió encarcelarle; y, además, le enbargó y la desposeyó a ella de sus bienes privativos, llegando, asimismo, a encarcelarla.

Y en relación a la petición de que su marido fuera desencarcelado y retornado a aquel monasterio y a ella le devolvieran sus bienes ocupados, los Reyes libran la

presente Incitativa ordenando al corregidor que, tras el seguimiento de un sencillo procedimiento, haga justicia.— Consejo.

Yncitativa.⁴⁵

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor o juez de residencia de la noble çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiço e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fue-re mostrada, salud e graçia.

Sepades que Mari García Romana, muger de Juan de Heredia, vezina desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que puede aver quinze años, poco más o menos tienpo, que ella casó con el dicho Juan de Heredia y al tienpo que con el casó diz que traxo a su poder asý de sus bienes conmo de los otros fijos e fijas suyos de otro primero marido fasta en quantía de seisçientas myll maravedís en bienes muebles e rayzes.

Los quales diz que el dicho Juan de Heredia vendió e que de los maravedís que por ellos le dieron diz que conpró otros bienes de que se aprovecha.

Y diz que teniéndolos ansý, puede aver çinco o seys años que el dicho Juan de Heredia, su marido, tomó la mayordomía de la yglesia del cabildo desa dicha çibdad e que la ha tenydo por espaçio de los dichos çinco años; e diz que al tienpo que tomó la dicha mayordomía dió por sus fiadores al dotor Barahona e Fernand Sánchez de Pareja, su hermano del dicho Juan de Heredia, e al bachiller Cristóval de Ávila, vezino desa dicha çibdad, e diz que el dicho su marido por formas e maneras de amenazas que para ello tovo poniéndolas algunas vezes en execuçión fizo que se obligase con los otros sus fiadores.

E que después el dicho su marido por las devdas que de la dicha mayodormía le avían venydo y por los fravdes y engaños y errores de cuentas que en ello diz que ovo, se fue e absentó desa dicha çibdad a la villa de Alva de Tormes e se metió en el monasterio de San Lehonardo. E diz que el dicho dotor Barahona, so color de ynquisidor, non lo syendo, nin tenyendo para ello juridiçión, non aviendo echo el dicho su marido horror nin pecado en el delito e crimen de heregía le mandó prender e fue sacado del dicho monesterio e traydo a su casa, a la dicha çibdad, e desde allí lo entregó a vos, el dicho nuestro corregidor, e le llevástes a la cárçel pública desa dicha çibdad.

E diz que el bachiller Diego Rodríguez de Salamanca, alcalde de la dicha çibdad, le tomó e secrestó todos sus bienes e aun diz que los entregó a los dichos sus fiadores del dicho Juan de Heredia, non lo pudiendo fazer de derecho fasta ser oydo y vençido el dicho su marido con la dicha yglesia e con los dichos fiadores e con ella.

⁴⁵ Al margen superior izquierdo figura: "Mari García Romana, muger de Juan de Heredia".

E diz que, asymismo, le despojó a ella de sus casas y bienes, faziéndole en todo ello mucho agravio e daño, non aviendo consideración a la fiança que forzosamente ella avía echo e conmo non valía antes diz que la encarçeló.

E nos suplicó e pidió por merçed que sobre ello proveyésemos, mandando restituyr en su buena fama y honra al dicho su marido e que fuese tornado al dicho monesterio e mandando que ante todas cosas ella fuesen entregada de los bienes que a poder del dicho su marido traxo e anparararla y defenderla en la posysión dellos, e do esto lugar non oviese, mandásemos que los bienes y escripturas del dicho Juan de Heredia se pusiesen en poder de una buena persona fasta tanto que fuesen oydos a justiçia, e mandásemos que de los dichos bienes se le diesen alimentos con que ella e sus hijos e del dicho Juan de Heredia se pudiesen sostener, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por (que) vos mandamos que luego veades lo susodicho, e llamadas e oydas las partes a quien atañe, brevemente, non dando lugar a luengas nin dilaciones de maliçia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes a las dichas partes complimiento de justiçia por manera que las ellos ayan e alcançen e por defecto della non tengan cavsá nin razón de se queixar más sobre ello, ante nos.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a syete días del mes de junio, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Obispo carthagenensis. Doctor Oropesa. Liçençiatús Pedrosa. Doctor Angulo. Liçençiatús Tello. Liçençiatús Móxica. Castañeda, escribano. Liçençiatús Polanco.

1502, junio, 8. **TOLEDO.**

Juan de Pantoja arrendó de Juan Arias Dávila las rentas de la villa de Torrejón de Velasco, saliendo por fiadora del arrendamiento, la mujer del primero, Catalina Díaz, con sus bienes privativos, haciendo frente al pago de los acreedores correspondientes, a pesar de lo cual criados del arrendador le vendieron unas casas de su propiedad. Considerando Catalina que ello era injusto y contrario a derecho e interesando que le fueran devueltas sus casas e indemnizada en los perjuicios que se le habían causado, los Reyes acuerdan que los alcaldes de aquella villa entiendan de su solicitud y resuelvan conforme al procedimientro propio de estos casos.— Consejo.

Ynçitatyba a los alcaldes de Torrejón de Belasco.⁴⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los alcaldes hordinarios de la villa de Torrejón de Velasco, salud e graçia.

Sepades que Catalina Díaz, muger de Juan de Pantoja, vezina del logar de Serranillos, nos fizo relaçión diziendo que puede aver quatro años, poco más o menos, que el dicho su marido arrendó las rentas de las mynuçias de la dicha villa de Torrejón en çinco mill maravedís por un año de algunas personas que tienen cargo de cobrar la dicha renta por Juan Arias Dávila, cuya es la dicha villa.

E diz que el dicho su marido non pudo fallar quien le quysiese fiar en el dicho arrendamiento, a cabsa que era onbre que malvarataría su hazienda. E diz que él dixo a la dicha Catalina Díaz, su muger, que saliese por su fiadora de la dicha renta e obligase para ello los bienes de su dote e de algunos fijos que ella tenía de otro marido; e diz que ella se escusava de lo fazer conosçiendo que el dicho su marido non la avía de sacar de la dicha fiança e que él a cabsa que ella non le quería fiar le dió una cuchillada en la cabeça, e diz que ella por miedo que non la matase salió por su fiadora.

E diz que que el dicho Juan de Pantoja por non pagar lo que asý devía de la dicha renta, diz que que se fue a la çibdad de Málaga e llevó a la dicha su muger todo lo que ella e los dichos sus fijos tenían en mueble, que podía valer treynta mill maravedís, poco más o menos, e que ella quedó perdida e destruyda.

E que al tienpo que se conplía el arrendamiento, ella pagó a sus fiadores del dicho Juan Arias para en cuenta de los dichos çinco myll maravedís, tres myll e ochoçientos maravedís; e que por que non tuvo de qué pagar los dichos myll e dozyentos maravedís restantes, diz que Salzedo, criado del dicho Juan Arias, le vendió unas casas que ella tenía en la dicha villa de Torrejón, que valían diez mill maravedís, por los dichos myll e ochoçientos maravedís.

E que puso por comprador dellas a Juan de de Marchena, su primo, e diz que conmo quiera que ella ha requerido a los dichos Juan de Salzedo e Juan de Marchena que le tornen e restituyan las dichas sus casas, pues que en ello non es obligada a pagar cosa alguna, nin pudiendo ser fiadora del dicho su marido por ser por força fecha la dicha fiança, diz que no lo an fecho.

En lo qual diz que ella ha resçibido mucho agravio e dapno.

E nos suplicó e pidió por merçed sobre ello le mandásemos proveer de remedio con justiçia mandándole tomar e restituyr las dichas sus casas, con todo lo que an rentado e más todas las costas e dapnos que a su cabsa sobre lo susodicho se le an recresçido, o conmo la nosa merçed fuese.

⁴⁶ Al margen izquierdo, parte superior, dice: "Catalina Díaz, vezina de Serranillos". En el derecho: "junio 1502".

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que debýamos mandar dar para vos esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovýmoslo por bien.

Por que vos mandamos que logo beades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, breve e sumariamente, syn dar lugar a luengas nin dylaciones de maliçia salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes çerca de lo susodicho a las dichas partes a quien toca entero conplimiento de justiçia, por manera que ellos la ayan e alcançen e por defeto della non tengan cabsa nin razón de se más venir nin enviar a quexar⁴⁷ sobre ello, ante nos.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno que lo contrario feziere, con apreçebymiento que vos fazemos que sy asý non lo feziérdes e cumpliérdes, que a vuestra costa enbiaremos persona de la nuestra corte que asý lo faga e cumpla e esecute en vos la dicha pena.

E de conmo esta nuestra carta vos fuere leyda e notificada e la cumpliérdes mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su syno porque nos sepamos conmo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a ocho días del mes de junio, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartaginenses. Petrus, doctor. Johanes, Liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara. Liçençiatu Polanco.

45

1502, junio, 9. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de seguro y amparo a favor de la persona de Catalina Díez, vecina del lugar de Serranillos, así como de su hacienda y sus bienes, frente a Juan de Marchena, vecino de la villa de Torrejón de Velasco, del que temía persecución y acoso por odio e enemistad hacia ella.— Reyes.

Catalina Díez, vezina de Serranillos. Seguro en forma.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

⁴⁷ Tachado: "ante".

Al nuestro justiçia mayor e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaides, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores, asystentes, alcaides, alguaziles, merinos e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que Catalina Díez, vezina del lugar de Serranillos, nos fizo relación por su petiçión que ante nos, en el nuestro consejo, presentó diziendo que por odio e enemistad e mal querencia que con ella ha e tiene Marchena, vezino de la villa de Torrejón, e sus parientes e omes e criados e apanyaguados le ferirán o matarán o lysiarán e prenderán e prendaran a ella e a sus fijos e criados e le tomarán e ocuparán sus bienes contra razón e derecho.

En lo qual sy asý pasase, diz que ella resçibiría mucho agravio e dapno; e nos suplicó e pidió por merçed sobre ello le mandásemos proveer de remedio con justiçia, mandándola tomar a ella e sus fijos e criados so nuestro seguro e anparo e defendimiento real o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E por la presente tomamos e resçebimos so nuestro seguro e anparo e anparo e defendimiento real a la dicha Catalina e a sus fijos e criados e a sus bienes, e les aseguramos del dicho Juan de Marchena e de sus parientes e omes e criados e de otras qualesquier presonas que asý ante vos, las dichas nuestras justiçias, nombra- ren e declararen al tiempo que esta nuestra carta de seguro fuere pregonada de quien dixeren que se teme e reçela para que los non fieran, nin maten, nin lisen, nin prendan, nin les tomen nin ocupen sus bienes, nin cosa alguna de lo suyo contra razón e derecho, conmo non devan.

Porque vos mandamos que esta nuestra carta de seguro e todo lo en ella contenido guardédes e cunpládes e fagades guardar e cunplir en todo e por todo segund que en ella se contiene; e contra el thenor e forma della non vayades nin pasédes nin consyntades yr nin pasar en tiempo alguno, nin por alguna manera.

E que lo fagades asý pregonar públicamente por las plaças e mercados e otros logares acostumbrados desas dichas çibdades e villas e logares por pregonero e ante escrivano público. E fecho el dicho pregón, sy alguna o algunas personas fueren o pasaren contra esta nuestra carta de seguro o contra cosa alguna o parte de lo en ella contenido, que vos, las dichas justiçias pasédes e proçedades contra ellos e contra cada uno dellos a las mayores e más graves penas çeviles e criminales que fallárdes por fuero e por derecho conmo contra aquellos que quebrantan seguro puesto por carta e mandado de sus rey e reyna e señores naturales.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno que lo contrario fezyere.

E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que vos enplaze fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena; so la qual manda-

mos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno porque nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dado en la muy noble çibdad de Toledo, a nueve días del mes de junio, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro Joanes, episcopus carthagenensis. Petrus, doctor. Joanes, liçençiat. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Móxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Liçençiat Polanco.

46

1502, junio, 14. **TOLEDO.**

Catalina Núñez, vecina de la ciudad de Ávila, protesta ante los Reyes que dos o tres regidores de la ciudad habían concedido el monopolio de la venta de sardinas en la ciudad a algunos determinados vecinos, prohibiéndoselo a ella y a otras personas que venían dedicándose y viviendo de ello, y solicita que la compra o venta de este pescado sea libre para cualquiera. Y los Reyes le piden al corregidor que les mande el correspondiente informe al respecto para luego ellos disponer lo procedente.—Consejo.

Para que el corregidor de Ávila ynbie razón porqué mandó que non se vendiese sardinas en la dicha çibdad, sy non çiertas personas.⁴⁸

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor e juez de residencia de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Catalina Núñez, muger de Juan Sánchez de Abravalla, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relación por su petición diziendo que ella e otros muchos vezinos desa dicha çibdad tienen por ofiçio de comprar e vender sardinas, con que se sostienen e mantienen a ellos e a sus hijos.

E que puede aver un mes, poco más o menos, que diz que dos o tres regidores desa dicha çibdad juntos con la justiçia della mandaron que ella nin los otros que

⁴⁸ En el margen superior izquierdo aparece: "Catalina Núñez, vezina de Ávila". Y al lado contrario, en letra de tiempo posterior: "junio 1502".

bibían del dicho trato non pudiesen vender sardinas en la dicha çibdad, salvo que lo vendiesn dos personas que para ello nombraron.

En lo qual ella e los otros vezinos de la dicha çibdad que compravan e vendían la dicha sardina, diz que han resçibido e reçiben mucho agravio e daño.

E nos suplico e pidió por merçed mandásemos quitar el dicho estanco e le diésemos liçençia e facultad para que libremente pudiesen vender sardinas en la dicha çibdad o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que del día que con esta nuestra carta fuéredes requerido fasta quinze días primeros siguientes enbiéys ante nos, al nuestro consejo, la relación verdadera de cómo lo susodicho ha pasado e pasa para que en él se vea e provea lo que fuere justiçia.

E non fagades ende al ⁴⁹ por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Toledo, a catorze días de junio de myll e quinientos e dos años. Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Johanes, doctor. Johanes, liçençiat. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara, etc. Liçençiat. Polanco.

47

1502, junio, 14. **TOLEDO.**

Los Reyes ordenan al corregidor de la ciudad de Ávila, tras la denuncia de un vecino de ella, que lleve a cabo una información, en relación a si Gabriel Segovia Córdoba, vecino de tal ciudad, era prestamista y realizaba contrataciones ilícitas y otras cosas, y con su resultado, con audiencia de las partes, se pronunciara sobre la misma. — Consejo.

Al corregidor de Ávila, que aya ynformación sy Graviel de Segovia da a logro e lo provea e faga justiçia.⁵⁰

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

⁴⁹ Tachado: "dada".

⁵⁰ En el margen superior izquierdo consta escrito: "Ramiro Martínez Coronel, vezino de Ávila", centrado en otro tipo de letra: "junio de quinientos dos años" y "consejo" y "dos junyo y dos"; en tipo de letra posterior: "junio de 1502".

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila, o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Ramyro Martínez Coronel, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relaçion por su petiçion diziendo que Graviel de Segovia Córdova, vezino de la dicha çibdad, de contino ha prestado e presta dineros a muchas personas, e que por ello leva logro e que, asymismo, tyene trato de mercadurías e comete otros muchos logros, por lo qual diz que ha caydo e yncurrido en las penas contenidas en las leyes de nuestros reynos.

E nos suplicó e pidió por merçed mandásemos aver ynformaçion de lo susodicho e condenar al dicho Gabriel de Segovia en las penas en que avia yncurrido e le mandásemos acudir con el quinto de las dichas penas que conmo a denunçiadador le perteneçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovimoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, breve e sumariamente, syn dar logar a luengas nin dilaçiones de malicia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes a las partes a quien toca entero complimiento de justiçia por manera que la ellos ayan e alcançen e por defecto della no tengan cavsá nin razón de se nos más venir nin enviar a quexar sobre ello.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Toledo, a catorze días de junio de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthaginensis. Joanes, doctor. Joanes, liçençiat. Martinus, dotor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, Liçençiat. Liçençiat. Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara.

1502, junio, 19. **TOLEDO.**

Receptoría de testigos, principalmente ante los corregidores de la ciudad de Ávila y villas de Talavera de la Reina y Alcalá de Henares, a petición y propuesta de Francisco de Aguilera y Gómez del Castillo, para surtir efecto en el proceso en el que ellos sostenían acusación contra Andrés Martínez, escribano, al que imputaban haber inducido, mediante precio, a matar a su mujer, Francisca Muñoz (prima y tía, respectivamente, de los señalados Francisco y Gómez) y a resolver por los alcaldes de casa y corte.—Alcaldes de casa y corte.

Pero Gamarra. Resçebtoría de los alcaldes.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A todos los corregidores, asystentes, alcaldes e otros juezes e justiçias, asý de las çibdad de Ávila e villas de Talabera e Alcalá de Henares, conmo de todas las otras çibdades, villas e logares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e juridiçiones a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que pleyto está pendiente ante los alcaldes de la nuestra casa e corte entre Françisco de Aguilera e Gómez del Castillo, asý conmo primo e sobrino e conjunta persona, de Françisca Muñoz, defunta, muger que fue de Andrés Martínez, nuestro escrivano, avtores, acusadores, de la una parte; y el dicho Andrés Martínez, reo, acusado, de la otra, sobre çierta acusación que ante los dichos nuestros alcaldes contra él pusieron, diziendo que reynantes nos en los dichos nuestros reynos e señoríos en los días e meses del año pasado de myll e quinientos años, syendo casado el dicho Andrés Martínez con la dicha Françisca Muñoz, su muger, pospuesto el temor de Dios e de nuestra justiçia se conçertara con Gonzalo de Herrera, su hermano, e le mandara que matase a la dicha Françisca Muñoz e le diera e prometiera por ello mucha cantidad de dineros.

El qual dicho Gonzalo de Herrera, por su mandado, estando ella salva e segura en su casa, de echo, la matara a puñaladas, e sobre las otras cabsas e razones en el proçeso del dicho pleyto contenidas.

Sobre lo qual por amas las dichas partes fue dicho e alegado hasta tanto que concluyeron, e por los dichos nuestros alcaldes fue avido el dicho pleyto por concluso e dieron en el sentençia ynterlocutoria (en) que resçibieron a las dichas partes e a cada una dellas a prueba de lo por ellos e por cada una dellas en el dicho pleyto dicho e alegado con çierto término.

Dentro del qual paresçieron ante los dichos nuestros alcaldes los dichos Françisco de Aguilera e Gómez del Castillo e dixieron que los testigos con quien entendían de hazer su provança en el dicho pleyto los avían e tenían en esa dicha çibdad e villas e en otras partes e logares de los dichos nuestros reynos e señoríos.

E nos suplicó e pidió por merçed los proveyésemos de remedio con justiçia, mandándoles dar nuestra carta de reçeptoría para vosotros con término convenible o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los dichos nuestros alcaldes, que les devíamos mandar dar esta dicha carta para vosotros en la dicha razón. Por la qual vos mandamos que si la parte de los dichos Françisco de Aguilera e Gómez del Castillo ante vosotros paresçiere dentro de quarenta días primeros siguientes, que corren e se cuentan desde el día de la data desta nuestra carta en adelante, e con ella vos requiriere, que luego hagades paresçer ante vos personalmente a todas e qualesquier personas que por sus nombres vos nombraren e declararen, de cuyos dichos e depusyçiones dixieren que se entienden de aprovechar en el dicho pleyto.

E asý venidos e paresçidos, por vos mismo, syn lo cometer a otra presona alguna e por ante un escrivano público, que a ello presente sea, toméys e resçibáys dellos e de cada uno dellos juramento en forma debida de derecho, e sus

dichos e depusyçiones a cada uno sobre sy, secreta e apartadamente, preguntándoles por las preguntas del ynterrogatorio que ante vos será presentado, el qual va señalado de la rúbrica e señal de Diego de Gamarra, escrivano de la nuestra cárçel real.

E a lo que el testigo dixiere que sabe, preguntalde cómo lo sabe e a lo que dixiere que lo cree, cómo e porqué lo cree, e a lo que dixiere que oyó decir, que a quién e cuándo e dónde los oyó decir, por manera que cada uno de los dichos testigos dé razón suficiente de su dicho e depusyçión.

E, asimismo, les preguntad a cada uno dellos de qué hedad son e sy son debdos o parientes en grado de consanguinidad o afinidad de los dichos Gómez del Castillo e Francisco de Aguilera, e en qué grado, o sy han seydo sobornados, corrutos o atemorizados, e sy tienen henemistad con alguna de las dichas partes o sy desean que la una parte vença más que la otra, aunque no tengan justicia.

E lo que los dichos testigos e cada uno dellos dixiere e depusyere por sus dichos e depusyçiones, escripto en linpio e firmado de vuestro nonbre e sygnado del sygno del escrivano por ante quien pasare, çerrado e sellado en manera que faga fee, lo dad e entregad a la parte de los Francisco de Aguilera e Gómez del Castillo, pagando al escrivano ante quien pasare lo que por ello justamente oviere de aver, para que lo pueda traher e presentar ante los dichos nuestros alcaldes dentro del dicho término e ellos lo den e hagan e libren sobre ello lo que hallaren por justicia.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez e nueve de junio de myll e quinientos e dos años.

El alcalde de Castro. El alcalde Gallego. El Liçençiado Polanco. El liçençiado Pedro de Mercado. Escrivano Gamarra. Liçençiado Polanco.

1502, junio, 20. **TOLEDO.**

Habiendo donado Alonso Martínez, vecino de Rágama, la totalidad de sus bienes a su hijo Alonso Martínez, clérigo en el dicho lugar, éste último pese a los múltiples tratos que en los últimos años venía realizando con otras personas, eludía pagar la alcabala, aduciendo su condición de clérigo, sin que tampoco la pagara su padre.

Denunciada por otro vecino del lugar dicha situación ante los Reyes, éstos ordenan al corregidor de la villa de Arévalo y a los recaudadores de las alcabalas

que guarden, cumplan y hagan guardar y cumplir, también, al citado padre e hijo, el capítulo legal correspondiente del cuaderno de las alcavalas.—Reyes.

Ynsero va un capítulo del quaderno.⁵¹

Don Fernando y doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor e juez de residençia de la villa de Arévalo, o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio o a vos los arrendadores o recabdadores o fieles o cojedores de las alcavalas del lugar de Rámaga, tierra de la dicha villa, salud e graçia.

Sepades que Diego Costilla, vezino del dicho logar, nos hizo relaçion por su petyçion diziendo que Alonso Martínez, vezino del dicho lugar, fizo donaçion de todos sus bienes a Alonso Martínez, clérigo del dicho lugar, su hijo, el qual diz que trata con la dicha hazienda e con otras de otros vezinos del dicho lugar.

E que de lo que compra e vende puede venir al alcavala çinquenta mill maravedís e que conmo quier que los cojedores de la dicha villa diz que le han requerido que pague la dicha alcavala, diz que non lo a querido hazer, diziendo que por ser clérigo non es obligado a ello; e que sy piden la dicha alcavala al dicho Alonso Martínez diz que dirá que non deve alcavala ninguna, porque todos los dichos bienes tyene dados al dicho su hijo.

E diz que conmo son personas pryncipales e que tyenen muchos parientes en el dicho lugar non pueden alcançar conplimiento de justiçia, en lo qual los vezinos e moradores del dicho lugar diz que reçiben mucho agravio y daño.

(E) nos pidió y suplicó mandásemos al dicho Alonso Martínez que pagase lo que devía de la dicha alcavala de veynte años a esta parte, que diz que non la avía pagado, e que de aquí adelante la pagase, e mandásemos a los repartydores de las alcavalas del dicho logar que de aquí adelante cobrasen del dicho Alonso Martínez, clérigo, el alcavala de lo que vendiese e tratase por mercaduría o repartyesen sobre él segund que sobre los otros vezinos del dicho lugar de su calidad, o cómo la nuestra merçed (fuese).

E por quanto en el quaderno de las alcavalas con que mandamos arrendar las nuestras rentas ay una ley, su thenor de la qual es este que se sigue:

"Otrosý, es nuestra merçed e mandamos que ningunas, nin algunas, personas de cualquier ley, estado, condiçion, preminençia, dinidad que alguna cosa vendieren o trocaren, quier sean bienes muebles o raýzes o semovientes non se escusen de pagar la dicha alcavala por cartas de previllejos o alvalaes genera-

⁵¹ En el margen superior izquierdo se escribe: "Diego Costilla, vezino de Arévalo". En el centro: "junio 1502" y "junio de quinientos dos años" y "consejo".

les o espeçiales que digan que tyenen, nin por huso nin por costumbre, nin por otra razón alguna, salvo las yglesias, monesterios e perlados e clérigos destos nuestros reynos por sy e qualquier de los sobredichos conprare o vendiere qualquier cosas por trato de mercaduría o por vía de negoçiaçión, que de lo tal ayan de pagar e paguen el alcavala conmo sy fuesen legos, segund las leyes de nuestro cuaderno.

E que los susodichos, nin alguno dellos, non puedan comprar, nin compren, de personas legas heredamientos nin otras cosas algunas franco de alcavala e sy lo fizieren que los vendedores ayan de pagar el alcavala dello, conmo sy lo tal vendiesen a personas legas; e sy los tales vendedores e personas legas non podieren ser avidos, que de los tales heredamientos e otras cosas se pueda cobrar e cobre el alcavala dello, por lo qual queremos e hordenamos que sean obligados los dichos heredamientos e otras cosas que asý por ellos fueren compradas.

E sobre todo lo susodicho nuestros contadores mayores den las provisyones que menester fuesen para que lo sobredicho se guarde e se esecute, syn que en ello aya nin pueda aver frabde nin cabtela alguna, esto no se entyenda entyenda en cosa alguna quanto a las hórdenes de Santyago, Calatrava, Alcántara, San Juan, a los maestres, pryores, comendadores dél; tovínoslo por bien”.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades la dicha ley que de suso va incorporada e la guardédes e cunplades, esecutédes e fagades guardar, conplir, executar en todo e por todo, segund que en ella se contyene; e contra el tenor e forma della non vayades, nin pasédes, nin consyntades yr nin pasar por alguna manera, so pena de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Toledo, a veynte días del mes de junio, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. El obispo de Cartagena. Doctor Álvaro de Oropesa. Liçençiatius Pedrosa. Liçençiatius Çapata. Tello. Móxica. Escrivano, Juan Ramírez. Liçençiatius Polanco.

1502, junio, 23. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos hacen merced de una escribanía y notaría pública, para ejercer en la corte o en cualquier otro lugar del reino, a Martín de Cáceres, vecino de Mombeltrán.—Reyes.

Notaría.⁵²

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Por hazer bien e merçed a vos, Martín de Cáceres, vezino de la villa de Mombeltrán, acatando vuestra suficiencia e avelidad, es nuestra merçed e tenemos por bien que agora e de aquí adelante para en toda vuestra vida seades nuestro escrivano e notario público en nuestra corte e en todos los nuestros reynos e señoríos.

E por esta nuestra carta e por su traslado sygnado de escrivano público, mandamos a los ylustíssimos príncipes Don Felipe e doña Juana, archiduques de Ustria e duques de Vergoña, etc., nuestros muy caros e muy amados hijos, e a los ynfantes, duques, perlados, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las hórdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a los del nuestro consejo, oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes, alguaziles, merinos, notarios e otros ofiçiales qualesquier de nuestra casa e corte e chançillería e a todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, merinos, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, así los que agora son conmo los que serán de aquí adelante, que vos ayan e reçiban por nuestro escrivano e notario público de nuestra corte en todos los nuestros reynos e señoríos.

E usen con vos en el dicho ofiçio e vos recudan e fagan recudir con todos los derechos e salaryos e otras cosas al dicho ofiçio anexas e pertenesçientes, segund que mejor e más conplidamente usaron e usan e recudieron e recuden e fizieren recudir a cada uno de los otros nuestros escrivanos de la dicha nuestra corte e de los dichos nuestros reynos e señoríos.

E queremos e es nuestra merçed e voluntad que todas las cartas, escripturas, ventas, poderes, obligaçiones, testamentos, cobdeçillos e otras qualesquier avtos judiciales e estrajudiciales en que fuere puesto el día e mes e año e lugar donde se otorgare, e los testigos que a ello fueren presentes e vuestro sygno, a tal como éste que nos vos damos, de que mandamos que usédes, que valga e faga fee en juyzio e fuera del, asý conmo escripturas,⁵³ cartas firmadas e sygnadas de mano de nuestro escrivano e notario público en la dicha nuestra corte e de los dichos nuestros reynos e señoríos.

E vos guarden e fagan guardar todas las honrras, graçias, franquezas, merçedes e livertades, esençiones, prerrogativas e enmunidades, segund se guardan a los otros nuestros escrivanos e notarios públicos de nuestra corte e de los dichos nues-

⁵² En el margen superior izquierdo aparece la nota que dice: "Martín de Cáceres, vezino de Monbeltrán"; en el contrario y en un tipo de letra muy posterior aparece: "Junio 23 de 1502".

⁵³ Tachado: "sygnado".

tros reynos e señoríos, que non vayan nin pasen agora nin en algund tiempo contra esta dicha merçed que vos asý fazemos.

E que en ello, nin en parte dello, enbargo nin contradición alguna vos non pongan nin consyentan poner, ca nos, por la presente, los resçibimos e avemos por resçibido al dicho ofiçio e al uso y eserçicio dél.

E vos damos poder e facultad para lo usar e exerçer e por evitar los perjuros, fraudes, costas e daños que de los contratos fechos con juramento e de las submisiones que se fazen cavtelosamente se siguen, mandamos que non synes contrabto con juramento nin por donde lego alguno se someta a la jurisdición eclesyástica, so pena que sy lo sygnédes, que por el mismo fecho, syn otra sentençia nin declaraçion alguna, ayas perdido el dicho ofiçio.

E otrosý, con tanto que non seáys al presente clérigo de corona e sy lo soys o fuéredes de aquí adelante en algund tiempo, que luego por el mismo fecho⁵⁴ ayás perdido e perdáys el dicho ofiçio de escrivanía e non seáys más nuestro escrivano, nin uséys del dicho ofiçio,⁵⁵ so pena que sy lo usáredes dende en adelante seáys avido por falsario syn otra sentençia nin declaraçion alguna.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a veynte e tres días del mes de junio, año de myll e quinientos e dos años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, escrivano del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Don Álvaro. Joanes, doctor. Johanes, liçençiat. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Múxica. Liçençiat. Polanco.

51

1502, junio, 26. **TOLEDO.**

Diego de Prado, vecino de Pelayos, tras invocar ante los Reyes sus méritos por haber combatido en su favor en la pasada guerra con Portugal, reitera que la familia de Francisco Pamo, residente en Ávila, a la que guerreó, le robó determinados animales y cosas y que pese a que antes ya habían ordenado al corregidor de Ávila que le hiciera justicia en este asunto, por unas u otras causas que cita no se le

⁵⁴ Tachado: "Syn otra carta".

⁵⁵ Tachado por el escribano la frase: "dende en adelante".

había hecho; en vista de ello, los Reyes reiteran al corregidor abulense de turno que resuelva el asunto por la vía acostumbrada.—Consejo.

Yñçitativa.⁵⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Diego de Prado, vezino de la villa de Pelayos, nos hizo relaçion por su petiçion diziendo que en el tiempo de las guerras pasadas que con el rey e reyno de Portugal tovimos, estando él en el nuestro serviçio, diz que hizo çierto gasto para tomar la casa de las Gordillas que al dicho tiempo estava en nuestro deserviçio e la tenía Françisco Pamo e sus parientes, vezinos desa dicha çibdad, e que el trato fue sabido.

E que el dicho Françisco Pamo e sus hermanos con la jente que dentro tenía salieron a ellos e les tomaron e robaron los caballos y mulas y armas y otras cosas que llevavan.

De lo qual diz que él se nos quexó estando en la çibdad de Sevilla para que le mandásemos hazer cumplimiento de justiçia e que le mandamos dar para ello una nuestra çédula para que el nuestro corregidor que a la sazón era desa dicha çibdad le hiziese cumplimiento de justiçia e que no pudo aver al dicho Françisco Pamo.

E que se conçertó con un su hermano para que le dexase la dicha nuestra çédula e que el quería, syn rigor ninguno de justiçia, hazer lo que fuese razón; el qual diz que non lo ha querido fazer, antes diz que le ha fecho pérdida la dicha çédula, en lo qual sy asý pasase que él reçibiría mucho agravio e daño.

E nos suplicó e pidió por merçed çerca dello con remedio de justiçia le mandásemos proveer o cónmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovýmoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, breve e sumariamente, non dando lugar a luengas nin dilaciones de maliçia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes a las partes entero e breve cumplimiento de justiçia por manera que las partes la ayan e alcançen e por defecto della non tengan cabsa nin razón de se quexar.

E los unos nin los otros, etc.

⁵⁶ En el margen izquierdo aparece escrito: "Diego de Prado, vecino de Pelayos". En el centro y escrito en un tipo de letra posterior: "junio 1502".

Dada en la noble çibdad de Toledo, a veintiséis de junio de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Joanes, doctor. Petrus, dotor. Martinus, dotor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Múxica. Yo, Cristóbal de Bitoria, escrivano. Liçençiatu Polanco.

1502, junio, 27. **TOLEDO.**

Habiéndoseles puesto de manifiesto el posible incumplimiento por parte de los dos alcaldes ordinarios del lugar de Rágama, de la tierra de Arévalo, de sus obligaciones relativas a la dación de cuenta de los importes de las penas cobradas en el ejercicio de sus cargos y otras obligaciones para con los vecinos de aquel lugar, los Reyes Católicos, mandan a su corregidor de Arévalo que previa audiencia de las partes haga cumplir lo que al respecto manden las leyes del reino para estos supuestos. — Consejo.

Ynçitatiba al corregidor de Arévalo que faga justiçia contra los alcaldes de Rágama, tierra de Arévalo.⁵⁷

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor o juez de resydençia de la villa de Arévalo o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Diego Costilla, vezino de Rágama, tierra e jurisdicción desa dicha villa, nos hizo relaçión por su petiçión diziendo que en el dicho lugar de Rágama tienen por uso e costumbre de poner e señalar en el dicho conçejo y en cada un año dos alcaldes hordinarios.

Los quales dichos alcaldes diz que solían dar e daban cuenta de sus alcaldías e ofiços, cada uno asý de las penas que cobraban, conmo de todas las otras cosas que fazían; e agora, de çinco años a esta parte, los alcaldes que han seydo en el dicho lugar aunque han seydo requeridos por muchos vezinos del dicho lugar que den cuenta de las penas que asý lebaron e de otras cosas que hizieron a vos, el dicho corre-

⁵⁷ Debajo del encabezamiento figura: "escribano Castillo" y en letra de siglos posteriores: "junio 1502".

gidor, diz que non lo han querido nin quieren fazer, poniendo a ello sus excusas e dilaciones ynvedidas .

E que diz que conmo uno del pueblo requirió a Diego Alonso e Alonso de la Cruz, alcaldes que fueron en el dicho lugar este año pasado de mil e quinientos e un años, que diesen cuenta e razón de sus ofiços e fiziesen resydençia, ⁵⁸ segund e conmo los otros alcaldes lo solían dar conforme a las leyes e hordenanças de nuestros reynos e señoríos. Y los dichos alcaldes respondieron que non darían cuenta nin cargo de sus ofiços fasta que por nos les fuese mandado de las penas que ansy han cobrado; los dichos alcaldes no han acudido con ellas a quien de derecho heran obligados, ansy es, se las tienen ansy.

En lo qual todo diz que sy asy pasase, que ellos reçibirían mucho agravio e dapno e nos suplicó e pidió por merçed çerca dello con remedio de justiçia le proveyêsemos o cónmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego veades lo susodicho, e llamadas e oydas las partes, ayades vuestra ynformación de todo lo susodicho e de cada una cosa e parte dello e, asy avida, fagades e administrédes sobre todo ello lo que hallárdes por justiçia, por manera que las partes la ayan e alcançen e por defecto della non tengan razón de se quexar.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a veynte e seys ⁵⁹del mes de junio de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartajenensis. Joanes, dotor. Joanes, liçençiat. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Yo, Luys del Castillo, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Liçençiat Polanco.

1502, junio, 29. **TOLEDO.**

Como los vecinos pecheros de la villa de Bonilla de la Sierra hicieran saber a los Reyes que no tenían suficientes propios y bienes para poder afrontar el importe que les fue asignado en la contribución a los gastos del casamiento de sus hijas,

⁵⁸ Tachado: "conmo".

⁵⁹ Tachó el escribano: "syete".

las infantas, aquellos ordenan a las autoridades de la villa que la contribución que a la misma se le ha asignado se logre mediante repartimientos o sisa de las cantidades obtenidas con motivo del abastecimiento y venta de productos alimenticios, etc, en la dicha villa.— Consejo.

Para que el corregidor de⁶⁰ Bonilla haga por sí su repartimiento en la dicha villa de lo que copo para los casamientos de las princesas, e no más.

Don Fernando y doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, alcaldes, regydores, ofiçiales e omes buenos de la villa de Bonilla de la Syerra, salud e graçia.

Sepades que Gerónimo Sánchez, vezyno desa dicha villa, en nombre e conmo procurador de los buenos onbres pecheros vezinos desa dicha villa, nos fizo relación por su petición que ante nos, en el nuestro consejo, fue presentada, diziendo que esa villa non tyene propios de que se puedan pagar los maravedís que le cupieron del serviçio que nos fue fecho para el casamiento de las ylustres ynfantas, nuestras muy caras e muy amadas hijas, e que sy se oviesen de echar por repartimiento en los dichos sus partes rescibirían en ello mucho agravio e daño.

E nos suplicó e pidio por merçed sobre ello les proveyésemos de remedio con justicia, mandándoles dar nuestra carta para que lo pudiesen echar e echasen en sysa en los mantenimientos que en esta villa se vendieren⁶¹, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que los maravedís que asý copieron a esta dicha villa para los dichos casamientos, que non se han cogido nin pagado, los fagáys echar e echéys por sysa en los mantenimientos que en esa villa se vendieren lo más syn perjuizio que ser pueda, con tanto que non se pueda echar en la dicha sysa más maravedís de los que asý esa dicha villa deve.

E que dellos se pague lo que les copo del dicho repartimiento e que non se gasten nin destribuyan en otra cosa alguna e que cogydos los dichos maravedís de la dicha sysa se quite luego e non se coja más la dicha sysa, so las penas en que cahen e yncurren por las leyes destos nuestros reynos los conçejos e personas que echan sysa sin tener para ello nuestra carta de liçençia; las quales dichas penas mandamos que sean exsecutadas en las personas e bienes de los que contra ello fueren.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a veinte e nueve días del mes de junio de mill e quinientos dos años.

⁶⁰ Tachado "Madrid"; en el margen izquierdo, en la parte superior, figura: "Los pecheros de Bonilla de la Sierra".

⁶¹ Tachada la frase de: "...syn perjuicio que.."

Don Álvaro. El obispo de Cartajena. Petrus, doctor. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Cristóbal de Bitoria, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

1502. junio. 30. **TOLEDO.**

En diciembre de 1501, estando en Écija, los Reyes Católicos dictaron una pragmática o declaración, que se inserta en este documento, mediante la cual prohibieron que persona alguna de las reconciliadas por delito de herejía, ni ningún hijo o nieto de persona quemada o condenada por dicho delito (hasta ciertos límites) pudiera ostentar y ejercer determinados oficios o cargos públicos. Y, ahora, siendo informados de que existían dificultades en su aplicación y se habían suscitado algunos pleitos al respecto, mandan a todas las autoridades judiciales de todos sus reinos que, por un lado, sean rigurosos en la exigencia del cumplimiento de aquella pragmática y, por otro, que todos los pleitos que sobre ello tuvieren pendientes los concluyan con la pertinente sentencia y luego los remitan todos al consejo real, para que éste determine lo que ha de hacerse.- Reyes.

Para que guarden la premática e declaración de los quemados e hijos e nietos de quemados e reconciliados.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A todos los corregidores, asistentes, alcaldes e otras justiçias e juezes qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a cada uno e qualquier de vos, en vuestros lugares e jurisdicçiones, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que nos ovímos mandado dar e dímos una nuestra carta e declaración e premática, por nos fecha, que dispone que los reconçiliados e hijos e nietos de quemados non puedan tener ofiçios públicos en estos nuestros reynos, su thenor de la qual es este que se sygue:

"Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al nuestro justiçia mayor e a los del nuestro consejo, oydores de la nuestra avdiencia, alcaldes de la nuestra casa e corte e chançillería, e a todos los corregidores, asistentes, alcaldes e otras justiçias e juezes qualesquier de todas las çibdades e

villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a otras qualesquier personas, nuestros vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión o denidad que sean, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e gracia.

Bien sabédes⁶² conno nos ovýmos mandado dar e dímos una nuestra carta e premática sançión por la qual mandamos que ningund reconçiliado por delito de heregía o hijo o nieto de quemado e de condenado por el dicho delito fasta la segunda generación por línea masculina e fasta la primera por línea femenina non podáys tener nin usar ofiçio público, nin real, en todos los nuestros reynos e señoríos.

E porque más cumplidamente lo contenido en la dicha nuestra carta se guardase e nuestras justiçias mejor lo esecutasen por ella nombramos algunos ofiçios públicos e reales de honrra a que nuestra merçed e voluntad fue que ninguno de los susodichos non pudiesen tener, nin ser resçibidos.

Y agora a nos es fecha relaçión que alguno de los susodichos por la dicha nuestra premática proybidos vienen diziendo e alegando algunas razones para que a los susodichos ofiçios puedan ser admitidos e resçibidos, syn embargo de lo contenido en la dicha nuestra premática.

E, asimismo, quieren decir que nuestra merçed e voluntad fue proybir y vedar a los susodichos que non pudiesen tener tan solamente los ofiçios por la dicha nuestra premática nombrados, e que de otros ofiçios de honrra podrían usar e ser resçibidos a ellos e porque aunque no fuesen por lo dicho respecto en la dicha nuestra carta contenido, nos, conno rey e reyna e señores naturales, podíamos proybir y vedar a qualquier persona que bien visto nos fuere, que non usen nin puedan ser resçibidos a qualquier de los dichos ofiçios de todos nuestros reynos e señoríos.

E porque nuestra merçed e voluntad es que lo contenido en la dicha nuestra premática se guarde e cumpla e esecute e que los susodichos, nin alguno dellos, no puedan tener nin usar nin ser resçebidos a ningund ofiçio público nin de honrra en todos los nuestros reynos e señoríos, no enbargante qualquier razón que en contrario por su parte se pueda dar e alegar, queremos que quando alguno de los susodichos alegare⁶³ alguna razón diziendo que non se estiende a él lo contenido en la dicha nuestra premática, que no se conosca dello sy no por nos o por quien nos mandáremos por que en la resaminación dello se esecute lo que cumple al serviçio de Dios e nuestro e a lo que conno rey e reyna e soberanos señores en este caso podemos proybir e dispensar.

Lo qual todo visto, por los del nuestro consejo e con nos consultado fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta e premática sançión, la qual mandamos que aya fuerça de ley, por la qual ordenamos e mandamos que agora e de aquí adelante en todos los nuestros reynos e señoríos que ningund reconçiliado por

⁶² Tacha el escribano: "sepades".

⁶³ Tachado: "dellos".

el dicho delito de heregía o hijo o nieto de quemado o condenado por el dicho delito por la línea feminina fasta la primera, non pueda syn nuestra liçençia e espeçial mandado tener, nin usar, ningund ofiçio de los contenidos en la dicha nuestra pre-mátyca, nin menos puedan ser alcaldes de ninguna çibdad o villa o lugar o fortaleza de los nuestros reynos e señoríos, nin menos pueda ser thesorero de casas de moneda nin alcalde nin ensayador della.

E, asy mesmo, pueda tener ningund ofiçio público nin de honrra en todos los nuestros reynos e señoríos sin la dicha nuestra liçençia.

E por que se podían resçibir algunas dudas so estas palabras generales de ofiços de honrra de que el derecho en esta cavsa e ofiços se comprehenden devaxo dellas reservamos en nos el poder e facultad para que podamos declarar qué ofiços se comprehenden devaxo de la dicha proybición⁶⁴, quáles no, segund la ynformación que adelante sobre ello ovieremos o mandaremos a las dichas personas e cada una dellas que non usen de los dichos ofiços nin de alguno dellos, so las penas en que cahen e yncurren las personas proybidas que usan de ofiços para que no tienen avellidad o capacidad e so pena de confiscaçión de todos sus bienes para nuestra cámara e fisco.

En las quales dichas penas yncurren por el mismo fecho syn proçeder a ello nin para ello otro conosçimiento de cavsa nin otra sentençia nin declaraçión alguna e las personas que den a la nuestra merçed.

E mandamos, a vos, las dichas nuestras justiçias, e a cada uno de vos, en vuestros lugares e jurisdicçiones, que guardéys e cunpláys e fagáys guardar e cumplir esta dicha nuestra carta e todo lo en ella contenido e contra el thenor e forma della non vayades nin pasédes, nin consyntades yr nin pasar.

E porque lo susodicho sea público e notorio e ninguno dello pueda pretender ynorançia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada públicamente en la nuestra corte e por pregonero e ante escrivano público.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al, etc.

Dada en la çibdad de Écija, a quatro días del mes de diziembre, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de myll e quinientos e un años.

Yo, el rey; yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Don Álvaro. Johanes, episcopus ovetensis. Petrus doctor. Johanes, liçençiat. Martinus, dotor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Múxica. Registrada: Alfonso Pérez. Françisco Díez, chançiller “.

E agora por que nos somos ynformados que ante algunas de vos, las dichas nuestras justiçias, ay çiertos pleitos pendientes contra algunas personas de las con-

⁶⁴ Tachado: “segund”.

tenidas en la dicha nuestra carta sobre que han ydo e pasado contra ella e sobre las penas en que por ello han caído e yncurrido e que contra otras personas avéys procedido contra el thenor e forma de la dicha nuestra carta.

E porque nuestra merced e voluntad es que la dicha nuestra carta suso encorporada se guarde y cumpla y esecute e que los dichos pleitos que asý están pendientes ante vosotros e los que de aquí adelante se movieren contra las dichas personas en la dicha nuestra carta contenidas se vean e determinen en el nuestro consejo, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovýmoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones que veades la dicha nuestra pramátyca sancción que de suso va encorporada, e la guardédes e cunplades e exsecutédes e fagades guardar e cumplir y executar en todo e por todo, segund que en ella se contiene; e enguardándola e encumpliendo-la, todos los pleitos que ante vosotros o ante cualquier de vos están pendientes sobre lo susodicho e los que de aquí adelante se movieren conoscáys dellos fasta los concluir por sentençia definitiva.

E asý conclusos, los enbiédes ante nos, al nuestro consejo, con persona de recabdo, çerrados e sellados a costa de las partes a quien toca e los fagades entregar a Bartolomé Ruýz de Castañeda, nuestro escrivano de cámara, para que nos los mandemos ver e fazer sobre ello lo que fuere justiçia.

E los unos nin los otros, etc. Con pena de diez mill maravedís e enplazamiento en forma, etc.

Dada a treynta ⁶⁵ días del mes de junio, año del señor de myll e quinientos e dos años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Johanes, doctor. Petrus, doctor. Liçençiatuſ Çapata. Liçençiatuſ Múxica. Liçençiatuſ Polanco.

1502, julio, 4. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos comunican al corregidor de Ávila que debe inhibirse de la ejecución de la sentencia que había dictado el alcalde de dicha ciudad contra el conçejo y vecinos de Navalunga, no siguiendo adelante con ella, y, además, le man-

⁶⁵ Tachado: "y un días".

dan los emplaze a fin de que se personen y comparezcan en los plazos señalados ante determinados alcaldes de casa y corte, comisionados para los asuntos de los judíos expulsados, para defender, si les conviniera, sus derechos en el pleito del que dimanaba la susodicha sentencia.—Alcaldes de casa y corte.

Ynibitoria e enplazamiento de los alcaldes de la corte sobre casas de los judíos.⁶⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el corregidor e alcaldes o juez de resydençia que es o fueren de la çibdad de Ávila e a cada uno de vos e a la persona o personas a quien toca e atañe lo de que de yuso será contenido, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que ante los liçençiadados Gonzalo Fernández Gallego e Luys de Polanco, del nuestro consejo, e alcaldes de la nuestra casa e corte, juezes dados e deputados por nos para en las cosas tocantes a los bienes e fazienda de los judíos que nos mandamos echar destos nuestros reynos e señorios, paresçió Françisco de Pajares, en nonbre e conmo procurador que se mostró del conçejo e omes buenos de la quadrilla de Navaluenga, tierra de Ávila, e se presentó ante ellos con un proçeso çerrado e sellado en grado de apelaçión, nulidad o agravio, o en la mijor forma e manera que podía e de derecho devía de una sentençia contra los dichos sus partes dada por el bachiller Gonzalo Ferrández de Fuenterruvia, alcalde que a la sazón hera en esa dicha çibdad, en favor de Diego de Torres, nuestro reçeptor de los dichos bienes, e de Alonso Pérez Coronel, vezino desa dicha çibdad, en que diz que por ella condenastes a los dichos sus partes en syete mill e quatroçientos e treynta e tres maravedies e dos cornados, que diz que devían a sus hermanos e hermanas del dicho Alonso Pérez Coronel, seyendo judíos al tiempo que nos los mandamos salir destos nuestros reynos, segund paresçia por algunos çiertos contratos que diz que presentó ante Lope de Vera, nuestro pesquisidor, e ante el dicho alcalde.

E otrosý, se presentó ante los dichos nuestros alcaldes en el dicho nombre en grado de apelaçión de çierta exsecuçión e remate que por virtud de la dicha sentençia diz que vos los dichos alcaldes de la dicha çibdad avéys fecho o mandades hazer.

La qual dicha sentençia e execuçión e remate e todo lo que después de la dicha apelaçión fue fecho dixo ser ninguno e do alguno ynjusto e muy agraviado con las dichas sus partes por todas las cabsas e razones de nulidad e agravio que de la dicha sentençia e de lo proçesado diz que se podían e devían colegir.

⁶⁶ En el margen izquierdo del documento aparece una nota que dice: "La quadrilla de Navaluenga, tierra de Ávila" y centrado, a la derecha, "julio de quinientos dos".

E por lo que procuraron dezir e alegar en la prosecución desta cabsa, segund que más largamente en una petyción que ante los dichos nuestros alcaldes presentó, se contiene.

E les pidió mandascn anular e rebocar la dicha sentençia e darla por ninguna e de ningund valor e efecto e todo lo después fecho por virtud della, e vos mandásemos ynybir e sobre todo le feziésemos entero cumplimiento de justiçia en el dicho nonbre.

E por los dichos nuestros alcaldes, visto lo susodicho, acordaron que le devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos e para cada uno de vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que luego que con ella fuérdes requeridos o qualquier de vos, vos ynybades e ayades por ynybidos del conosçimiento e execuçion e remate de lo susodicho, e lo dexédes estar e esté en el punto e estado en que estava al tienpo que fue dada la dicha sentençia por el dicho alcalde Gonzalo Ferrández de Fuenterruvia e vos ynybimos e avemos por ynybidos çerca de lo susodicho por tienpo de dos meses primeros siguientes que comienzan del día de la data desta nuestra carta.

E vos mandamos que sy de vuestro ofiçio avéys proçedido, que del día que vos esta nuestra carta fuere mostrada en vuestra presençia, pudiendo ser avida, sy non ante las puertas de las casas de vuestra morada, faziéndolo saber a vuestra mujer o fijos o criados sy los habédes, sy non, a vuestros vezinos más çercanos, para que vos los digan e fagan saber, de manera que venga a vuestra notiçia e dello non podáys pretender ynorançia fasta diez días primeros siguientes, los quales vos damos e asynamos por tres términos, dándovos los primeros quatro días por primero plazo e los otros tres días segundos por segundo plazo, e los otros tres días terçeros por terçero plazo e término perentorio acabado, vengáys e parescáis ante los dichos nuestros alcaldes, por vos o por vuestro procurador bastante, a dezir e alegar de vuestra justiçia e a ser presente a todos los abtos del dicho pleito, prinçipales, açosorios, anexos e conexos e dependientes, emergentes, subçesybe uno en pos de otro fasta la sentençia definitiva inclusyve.

Para la qual oyr e tasación de costas, sy las ý oviere, e para todos los otros avtos del dicho pleyto a que de derecho devades ser çitado, llamado, e enplazado perentoriamente vos çitamos, llamamos e enplazamos, aperçibiéndovos que sy paresçiérdes ante los dichos nuestros alcaldes, conmo dicho es, que vos oyrán e guardarán vuestro derecho; de otra manera, en vuestra absençia e rebeldía oyrán a la otra parte e verán lo proçesado e librarán e determinarán sobre todo lo que hallaren por justiçia, syn vos más çitar nin llamar nin atender sobre ello.

E sy a pedimiento de parte paresçe que proçedístes, vos mandamos que les pongáys los dichos términos e plazos para que dentro dellos parescan ante los dichos nuestros alcaldes, por sy o por su procurador bastante, en la manera que dicha es, e serán oydos e guardada su justiçia.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara e fisco, so la qual dicha pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio synado con su syno porque nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a quatro días del mes de jullio, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Liçençiatu Gallego. Liçençiatu Polanco. Escribano: Nicolás Gómez. Liçençiatu Polanco.

56

1502., julio, 7. **TOLEDO.**

Tomás Núñez Coronel, recaudador de las alcabalas de la ciudad de Ávila, reclama ante los Reyes Católicos que la ciudad le debe determinadas cantidades por razón de su oficio y que se le dan largas para no pagárselas; y estos últimos disponen que su corregidor en la misma resuelva con justicia dicha reclamación, apercibiéndole de que si no cumple con lo que se le indica, enbiarán desde la corte a una persona que lo lleve a cabo.—Consejo.

Yncitativa.⁶⁷

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que Tomás Núñez Coronel, vezino desa dicha çibdad, nos hizo relaçión por su petiçión, etc. diziendo que él ha tenido cargo de la reçeptoría de las alcavalas desa dicha çibdad çiertos años; del qual dicho cargo y de otros maravedís que diz que tiene prestados a esa dicha çibdad por sus mandamientos como su mayor-domo, diz que se le deven çierta contía de maravedís e que conmo quiera que los ha pedido muchas vezes e conosçen que se los deven, diz que non se los han pagado diziendo que esa çibdad non tiene maravedís de propios della para ge los pagar, e

⁶⁷ En el margen izquierdo, parte superior, pone: "Tomás Núñez Coronel" y al margen derecho: "julio de quinientos dos".

que non pueden fazer repartymiento dellos syn nuestra liçençia, e poniendo a ello otras escusas e dilaciones yndevidas por non le pagar.

En lo qual diz que ha rescibido e reçibe mucho agravio e dapno, e nos suplicó e pidió por merçed sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia, mandándole fazer pagar los maravedís que asý le deven, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego veáys lo susodicho e llamadas e oýdas las partes a quien atañe, breve e sumariamente, non dando lugar a luengas nin dilaciones de maliçia, salvo solamente la verdad sabida. fagáys e administréys entero e breve cumplimiento de justiçia, por manera que las partes la ayan e alcançen e por defecto della non tengan cabsa nin razón de se nos más queixar sobre ello, con aperçibymiento que vos fazemos que sy asý non lo fazéys e cumplís e por falta de justiçia o negligençia vuestra se nos más vienen a queixar sobre ello que a vuestra costa enbyaremos persona de nuestra corte que le faga entero cumplimiento de justiçia.

E non fagades ende al, etc.

Dada en Toledo, a siete de julio de mill e quinientos dos años.

Don Álvaro. Johanes, episcopus carthagenensis. Johanes, doctor. Petrus, doctor. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Cristóbal de Vitoria, la fiz escrivir, etc. Liçençiatu Polanco.

1502, julio 7. **TOLEDO**.⁶⁸

Receptoría de testigos ante el corregidor y otras justicias de las ciudades de Ávila, Segovia y Salamanca, y otros lugares de sus respectivos obispados, a petición y propuesta de Francisco de Pajares, para surtir efecto en el pleito que éste sostenía ante el Consejo de Castilla contra Fernando Gómez de Ávila, y a resolver por dicho Consejo.— Consejo.

Resçebtoría.

Don Fernando y doña Ysabel, etc.

⁶⁸ En el margen superior izquierdo se lee: "Francisco de Pajares" y en el derecho: "julio de quinientos dos". Un poco más abajo, en letra del siglo XIX, pone: "julio 1502".

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a los alcaldes y otras justiçias qualesquier, asý de la nuestra casa e corte conmo de todas las çibdades e villas e logares de los obispados de Ávila e Salamanca e Segovia, e a cada uno e qualesquier de vos, en vuestros logares e jurisdicçiones, a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito está pendiente ante nos, en el nuestro consejo, entre partes, de la una Françisco de Pajares y de la otra Fernando Gómez de Ávila, sobre razón de çiertos capítulos e denunçiaçiones que en el nuestro consejo el dicho Fernando Gómez contra el dicho Françisco de Pajares e sobre las otras cabsas y razones en el proçeso del dicho pleito contenidas.

Sobre lo qual por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones por sus partes, cada una en guarda de su derecho, fasta tanto que concluyeron; e por los del nuestro consejo fue avido el dicho pleito por concluso e dieron e pronunçiaron en el sentençia, por la qual dixeron que devían resçibir e resçibieron amas las dichas partes e a cada una dellas conjunta a la provança de lo por ellos y por cada uno dellos dicho e alegado e a todo aquello a que de derecho devían ser resçibidos a la prueba e provado les aprovecharía, *salvo jure ynperinentiun et non admitendorun*.

Para la qual prueba fazer e para la traer e presentar ante ellos les dieron e asygnaron plazo e término de çinquenta días primeros syguientes, por todos plazos e término perentorio, con aperçibimiento que les fezyeron que otro término nin plazo alguno non les sería dado nin éste les sería prorrogado⁶⁹ nin alargado; e este mysmo plazo e término dieron e asygnaron a amas las dichas partes e a cada una dellas para que fuesen a ver presentar, jurar, e conoçer los testigos e provanças que la una parte presentase contra la otra, e la otra contra la otra, sy quisyere.

E sy nuestras cartas de reçeptoría quisyesen para fazer las dichas sus provanças les mandaron que dentro del dicho término paresçiesen ante ellos nombrando los logares donde avían y tenían sus testigos e mandargelas; y mandar aquellas que con derecho deviesen; e por su sentençia asý lo pronunçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

Después de lo qual, la parte del dicho Françisco de Pajares paresçió en el nuestro consejo e dixo que los testigos de que se entendía de aprovechar de sus dichos e depusyçiones estaban en esa dicha çibdad de Ávila e su tierra e en las çibdades e villas e logares de los dichos obispados de suso nombrados e declarados.

E nos suplicó y pidió por merçed le mandásemos dar nuestra carta de reçeptoría para fazer la dicha su provança dentro del dicho término, o conmo la nuestra merçed fuese.

⁶⁹ Tachado: "este".

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que el dicho término de los dichos cinquenta días en la dicha sentençia contenidos començasen a correr e corriesen e se contasen desde syete días deste mes de jullio del año de la data desta nuestra carta en adelante fasta ser conplidos, e que devíamos mandar dar esta nuestra carta de reçoebto-ria para vos, las dichas nuestras justiçias, en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos, en vuestros logares y juridi-çiones, que sy la parte del dicho Françisco de Pajares paresçiere ante vosotros dentro del dicho término de los dichos çinquenta días e vos requiriere con esta nuestra carta o con el dicho su traslado sygnado, conmo dicho es, fagáys paresçer ante vosotros los testigos que por su parte vos scrán nonbrados, de quien dixerén que se entienden aprovechar para fazer la dicha su provança, e asý paresçidos ante vosotros por ante dos escrivanos tomados e nombrados por cada una de las partes el suyo; que los tales escrivanos que asý nonbraren sean escrivanos públicos del número de la çibdad, villa o logar donde la dicha provança se oviere de fazer, e en defecto dellos por ante otro qualquier nuestro escrivano de los que se asentaren ante vosotros en vuestras abdiençias, asy mismo nonbrados por cada una de las partes el suyo, tomédes e resçibades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho.

E sus dichos e depusyçiones de cada uno dellos sobre sy, secreta e apartadamente, preguntádoles por las preguntas del ynterrogatorio que por su parte vos será presentado.

E a lo que los dichos testigos dixerén que lo saben, preguntaldes cómo lo saben, e a los que dixerén que lo creen cómo e porqué lo creen, e a los que dixerén que lo oyeron dezir, a quién e cuándo lo oyeron dezir, de manera que cada uno dellos dé razón suficiente de su dicho e depusyçión.

E, asy mismo, preguntédes a cada uno de los dichos testigos de qué hedad es, e sy es pariente de alguna de las dichas partes en grado de consanguinydad o afynidad o en qué grado; e sy es enemigo de alguna dellas o sy desea que alguna de las dichas partes vençiese el pleito más que la otra aunque non toviese justiçia e sy fue sobornado, corruto o atemorizado por alguna de las partes.

E lo que asý los dichos testigos dixerén e depusieren, lo fagáys escrevir en linpio e sygnar de su sygno a los dichos escrivanos por ante quien lo susodicho pasare, e sygnado e çerrado e sellado en pública forma, en manera que fagan fee, lo dédes e entreguédes a la parte del dicho Françisco de Pajares para que dentro del dicho término en la dicha sentençia contenido lo pueda traher e presentar ante los del nuestro consejo, pagándoles primeramente su justo e devido salario que por ello devieren de aver.

Lo qual fazed e cunplid asý, aunque la otra parte non paresca ante vosotros a ver presentar, jurar, e conosçer los testigos e provanças que la parte del dicho Françisco de Pajares presentare, por quanto por los del nuestro consejo a ambas partes les fue asygnado el mysmo término para ello.

E otrosý, mandamos que mandédes de nuestra parte, e nos por la presente mandamos a los dichos testigos que ante vosotros dixerén sus dichos e depusyçiones que so cargo del juramento que fyzieren non descubran nin digan cosa alguna de

lo que asý ovieren dicho e depuesto a ninguna nin alguna de las dichas partes, nin a otra persona alguna, e que guardarán el secreto dello, fasta tanto que por los del nuestro consejo sea mandado fazer e sea fecha publicaçión de sus dichos e depusçiones.

E, asimismo, por esta nuestra carta mandamos a la parte del dicho Fernand Gómez de Ávila que del día que con ella fuere requerido fasta dos días primeros syguientes nonbre su escrivano por ante quien pase la dicha provança e le faga juntar con el escrivano nonbrado por la parte del dicho Françisco de Pajares.

E sy dentro del dicho término lo non nonbrare, o nonbrado non lo feziere juntar con el escrivano nonbrado por parte del dicho Françisco de Pajares, o el dicho escrivano non se quisiere juntar con él, por la presente vos mandamos que luego pasado el dicho término de los dichos dos días, solamente por ante el escrivano nonbrado por parte del dicho Françisco de Pajares, tomédes e resçibades los juramentos e dichos e depusçiones de los dichos sus testigos; e mandamos que la tal provança faga entera fe e aya tanta fuerça e vigor conmo sy por ante amos los dichos escrivanos oviese pasado e pasase.

Y los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a siete días del mes de jullio, año de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Ioanes, doctor. Petrus, dotor. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçenciatus Móxica. Yo, Cristóbal de Bitoria, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

58

1502, julio, 7. TOLEDO.

Receptoría de testigos ante el corregidor y otras justicias de las ciudades de Ávila, Segovia y Salamanca, y otros lugares de sus respectivos obispados, a petición y propuesta de Fernando Gómez de Ávila, para surtir efecto en el pleito que éste sostenía ante el Consejo de Castilla contra Francisco de Pajares, y a resolver por dicho Consejo. — Consejo.

Hernand Gómez de Ávila. Resçebtoría.⁷⁰

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

⁷⁰ Al lado derecho del encabezamiento: "julio de quinientos dos".

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a los alcaldes e otras justiçias qualesquier, asý de la nuestra casa e corte conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los obispados de Ávila e Salamanca e Segovia, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurisdicçiones a quien esta nuestra carta fuere mostrada e el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito está pendiente ante nos, en el nuestro consejo, entre partes, de la una, Françisco de Pajares, e de la otra Fernand Gómez de Ávila, sobre razón de çiertos capítulos e denunciaçiones que en el nuestro consejo dió el dicho Fernand Gómez contra el dicho Françisco de Pajares e sobre las otras cabsas e razones en el proçeso del dicho pleito contenidas.

Sobre lo qual por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras muchas razones por sus partes, cada una en guarda de su derecho, fasta tanto que concluyeron.

E por los del nuestro consejo fue avido el dicho pleito por concluso e dieron e pronunçiaron en el sentençia, por la qual dixieron que devían resçibir e resçibieron a amas las dichas partes e a cada una dellas, conjuntamente, a la prueba de todo lo por ellos e por cada uno dellos dicho e alegado e a todo aquello a que de derecho deven ser resçibidos a la prueba e probado les aprovecharía, *salvo jure ynperpetuum et non admitendorum*.

Para la qual prueba fazer e para la traher e presentar ante ellos, les dieron e asygnaron plazo e término de çinquenta días primeros syguientes por todos plazos e término perentorio, con aperçibimiento que les fyzyeron que otro término, nin plazo alguno, les non sería dado, nin se les sería prorrogado nin alargado, e este mismo plazo e término dieron e asygnaron a amas las dichas partes e a cada una dellas para que fuesen a ver presentar, jurar, e conoscer los testigos e provanças que la una parte presentase contra la otra e la otra contra la otra, sy quisieren.

E sy nuestras cartas de reçebtoría quisyese para fazer las dichas sus provanças les mandaron que dentro del dicho término paresçiesen ante ellos nonbrando los logares donde avían e tenían sus testigos e mandargelas y mandar aquellas que por derecho deviesen; y por su sentençia asý lo pronunçiaron e mandaron en sus escritos e por ellos.

Después de lo qual, la parte del dicho Fernand Gómez de Ávila paresçió en el nuestro consejo e dixo que los testigos que se entendýa aprovechar de sus dichos e depusyçiones estavan en esa dicha çibdad de Ávila e en su tierra e en las çibdades e villas e logares de los dichos obispados de suso nombrados e declarados.

E nos suplicaron e pedieron por merçed les mandásemos dar nuestra carta de reçebtoría para fazer las dichas sus provanças dentro del dicho término o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que el dicho término de los dichos çinquenta días en la dicha sentençia contenidos començasen a correr e corriesen e

se contasen desde syete días del mes de jullio del dicho año de la data desta nuestra carta en adelante fasta ser cumplidos; e que devíamos mandar dar esta nuestra carta de resçebtoría para vos, las dichas nuestras justiçias, en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicçiones que sy la parte del dicho Fernand Gómez paresçiere ante vosotros dentro del dicho término de los dichos çinquenta días e vos requiriere con esta nuestra carta o con el dicho su traslado sygnado, conmo dicho es, fagáys paresçer ante vosotros los testigos que por su parte vos sean nombrados, de quien dixieren que se entienden de aprovechar para fazer la dicha su provança, e asý paresçidos ante vosotros por ante dos escrivanos tomados e nombrados por cada una de las partes, el suyo; e que los tales escrivanos que asý nombraren sean escrivanos públicos del número de la dicha çibdad, villa o logar donde la dicha provança se oviere de fazer, e en defecto dellos por ante otro qualquier nuestro escrivano de los que se asentaren ante vosotros en vuestras abdiençias, asymismo nonbrados por cada una de las partes el suyo, tomédes e resçibades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho.

E sus dichos e depusyçiones de cada uno dellos sobre sy, secreta e apartadamente, preguntándoles por las preguntas del ynterrogatorio que por su parte vos será presentado.

E a lo que los dichos testigos dixeren que lo saben, preguntadles cómo lo saben, e a los que dixieren que lo creen, que cómo e porqué lo creen, e a los que dixieren que lo oyeron dezir, a quién e cuándo lo oyeron dezir, de manera que cada uno dellos dé razón suficiente de su dicho e depusyçión.

E, asimismo, preguntéys a cada uno de los dichos testigos de qué hedad es, e sy es pariente de alguna de las dichas partes en grado de consaguinydad o afynidad o en qué grado; e sy es enemigo de alguna dellas o sy desea que alguna de las dichas partes vençiese el pleito más que la otra aunque non toviere justiçia, e sy fue sobornado, corruto o atemorizado por alguna de las dichas partes.

E lo que asý los dichos testigos dixeren e depusieren lo fagáys escribir en linpio e sygnado de su sygno a los dichos escrivanos por ante quien lo susodicho pasare, e sygnado e çerrado e sellado en pública forma, en manera que faga fee, lo dédes e entreguédes a la parte del dicho Fernand Gómez para que dentro del dicho término en la dicha sentençia contenido lo pueda traher e presentar ante los del nuestro consejo, pagándoles primeramente su justo e devido salario que por ello devieren de aver.

Lo qual fazed e cunplid asý aunque la otra parte non paresca ante vosotros a ver presentar, jurar, e conosçer los testigos e provanças que la parte del dicho Fernand Gómez presentare, por quanto por los del nuestro consejo a mas las partes les fue asygnado el mismo término para ello.

E otrosý, mandamos que mandéys de nuestra parte, e nos por la presente mandamos, a los testigos que ante vos dixieren sus dichos e depusyçiones que so cargo

del juramento que fyzieren non descubran nin digan cosa alguna de lo que asy ovieren dicho e despuesto a ninguna, nin alguna de las dichas partes, nin a otra persona alguna, de lo que asy ovieren dicho e depuesto ninguna nin alguna de las dichas partes nin a otra persona alguna, e que guardará el secreto dello, fasta tanto que por los del nuestro consejo sea mandado(fazer) e sea fecho presentación de sus dichos e depusyçiones.

E, asimismo, por esta nuestra carta mandamos a la parte del dicho Françisco de Pajares que desde el día que con ella fuere requerydo fasta dos días primeros syguientes nonbre su escrivano por ante quien pase la dicha provança e lo faga juntar con el escrivano nombrado por la parte del dicho Fernand Gómez; e sy dentro del dicho término lo non nonbrare o nonbrado non lo fyziere juntar con el escrivano nonbrado por parte del dicho Fernand Gómez, que el dicho escrivano non se quisiere juntar con él, por la presente vos mandamos que luego pasado el dicho término de los dichos dos días solamente por ante el escrivano nonbrado por parte del dicho Fernand Gómez tomédes e resçibades los juramentos e dichos e depusyçiones de los dichos sus testigos.

E mandamos que la tal provança faga entera fee e aya tanta fuerça e vigor como sy por ante amos los dichos escrivanos oviese pasado e pasase.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a syete días del mes de jullio, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Joanes, doctor. Joanes, liçençiat. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Yo, Cristóbal de Bitoria, escrivano de cámara, etc, la fize escrivir por su mandado, etc. Liçençiat Polanco.

1502, julio, 10. **TOLEDO.**

Ante la petición de Diego Fernández, vecino de Ávila, de ingresar en la casa de San Lázaro, establecimiento de beneficencia para personas pobres y desamparadas, y ser mayordomo en ella, los Reyes Católicos solicitan de su corregidor en dicha ciudad un informe completo acerca del funcionamiento, régimen de licencia de la casa, etc., así como en torno a la persona del solicitante, para, a la vista de su resultado, resolver en consecuencia.-Consejo.

Diego Fernández, vezino de Ávila. Para que el corregidor de Ávila que aya ynformación qué persona es el que tiene la casa de Sant Lázaro de la dicha çib-

dad e cómo es tratada la dicha casa e pobres della, e qué onbre es el dicho Diego Fernández; e la enbíe. ⁷¹

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Diego Fernández, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relación por su petición que ante nos, en el nuestro consejo, fue presentada diziendo que él por serviçio de Dios, nuestro señor, se quería entrar e estar en la casa de señor Sant Lázaro desa dicha çibdad con su persona e fazyenda para servir e amparar los pobres della e de las limosnas que en la dicha casa se oviesen e para reparar e tener reparada la dicha casa e para dar cuenta e razón de las limosnas que en ella se oviesen, e ser mayordomo en ella.

Por ende que nos suplicava e pedía por merçed sobre ello le proveyésemos, mandándole dar liçençia para poder fazer lo susodicho o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que luego que con ella fuéredes requerido ayáys vuestra ynformación çerca de lo susodicho e (ROTO) qué persona es el dicho Diego Fernández e que...(ROTO)...e cómo e de qué manera está...(ROTO)...casa desa ...e qué persona es la que agora tyene la dicha casa e qué rentas e heredamientos tyene e qué son las limosnas que se le hazen e sy cumple a nuestro serviçio y al bien desa dicha çibdad e vezinos della que el dicho Diego Fernández tenga la dicha casa; e qué pobres tyene agora e cómo son tratados e sy la persona que agora tyene la dicha casa tyene de nos carta para la tener e cómo son administrados los bienes della e cómo son tratados los pobres que en ella están e a ella vienen; e sy la persona que agora tyene la dicha casa ha sido proveýdo della por nos o por quién la tyene e qué título o razón tyene para la tener e cuál es lo que más cumple a nuestro serviçio e al vien de la dicha casa e pobres della e desa dicha çibdad y vezinos della e de todo lo otro que vos viérdes que se debe aver la dicha información, la ayáys.

E avida e firmada de vuestro nonbre e sygnada del escrivano ante quien pasare, çerrada e sellada en manera que faga fe, con vuestro paresçer de lo que en ello se debe proveer, la enbiad ante nos al nuestro consejo para que en él se vea e vista se faga sobre ello lo que fuere justiçia.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez días del mes de jullio de mill quinientos e dos años.

⁷¹ Al lado del texto de encabezamiento figura: "julio de quinientos dos" y "julio 1502". Este documento aparece deteriorado y en el primero de sus folios tiene en la parte inferior partes rotas y desaparecidas.

Don Álvaro. Joanes episcopus carthaginesis. Joanes, doctor. Joanes, liçençiatu. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Cristóbal de Bitoria, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

1502, julio, 10. TOLEDO.

Los Reyes Católicos se dirigen a los alcaldes de la villa de Arenas poniéndoles de manifiesto la queja que ante ellos interpuso Diego Herrador, vecino de Mombeltrán, por el acoso de tipo económico al que le sometía su suegro, Fernando Alonso de Rincón, por haberse casado con una hija de éste sin su licencia, y les ordenan que intervengan y previa audiencia de suegro y yerno, a la mayor brevedad posible, resuelvan el conflicto.— Consejo.

Diego Herrador, vezino de Mombeltrán. Yncitativa.⁷²

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los alcaldes de la villa de Arenas, salud e graçia.

Sepades que Diego Herrador, vezino de Mombeltrán, nos fizó relaçión por su petiçión dezyendo que él se desposó con una fija de Fernando Alonso de Rincón, vezino desa dicha villa, e conmo quier que él se desposó con la dicha su esposa syn liçençia del dicho Fernand Alonso diz que el dicho Fernand Alonso, por esta cabsa, dió çierta quexa delante vosotros e le secrestádes çiertos bienes que él tenía en su casa e los posýstes en depósyto e poder de Alonso Martín, vezino de la dicha villa, e después diz que el obispo de Ávila e sus provisores mandaron a vos, los dichos alcaldes, que le bolviesen todos sus bienes e non proçediesen más en la dicha cabsa.

E que vosotros os desysistes dello e mandastes que se le diesen los dichos bienes e diz que el dicho Fernand Alonso por le fazer mal e daño diz que le enbargaron sus bienes, e estando él avsente del dicho lugar por çierta devda que dezía que le devía de çierta alcabala, non le deviendo nada, e le fizó fazer muchas costas, asý dineros conmo bestidos suyos.

E conmo quier que por él ha sido por muchas vezes que se asienta a cuenta con él e le quiere pagar todo lo que le deve, diz que non lo ha querido, nin quiere, fazer poniendo a ello sus excusas e dilaciones yndebidas.

⁷² En el margen superior derecho pone: "julio de mill quinientos dos".

En lo qual todo diz que, sy asý pasase, que él resçibiría mucho agravio e daño e nos suplicó e pidió por merçed que sobre ello mandásemos proveer de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, non dando lugar a luengas nin dilaciones de malicia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e administréys a las dichas partes conplimiento de justiçia por manera que la ellos alcançen e non tengan razón de se nos quexar.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez de jullio de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Joanes, doctor. Petrus, doctor. Joanes, liçençiat. Fernandus Telus, liçençiat. Liçençiat Múxica. Yo, Luys del Castillo, la fiz escribir. Liçençiat Polanco.

61

1502, julio, 11. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos mandan a su corregidor o juez de residencia en Ávila, en primer lugar, que se inhiban y aparten temporalmente y durante el tiempo que se les indica del conocimiento del pleito, por reclamación de cantidad, que se había seguido entre Miguel Rodríguez Chaerrero y Alonso Pérez Coronel, antiguo judío, (ambos vecinos de la ciudad de Ávila) y, en segundo lugar, que emplazen a este último, para que se persone y comparezca en legal forma, en el plazo que se le señala, ante determinados alcaldes de casa y corte, para contestar la apelación que el citado Miguel había interpuesto contra la sentencia dictada en primera instancia. A su vez, mandan a los escribanos actuantes que entreguen las actuaciones del susodicho pleito al Miguel para que éste lo presente ante los tales alcaldes que han de dictar la resolución definitiva.—Alcaldes de casa y corte.

Miguel Rodríguez Chaherrero. Enplazamiento de los alcaldes.⁷³

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

⁷³ Encima del encabezamiento aparece escrito: "Pajares" y al lado: "julio de quinientos dos" y "julio 1502".

A vos, el corregidor o juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde o lugarteniente en el dicho ofiçio, e a cada uno de vos, e a la persona o personas a quien toca e atañe lo que de yuso será contenido en esta nuestra carta, salud e graçia.

Sepades que ante los liçençiadados Gonçalo Fernández Gallego e Luys de Polanco, del nuestro consejo e alcaldes en la nuestra casa e corte, juezes dados e deputados por nos para en lo que toca a los bienes e hazyenda de los judíos que nos mandamos salir destos nuestros reynos e señoríos, paresçiô Françisco de Pajares, en nonbre de Miguell Rodríguez Chaherrero, e se presentó ante ellos con un testimonio synado de escrivano público en grado de apelación, nulidad o agravio, en la mijor forma que podía e de derecho devía de una sentençia contra el dicho su parte dada por vos el dicho alcalde de la çibdad de Ávila a pedimiento de Alonso Pérez Coronel, en que por ella diz que le condenastes en seys mill maravedís que diese e pagase al dicho Alonso Pérez, por virtud de çiertos contratos que diz que contra vos paresçieron fechos e otorgados al tiempo que los dichos judíos estavan en estos nuestros reynos al dicho Alonso Pérez, syendo judío.

La qual dicha sentençia es cosa ninguna e de ningund efecto e valor e, do alguno, ynjusta e muy agraviada contra el dicho su parte por todas las cabsas e razones de nulidad e agravio que de la dicha sentençia e de lo proçesado se podían e devían colegir e por las que pasaron a dezir e alegar en la prosecuçiôn desta cabsa.

Sobre lo qual pidió a los dichos nuestros alcaldes çerca dello en el dicho nonbre le remediasen con justiçia mandando anular e rebocar la dicha sentençia e dar la nuestra carta ynibitoria para vos las dichas justiçias e enplazamientos para la parte e compulsoria para el escrivano de la cabsa que le de lo proçesado, o conmo la nuestra merçed fuese.

E por los dichos nuestros alcaldes visto, acordaron que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos e para cada uno de vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que luego que con ella fuéredes requeridos o qualquier de vos, vos ynibades e ayades por ynibidos del conosçimiento de lo susodicho e lo dexédes estar e esté en el punto e estado en que estava al tiempo que fue dada la dicha sentençia por el dicho alcalde; ca nos, por la presente, vos ynibimos e avemos por ynibidos çerca de lo susodicho por tiempo de sesenta días primeros siguientes que comienzan del día de la data desta nuestra carta.

E vos mandamos que notefiquédes al dicho Alonso Pérez Coronel o a la parte o partes a cuyo pedimiento avéys proçedido, que del día que les ésta nuestra carta fuere mostrada en su presençia pudiendo ser avida, sy non, ante las puertas de las casas de vuestra morada, faziéndolo saber a su mujer o fijos o criados sy los ha, sy non a sus vezinos más çercanos que ge lo digan e fagan saber por manera que venga a su notiçia e dello non pueda pretender ynorança, fasta diez días primeros siguientes.

Los quales le damos e asynamos por tres términos, dándole los primeros seys días por primero plazo e los otros dos días segundos por segundo plazo e los otros

dos días terçeros por terçero plazo e término perentorio acabado, vengan e parescan ante los dichos nuestros alcaldes e e amos a dos, con procurador bastante, a dezir e allegar su justiçia e a ser presentes a todos los abtos del dicho pleito, prinçipales, açosorios, anexos e conexos e dependientes e mergentes, subcesybe uno e en pos de otro, fasta la sentençia definitiva ynclusybe.

Para la qual oyr e tasaçión de costas, sy las y oviere, e para todos los otros abtos del dicho pleito a que de derecho deva ser çitado, llamado e enplazado, le çitamos, llamamos e enplazamos perentoriamente e aperçibiéndole que sy paresçiere ante los dichos alcaldes, conmo dicho es, que le oyrán e guardarán su derecho; de otra manera en su absençia e rebeldía oyrán a la otra parte e verán lo proçesado e librarán e determinarán sobre todo lo que fallaren por justiçia, syn le más çitar nin llamar, nin atender sobre ello.

E otrosy, mandamos al dicho escrivano o escrivanos ante quien pasó el dicho proçeso que del día que con esta nuestra carta fueren requeridos fasta seys días primeros siguientes dé e entregue el dicho proçeso a la parte del dicho Miguel Rodríguez escrito en linpio e synado con su syno e çerrado e sellado, pagándole primeramente su justo e devido salario que por ello deva aver, para que lo trayan e presenten ante los dichos nuestros alcaldes e por ellos visto fagan e determinen lo que se fallare por justiçia.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos, en la nuestra corte, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio synado con su syno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a onze días del mes de julio, año del nasçimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quinientos e dos años.

Liçençiatu Gallego. Liçençiatu Polanco. Escrivano Niculás Gómez. Liçençiatu Polanco.

1502, julio, 12. **TOLEDO.**

Juan Álvarez del Barco, perdió la escribanía del número o notaría pública de que gozaba en Ávila por causa de la condena, como hereje y apóstata, de su abuelo García Álvarez del Barco; escribanía que pasó a ostentar Juan de Quincoces,

repostero de camas de los Reyes y, finalmente, como este último renunciase a ella, sus altezas hacen merced de la misma a Rodrigo Vázquez, vecino de la ciudad.— Consejo.-

Rodrigo Vázquez. Escribanía pública de Ávila.⁷⁴

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Por fazer bien e merçed a vos, Rodrigo Vázquez, vezino de la çibdad de Ávila, acatando vuestra suficiencia e abilidad e los serviçios que nos avéys fecho e faréys de aquí adelante, es nuestra merçed e voluntad que agora e de aquí adelante para en toda vuestra vida seades nuestro escrivano público del número de la dicha çibdad de Ávila en logar e por renunçiaçión de Juan de Quincoçes, nuestro repostero de camas, a quien nos fezimos merçed de la dicha escribanía por vacaçión e en logar de Juan Alvarez del Varco, nuestro escrivano público que fue de la dicha çibdad, que la perdió por condepnación fecha a Garçía Alvarez del Varco, su agüelo, del dicho Juan Alvarez, por el delito de la herética pravedad e apostasýa, por quanto el dicho Juan de Quincoçes la renunçió e traspasó en vos (e) nos enbió a suplicar e pedir por merçed por su petición e renunçiaçión, fyrmada de su nonbre e sygnada de escrivano público.

E por esta nuestra carta o por su traslado sygnado de escrivano público, mandamos al conçejo, justyçias, regidores, cavalleros, escuderos, ofyçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila, juntos a su cabildo e ayuntamiento, segund que lo han de uso e de costumbre, resçiban de vos, el dicho Rodrigo Vázquez, la dicha soledad que en tal caso se requiere.

El qual por vos fecha, vos ayan e resçiban por nuestro escrivano público del número de la dicha çibdad de Ávila en logar del dicho Juan Alvarez del Barco, e vos dexten e consyentan usar e exerçer el dicho ofiçio con todas las cosas a él conçernientes e non al dicho Juan Alvarez del Varco.

E vos recudan e fagan recudir con todos los derechos e salarios e otras cosas al dicho ofiçio anexas e pertenesçientes; e vos guarden e fagan guardar todas las honrras, franquezas, graçias e libertades que por razón deven de ser guardadas de todo bien e conplidamente de gūisa que vos non mengüe ende cosa alguna, segund que mejor e más conplidamente lo usaron e recudieron e fyzieron guardar al dicho Juan Alvarez e a los otros nuestros escrivanos públicos del número de la dicha çibdad.

E es nuestra merçed e mandamos que todas las obligaciones e contratos e testamentos e cobdeçillos e otras qualesquier escryturas e abtos judiçiales e estrajudiçiales que ante vos pasaren e se otorgaren en la dicha çibdad e su tierra a que fuéresdes presente e en que fuere puesto el día e mes e año e los testigos que a ello fueren

⁷⁴ Al lado del encabezamiento se lee: "julio de quinientos dos" y "12 de julio 1502".

presentes e vuestro sygno, a tal conmo éste (SIGNO DEL NUEVO ESCRIBANO) que nos vos damos, de que mandamos que usédes, que valgan e fagan fee do quier e en qualquier logar que paresçieren, asý en juyzio conmo fuera del, bien ansý e a tan conplidamente conmo escrituras fechas e otorgadas ante escrivano público del número de la dicha çibdad puede e deve valer.

La qual dicha merçed vos fazemos con tanto que el dicho Juan de Quinquoçes aya bivido e byva los veynte días contenidos en las leyes por nos fechas en las cortes de la çibdad de Toledo.

E por evitar los perjuros, fraudes e costas e daños que de los contratos fechos con juramento e de las sumysiones que se fazen cabtelosamente se siguen, mandamos que non signéys contrato con juramento, nin por donde lego alguno se someta a los juezes eclesiásticos, so pena que sy los signárdes, por el mesmo fecho, syn otra sentençia nin declaración ayádes perdido el dicho ofiçio.

E otrosý, con tanto que non seáys al presente clérigo de corona e sy lo sóys o fuéredes de aquí adelante en algund tiempo que luego por el mismo fecho ayáys perdido e perdáys el dicho ofiçio de escrivano e non seáys más nuestro escrivano, nin uséys del dicho ofyçio, so pena que sy lo usárdes dende en adelante seáys avido por falsario syn otra sentençia nin declaración alguna.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E demás mandamos al omne que esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días prymeros syguientes so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sgnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a doze días del mes de jullio, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de myll e quinientos e dos años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Gryçio, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fyz escrevir por su mandado. E en las espaldas de la dicha carta están escritos los nonbres syguientes: Don Álvaro. Johanes, doctor. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Móxica. Liçençiatu Polanco.

1502, julio, 12. TOLEDO.

El concejo de Navalnoral pone en conocimiento de los Reyes Católicos que Pedro de Ávila, señor de las Navas y Villafranca, está construyendo en su tér-

*mino una casa fuerte, a modo de castillo, en contra de los vecinos y contravi-
niendo las disposiciones que lo prohibían. Los Reyes, entonces, comisionan a
su corregidor en Ávila para que, personalmente, inspeccionara lo que se esta-
ba edificando; y de ser cierto que se trataba de una casa fuerte o fortaleza, levan-
tada sin su licencia, suspendiera de inmediato su ejecución, remitiéndoles el
oportuno informe sobre lo ya hecho y el perjuicio que de ello se pudiera deri-
var para los lugareños; con emplazamiento de todos, incluido Pedro de Ávila,
para que pudieran alegar en el consejo real lo que tuvieran por oportuno.—
Consejo.*

Navalmoral, tierra de Ávila. Para que el corregidor de Ávila vea una casa que Pedro de Ávila labra en el dicho lugar, sy es fuerte, e sy es tal, la derribe.⁷⁵

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residencia de la noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por parte del conçejo, alcaldes e omes buenos, del lugar de Navalmoral, tierra e jurisdicción desa çibdad, nos fizo relación por su petición deziendo que de dos años a esta parte Pedro de Ávila, nuestro vasallo, vezino e regidor desa dicha çibdad, a començado a fazer e hedeficar una casa fuerte en el dicho lugar en una casa del aposentamiento que allí tenía, lo qual diz que faze a cavsa de sojuzgar desde allí a los vezinos del dicho lugar e les fazerles fuerças e males e daños que fasta aquí diz que les ha fecho.

En lo qual diz que, sy asý pasase, los vezinos del dicho lugar resçibirían grande agravio e daño, e por su parte nos fue suplicado çerca dello les mandásemos proveer mandándole derruir e demoler la dicha casa fuerte que el dicho Pedro de Ávila faze en el dicho lugar, pues la fazyá syn nuestra liçençia e en daño e perjuizio de los vezinos dél, o conmo la nuestra merçed fuese.

E por que a nos pertenesçe proveer e remediar sobre ello, en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

E confiando de vos, que soys tal persona que guardaréys nuestro serviçio e la justicia a las partes e byen e fiel e diligentemente farés lo que por nos vos fuere mandado, es nuestra merçed de vos encomendar e cometer e, por la presente, vos encomendamos e cometemos lo susodicho.

Por que vos mandamos que luego que con ella fuéredes requerido, vos en persona e syn lo cometer a otra persona alguna, vayades al dicho lugar de Navalmoral donde el dicho Pedro de Ávila diz que haze la dicha casa, e veades por vista de ojos

⁷⁵ Debajo del encabezamiento se lee: "julio de quinientos dos"; "julio 1502".

la obra que en ella faze e el logar dónde se faze e sy solo por razón del dicho lugar la dicha casa es fuerte.

E sy falláredes que es fortaleza e lleva comienço de fortaleza e casa fuerte o que se faze en lugar fuerte o en peña brava o en sobre en ella está fecho e labrado e se podiere fazer fortaleza e en la fazer syn nuestra liçençia e mandado, fagáys suspender, e nos por la presente suspendemos, la dicha obra, e mandéys por nuestra parte, e nos por la presente mandamos, al dicho Pedro de Ávila e a los pedreros e canteros e albañires e otros ofiçiales o personas que luego cesen la dicha obra e non fagan nin labren más en ella, so las penas contenidas en las leyes de nuestros reynos contra los que labran fortalezas syn nuestra liçençia e mandado; e so las otras penas que vos de nuestra parte les pusyérdes, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas.

E vos damos poder cumplido para las executar en los que rebeldes e ynobidientes fueren e, llamadas las partes, vos informéys en qué lugar se faze la dicha obra e partan de lo que en ella está fecho e en qué manera es e qué daño o perjuizyo resciben o esperan rescibir los lugares comarcanos a ella e en que allí se faga e cuál es lo que más cumple a nuestro serviçio e al byen de la tierra.

E la ynformación auida e la verdad sabyda, enbiadla ante nos, al nuestro consejo, sygnada del escrivano ante quien pasare, e çerrada e sellada en manera que faga fee juntamente con vuestro paresçer para que vista se faga lo que fuese justicia.

E mandamos a las partes a quien lo susodicho toca e atañe e a otras qualesquier personas de quien entendiéredes ser ynformado e saber la verdad çerca de lo susodicho que vengan e parescan ante vos, a vuestros llamamientos e enplazamientos, e digan sus dichos a los plazos e so las penas que vos de la nuestra parte les pusiéredes, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas.

Para lo qual asý hazer e cunplir e executar vos damos poder cunplido por esta nuestra carta con todas sus incidençias, dependençias, anexidades e conexidades.

E non fagades ende al, etc, con pena de diez mill maravedís.

Dada en Toledo, a doze días del mes de jullyo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Iohanes, doctor. Iohanes, liçençiat. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Alonso de Castañeda, escrivano. Liçençiat Polanco.

1502, julio, 12. TOLEDO.

Reclamando hacía ya tiempo el concejo y vecinos del lugar de Navalmoral la necesidad que tenían de que se les fijase un término y dehesa exclusivos para apa-

centar y pastar sus ganados, sin que se lo disputaran los vecinos de la ciudad de Ávila o de otros lugares, y resultando que a ello se opuso Pedro de Ávila que les puso un pleito, con el resultado de que el corregidor abulense declaró que todo el término era de uso y goce de todos, incluidos los vecinos de la ciudad y de cualquier otra parte, una vez más el concejo y vecinos de Navalnoral insisten en su pretensión. Ante ello, los Reyes le ordenan al corregidor actual que se informe de si ésa necesidad es verdadera y, de serlo, les señale y les ponga en posesión de un término o dehesa exclusiva para ellos, donde puedan llevar sus ganados, y los que se sientan agraviados o perjudicados por tal medida acudan al consejo real a exponer su parecer.—Consejo.

El concejo de Nabalmoral. Para que el corregidor de Ávila señale al dicho lugar una dehesa para apacentar sus ganados sy viere que la sea neçesario. ⁷⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençiado Alonso Pérez, nuestro juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Juan López, en nonbre del concejo e omes buenos del lugar de Nabalmoral, tierra e juresdición desa dicha çibdad, nos fizo relación por su petición deziendo que bien sabíamos conmo a pedimiento de los dichos sus partes nos ovimos mandado dar una nuestra carta para que se oviese ynformación de la neçesydad que tenyan de les señalar término para que paçiesen sus ganados syn contradición de los vezinos desa dicha çibdad y de los lugares de su juresdición.

Y que por la dicha nuestra carta e por otras nuestras provysiones, mandamos a los nuestros corregidores que a la sazón eran en esa dicha çibdad que feziesen cumplimiento de justiçia al dicho concejo e omes buenos, sus partes, sobre el dicho término, llamadas e oydas las partes; e que al tiempo que las dichas nuestras cartas se presentaron ante los dichos nuestros corregidores diz que el procurador desa dicha çibdad y de los lugares della, con induzimiento de Pedro de Ávila, nuestro vasallo, cuya es Villafranca y Las Nabas, se opuso a la dicha cavsa por molestar e fatygar a los dichos sus partes en pleyto.

Y porque han tratado pleyto contra el dicho Pedro de Ávila sobre çiertos tributos e pechos que él les pidía, a cuya cavsa el dicho Pedro de Avila diz que ha tenido formas e maneras con los dichos nuestros corregidores para que non se diese el dicho término a los dichos sus partes.

En lo qual diz que han reçebido mucho agravio e daño por non tener término conosçido para el probeymiento de los dichos sus ganados y para su labrança e por

⁷⁶ Debajo del encabezamiento se pone: "julio de mill quinientos dos" y "julio 1502".

que a cavsá de la sentençia que fue dada por el liçençiado Álvaro de Santiestevan, nuestro corregidor que fue desa dicha çibdad, por la qual diz que pronunçió el dicho lugar de Nabalmoral y sus términos ser término e juresdiçión desa dicha çibdad de Ávila y común a los vezinos della e a los lugares de su jurisdicción, por manera que los vezinos desa dicha çibdad y de los dichos lugares diz que les entran a paçer todas las dehesas que el dicho lugar de Nabalmoral tyene y, asimismo, los çerrados que tienen para apaçentar sus ganados de arada y que espeçialmente lo faze el dicho Pedro de Ábila.

E que sy los dichos sus partes salen fuera de los términos del dicho lugar de Navalmoral a apaçentar los dichos sus ganados en los términos desa dicha çibdad o en los dichos lugares de su tierra diz que los prenden e molestan.

Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed en el dicho nonbre çerca dello mandásemos proveer mandando enviar una buena persona de nuestra corte que fuese al dicho lugar para que viese la dispusyçión del e oviese ynformaçión sy los vezinos que agora están en el dicho lugar o los que fueren de aquí adelante se pueden sustentar syn el término conoçcido e dehesa en que puedan apaçentar los dichos sus ganados y labrar para su mantenimiento.

E la dicha ynformaçión avida lo proveyese por manera que los vezinos del dicho logar non fuesen fatygados, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego veades lo susodicho e vos en persona, syn lo cometer a otra persona alguna, vayades al dicho lugar de Navalmoral e vos informéys e sepáys la verdad sy el dicho lugar tiene dehesa suficienete para en que pueda apaçentar sus ganados de labor o sy tiene nesçesidad de la dicha dehesa e en qué parte de los términos del dicho lugar se les podría señalar que sea con menos perjuizio.

E la dicha ynformaçión avida e la verdad sabida sy por ella vos constase que los vezinos del dicho logar non tienen dehesa para los dichos sus ganados de labor o tienen nesçesidad de más dehesa de la que tovierén, les señaléys una dehesa en los términos del dicho lugar donde a vos paresçiere que se les pueda dar, que sea con el menos perjuizio que ser pueda, para en que los vezinos del dicho lugar puedan apaçentar sus ganados de labor, segund e conmo se suele dar a los otros lugares de la dicha tierra desa dicha çibdad.

E asý señalada, los pongáys en la posesión della e sy alguna o algunas personas se syntieren por agraviadas de lo susodicho e sobre la dicha cabsa se alegare ante vos que ay pendençia ante el dicho çonçejo e otras qualesquier personas, remytáys la dicha cabsa ante nos al nuestro consejo, para que nos lo mandemos ver e proveer sobre ello lo que fuere justiçia.

Para lo qual asý hazer e cumplir e executar vos damos poder conplido por esta nuestra carta con todas sus incidençias e dependençias, anexidades e conexidades.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno que lo contrario feziere.

E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a doze días del mes de jullio de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Joanes, doctor. Joanes, liçençiatu. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Castañeda, escrivano. Liçençiatu Polanco.

65

1502, julio, 13. **TOLEDO.**

Como consecuencia de la compra del término de "Picamijo", la ciudad de Ávila se había endeudado en una cuantía considerable por lo que tenía dificultades de liquidez para pagar los plazos de compra, y los regidores habían acordado que algunos vecinos particulares pudieran prestarle dinero. Sometido ello a la decisión de los Reyes, éstos comisionan al corregidor para que concertara y negociara qué personas podrían y serían las más adecuadas para dicho préstamo. — Consejo.

Para que el corregidor trabaje con personas de la dicha çibdad que de su voluntad presten a la dicha çibdad dosçientas mill maravedís.⁷⁷

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el Liçençiado Alonso Pérez, nuestro juez de residençia de la muy noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Françisco de Henao, regidor e vezino desa dicha çibdad, e en su nonbre, nos fizo relación por su petición diziendo que pues para la compra del término que se diz de Picamijo esa çibdad avía tomado prestados dos mill maravedís y el término de la paga dellas se cumple para el día de Santiago primero que verná; e que al dicho tienpo esa dicha çibdad non podría pagar los dichos maravedís en ninguna manera, por que la sisa

⁷⁷ Junto al encabezamiento aparece escrito: "Julio de quinientos dos" y "julio 1502".

que se echó para se pagar los dichos maravedís tiene término de un año, nos suplicó e pidió por merçed en el dicho nonbre çerca dello le mandásemos proveer mandando dar liçençia e facultad a esa dicha çibdad para que las dichas dosçientas mill maravedís se tomen prestados de algunas personas singulares desa dicha çibdad, e para que en los maravedís que rentase la dicha (sis) se les librasen los maravedís que asý... (ROTO), porque desta manera esa çibdad non podría conplir e pagar las dichas dosçientas myll maravedís al plazo que está obligada e non de otra manera, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que debíamos mandar dar esta nuestra carta para bos en la dicha razón e nos tobímoslo por bien.

Porque vos mandamos que veades qué personas e vezinos desa dicha çibdad podrán buenamente prestar las dichas dosçientas mill maravedís que esa çibdad diz que debe para pagar al dicho término e trabajéis con ellos que de su voluntad presten a esa dicha çibdad las dichas dosçientas mill maravedís con que le puedan conplir e pagar lo que esa dicha çibdad está obligada, con tanto que desde luego se libren en los maravedís que rentare la dicha sysa a las personas que asý lo prestaren todo lo que cada uno prestare para pagar las dichas dosçientas mill maravedís.

E non fagades ende al, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a treze días del mes de julio de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Joanes, doctor. Françiscus liçençiat. Petrus, doctor. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Castañeda. Liçençiat Polanco.

66

1502, julio, 13. **TOLEDO.**

Habiendo solicitado Bartolomé Sánchez de la Capa, vecino de Montejo de la Vega, una carta de espera para pagar a sus acreedores (algunos de ellos vecinos de la villa de Arévalo), los Reyes Católicos mandan al corregidor de esta villa que se informe acerca de si el solicitante es pobre y no puede satisfacer sus deudas, sobre si los acreedores son ricos y pueden esperar el cobro, etc; y hecha la información al respecto la remita al consejo para resolver.— Consejo.

Bartolomé Sánchez de la Capa, vezino de la Vega. Carta para espera.⁷⁸

Don Fernando e doña Isabel, etc.

⁷⁸ Margen superior derecho: "julio de quinientos dos".

A vos, el que es e fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la villa de Arévalo o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que Bartolomé Sánchez de la Capa, vezino del lugar de Montejo de la Vega, nos fizo relaçión por su petiçión ⁷⁹ que ante nos en el nuestro consejo fue presentada diziendo que él debe e es obligado a dar e pagar por contratos e obligaçiones que contra él tyene a Françisco de Pastrana nueve mill maravedís e a Juan Martín, hijo de Benito Martín de la Vega, tres mill e seysçientos maravedís, e a Françisco de Hierro tres mill e çient maravedís e a Françisco de Arévalo, quatro mill maravedís.

E que por algunas quyebras e pérdidas que de su fazienda le han venido, diz que está muy pobre tanto e de tal manera que en ninguna manera podría pagar los dichos maravedís que asý deve e que se teme que le farán por ello muchas costas e le fatygarán en non los poder pagar e cunplir conmo está obligado.

E que, sy asý pasase, que él resçibiría en ello mucho agravio y daño y nos suplicó y pidió por merçed sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia, mandándole dar algund término de espera en que pudiese pagar a los dichos sus creadores o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego veades lo susodicho, e llamadas e oydas las partes a quien atañe, espeçialmente para lo susodicho, ayáys vuestra ynformaçión sy el dicho Bartolomé Sánchez de la Capa es persona pobre e tal que en ninguna manera podría pagar los dichos maravedís que asý deve a los dichos sus creadores e sy los dichos sus creadores son personas ricas e tales que syn dapno de sus fazendas le podrían esperar por los dichos maravedís e sy son los dichos sus creadores mercaderes o la dicha devda es de maravedís de nuestras rentas e pechos e derechos o de rentas de la iglesia.

E la dicha ynformación avida e la verdad sabida, escrita e linpio e sygnada de escrivano ante quien pasare, çerrada e sellada en manera que faga fe, la traed o enbiad ante nos al nuestro consejo para que la mandemos ver e vista se provea en ello lo que fuese justicia.

E non fagades ende al, etc.

Dada en la çibdad de Toledo a treze días del mes de jullio de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joannes, episcopus cartagenensis. Petrus, doctor. Martinus, doctor. Archediáconus de Talavera. Liçençiatius Çapata. Fernandus Tello, liçençiatius.

⁷⁹ Tachado: "diziendo".

Liçençiatuſ Móxica. Yo, Chriſtóbal de Bitoria, eſcrivano de cámara, etc. Liçençiatuſ Polanco.

1502, julio, 14. **TOLEDO.**

La ciudad de Ávila y su tierra acuden a los Reyes Católicos para quejarse del doctor Alonso de Escudero, juez de residencia de la ciudad de Segovia y juez pesquisidor del concejo de la Mesta, porque éste hizo una pesquisa en la ciudad de Ávila sobre la eventual ocupación de cañadas y abrevaderos de la Mesta por vecinos de Ávila al haber arado y cultivado en bienes de pastos comunales; y los Reyes le ordenan al doctor Escudero que en lo referido a las cañadas y abrevaderos cumpla los anteriores mandatos que ya le habían dirigido y en lo referido al cultivo de zonas de pasto lleve a cabo una averiguación de lo ocurrido y les remita un informe.— Consejo.

Que el corregidor de Segovia aya ynformación sobre las cañadas, abrevaderos e sobre los pastos comunes que estén so (juzgados) a esa çibdad; se ayan e la enbíe.⁸⁰

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el doctor Alonso Escudero, nuestro juez de residençia de la çibdad de Segovia e juez pesquisidor del Conçejo de la Mesta, salud e graçia.

Sepades que Sancho Sánchez de Ávila, vezino e regidor de la çibdad de Ávila, en nonbre e conmo procurador della, e Françisco de Pajares, en nonbre e conmo procurador de la tierra desa dicha çibdad, nos hizieron relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo fue presentada diziendo que vos diz que vos entremetides a hazer pesquisa qué vezinos de la çibdad e su tierra han arado o sembrado panes en los alixares e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, so color de una comiſión que nos obimos mandado dar para vos, ynſerta la ley de Toledo, a pedimiento del procurador del conçejo de la Mesta que viéſedes los que avían entrado e ocupado cañadas e abrevaderos del dicho conçejo de la Mesta.

Sobre lo qual se presentó en el nuestro consejo en grado de suplicaçión de la dicha nuestra carta de comiſión a vos dada e en grado de apelación de çiertos mandamientos

⁸⁰ Bajo el encabezamiento aparece repetido: "julio de quinientos dos" y "julio 1502". Este documento se encuentra en mal estado y roto en varios de sus extremos.

por vos dados contra la justiçia e regimiento de la dicha çibdad, segund que esto e otras cosas más largamente se contiene en la dicha su petiçion.

En lo qual diz que, sy asý pasase, que los dichos sus partes rescibirían en ello mucho agravio e daño e nos suplicaron e pidieron por merçed sobre ello les proveyémos de remedio con justiçia mandándovos que non vos entremetiédeses a conoçer en lo que tocaba a los que avían harado e aran en los dichos alixares e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, nin de aquello pudiéscdes cobrar vuestro salario, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos (en la dicha razón) e nos tovímoslo por bien.

Porque vos (mandamos) que en lo que toca a las cañadas e abrevaderos (ROTO) cunpláys lo que por la dicha nuestra carta de comisión ovímos mandado (ROTO) e en quanto a los que han arado e aran en (ROTO) los alixares e pastos comunes de la dicha (çibdad e su tierra) (ROTO), llamadas e oydas las partes a quien atañe, ayáys vuestra ynformaçion e sepáys quién e quáles personas son las que asý (ROTO) han arado en los dichos alixares e por cuyo(título) (ROTO) e qué es la costumbre que açerca desto han tenido e tienen e de quánto tiempo acá lo tienen e de todo lo otro que vos biérdes que se debe.

E la dicha ynformaçion la ayáys, syn que sobre ello hagáys execuçion algunas e sy la avéys echo, la repongáys en el punto e estado en que estava antes, e al tiempo que en ello començades a entender.

E la dicha ynformaçion que asý obiérdes, escripta en linpio e firmada de vuestro nonbre e çerrada e sellada e sygnada del escrivano ante quien pasare, la trahed o enbiad ante nos al nuestro consejo para que en él se vea e se probea sobre ello lo que fuere justiçia.

E non fagades ende al por alguna manera, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, quatorze días del mes de jullio de mill quinientos dos años.

E, asimismo, aved ynformaçion e sepáys la verdad cuál es lo que más cumple al nuestro serviçio, que se haga, e çerca del dicho haver e enviar en los dichos alixares e lo enbiad juntamente con la ynformaçion que asý vos mandamos aver.

Don Álvaro. El obispo de Cartagena. Joanes, doctor. Petrus, doctor. Joanes, liçençiat. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Yo, Christóbal de Vytoria, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escribir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Liçençiat Polanco.

1502, julio, 15. TOLEDO.

Como los procuradores del concejo de la villa de Arenas se quejan de que las villas y lugares de la comarca le impedían a la primera adquirir y llevar el pan para su abastecimiento, los Reyes Católicos, trayendo a colación la ley que el rey Enrique IV promulgó en las cortes de Córdoba en 1451, ratifican su vigencia y ordenan que se cumpla, de manera que nadie impida que el pan se adquiera y se lleve libremente de unos lugares a otros.-Reyes.

La villa de Arenas. Ynserta la ley de la saca del pan.⁸¹

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A todos los conçejos, corregidores, alcaldes, algoaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Bartolomé de Finas e Fernando Alonso Palomero, en nonbre e conmo procuradores del conçejo e omes buenos de la villa de Arenas, nos fizyeron relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentaron, diziendo que la dicha villa es tierra muy estérile de pan, que non se pueden mantener synon del acarreo e diz que en las villas e logares de su comarca le viedan la saca del pan, de manera que la dicha villa e vezinos della han resçibido mucho agravio e dapno e que sy a lo tal se diese logar la dicha villa e su tierra se despoblaría.

Por ende, que nos suplicavan e pedían por merçed en el dicho nonbre que sobre ello proveyésemos poniendo pena a los dichos conçejos, que non les vedasen la dicha saca del pan o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo por quanto el señor rey don Enrique, nuestro hermano, cuya ánima Dios aya, en las cortes que fizo en la muy noble çibdad de Córdoba el año que pasó de çinquenta e çinco años, a petiçión de los procuradores de las çibdades e villas de sus reynos fizo e hordenó una ley, su tenor de la qual es este que se sygue:

“Muy poderoso rey e señor, por una ley e hordenamiento que el señor rey vuestro padre hizo en Valladolid el año de mill e quatroçientos y cuarenta e dos años e por otras leyes e hordenamientos antes fechos está ordenado que non se pueda vedar

⁸¹ Junto al encabezamiento se repite: “julio de quinientos dos”, “julio 1502”.

en el reyno la saca del pan de un lugar a otro, asy en lo realengo conmo en los logares de los señoríos.

E syn embargo de las dichas leyes, muchas çibdades e villas e logares de vuestros reynos, asy los señores de los logares conmo los regidores e los alcaldes e oficiales e otros personas, viedan la dicha saca del dicho pan espeçialmente algunos cavalleros e grandes omes e otras personas de sus señoríos de que se rescreçe aún el (vuestra alteza) mucho deservijo e daño de la cosa pública de vuestros reynos y de vuestros súbditos e naturales.

E por esa cabsa ay carestía de pan en muchos logares de los dichos vuestros reynos. Humillmente a vuestra alteza suplicamos que le plega de mandar guardar las dichas leyes de manera que la dicha saca del pan sea común en todo el reyno e non sea en poder de ninguno de la vedar, syn espeçial liçençia e mandado de vuestra alteza. E esto se guarde asy en los logares de señoríos conmo en los realengos.

E que sobre esto mandé dar cartas para que sea pregonado en las çibdades e villas, poniendo sobre ello grandes penas contra los que fazen lo contrario.

A esto vos respondo que my merçed es de mandar guardar e que se guarden las dichas leyes sobre esto fechas e hordenadas e que la saca del pan sea libre e pueda andar por mys reynos e señoríos syn pena alguna e que no se viede nin defienda en las çibdades e villas e logares e tierra dellos tanto que se non saque fuera de mys reynos para otras partes algunas".

Fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razón e nos tovínoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades la dicha ley e hordenança que de suso va incorporada e la guardédes e cunplades e executédes e fagades guardar e cumplir e executar en todo e por todo, segund que en ella se contiene; e contra el tenor e forma de lo en ella contenido non vayades nin pasédes nin consyntades yr nin pasar en tiempo alguno, nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno que lo contrario fiziere.

E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos, en la nuestra corte, do quier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena; so la qual mandamos a cualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno porque nos sepamos en conmo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a quinze días del mes de jullio, año de quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Johanes, doctor. Joanes, liçençiatus. Liçençiatus Çapata. Fernandus Tello, liçençiatus. Liçençiatus Múxica. Yo, Bartolomé Ruýz de Castañeda, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores la fize escribir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Liçençiatus Polanco.

1502, julio, 15. **TOLEDO.**

Ante la protesta de Francisco de Villatoro, vecino de San Martín de Valdeiglesias, referida a que los alcaldes del lugar de Vadillo no sentencian el pleito concluso y pendiente que él mantenía con Cristóbal de la Isla, vecino de la ciudad de Ávila, los Reyes Católicos ordenan a dichos alcaldes que en un plazo de breves días o bien concluyan el pleito, caso de que no estuviere concluido, o bien dicten la oportuna sentencia, de estarlo.-Consejo.

Ynçitativa.⁸²

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los alcaldes del logar de Vadillo, salud e graçia.

Sepades que Françisco de Villatoro, vezino de la villa de Sant Martín de Valdeyglesias, nos fizo relaçion diziendo que él ha tratado e trata ante vos çierto pleito con Cristóval de la Isla, vezino de la çibdad de Ávila, sobre çiertos bienes; el qual diz que está concluso e diz que poniendo los dichos alcaldes e alguaziles dilaciones yndebidas fasta agora non los avéys determinado.

En lo qual diz que él ha reçibido mucho agravio e dapno e nos suplicó e pidió por merced çerca dello mandásemos proveer mandándovos que luego viésedes e determinásedes el dicho pleyto poniéndovos sobre ello grandes penas o conmo la nuestra merced fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuésedes requerido viésedes el proçeso del dicho pleito e sy non está concluso lo fagáys concluir a las partes e, asý concluso, déys e pronunçiéys en el la sentençia ynterlocutoria a seys

⁸² Junto al encabezamiento aparecen varias notas tales como: "señor, yo escribo a vuestra merçed", "julio de quinientos dos" y "julio 1502".

días e la definitiva a veynte días, segund que la ley en tal caso dispone, so pena de pagar vos las costas del dicho pleito recrecidas.

E non fagades ende al, etc.

Dada en Toledo, a quinze de julio de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Petrus, doctor, Joanes liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Castañeda, escrivano. Liçençiatu Polanco.

70

1502, julio, 15. **TOLEDO.**

El concejo de Navalnoral manifiesta a los Reyes Católicos que el señor de Villafranca, Pedro de Ávila, continuamente les hostiga con la interposición directa o a través de otras personas de pleitos, y aquéllos señalan a su juez de residencia de Ávila, Alonso Pérez, que proceda a dar respuesta con justicia a dicha situación. — Consejo.

El concejo de Nabalnoral. Yncitativa.⁸³

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençado Alonso Pérez, nuestro juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Juan López, en nonbre del concejo e omes buenos del lugar de Navalnoral, jurisdicción desa dicha çibdad, nos hizo relación diziendo que el concejo e omes buenos del dicho lugar son muy fatygados a cabsa de çiertos pleitos que ante nos en el nuestro consejo tratan con Pedro de Ávila, cuya es Villafranca, porque diz que el dicho Pedro de Ávila e otras personas por él e por su mandado por diversas maneras los fatigan e diz que sobre estas cosas dellas están pleitos pendientes ante nos e otros que entiende mover.

Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed en el dicho nonbre que sobre ello proveyésemos mandándovos que de todas las cavsas tocantes al dicho concejo o en espeçial asý entre esa dicha çibdad conmo otras que del dicho Pedro de Ávila

⁸³ En el margen superior derecho pone: "julio de quinientos dos".

conoçiésedes e que, brevemente e syn dilaçión, fiziésedes justiçia por manera que los vezinos del dicho logar non se fatigasen nin desasistiesen de lo que fasta aquí se han gastado o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, brevemente, non dando logar a luengas nin dilaçiones de malicia, salvo solamente la verdad sabida, fagades e determinédes lo que fuere justiçia por manera que las partes a quien toca la ayan e alcançen e por defecto della non tengan razón de se quejar más sobre ello ante nos.

E non fagades ende al, etc.

Dada en Toledo, a quinze de julio de mill quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Iohanes, doctor, Johanes, liçençiat. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Múxica. Castañeda escrivano de cámara, etc. Liçençiat. Polanco.

71

1502, julio, 18. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos encargan y otorgan al corregidor de la villa de Arévalo el corregimiento de la cercana villa de Santa María de Nieva, con la indicación especial de que nombre un alcalde, alguazil o merino, que administren y ejecuten la justicia regia.—Reyes.

Para que el corregidor de Arévalo tenga cargo de la justiçia de Santa María de Nieva e ponga un alcalde en ella.⁸⁴

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor o juez de residençia de la villa de Arévalo, salud e graçia.

Sepades que por algunas cavsas e razones que a ello nos mueven conplideras a nuestro serviçio e administración de nuestra justiçia e al bien e procomún de la villa de Santa María de Nieba, nuestra merçed e voluntad es que vos tengáys el ofiçio de corregimiento e juzgado desa dicha villa e su tierra con los ofiçios de justiçia, alcal-

⁸⁴ Justo debajo del encabezamiento aparece: "julio de quinientos dos" y "julio de 1502".

días e alguaziladgos della e con la juredición çivil e criminal della, en tanto nuestra merçed e voluntad fuere.

E pongáis en la dicha villa un alcalde que por nos e en nuestro nonbre tenga el dicho ofiçio e, asimismo, un alguazil o merino.

E por esta nuestra carta mandamos al conçejo, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha villa de Santa María de Nieva que luego vista esta nuestra carta, syn otra luenga nin tardanza alguna, e syn nos más requerir nin consultar, nin esperar otra nuestra carta nin mandamiento, reçiban de vos el juramento e solenidad que en tal caso se acostumbra.

El qual por vos fecho, vos reçiban por juez e corregidor de la dicha villa e su tierra e vos dexen e consyentan libremente usar de los dichos ofiçios e conplir e executar la nuestra justiçia en la dicha villa e su tierra por vos e por vuestros ofiçiales e lugartenientes.

E es nuestra merçed que los dichos ofiçios de alcaldía e alguaziladgo e otros ofiçios al dicho corregimiento anexos podáys poner, los quales podáys quitar e admo-ver cada e quando que a nuestro serviçio e a execuçion de la nuestra justiçia cumpla. E poner e subrogar otros en vuestro lugar e oyr e librar e determinar; e oyádes e librédes e determinédes todos los pleitos e cavsas çiviles e criminales que en la dicha villa están pendientes començados o movidos, executando por nos el dicho ofiçio toviéredes e lo començaren e movieren .

E aver e llevar los derechos e salarios acostumbrados e a los dichos ofiçios anexos e pertenesçientes e fazer e fagades qualesquier pesquisas en los casos de derecho permisos e otras cosas al dicho ofiçio pertenesçientes e que vos entendáys que al nuestro serviçio e a execuçion de la nuestra justiçia cumpla, e que por usar e executar la nuestra justiçia e exerçer el dicho ofiçio todos se conformen con vos e con sus personas e gentes e vos den e fagan dar todo el favor e ayuda que les pidiéredes e menester oviéredes, e que en ello nin en parte dello enbargo nin contrario alguno vos non pongan nin consyentan poner, que nos, por la presente, vos reçibimos e avemos por reçibido al dicho ofiçio.

E vos damos poder para lo usar e exerçer e para conplir e executar la nuestra justiçia caso que por ellos o por alguno dellos non seades reçibido al dicho ofiçio, por quanto cunple a nuestro serviçio que vos tengades el dicho ofiçio por quanto nuestra merçed e voluntad fuere, non enbargante qualesquier estatutos e costumbres que çerca dello tengan.

E por esta nuestra carta mandamos a qualesquier personas que tienen las varas de la nuestra justiçia e de los ofiçios e alcaldías e alguaziladgos de la dicha villa e su tierra que luego las den e entreguen a vos, el dicho nuestro corregidor o juez de residençia, e que non usen más dellas syn nuestra liçençia, so las penas en que cahen las personas privadas que usan de ofiçios públicos para que non tienen poder nin facultad, que nos por la presente los suspendemos e avemos por suspendidos dellos.

E otrosý, es nuestra merçed que sy vos el dicho nuestro corregidor entendiéredes que es conplidero a nuestro serviçio e a la execuçion de nuestra justiçia que qualesquier cavalleros e otras personas vezinos desa dicha [villa] o de fuera parte que a ella venieren o en ella están salgan della e que non entren nin estén en ella e que se vengán e presenten ante nos, que vos lo podáys mandar de nuestra parte e los fagáys della salir; a los quales a quien vos lo mandáredes, nos, por la presente, mandamos que luego syn sobre ello nos requerir, nin consultar, nin esperar otra nuestra carta, nin mandamiento, e syn ynterponer dello apelacion nin suplicacion, lo pongan en obra segund que lo vos dixéredes e mandáredes, so las penas que les pusyéredes de nuestra parte, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas.

E vos damos poder e facultad para las executar en los que remysos e ynobidientes fueren e en sus bienes.

E otrosý, por esta nuestra carta mandamos al dicho conçejo, justiçia e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha villa que al tiempo que vos resçibieren por nuestro corregidor tomen e resçiban de vos fianças llanas e abonadas e, asimismo, del alcalde que pusyéredes e del alguazil e merino, que faréys la residencyá que las leyes de nuestros reynos mandan.

E otrosý, resçiban del dicho alcalde juramento que vesytará los términos de la dicha villa e renovará los mojones sy menester fuere e restituya lo que ynjustamente estuviere tomado e sy non lo podiere buenamente restituir enbiará ante nos, al nuestro consejo, la relacion dello para que nos proveamos conmo cumpla a nuestro serviçio.

Otrosý, vos mandamos que las penas pertenescientes a nuestra cámara e fisco que asý vos el dicho alcalde condepnáredes e las que pusyéredes para la nuestra cámara que asimismo condepnáredes, que las executéys e las pongáys en poder del escrivano de conçejo de la dicha villa por ynventario e ante escrivano público para que las den e entreguen al nuestro reçeptor de las dichas penas, o a quien su poder oviere.

Otrosý, mandamos a vos el dicho nuestro corregidor e al dicho nuestro alcalde que vos ynforméis qué portadgos e ynpusyçiones nuevas o acresçentadas se llevan en la dicha villa e lo de la dicha villa e su tierra remediéys e, asimismo, lo de sus comarcas sy podiéredes remediar, e lo que non podiéredes remediar nos lo notifiquéys e enviéis la pesquisa o verdadera relacion dello para que lo mandemos proveer conmo con justiçia devamos.

E otrosý, es nuestra merçed e mandamos que vos den de salario en cada un año por el dicho alcalde ocho mill maravedís, los quales vos sean dados e pagados de los propios e rentas de la dicha villa sy los oviere e sy non los oviere que se echen por sysa o por repartimiento entre los vezinos e moradores della e de su tierra, segund que en tal caso se suele fazer.

Para los quales aver e cobrar, asimismo, vos damos poder conplido.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez e ocho días del mes de jullio, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. Don Álvaro. Iohanes, doctor. Iohanes, liçençiatu. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Liçençiatu Polanco.

1502, julio, 26. S.D.

La reina Isabel hace merced de una escribanía y notaría pública, con ejercicio en cualquier parte de los reinos y en la corte, a Francisco de Pineda, vecino de La Adrada.—Reina.

Francisco de Pineda, vezino de La Adrada. Escribanía.⁸⁵

Doña Ysabel, por la graçia de Dios, reyna de Castilla, etc.

Por hazer bien e merçed a vos, Françisco de Pineda, vezino de la villa del Adrada, acatando vuestra sufiçiençia e abilidad, es my merçed e tengo por bien que agora e de aquí adelante para en toda vuestra vida seades mi escrivano e notario público en la mi corte e en todos los mis reynos e señoríos.

E por esta mi carta o por su traslado signado de escrivano público, mando a los ylustísimos príncipes don Felipe e doña Juana, archiduques de Austria, duques de Borgoña, etc, mys muy caros e muy amados fijos, e a los ynfantes, duques, perlados, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las órdenes, priores e a los del my consejo e oydores de la my avdiencia, alcaldes, alguaziles, notarios e otros ofiçiales qualesquier de la my casa e corte e chançillería e a los comendadores e subcomendadores, alcaides de los castillos e casas fuertes e llanas, e a todos los conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, merinos, regidores e cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los mys reynos e señoríos, asý los que agora son conmo a los que sean de aquí adelante, que vos ayan e reçiban e tengan por mi escrivano e notario público en la my corte e en todos los mys reynos e señoríos.

E usen con vos en el dicho ofiçio e vos recudan e fagan recudir con todos los derechos e salarios e otras cosas al dicho ofiçio anexas e perteneçientes, segund que mejor e más conplidamente lo usaron e usan e recudieron e recuden e fizyeron recudir a cada uno de los otros mys escrivanos e notarios públicos de la dicha my corte e de los dichos my reynos e señoríos.

⁸⁵ Por encima del encabezamiento aparece escrito: "Notaría" y "26 de julio de quinientos dos".

E quiero es es my merçed e voluntad que todas las cartas, escripturas, e ventas e poderes e obligaciones e testamentos e cobdeçillos e otros qualesquier abtos judiçiales e extra-judeçiales que ante vos pasaren, en que fuere puesto el día e el mes e el año e lugar donde se otorgare e los testigos que a ello fueren presentes e con sygno, a tal conmo éste que yo vos doy, de que mando que vos usédes, e que valan que fagan fe, asý en juiçio conmo fuera dél, asý conmo cartas (e) escripturas firmadas e sygnadas de mano de my escrivano e notario público de la dicha mi corte e de los dichos mys reynos e señoríos.

E vos guarden e fagan guardar todas las honrras, graçias e merçedes e franquezas e libertades, exençiones e prerrogativas e ynmunidades, segund se guardan a los otros mys escrivanos e notarios públicos de la my corte e de los dichos mys reynos e señoríos, e vos non vayan nin pasen agora nin en algund tiempo contra esta dicha merçed que vos asý fago, que en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno vos non pongan, nin consientan poner.

E por evitar los perjuros e fravdes e costas e otros daños que de los contratos fechos con juramento e de las submisiones que se fazen cavtelosamente se sigue, mando que non synéys contrato fecho con juramento nin por donde lego alguno se someta a la juridiçión eclesiástica, so pena que si lo sygnáredes por este mismo fecho, syn otra sentençia nin declaraçión alguna, ayádes perdido el dicho ofiçio.

E otrosý, con tanto que non seáys al presente clérigo de corona e sy lo sóys o fuéredes de aquí adelante en algund tiempo, que luego por el mismo fecho perdáys e ayáys perdido el dicho ofiçio de escrivanía e non seáys más mi escrivano nin uséys del dicho ofiçio, so pena que sy lo usáredes dende en adelante seáys avido por falsario por el mismo fecho syn otra sentençia nin declaraçión alguna.

E los unos nin los otros, etc.

Dada [espacio en blanco], a veinte seys días del mes de jullio de mill e quinientos e dos años.

Por la reyna, Secretario Gaspar. En las espaldas, Don Álvaro. El doctor Alonso Pérez. Liçençiado Pedrosa. Çapata y Tello y Móxica. Liçençiatu Polanco.

1502, julio, 30. TOLEDO.

Como consecuencia de la concesión de las carnicerías para el abastecimiento de la carne en la ciudad de Ávila se produjeron algunas rencillas entre los participantes e interesados en el concurso público y uno de ellos, Tomás de Perales, fue asesinado, al parecer, por Diego Pérez y otras personas. La viuda de Tomás, María de Fonseca, como no se tomara ninguna provisión, reclama justicia a

los Reyes Católicos y éstos apremian a su corregidor de Ávila para que inicie la investigación criminal correspondiente y de hallar a los autores del asesinato los detenga y siga el proceso pertinente, haciendo justicia a la denunciante.- Reyes.

María de Fonseca. Para que el corregidor de Ávila aya información sobre que Diego Pérez mató a Tomás de Perales e prenda los culpados.⁸⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor e juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que María de Fonseca, muger que fue de Tomás de Peral, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que el dicho su marido tobo el cargo el año pasado de basteçer las carnesçerías desa dicha çibdad fasta el día de San Juan de junio deste presente año.

E que andando en pregones las dichas carnesçerías para aver quien las basteçería por menos presçio, Fernand Pérez de Medina, que tobo cargo de basteçer las dichas carnesçerías otras vezes, e otras personas que por él entendían en ello fizieron monipodio para que ninguno non las abaxase e que el dicho su marido abaxó en cada arrelde de un maravedí.

E que el dicho Hernand Pérez e Diego Pérez, su fijo, a cabsa de lo susodicho, le ovieron amenazado, de lo qual el dicho su marido se ovo quexado e que posístes treguas entre ellos; e que un día del mes de julio deste presente año saliendo el dicho su marido de la dicha çibdad, yendo por el camino real salvo e seguro syn fazer nin dezir cosa alguna por que mal nin dapno deviese rescibir y estando puestas entre ellos las dichas treguas, el dicho Diego Pérez le estava aguardando en una casa de un arrabal desa dicha çibdad armado de muchas armas e a trayçión e sobre asechanças le cortó la cabeza e las manos.

Por lo qual que asý fizo e cometió estando conmo diz que estavan puestas entre ellos las dichas treguas el dicho Diego Pérez e los que para ello dieron consejo, fabor e ayuda, diz que cayeron e yncurrieron en pena de muerte e de perdimiento de bienes.

E nos suplicó e pidio por merçed sobre ello proveyésemos de remedio con justicia, mandando aver información de lo susodicho e executar las dichas penas en los que por ella hallasen culpantes, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuéredes requerido, ayáys ynformación cónmo y de qué manera lo susodicho pasó e quién e quáles personas fue-

⁸⁶ Debajo del encabezamiento se repite en distintos tipos de letras: "julio de quinientos dos", "julio 1502".

ron en ello culpantes e dieron en ello consejo, favor e ayuda, e de todo lo otro que vos viéredes que es nesçesario para ser mejor ynformado e saber la verdad çerca de lo suso-dicho.

E la información auida e la verdad sabida a los que por ella halláredes culpantes prendádes los cuerpos e presos así contra ellos, conmo contra los absentes que non podiéredes aver para los prender, e llamadas e oydas las partes, proçedáys contra ellos e contra sus bienes conmo halládes por justiçia, por manera que otros non se atrevan a hazer e cometer los semejantes delitos.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Toledo, a treynta días del mes de jullio, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesucrito de mill e ⁸⁷ quinientos y dos años.

Don Álvaro. Iohanes, doctor. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Móxica. Yo, Iohan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Liçençiatu Polanco.

74

1502, julio, 30. TOLEDO.

El Concejo General de la Mesta se queja a los Reyes Católicos de que los alcaldes y otras autoridades de la villa del Puente del Congosto, sin razón legal para poderlo hacer, cobran a modo de tasa o impuesto por el paso de ganados por el puente de la villa determinadas unidades de aquel ganado. Y los Reyes comisionan al corregidor de Ávila para que se presente en aquella villa o donde considere oportuno y por todos los medios que crea necesarios averigue sobre ello todo lo que pueda y les rinda informe, emplazando, además, ante el consejo a las partes. Y si en el interín comprueba que la exigencia de tales exacciones no es conforme a derecho, suspenda la misma, etc.—Consejo.

La Mesta. Comisión al corregidor de Ávila sobre el paso de la Puente el Congosto. ⁸⁸

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

⁸⁷ Tachado por equivocación: "quatroçientos".

⁸⁸ Centrado en el margen izquierdo está escrito: "jullio de 1502. Consejo rreal".

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, e a cada uno o qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Diego de Pajares, en nonbre e conmo procurador del conçejo de la Mesta General destos nuestros reynos, nos fizo relaçion por su petiçion que ante nos en el nuestro consejo presentó diziendo que los ganados que pasavan por la puente del Congosto, asý a los que son de vezinos de las villas de Bonilla de la Sierra e Vadillo e Villanueva, logares del Obispo de Ávila, e de las çinco villas de Don Pedro de Toledo, conmo de otros logares e partes, diz que se llevan de paso, por el alcalde e justiçia de la dicha villa e por otras personas, de cada rebaño de ganado de menudo dos ovejas paridas e un carnero e un çerdo o cabrito, non lo pudiendo nin deviendo levar de derecho nin teniendo título nin previlegio alguno para lo llevar, nin ay arañel por nos dado por donde se lieve; e siendo, conmo diz que es, nueva ynpusyçion e nuevamente impuesto.

En lo qual los hermanos del dicho conçejo de la Mesta diz que han resçibido e resçiben mucho agravio e daño.

Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed çerca dello mandásemos proveer de remedio con justiçia conmo la nuestra merced fuese, mandando que el dicho derecho e nueva ynpusyçion non se pidiese nin se llevase, nin se pudiese pedir nin llevar.

Lo qual visto en el nuestro consejo, porque nuestra merçed e voluntad de mandar saber la verdad dello para lo mandar proveer conmo fuere justiçia, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

E confiando de vos que soys tal que guardaréys nuestro serviçio e el derecho a las partes e que, bien e fiel e diligentemente, faréys lo que por nos vos fuere mandado e cometydo e encomendado, es nuestra merçed e voluntad de vos encomendar e cometer e por la presente vos encomendamos e cometemos lo susodicho.

Porque vos mandamos que luego que con esta carta fuéredes requerido, qualquier de vos, los susodichos, vayáys en persona, syn lo cometer a otra persona alguna, a la dicha villa de la Puente del Congosto e a otras qualesquier partes e logares donde viérdes que cumple e fuere nesçesario e, llamadas e oýdas las partes a quien ataño, ayáys ynformaçion e sepáys la verdad por todas las partes e logares que mejor e más complidamente la podádes saber.

E sy por los testigos que las partes quisieren presentar conmo por los que vos de vuestro ofiçio viéredes que se deven reçibir, sepáys qué son los derechos que se llevan a los ganados que pasan por la dicha Puente del Congosto, asý de los vezinos de las dichas villas del obispo de Ávila conmo de otras qualesquier partes e logares, asý por razón de paso o portadgo o pontaje o pasaje e conmo so otra qualquier color que sea, e qué los llevan, e por cuyo mandado, e de cuánto tiempo acá, e en qué lugares se llevan, e porqué títulos llevan.

E fagáys que las partes presenten ante vos los títulos e derechos que a lo susodicho tienen e el arañel por donde lo vieren e ayáys vuestra ynformación sy lo que asý llevan es nueva ynposición o sy se ha llevado antiguamente o sy se llevaba antes conmo agora se lleva, e sy suelen llevar en otros logares donde agora se cogen o sy se ha algo acreçentado o quién lo acreçentó e de cuánto tiempo acá e por cuyo mandado, o sy se fazen algunas esaçiones e agravios a las dichas personas que asý pasan por la dicha Puente del Congosto sobre razón de los dichos derechos e nuevas ynposiçiones.

E la dicha información avida e la verdad sabida, escrita en linpio e fyrmada de vuestro nonvre e signada de escrivano público por ante quien pasare, e çerrada e sellada en pública forma en manera que faga fee, la enbiad, ante nos, al nuestro consejo, para que en el se vea e provea lo que fuere justiçia.

E poned plazo a las partes, el qual nos por la presente les ponemos, dentro del qual se presenten ante nos en el nuestro consejo a ver determinar el dicho negoçio e a dezir e alegar çerca dello todo lo que quisieren en guarda de su derecho, con aperçebimiento que les fazemos que sy pareçieren, los del nuestro consejo los oyrán e guardarán en todo su justiçia; e en otra manera syn absençia e rebeldia, non enbargante aviéndola por presente, verán la dicha ynformación e librarán e determinarán lo que fuere justiçia syn los más çitar e llamar, nin atender sobre ello.

E, entretanto, sy falláredes que el dicho derecho de portadgo o paso o otra ynposición que se lleva de los dichos ganados para pasar por la dicha Puente del Congosto es nuevamente ynpuesto e se lleva sin justo título, conviene a saber syn permiso de nos e de los reyes nuestros predeçesores, por nos confirmado, usado e guardado que sea dado, dende quinze días del mes de diçiembre del año pasado de mill e quatroçientos e sesenta e quatro años fasta veynte e ocho días del mes de mayo del año pasado de mill e quatroçientos ochenta años o por tiempo inmemorial tal que baste para lo poder llevar, o sea algo acreçentado o que se coje e lleva en otros logares donde se solían llevar, lo suspendáys e fagáys suspender e mandéys de nuestra parte, (ca) e nos por la presente, mandamos que non se coga nin lleve más, so las penas en que cahen e yncurren los que llevan nuevas ynposiçiones syn nuestra liçençia e espeçial mandado; e so las penas que vos de nuestra parte les pusyéredes, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas, syn embargo de qualquier apelación e suplicación que de lo que por vos asý fuere mandado fuere ynterpuesto.

E mandamos a las partes a quien lo susodicho toca e atañe e a otras qualesquier personas de quien entendiéredes ser ynformado e saber la verdad çerca de lo susodicho, que vengan e parescan ante vos, a vuestros llamamientos e enplazamientos, e digan sus dichos e deposiçiones a los plazos e so las penas que vos de nuestra parte les pusiéredes o mandáredes poner, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas.

Para lo qual asý fazer e conplir vos damos poder conplido por esta nuestra carta con todas sus incidencias, dependencias e mergencias, anexidades e conexidades.

E es nuestra merçed e mandamos que estédes en fazer lo susodicho veynte días e que ayádes de salario para vuestra costa e mantenimiento cada uno de los dichos días en que en ello vos ocupáredes e saliéredes fuera de vuestra jurisdicción sesenta e ocho maravedís, e que en lo susodicho esté con vos uno de los escrivanos públicos del número de la dicha çibdad de Ávila que sea notario de nuestra corte, qual vos para ello nonbráredes e que aya de llevar e lleve los derechos de las escrituras e presentaciones de testigos e otros abtos que ante él pasaren çerca de lo susodicho e non otro salario alguno.

Los quales derechos lleve en forma al aranzel de la dicha villa de la Puente del Congosto o del lugar donde se hizieren los dichos abtos en tanto que non exçedan de lo contenido en las leyes de nuestros reynos.

Los quales dichos maravedís de salarios e derechos, mandamos que ayádes e cobrédes e vos sean dados e pagados por las personas que por la dicha ynformación falláredes culpantes, repartiéndolo entre ellas a cada uno segund la culpa conviene; para los quales aver e cobrar dellos e de sus bienes e para fazer sobre ello todas las prendas, premias e execuçiones e bençiones, remates de bienes que nesçesario sean de se hazer, asimismo, vos damos poder conplido por esta nuestra carta, segund e conmo dicho es.

Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplídes segund es requerido en esta nuestra carta dentro de çiento ochenta días primeros siguientes e contándolos del día de la data della e adelante e començando el dicho conçejo de la Mesta a usar della dentro del dicho término.

E otrosý, vos mandamos que entre tanto que llevédes salario por virtud desta comysión non llevédes salario alguno por virtud de otras comisiones que por nos vos ayan seydo o sean cometydas, e que todos los maravedís que vos e el dicho escrivano leváredes asý por razõ de salario conmo de los derechos de las esecutorias, los fagáys de executar por fin de proçeso que sobre ello se fizyere.

E lo fyméys de vuestro nonbre paa que por ello e syn por otra (provisión) se pueda averiguar sy llevastes vos o e'dicho escrivano alguno demasiado, so pena que lo que de otra manera leváredes lo paguéys con el quatro tanto para la nuestra cámara e fisco.⁸⁹

E non fagades ende al, etc; pera diez mill maravedís al que lo contrario fiziere.

Dada en Toledo, a treynta de jullio de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. El obispo cartagenensis. El doctor de Medina. El liçençiado Pedrosa. El liçençiatu Çapata. El liçençiatu Múxica. Escrivano, Pedro de Castañeda. El Liçençiatu Polanco.

⁸⁹ Tacha el escribano: "E 5s unos".

1502, julio, 31. **TOLEDO.**

Llevada a cabo una pesquisa por el bachiller Domingo Díaz de Baltanas, asistido del escribano de Segovia, Antonio de Aranda, como éste último por sus servicios profesionales se excediera notablemente en el cobro de sus honorarios y protestara del exceso el procurador de los pueblos e tierra de Ávila, los Reyes Católicos ordenaron que se tasaran por dos escrivanos de cámara del consejo real los honorarios que aquel legamente debía percibir, y como la tasación demostrara que los honorarios cobrados eran excesivos, los reyes mandan al escribano afectado que devuelva lo que cobró a los perjudicados por la demasía y, además, pague al tesorero real el quatro tanto que como sanción está establecida para tales supuestos.- Reyes.

Para que Antonio de Aranda, escrivano público de Ávila, les buelva ciertos derechos demasiados que les levó e lo pague a la cámara con el quatro tanto.⁹⁰

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia, etc.

A vos, Antonio de Aranda, nuestro escrivano público del número de la cibdad de Segovia, salud e gracia.

Sepades que Francisco de Pajarés, Procurador de los pueblos e tierra de la cibdad de⁹¹ Ávilla, nos fizo relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo fue presentada deziendo que vos ovistes (s) ydo escrivano con el bachiller Domingo Díaz de Baltanas, alcalde que fue desa cibdad, e que pasó ante vos la pesquisa que contra él se fizo a pedimiento de Fernán Gómez Davila, e diz que le llebastes de derechos por la dicha pesquisa diez myll y çien maravedís, non debiendo aver derecho a tanto quanto le llebastes.

E nos suplicó e pidyó por merced que⁹² mandásemos la dicha pesquisa e abtos della e la mandásemos tasar e lo que hubiesedes llebado demasiado de lo que oviérdes de aver que ge lo mandase (mos) estituyr, más la pena de la ley, y sobre ello le proveyésemos de remedio con justicia, o cómo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue mandado a Cristóbal de Vytoria e a Bartolomé Ruýz de Castañeda, nuestros escrivano de cámara, que resçiban dicha pesquisa y la tasasen y viesen lo que justamente de los vos debíades aver.

⁹⁰ En el margen izquierdo del documento, junto al encabezamiento, aparece escrito: "La tierra de Ávila" y en el derecho "julio DII" y "Consejo".

⁹¹ Tacha el escrivano "Segovia".

⁹² Tachado: "sobre ello".

Los quales tasaron la dicha pesquisa y fallaron que justamente debíades de aver de las tiras dellas, quatro myll e nuebeçientos e quinze maravedís e (de) los abtos e presentaciones, ochoçientos maravedís, que son todos los maravedís que ansý avíades de aver de derechos de la dicha pesquisa, quatro myll y nuebeçientos e quinze maravedís.

E vista la dicha tasación fue acordado por los del nuestro consejo que la demasýa que ansý llevastes al dicho Françisco Pajares que los volviédes e restituyédes e con el quatro tanto para la nuestra cámara, e que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que del día que con esta nuestra carta fuérdes requerido fasta nueve días primeros syguientes, tornéys e restituyáis al dicho Françisco de Pajares o al que su poder para ello oviere todos los maravedís que demás y allende de los dichos quatro myll e nuebeçientos quinze maravedís le llevastes de derechos por la dicha pesquisa.

Y, ansymesmo⁹³, dentro del dicho término, déys e paguéys a Alonso de Morales, nuestro tesorero, o al que su poder para ello oviere, el quatro tanto de lo que ansý montare la dicha demasía que ansý llevastes demás de lo que avíades de aver o dentro de quinze días después que vos fuere notificada esta nuestra carta parescáys ante nos en el nuestro consejo a dezir la razón que avéys por que asý non lo debáys fazer e cumplir, con aperçebymiento que vos fazemos que si dentro del dicho término paresciérdes, que los del nuestro consejo vos oyrán e guardarán vuestro derecho.

En otra manera, pasado el dicho término enviaréis persona a nuestra corte, a vuestra costa, que execute en vuestra persona e vienes los dichos maravedís ansý los que avéys de bolver e restituyr al dicho Françisco de Pajares conmo por los maravedís que montare en el dicho quatro tanto.

E de cónmo esta nuestra carta vos fue(re) leyda e mostrada e la obedeçiérdes o cumpliérdes, mandamos a qualesquier escrivano público que para esto fuere llamado que, so pena⁹⁴ de la nuestra merçed e de diez myll (maravedís) para la nuestra cámara, de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su syno por que nos sepámos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a treinta e un días del mes de jullio, año de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. El obispo de Cartajena. Johanés, dotor. Petrus, dotor. Johanés, Liçençiatús. Liçençiatús Çapata. Fernandus Tello, liçençiatús. Liçençiatús Múxica. Yo, Cristóbal de Vitoria. Liçençiatús Polanco.

⁹³ Tachado: "déys".

⁹⁴ Tachado: "de la".

1502, agosto, 4. **TOLEDO.**

Diego Cimbrón, vecino de Ávila, apeló ante los alcaldes de casa y corte de una sentencia dictada en primera instancia por Juan Pérez de Vargas, alcalde de justicia en tal ciudad, que le había sido desfavorable y, por el contrario, favorable a la otra parte: Alonso Pérez Coronel; y los alcaldes de casa y corte desestimaron el recurso y confirmaron la sentencia recurrida. Firme ya la sentencia, Luis Pérez, hijo de Alonso Pérez, solicitó que se declarase ejecutoria y, así declarada, los Reyes ordenan al corregidor de Ávila que, como tal, la cumpla y la ejecute. —Alcaldes de casa y corte.

Ejecutoria de los alcaldes de corte conmo juezes de los bienes de los judíos.⁹⁵

Don Fernando e Doña Ysabel, por la gracia de Dios, etc.

A vos, el corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde o lugarteniente en el dicho ofiçio, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado synado de escrivano público, salud e gracia.

Sepades que ante los alcaldes de la nuestra casa e corte e juezes dados e deputados por nos para en lo que toca a los bienes e fazyenda tocante a los judíos que nos mandamos salir destos nuestros reynos e señoríos, paresçió Diego Cimbrón, vezyno desa dicha çibdad, e se presentó ante ellos en grado de apelaçión, nulidad o agravio, e en la mejor forma e manera que podía e de derecho devya, de una sentençia contra él dada por Juan Pérez de Vargas, alcalde que fue en esa dicha çibdad por el Liçençiado Françisco Pérez de Vargas, corregidor que a la sazón hera en ésa dicha çibdad, a favor de Alonso Pérez Coronel, vezyno otrosý desa dicha çibdad.

Y que por ella, diz, que le condenó en la mitad de unas casas que avyan seydo de la madre del dicho Alonso Pérez Coronel, vezyno desa dicha çibdad, de que nos le avíamos fecho merçed, segund más largamente en la dicha sentençia se contenía.

La qual dixo ser ninguna e do alguna ynjusta e muy agraviada contra él por todas las cabsas e razones de nulidad e agravio que de la dicha sentençia e de lo proçesado se podían e devían colegir, e por lo siguiente: lo primero, porque la dicha sentençia diz que non fue dada en pedimiento de parte e bastante; lo otro, porque el dicho juez proçedió hesarrutamente e non como juez, syno conmo parte, mostrán-

⁹⁵ En el margen izquierdo aparece escrito "Ávila" y "Simbrón".

dose al dicho Diego Cymbrón odioso e a la otra parte favorable, e syn le dar copia e traslado del dicho proçeso, e quitándole otras defensyones que fueron nesçesarias para su justiçia; lo otro, porque diz que teniendo e poseyendo él las dichas casas e pertenesçiéndole la posesyón e propiedad dellas por justos e derechos títulos o espeçialmente por merçed que diz que nos le fizimos dellas, e que por virtud dellas diz que aprendió la posesyón de las dichas casas e que sin probar la otra parte cosa alguna contra él e syn ser oydo nin çitado diera contra él la dicha sentençia.

Por las quales dichas razones e por cada una dellas e por las que protestó dezir e alegar en la proxecuçiõn desta cabsa, pidió (que) la dicha sentençia fuese rebocada e dada por ninguna e de ningund valor e efecto e sobre todo pidió serle fecho cumplimiento de justiçia e pidió e protestó las costas.

Sobre lo qual amas las dichas partes e sus procuradores en sus nonbres dixeron e alegaron ante los dichos nuestros alcaldes, en guarda de su justiçia, todo lo que dezir e alegar quysieron fasta tanto que concluyeron, e los dichos nuestros alcaldes ovieron el dicho pleito e negoçio por concluso.

E por ellos visto el dicho proçeso e lo dicho e alegado por amas las dichas partes e los abtos e méritos dél, dieron e pronunçiaron en el sentençia, en que fallaron que la sentençia dada e pronunçiada por Juan Pérez de Vargas, alcalde que fue en la dicha çibdad de Ávila por el Liçençiado Françisco de Vargas, corregidor que a la sazón hera en la dicha çibdad, que hera buena e justa e derechamente dada e que por tal la debían confirmar e confirmaron en el grado de apelaciõn, syn embargo de las razones a manera de agravios dichas e alegadas por el dicho Diego Cimbrón e por su procurador, en su nombre.

E por algunas cabsas e razones que a ello les movió non hizieron la declaraciõn de costas a ninguna, nin alguna de las dichas partes, salvo que cada una dellas se oviere a las que fizó, e por su sentençia juzgando, asý lo pronunçiaron e mandaron en sus escritos e por ellos.

Después de lo qual ante los dichos nuestros alcaldes paresçió Luys Pérez, hijo del dicho Alonso Pérez, e en su nombre, e les pidió le mandásedes dar nuestra carta executoria de la dicha sentençia e que sobre ello le proveyesen e remediasen con justiçia, o cómo la nuestra merçed fuese.

E por los dichos nuestros alcaldes visto, acordaron que ge la devíamos mandar dar, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos, a vos las dichas nuestras justiçias de la dicha çibdad de Ávila, que veádes la dicha sentençia dada por los dichos nuestros alcaldes que de suso va encorporada e la que dió el dicho Juan Pérez de Vargas e la guardédes e cumplades e executédes e fagades guardar e cunplir e executar en todo e por todo, segund que en ella se contiene; e contra el tenor e forma della non vayades nin pasédes nyn consintades yr, nin pasar, agora e nin de aquí adelante en tiempo alguno, nin por alguna manera.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez myll maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a quatro días del mes de agosto, del año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de myll e quinientos e dos.

Liçençiatu Gallego. Liçençiatu Polanco. Escrivano, Niculás Gómez. Liçençiatu Polanco.

1502, agosto, 10, **TOLEDO**.

Los Reyes Católicos dan instrucciones concretas, mediante esta carta y los sucesivos traslados de ella, a la práctica totalidad de las autoridades de sus reinos para el cobro de las composiciones de la cruzada, tanto en lo referido a los plazos de cobro, como al embargo y prenda de bienes, el seguimiento de la vía de apremio, etc.—Reyes.

Cruzada. Composiciones. Traslado de la carta que el rey y la reyna, nuestros señores, mandaron dar para la execuçión de las composiciones de la cruzada.⁹⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Calahorra, salud e graçia.

Sepades que por parte de Fernando de Castro, vezino de la villa de Bilbao, e de Lope de Villadiego nos fue fecha relaçión diziendo que ellos han tenido e tienen cargo por el reverendo yn Cristo padre obispo de Jahén, del nuestro consejo, comisario apostólico de la predicación e cobrança de los maravedís de las conpusyçiones de la santa cruzada que en el obispado de Calahorra se a tomado e que los maravedís que en ello monta están obligados a nos los dar o pagar a los plazos contenidos en los padrones de las dichas conposyçiones puestos en nuestra corte a su costa, riesgo e aventura, con condiçión que le mandemos dar nuestra carta esecutoria con las condiçiones e limitaçiones que las mandamos dar en la conpusyçión pasada antes desta, segund se contiene en el asiento que el dicho Obispo de Jahén con ellos tomó al tiempo que se encargaron de la dicha conpusyçión.

E que agora los plazos e términos a que ellos han de dar e pagar los dichos maravedís de la dicha conpusyçión son pasados e se cunplen prestamente e que se teme

⁹⁶ Bajo el encabezamiento aparece escrito: "agosto 1502".

que las personas que lo deven non les querrán pagar los dichos maravedís syn alguna manera de premia.

E nos suplicaron e pidieron por merçed çerca dello con remedio de justiçia los mandásemos proveer o cónmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E porque nos queremos que la cobrança de los dichos maravedís de la dicha conpusyçión se faga lo más syn daño e costas de los dichos devdores que ser pudiere, es nuestra merçed e voluntad de mandar encomendar e cometer a vos, el dicho nuestro corregidor, la execuçión de los maravedís de la dicha conpusyçión que se deven o devieren a los dichos reçeptores en el dicho Obispado.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuéredes requerido vayades por todas las çibdades e villas e lugares del dicho obispado de Calahorra a requerir las personas que deven e devieren los maravedís de la dicha conpusyçión para que dentro de tres días primeros siguientes, pasado el plazo a que fueren obligados después que fueren requeridos, den e paguen a los dichos reçeptores o a quien su poder ovieren todas e qualesquier quantýas de maravedís que por razón de la dicha conpusyçión deben o devieren.

Porque pagándolos dentro en el dicho término de los dichos tres días non les sea fecha execuçión nin otras costas algunas; e asý vos mandamos que se haga e cunpla. E sy dentro del dicho término non cunplieren e pagaren lo que asý devieren, por la presente vos damos poder e facultad para que saquédes prendas pasado el dicho término a cada uno por la cantydad que deviere de la dicha conpusyçión.

E sacadas las dichas prendas las poned en poder de una buena persona, vezino del tal lugar, donde se sacaren.

E ayádes ynformaçión sy ay alguna persona en el tal lugar donde son vezinos las personas que asý devieren los dichos maravedís que quieran prestar sobre las dichas tales prendas la cantydad que devieren, e sy la tal persona se fallare e para poder prestar la cantydad dadle las dichas prendas que las tenga en su poder todo el tiempo que por vos fuere señalado, para que sy las dichas personas, cuyas fueren las dichas prendas, las quisyeren quitar dentro del dicho término que asý por vos les fuere señalado dando lo que asý devieren, ge las den e tomen syn otra costa alguna.

E sy non fallaren la tal persona que prestase los dichos maravedís sobre las dichas prendas o fallándose dentro del dicho término que asý les fuere señalado, non quiten las tales prendas las personas cuyas fueren, las pongáys en poder de una buena persona llana e abonada, vezino del tal lugar donde se sacaren las dichas prendas, para que de su mano las vendan e rematen en almoneda pública, trayendo las dichas prendas en almoneda en el lugar donde se sacaren, tres días, uno en pos del otro, con tanto que el primero día dellos sea día de domingo e se publiquen en la yglesia del dicho lugar por el clérigo della al tiempo de la misa cónmo las dichas prendas se venden e se an de rematar el martes en la tarde; e se faga sobre ello todas las diligençias que en tal caso se requieren.

E sy allí se fallare quien las ponga en presçio e de por ellas lo que justo sea, se rematen en la persona o personas que por ellas más dieren e de su valor entreguen e fagan pago a los dichos Fernando de Castro e Lope de Villadiego o a quien su poder oviere de los maravedís que asý devieren sobre las dichas prendas.

E sy más valieren de lo que sobre ellas devieren se restituya e torne a sus dueños syn les llevar derechos de execuçiones nin de salarios nin costas nin otras cosas algunas.

E sy fazer e executar lo susodicho vos non podiéredes por vuestra persona propia, nos, vos mandamos que pongades e nonbrédes para ello en todas las çibdades e villas e lugares del dicho obispado, que vos asý non pudiéredes, una o dos buenas personas llanas e abonadas fiables, de quien se confíe que fará todo lo que en esta nuestra carta mandamos, syn exçeder en cosa dello. A los quales dédes vuestro poder.

E sy para todo lo que dicho es favor e ayuda oviérdes menester, por la presente o por su traslado sygnado de escrivano público, mandamos a todás e qualesquier justiçias de qualesquier çibdades e villas e lugares destos nuestros reynos e señorios que vos lo den e fagan dar e que en ello, nin en cosa alguna, nin parte dello, embargo nin enpedimento alguno vos non pongan nin consientan poner, ca para todo lo que dicho es e para cada una cosa e parte dello, vos damos poder conplido a vos, el dicho nuestro corregidor o a quien el dicho vuestro poder oviere, con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno que lo contrario fizyere.

E demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena; so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez días de agosto, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus Carthagenensis. Johanes, dottor. Joanes, liçençiat. Liçençiat. Çapata. Liçençiat. Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Liçençiat. Polanco.

—Dieron para otras çibdades e villas de los reynos de sus altezas otras cartas desta manera de la susodicha para la cobrança e execuçión de las dichas conpusçiones, que son las syguientes:

—Para Burgos e Osma e sus obispados.

- Para Jaén e su obispado.
- Para Plasencia e Coria e sus obispados.
- Para Segovia e su obispado.
- Para Salamanca e Çibdad Real e sus obispados.
- Para Oviedo e su obispado.
- Para Çamora e su obispado.
- Para León e Astorga e sus obispados.
- Para Cuenca e su obispado.
- Para Sygüença e su obispado.
- Para Córdoba e Badajoz e sus obispados.
- Para Sevilla e Cádiz e sus arzobispado e obispado.
- Para Ávila e su obispado.
- Para Palencia e su obispado.
- Para el reyno de Granada.
- Para (no se lee) e su obispado.
- Para Mondoñedo e su obispado.

Estas provisyones se dieron a pedimiento de diversas personas reçeptores de la cruzada de las conposyçiones.

78

1502, agosto, 12. **TOLEDO.**

Cometidos en el lugar de San Adrián diversos y graves delitos, minuciosamente descritos en el documento, por numerosos vecinos de Martín Muñoz de las Posadas, Cantalapiedra, Espinosa y Navalperal contra los Hermanos Pajares, residentes en aquel lugar, los Reyes Católicos comisionan al corregidor de Arévalo para que, asistido de un escribano, se presente en San Adrián y lleve a cabo la oportuna investigación criminal, detenga a los autores, los lleve ante los alcaldes de casa y corte, embargue los bienes de los que estuvieren en ignorado paradero, los emplaze, etc. — Alcaldes de casa y corte.

Comysión al corregidor de Arévalo sobre çierto escándalo y ynbié la pesquisa dello.⁹⁷

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

⁹⁷ En el margen superior izquierdo se lee: "Francisco de Pajares, vezino de Sant Adrián".

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residencia de la villa de Arévalo o a vuestro alcalde en el dicho oficio, salud e gracia.

Sepades que Ferrando⁹⁸ de Pajares, vezino del lugar de San Adrián, nos fizo relación por su petición deziendo que en un día del mes de junio que agora pasó deste presente año estando él e (ESPACIO EN BLANCO) sus hermanos en el dicho lugar salvos e seguros syn hazer nin dezir cosa por que mal o daño devieran resçebir, diz que Fernando de Espinosa, vezino de Martín Muñoz de las Posadas, e Françisco Garçia e Françisco de Montalvo e Diego de Espinosa e Alonso Verdugo e Françisco Bernaldo e Savastián de Sanchovar e (ESPACIO EN BLANCO) de Mesa escrivano e ante Garçia e (ESPACIO EN BLANCO) de Cantalapiedra e Pedro Caro e Juan de Mirueña e Juan Ferrador e Hernán Sánchez e Pedro Alvarez, vezinos del dicho lugar de Martín Muñoz, e Hernán Martínez de Montalvo e Hernán Gonçalez e Cristóbal Vázquez, vezinos del lugar de Espinosa, e Françisco de Arévalo, el grande, e Françisco de Arévalo, el chico, e Pedro Sedeño, vezinos del lugar de Navalperal, e otras personas más asý vezinos del lugar de Andanero conmo de otras partes, todos armados de coraças e espadas e lanças e adargas e otras armas e con mucho escándalo, dándose favor e ayuda los unos a los otros e los otros a los otros, diz que fueron al dicho lugar de Sant Adrián a dónde ellos estavan, diziendo ellos “mueran”, “mueran” e los corrieron a lançadas, fasta que los ençerraron en la iglesia del dicho lugar Sant Adrián e entraron con todos ellos en el cementerio e les dieron muchos golpes e botes de lanças en las puertas de la dicha iglesia.

E tomaron las llaves della al cura e le dixeron muchas ynjurias e çerraron las puertas por de fuera dexando dentro al dicho Françisco de Pajares e sus hermanos e non dexaron entrar en ella al dicho cura a çelebrar los divinos oficios e le dixeron que sy allí llegava que le darían de lançadas e tomaron el azeite e adonde estava el agua bendita e lo quebraron e tovieron çercados a los susodichos en la dicha iglesia tres días, en el qual tiempo non consintieron que persona alguna los viese nin les diese mantenimientos algunos.

E fizieron e cometieron otros esçesos e delitos, por lo qual diz que cayeron e yncurrieron en muy grandes e graves penas çiviles e criminales que devían padecer en sus personas e bienes.

E por su parte nos fue suplicado por merçed sobre ello proveyésemos de remedio con justiçia mandando enviar una persona de nuestra corte que oviese información dello e prendiese a los que fallase culpados e los traxiese a nuestra corte a dónde mandásemos ejecutar en ellos las dichas penas, o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

⁹⁸ Se equivocó el escribano al escribir Ferrando, debiendo referirse a Francisco.

E confiando de dos que soys tal persona que guardaréys nuestro serviçio e la justiçia a las partes e bien e fiel e diligentemente faréys lo que por nos vos fuere⁹⁹ encomendado e cometydo, es nuestra merçed de vos encomendar e cometer lo susodicho e, por la presente, vos lo encomendamos e cometemos.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requerido vos en persona, syn lo cometer a otra persona alguna, vayades a estos dichos lugares de Sant Adrián e Martín Muñoz e a otras qualesquier partes e lugares donde fuere nesçesario e ayáys vuestra ynformaçión por quantas partes e maneras mejor e más conplidamente la podiéredes aver; cónmo e de qué manera pasó lo susodicho, e que mandar para ello consejo, favor e ayuda e quien e qualesquier personas fueren en ellas culpantes e de todo lo otro que vos viérdes ser nesçesario.

E la dicha ynformaçion avida e la verdad sabida, a los que por ello falláredes culpantes prendedles los cuerpos e presos e a buen recabdo, a sus costas, los traed o enbiad a la nuestra çorte e los fazed entregar a los nuestros alcaldes della; a los quales mandamos que los resciban de vos e los tengan presos e a buen recabdo e non los den sueltos nin en fiado, syn nuestra liçençia e mandado.

E a los que non podiéredes aver para los prender, secrestédes los bienes en poder de buenas personas llanas e abonadas por ynventario ante escrivano público e ponedles plazo e término en sus casas, el qual, nos por la presente, les ponemos, dentro del qual vengan e se presenten personalmente ante nos a tomar traslado de la dicha ynformaçion e a dezir e allegar en guarda de su derecho todo lo que en derecho allegar quisieren, con aperçibimiento que les fazemos que si paresçieren e se presentaren, los del nuestro consejo les oyrán e guardarán en todo su justiçia.

En otra manera sus absençias e rebeldías, non enbargante antes aviéndola por presençia, verán la dicha pesquisa e ynformaçion e oyrán al dicho Françisco de Pajares e sus hermanos en todo lo que dezir e alegar en guarda de su derecho quisyeren, e librarán e determinarán sobre ello lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por justiçia, syn los más llamar nin atender sobre ello.

E mandamos a las partes a quien atañe e a otras qualesquier personas de quien çerca de lo susodicho entendiérdes ser ynformado e saber la verdad çerca de lo susodicho que vengan e parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos que vos de nuestra parte les posiéredes, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas.

Para lo qual todo que dicho es por esta nuestra carta vos damos poder conplido con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades; e es nuestra merçed e mandamos que estédes en fazer lo susodicho veynte días e que ayádes e levédes de salario para vuestra costa e mantenimiento cada uno de los dichos días que saliérdes fuera de vuestra juridiçion a entender en lo susodicho çiento e çinquenta maravedís.

⁹⁹ Tachado: "mandado".

E que levédes con vos un escrivano público del número desa dicha villa que tenga título de nuestro escrivano, al qual, al que vos lo mandáredes nos, por la presente, mandamos que vaya con vos a entender en ello e que aya e lleve solamente los derechos de los abtos e escrituras e presentaciones de testigos que ante él pasaren.

Lo qual lleve conforme al alanzel de las villas e lugares donde lo susodicho se fiziere con tanto que non eçeda de lo contenido en las leyes de nuestros reynos, los quales dichos maravedís del dicho vuestro salario e derechos del dicho escrivano ayádes e cobrédes e vos sean dados e pagados de los que en lo susodicho fallárdes culpantes repartiendo a cada uno lo que a vos paresçiere que debe pagar segund la culpa del delito que cometió.

Para los quales aver e cobrar dellos e de sus bienes e para fazer sobre ello todas las prendas e premias e execuçiones e vençiones e presiones e remates de bienes que nesçesarias e conplideras sean de se fazer, asymismo, por la presente, vos damos poder conplido por esta nuestra carta.

E mandamos que entretanto que entendiéredes en lo susodicho non levéys otro salario alguno por virtud de otras nuestras comisiones que por nos vos ayan sydo o sean dadas; e que todos los maravedís que vos e el dicho escrivano llevares que por razón de los dichos salarios conmo por los derechos de los abtos e escrituras e presentaciones de testigos que sobre ello se fizieren, las pongades e asentédes en fin del proçeso que sobre lo susodicho pasare e lo firméys de vuestro nonbre para que por ellos, syn otra probança alguna, se pueda averiguar si llevastes alguno demasyado, so pena que lo que de otra manera levárdes lo paguéys con el quatro tanto para la nuestra cámara e fisco.

E mandamos a los alcaydes e tenedores de qualesquier fortaleza e casas fuertes e llanas e a otras qualesquier personas en cuyo poder estén los que en lo susodicho fallárdes culpados, que vos los den e entreguen luego que por vos les fuere mandado, so la pena que por vos les fueren puestas, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas e so las otras penas en que cahen e yncurren los que reçeñtan malfechores.

E sy para lo susodicho favor e ayuda oviérdes menester, mandamos a todos los conçejos, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos que vos lo den e fagan dar e que en ello, nin en parte dello, enbargo nin contrario alguno vos non pongan nin consentan poner.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a doze días de agosto de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Johanes, doctor. Johanes, liçençiat. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano. Liçençiat Polanco.

1502, agosto, 12. **TOLEDO**.¹⁰⁰

Fernando de la Torre, predicador y recaudador de las bulas de la Santa Cruzada en el obispado de Ávila, expone a los Reyes Católicos el hecho de que no podía sacar las prendas que tomaba a los deudores de las mismas del lugar donde las hacía y como las subastas quedaban desiertas no podía cumplir ni rendir cuentas con el tesorero real, Alonso de Morales, quien le ejecutaba sus bienes. En respuesta, los Reyes le dan instrucciones concretas y precisas sobre como proceder en la ejecución y subasta de tales prendas, pudiendo sacarlas de unos lugares a otros.—Consejo.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Por quanto por parte de vos, Fernando de la Torre, vezino de la çibdad de Segovia, nos fue fecha relación diziendo que vos avéys tenydo e tenéys cargo de la predicaçión de las bullas de la santa cruzada en los obispados de Ávila e Segovia e para cobrar los maravedís de las bullas que se fiaron en el dicho vuestro cargo vos dímos una nuestra carta firmada de nuestros nombres e sellada con nuestro sello con çiertas condiçiones e limitaçiones en la dicha nuestra carta contenidas, señaladamente para que las prendas que se sacasen a las personas rebeldes que non pagasen las dichas bullas, que non se pudiesen sacar a vender de un lugar a otro.

En lo qual diz que avéys reçevido mucho agravio e daño a cabsa que en los mesmos lugares se conçientan los vezinos, los unos con los otros, para que no se compren las dichas prendas nin presten dineros sobre ellas porque saben que non se pueden sacar de los dichos lugares, por lo qual vos non podéys conplir e pagar los maravedís del dicho vuestro cargo e sobre ello diz que Alonso de Morales, nuestro thesorero, que tiene cargo de reçebir e cobrar los maravedís de las dichas bullas haze execuçión en vuestros bienes e de vuestros fiadores.

Por ende que nos suplicábades e pedíades por merçed çerca dello con remedio de justiçia vos mandásemos prover o cónmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo, fue acordado que debíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

E por esta nuestra carta que syendo primeramente requeridos los dueños cuyas fueren las tales prendas, que las quiten, sy non vos las quitaren que trayades en almoneda pública en el dicho lugar donde fueren las dichas prendas tres días, uno en pos de otro, las dichas prendas con tanto que el primero día que handovieren en la dicha

¹⁰⁰ En el margen izquierdo del documento se lee: "cruzada"; y centrado, como encabezamiento, lo siguiente: "Dióse una carta como la yuso escripta para los obispados de Tuy e Orense. Dióse otra tal para Osma e Sigiüença. Dióse otra tal para Mondoñedo. Dióse otra tal para Sevylla. Dióse otra tal para Calahorra. Dióse otra tal para León. Dióse otra tal para Córdova".

almoneda sea día de domingo e diziéndolo primeramente en la iglesia del tal lugar el dicho día domingo, al tiempo que se dixere la misa cómo las dichas prendas se venden e rematan e cómo han de andar los dichos tres días en la dicha almoneda e cómo se an de rematar el martes e que el dicho día martes en que se an de rematar se tanga¹⁰¹ la campana, porque sepan todos al tiempo que han de yr a la dicha almoneda.

E que trayendo las dichas prendas en la dicha almoneda los dichos tres días si los dueños de las tales prendas non las quitaren o los otros vezinos del tal lugar donde fueren las dichas prendas non las pusyeren en presçio, que en el tal caso las podáys sacar de allí al lugar más çercano que oviere, e allí se pongan en poder de un vezino del tal lugar más çercano donde se sacaren para que de su mano se vendan e rematen fazyendo almoneda dellas en la forma susodicha, guardando la forma de la dicha nuestra carta esecutoria que asy ovímos mandado dar; e allí se vendan e rematen en almoneda pública, segund e cómo en las dichas nuestras cartas se contienen ante escrivano público.

E sy más valieren las dichas prendas de los maravedís que asy devieren las personas cuyas fueren, se buelvan a los dueños syn que se les lleven derechos algunos por la execuçión, nin de otras costas algunas.

Para lo qual asy fazer e conplir, damos poder conplido a vos o a quien vuestro poder oviere, con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades. E non fagades ende al.

Dada en la çibdad de Toledo, a doze días de agosto de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Iohanes, episcopus cartaginensis. Iohanes, dottor. Iohanes, liçençiat. Liçençiat. Liçençiat. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Múxica. Juan Ramírez. Liçençiado Polanco.

1502, agosto, 13. **TOLEDO.**

Como Diego de Chaves, vecino de Bonilla de la Sierra, había apelado ante el consejo real de una sentencia pronunciada por el juez de términos, Licenciado Alonso Rodríguez de Zorita, por virtud de la cual se declaraba en favor de aquella villa que un monte y otras propiedades eran concejiles, etc, los Reyes, de una parte, mandan emplazar al concejo de la villa de Bonilla para que en legal forma se persone en el

¹⁰¹ Debió escribir el escribano: "taña" o "toque".

consejo para seguir la apelación, si le conviniera y, de otra, ordenan o compelen al escribano que tenía los autos del pleito, el citado Diego de Chaves, que los entregue a la parte apelante, para que éste ultimo lo aporte al consejo.— Consejo.

Compulsoria y enplazamiento.¹⁰²

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, justiçia e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la villa de Vonilla de la Syerra, salud e graçia,

Sepades que Diego de Chaves, vezino desa dicha villa, se presentó ante nos en el nuestro consejo de hecho e con su persona con un testimonio en grado de apelación, nulidad e agravio, e en aquella mejor forma e manera que podía e de derecho devía de una sentençia que en vuestro fabor e contra él dio e pronunçió el Liçençiado Alonso Rodríguez de Çorita, nuestro juez de términos desa dicha villa, en que en efecto le mandó que un monte que tenya en la tierra desa dicha villa que se dezía Nabalunga que fuese conçegil, e otro çerrado que hera a la Horca e otro çerrado que tenía en Nabalunga e otro çerrado que tenya a la Canaleja que entra la Fuente Nueva, en el que todo fuese conçegil.

E que, asimismo, le condenó en ocho mill maravedís de frutos del dicho monte e en quatro myll maravedís de costas e que, asynismo, mandó que dentro de seys días fiziese quatro portillos en cada uno de los dichos¹⁰³ çerrados e que dentro de treynta días non dexase piedra sobre piedra en las paredes de los dichos çerrados, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha sentençia se contienen.

E dixo la dicha sentençia ser ninguna e do alguna ynjusta e muy agraviada contra él e digna de rebocar por muchas razones que dixo e alegó; por las quales e por cada una dellas nos soplicó e pidió por merçed mandásemos rebocar e dar por ninguna la dicha sentençia e nos mandásemos reçibir una presentación.

E por que vosotros debédes ser llamados e oydos sobre ello, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para bosotros en la dicha razón e nos tovimoslo por vien.

Por la qual vos mandamos que del día que con esta nuestra carta fuérdes requeridos en vuestro conçejo e ayuntamiento sy pudiérdes ser avydos, sy non, faziéndolo saber a un alcalde e dos regidores desa dicha villa por manera que venga a vuestra notiçia e dello non podáys pretender ynorançia, fasta quinze días primeros syguientes, los quales vos damos e asygnamos por todos plazos e término perentorio acabado, vengades e parescades por vuestro procurador sufiçiente con vuestro poder bastante, vien ystruto e ynformado, ante los del nuestro consejo a dezir e alegar çerca de lo susodicho todo lo que dezir e alegar quisiérdes en guarda de vuestro

¹⁰² En el margen superior izquierdo aparece: "Diego de Chaves, vezino de Bonilla".

¹⁰³ Tachado: "seys".

derecho, e a poner vuestras exençiones e defensyones, sy las por vosotros avédes, e a presentar e ver presentar, jurar, e conosçer los testigos e escrituras e probanças e poder ver fazer publicaçon dellas, e a concluir e çerrar razones e ser presente a todos los avtos del dicho pleito, prinçipales e accesorios, anexos e conexos e dependientes, susçesibe uno en pos de otro fasta la sentençia definitiva, inclusyve.

Para la qual oyr e para la tasación de costas, sy las y oviere, vos çitamos e llamamos e ponemos plazo perentoriamente, con aperçibimiento que vos fazemos que sy paresçiérdes, los del nuestro consejo vos oyrán en uno con la parte del dicho Diego de Chabes en todo lo que dezir e alegar quisiérdes en guarda del vuestro derecho.

En otra manera, vuestra absençia e rebeldía, non enbargante aquella avida por presençia, syn vos más çitar nin llamar nin atender más sobre ello, librarán e determinarán en ello todo aquello que fallaren por derecho, ca para todo aquello que de derecho debédes ser llamados e espeçial çitaçon se requiere por esta nuestra carta vos çitamos e enplazamos, con aperçibimiento que vos fazemos que si non paresçiérdes, los del nuestro consejo oyrán a la parte del dicho Diego de Chabes en todo lo que dezir e alegar quisiere e sobre todo librarán e determinarán lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por derecho.

E, asimismo, mandamos al escrivano ante quien lo susodicho pasare que dentro de seys días primeros siguientes dé e entregue el proçeso del dicho pleito al dicho Diego de Chabes o a quien su poder oviere, escripto en linpio e sygnado de su sygno e çerrado e sellado en manera que faga fee, para que lo traça e presente ante los del nuestro consejo, pagándole primeramente su justo e devido salario que por ello oviere de aver.

E de conmo quier con esta nuestra carta fuérdes requerido e la obedesciérdes e conpliérdes mandamos, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara, a cualquier escrivano público que para esto fuere llamado.

Dada en la çibdad de Toledo, a treze días del mes de agosto, año de mill quinientos e dos años.

Don Álvaro. El Obispo de Cartagena. Joanes, doctor. Juanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Móxica. Yo, Cristóbal de Vitoria, etc.

1502, agosto, 13. **TOLEDO.**

Con ocasión de que diversos vecinos de Bonilla de la Sierra fueron objeto de una investigación por el juez de términos, Licenciado Alonso Rodríguez de

Zorita, a resultas de la qual este último les ordenó que en algunas huertas y cerrados abrieran portillos y los mantuvieran abiertos sin pared alguna para el pasto común de la villa, aquellos vecinos solicitaron a los Reyes que hasta la definitiva resolución del conflicto se suspendiera el derribo de paredes, manteniéndose los portillos, accediendo a ello sus altezas, al mandar al juez de términos que mantenga los portillos pero no siga más adelante en la ejecución de lo ordenado hasta que el consejo real decida lo que debe hacerse.— Consejo.

Para que el Liçençiado Çorita suspenda en lo que cupiede.

Don Fernando e doña Isabel, etc.

A vos, el liçençiado Alonso Rodríguez de Çorita, nuestro juez de términos en la villa de Bonilla de la Syerra, salud e graçia.

Sepades que el bachiller Diego López de Moreta, en nonbre e conmo procurador de Álvaro de Carvajal e Diego de Chaves, por sy, vezynos de la dicha villa de Bonilla, e Juan Sánchez, por sy, e en nonbre e conmo procurador de Juan Blázquez e de Toribyo de Castilla, e de los otros sus consortes que se contienen en una carta de poder, vezinos desa dicha villa e de su tierra, nos hizyeron relaçion por su petiçion, etc, diziendo que por nuestro mandado ovistes ydo a fazer çierta pesquisa a la dicha villa de Bonilla sobre los términos que estavan ocupados en la dicha villa e su tierra.

Por la qual diz que fallastes çiertos çerrados e una huerta e çiertas cosas de los dichos sus partes que estavan çerrados e ocupados, a cuya cabsa diz que les mandastes que hizyesen en cada uno de los dichos çerrados e de la dicha huerta quatro portillos dentro de seys días e que dentro de treynta días los derribasen todos, que non quedase piedra con piedra.

En lo qual diz que, sy asý pasase, que ellos resçibirán en ello mucho agravio e dapno e¹⁰⁴ que dello se les seguiría mucha cosa si todo lo oviesen de¹⁰⁵ derribar, e nos suplicaron e pidieron por merçed sobre ello les proveyésemos de remedio con justiçia, mandando que se estoviese suspenso lo susodicho y non se oviese de desfazer los dichos çerrados e huerta, salvo que estoviesen en los quatro portyllos cada uno de los dichos çerrados e la dicha huerta fasta que por los del nuestro consejo fuese mandado ver los dichos proçesos que por vos han sydo fechos e se hizieron para ver si se devían acabar de desfazer del todo los dichos çerrados e la dicha huerta, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

¹⁰⁴ Tacha el escribano: "nos suplicaron".

¹⁰⁵ Tachado: "desfazer"

Por que vos mandamos que los çerrados e huertas e vegas que por vos han sydo e son adjudicados por pasto común a esta dicha villa de Bonilla e su tierra, que por los vezinos della e de su tierra le estavan tomados e ocupados e aviéndoles fecho los portyllos que les mandástes fazer de manera que se puedan paçer e gozar dellos con sus ganados los vezinos de su dicha villa les non constyntáys nin apremyéys aquí adelante, primero los derriben e derruequen, nin sobre ello les esecutéys penas algunas fasta tanto que por los del nuestro consejo sean vistos los proçesos e pesquisas que avéys fecho e se mande sobre ello lo que se aya de fazer.

E non fagades ende al, etc.

Dada en Toledo, treze de agosto de mil quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes episcopus cartagenensis. Joanes, doctor. Joanes, liçençiat. Liçençiat. Liçençiat. Çapata. Fernandus Tello. liçençiat. Liçençiat. Móxica. Yo, Christóbal de Vitoria la fyz escribir. Liçençiat. Polanco.

82

1502, agosto, 13. **TOLEDO.**

Como Álvaro de Carvajal, vecino de Bonilla de la Sierra, había apelado ante el consejo real de una sentencia pronunciada por el juez de términos, Licenciado Alonso Rodríguez de Zorita, por virtud de la cual se le condenaba a que en unas huertas y cerrados derribase las paredes y abriese portillos, los Reyes Católicos, de una parte, mandan emplazar al concejo de la villa de Bonilla para que en legal forma se persone en el consejo para seguir la apelación, si le conviniera; y, de otra, compelen al escribano que tenía los autos del pleito que los entregue a la parte apelante, el citado Álvaro de Carvajal, para que este último lo aporte al consejo.— Consejo.

Compulsoria y enplazamiento¹⁰⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo e justiçia e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales, homes buenos de la villa de Bonilla de la Sierra, salud e graçia.

¹⁰⁶ El encabezamiento viene redactado en letra de siglos posteriores a la del documento y en el margen izquierdo aparece escrito: "Álvaro de Carvajal".

Sepades que el Bachiller de Moreta, en nonbre e cónmo procurador de Álvaro de Carbajal, vezino desa dicha villa, se presentó ante nos, en el nuestro consejo, de fecho e con su persona con un testimonio en grado de apelaçión, nulidad o agravio, y en aquella mejor forma e manera que podía e de derecho devía de una sentençia que en vuestro favor e contra él el dió e pronunçió el Liçençiado Alonso Rodríguez de Çorita, nuestro juez de términos desta dicha villa.

Por la qual dicha sentençia mandó que una huerta que el dicho su parte tenía en Comeja, término desa dicha villa, que la abriese e feziese en ella, dentro seys días, quatro portillos e que dentro de treinta días non dexase piedra sobre piedra dello, de la dicha huerta. E que, asimismo, mandó que dentro de seys días hiziese çiertos portillos en un çerrado de Navalterrero, que es en término desa dicha villa, e que dentro de otros treynta días non dexase piedra sobre piedra en las paredes del dicho çerrado de Navalterrero, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha su sentençia se contiene.

E dixo que la dicha sentençia ser ninguna e do alguna, ynjusta e muy agravada contra el dicho su parte e dygna de revocaçión por muchas razones que dixo e alegó, por las quales e por cada una dellas nos suplicó, conmo ynjusta e agravada, la mandásemos revocar e dar por ninguna, e nos mandásemos reçoibir su presentaçión e porque vosotros debédes ser llamados e oydos sobre ello fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que desde el día que con esta nuestra carta fuérdes requeridos en vuestro conçejo e ayuntamiento sy pudiérdes ser avydos, sy non, faz-yéndolo saber a un alcalde e dos regidores desa dicha villa por manera que benga a vuestra notiçia e dello non podáys pretender ynorançia, fasta quinze días primeros siguientes, los quales vos damos a asygnamos por todos plazos e término perentorio acabado, bengades e parescades por vuestro procurador suficiente con vuestro poder bastante, bien ynstruto e ynformado, ante los del nuestro consejo a dezir e alegar çerca de lo susodicho todo lo que dezir e alegar quisiérdes en guarda de vuestro derecho.

E a poner vuestras acebçiones e defensiones sy por vosotros las abédes; e a presentar e ver presentar, jurar e conosçer los testigos e escripturas e provanças e pedir e oyr e fazer publicaçión dellas e a concluir e çerrar razones e ser presentes a todos los abtos del dicho pleito, prinçipales, accesorios, anexos e conexos e dependientes, suçesive uno en pos de otro fasta la sentençia difinitiva inclusive.

Para la qual oyr e para la tasación de costas, sy las ovieren, vos çitamos e llamamos e ponemos plazo perentoriamente, con aperçibimiento que vos fazemos que sy paresçierdes, los del nuestro consejo vos oyrán en uno con la parte del dicho Álvaro de Carvajal en todo lo que dezir e alegar quisiérdes en guarda de vuestro derecho.

En otra manera vuestra avsençia e rebeldía, non bargante aquella avída por presençia sin vos más çitar nin llamar nin atender sobre ello, librarán e determinarán en todo aquello que fallaren por derecho, ca para todo aquello que de derecho devé-

des ser llamados e espeçial e citación se requiere, por esta nuestra carta vos çitamos e enplazamos, con aperçibimiento que vos fazemos que si non paresçierdes, los del nuestro consejo oyrán a la parte del dicho Alvaro de Carbajal en todo lo que dezir e alegar quisiere e sobre todo librarán e determinarán lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por derecho.

Asimismo, mandamos al escrivano ante el que lo susodicho pasa que dentro de seys días primeros siguientes dé e entregue el proçeso del dicho pleito al dicho Álvaro de Carvajal o a quien su poder oviere, escrito en linpio e signado de su sygno e çerrado e sellado en manera que faga fe, para que lo traya e presente ante los del nuestro consejo pagándole primeramente su justo e debido salario que por ello oviere de aver e de tomar; con esta nuestra carta fuérdes requeridos e la obedeçierdes e cumplades, mandamos so pena de la nuestra merçed e de diez myll maravedís para la nuestra cámara a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su signo, porque nos sepamos cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a treze días del mes de agosto, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. El Obispo de Cartagena. Juanes, dotor. Liçençiatas Malpartida. Liçençiatas Çapata. Fernandus Tello, Liçençiatas. Liçençiatas Múxica. Cristóval de Vitoria. Liçençiatas Polanco.

83

1502, agosto, 15. **ZARAGOZA.**

El Rey Fernando el Católico concede a Juan de Velanúñez, vecino de la ciudad de Ávila, la legitimación de su hija natural, Juana Vela, también vecina de la misma, la que tuvo de María de Ávila, mujer soltera, vecina de la misma ciudad.— Rey.

Legitimación para una su hija.¹⁰⁷

Don Fernando, por la graçia de Dios, etc.

Por quanto por parte de vos, Juan de Velanúñez, vezyno de la çibdad de Ávila, nos fue fecha relaçión por vuestra petiçión, firmada de vuestro nonbre y sygnada de

¹⁰⁷ En el margen superior izquierdo se lee: "Juan de Velanúñez", y debajo: "D. Juan Abela", escrito muy posteriormente y en el centro: "15 de agosto de 502".

escribano público, diziendo que vos syendo desposado por palabras de presente con doña María de Mesa, vuestra muger, ovístes una fija que se llama doña Juana Vela en María de Ávila, vezina de la dicha çibdad, seyendo ella de la qual tiempo muger soltera y non obligada a matrimonio, nin desposorio alguno.

E nos suplicastes e pedístes por merçed que por que vos non teníades fijo nin fija que podiese aver y heredar vuestros bienes, que legitimase e avilitase e fiziese libre e capaz a la dicha doña Juana Vela, vuestra fija, así conmo muger legítima e de legítimo matrimonio naçida lo puede e deve ser. E por que así cónmo nuestro muy santo padre tiene poder de legitimar en lo espiritual, así los reyes tienen poder en lo temporal.

E, por ende, por fazer bien e merçed a la dicha doña Juana Vela, vuestra fija, por esta mi carta, legitimo y fago ávil e capaz para que pueda aver e heredar todos y qualesquier bienes muebles y rayzes e semovientes que vos, el dicho Juan de Velanúñez, o otra qualquier persona le mandáredes o dexáredes por testamento o donaçión o en otra qualquier manera así conmo si fuese legítima e de legítimo matrimonio naçida.

E pueda fazer todos los abtos que las mugeres legítimas e de legítimo (matrimonio) naçidas pueden fazer. E pueda gozar e goçe e le sean guardadas todas las honrras, graçias y merçedes, franquezas y libertades, preeminençias y prerrogativas, e inmunidades e todas las otras cosas e cada una dellas de que gozan e pueden gozar e han e pueden aver las que son legítimas e de legítimo matrimonio naçidas e procreadas, que alço e quito de la dicha doña Juana Vela toda infamia e embargo e delito que por razón de su naçimiento le podría ser opuestas, así en juizio conmo fuera dél.

E restituyo e pongo en tal estado conmo sy fuese legitimonia e de legítimo matrimonio naçida.

E otrosý, para que pueda alegar e razonar e acusar e procurar, así en juizio conmo fuera del, todo lo que muger legítima e de legítimo matrimonio naçida puede e deve fazer.

E esta dicha legitimaçión fago a la dicha doña Juana Vela de my propio motuo e çierta çiençia e poderío real asoluto de que en esta parte uso, e quiero que le vala e sea guardada agora e de aquí adelante en todo tiempo e logar, non enbargante la ley del hordenamiento que el señor rey Don Juan, que santa gloria aya, fizo y hordenó en las cortes de Soria en que se contiene que ninguna fija espuria puede suçeder nin aver los bienes de su padre e madre, nin las cláuſulas derogatorias en ella contenidas.

E otrosý, non enbargante la ley que el señor rey Don Juan fizo e hordenó en las cortes de Briviesca, en que se contiene que sy alguna carta fuere dada contra ley y fuero y derecho que la carta sea obedesçida e non conplida, aunque en la tal carta se faga mençión de la dicha ley, nin las cláuſulas derogatorias en ella contenidas.

Otrosý, non enbargante la ley en que se contiene que fija espuria non pueda suçeder en bienes algunos de su padre e madre nin ser avida por legítima, salvo de

cierta çiençia del príncipe faziendo espeçial mençión de la dicha ley, ca yo, de la dicha mi çierta çiençia y sabiduría y poderío real absoluto, dispenso con las dichas leyes y con cada una dellas y con todas las dichas cláuſulas derogatorias en ellas e cada una dellas contenidas, con todas las otras leyes, fueros, derechos, e usos e costumbres que contra los susodichos sean o ser puedan.

E quiero e es my merçed que en quanto a la dicha doña Juana Vela atañe o atañer puede que las dichas leyes nin alguna dellas non enbarguen, nin puedan enbargar, esta dicha merçed e legitimación que le fago.

E mando a los yluſtrísimos príncipes Don Felipe e doña Juana, archiduques de Austria, duques de Borgoña, mis muy caros y muy amados fijos, y a los ynfantes, duques, marqueses, condes, perlados, ricos omes, priores e comendadores y subcomendadores, alcaydes de los castillos y casas fuertes e llanas y a los del my consejo e oydores de la my abdiencia, alcaldes, alguazyles de la my casa e corte y chançillería y a los corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos, asý de la dicha çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos que agora son y serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier dellos a quien esta my carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, sacado con abtoridad de juez o de alcalde, que guarden e fagan guardar esta my carta de merçed y legitimación que yo fago a la dicha doña Joana Vela, vuestra fija, segund que en ella se contiene.

E esta merçed e legitimación vos fago non haziendo perjuizio a los otros herederos, açedientes e deçendientes por línea derecha, sy los ay oviere, e transversales abintestato.

E es my merçed e voluntad que esta merçed y legitimación que fago vala syendo señalada en las espaldas del mi capellán mayor e de otro capellán de mi capella y de otros dos capellanes de la dicha mi capella, continos e conocidos que de my tengan raçión, e en otra manera non vala nin sea guardada e sea en sy ninguna e de ningund valor e efeto.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la my merçed e de diez mill maravedís para la my cámara.

Y demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte do quier que yo sea del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena; so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con suý sygno, por que yo sepa en cómo se cumple mi mandado.

Dada en Çaragoca, a quinze días del mes de agosto, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill y quinientos e dos años.

Yo, el rey. Yo, Miguel Pérez de Almagán, secretario del rey, nuestro señor, la fize escribir por su mandado.

Joanes, episcopus corduensis. Capellanus major. Pero García de Atienza. De
Tabliega, receptor. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Polanco.

1502, agosto, 16. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos, por una tacha de parcialidad y recusación puesta en contra del bachiller Francisco de Madrigal, que venía actuando como juez en el pleito de términos que enfrentaba a las villas de Pelayos y San Martín de Valdeiglesias, le ordenan que se acompañe del bachiller Pomareda y determinen el pleito conjuntamente los dos y, además, que junto al escribano inicialmente encargado del mismo se juntara el también escribano Martín de Alderete.—Consejo.

Para que el bachiller Madrigal tome por acompañado al bachiller Pomareda y Alderete, escrivano.¹⁰⁸

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el bachiller Françisco de Madrigal, salud e graçia.

Bien sabedes cómo nos vos ovimos mandado por una nuestra carta que conosçíesdes de çierto debate de términos que avía entre las villas de Pelayos e Sant Martín de Valdeyglesias e agora Alonso Blázquez, en nonbre de la dicha villa de Sant Martín, nos fizo relación por su petición diziendo que vos sóys muy odioso e sospechoso a la dicha villa porque al tiempo que¹⁰⁹ fuístes a la çibdad de Guadalajara a entender en çierto negoçio del duque del Ynfantadgo, hijo de la duquesa del Ynfantadgo, cuya es la dicha villa, el dicho duque diz que vos dixo algunas palabras de que mostrastes mucho sentymiento.

E, asyemesmo, avéys maltratado a los alcaldes de la dicha villa a cavsá de lo qual diz que ante vos non podrían alcançar nin seguir su justiçia. E, asyemesmo, el escrivano que con vos fue, diz, que les es odioso e sospechoso.

E en su nombre nos suplicó e pidió por merçed les mandásemos dar otro juez e escrivano ante quien pasase lo susodicho o, do lo susodicho lugar non oviese, mandásemos nonbrar un acompañado que juntamente con vos conosçiese del dicho negoçio e otro escrivano por acompañado dél, que con vos avía ydo ante quien pasase el dicho negoçio, o conmo la nuestra merçed fuese.

¹⁰⁸ En el margen superior se anota: "La villa de Sant Martín". Debajo pone en un tipo de letra muy posterior: "agosto 1502" y centrado: "Del consejo rreal".

¹⁰⁹ Se tacha la palabra: "fezistes".

Lo qual visto en el nuestro consejo, por quanto el dicho Alonso Blázquez, en el dicho nonbre, juró ante nos la dicha sospecha en forma devida, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requerido, toméys con vos por acompañado para conosçer el dicho negoçio al bachiller de Pomareda, al qual mandamos que se junte con vos e amos fagáys el juramento e soledad que la ley en tal caso dispone.

E asý fecho, ambos a dos, juntamente, e non el uno syn el otro, conoscáys el dicho negoçio e fagáys en el lo que por la dicha nuestra carta vos mandamos que hiziédes.

E mandamos que el dicho bachiller de Pomareda aya e lieve de salario para su costa e mantenimiento cada uno de los días que en ello se ocupare de los contenidos en la carta e comisión que para ello vos mandamos dar, dozientos e treynta maravedís e Martín de Alderete, nuestro escrivano, ante quien juntamente con el dicho escrivano que con vos fuere mandamos que pase lo susodicho, setenta maravedís e más los derechos de los avtos e escrituras e presentaciones de testigos que ante él pasaren.

Los quales aya e lieve segund e por la forma e manera que por la dicha nuestra carta los mandamos levar al dicho escrivano que con vos fuere.

Los quales dichos maravedís del dicho salario e derechos, mandamos que aya e lieve e le sean dados e pagados por la dicha villa de San Martín que puso la dicha recusaçión; para los quales aver e cobrar dellos e de sus bienes e para fazer sobre ello todas las prendas e premias e execuçiones e vençiones e posesyones e remates de bienes que nesçesarias e conplideras sean de se fazer, le damos por esta nuestra carta poder conplido con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades.

E non fagades ende al.

Dada en Toledo, a dieziséys días de agosto de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Joanes, doctor. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

1502, agosto, 18. **TOLEDO.**

Debido a una pendencia entre Francisco de Aguilar y Pedro Moreno, vecinos de la villa de Arévalo, el primero fue denunciado por el segundo de que le había

dado una cuchillada y herido, y por dicha denuncia el pesquisidor ordenó al denunciado que se presentara en Valladolid, ante los alcaldes de casa y corte; y al no presentarse Francisco, los alcaldes le pusieron alguna pena. Ahora, Francisco de Aguilar expone a los Reyes que es muy amigo de Pedro y les solicita que el proceso se le siga con el menor perjuicio posible, y los Reyes ordenan a sus alcaldes de la chancillería de Valladolid que una vez que el susodicho Francisco se presente voluntariamente en la cárcel real, le hagan justicia.—Alcaldes de casa y corte.

Francisco de Aguilar. Para que los alcaldes de la Chancellería de Valladolid le oyan sobre çierto delito que fue acusado, presentándose dentro de quinze días.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los nuestros alcaldes de la nuestra alcaldía e chançellería que están e resyden en la villa de Valladolid, salud e graçia.

Sepades que Alonso de Aguilar, vezino de la villa de Arévalo, en nonbre e conmo procurador de Françisco de Aguilar, su hermano, nos hizo relaçión por su petiçión, etc, dezyendo que puede aver quatro años¹¹⁰, poco más o menos, que el dicho su hermano ovo çierto enojo en la dicha villa con Pedro Moreno, vezino della, sobre lo qual diz que ovieron çiertas palabras.

E diz que el dicho su hermano yendo un día con el dicho Pedro Moreno por una calle echó mano a una espada que para él e se le metió en una casa, e que non le hirió nin dio cuchillada alguna, e que el dicho Pedro Moreno llevó un pesquisidor sobre ello, estando los del nuestro consejo en esa dicha villa, e por el dicho pesquisidor le fue mandado al dicho su hermano que se presentase ante los alcaldes de la nuestra casa e corte que a la sazón resydían en esa dicha villa, con los del nuestro consejo.

E diz que por y dentro del dicho término non se presentó, diz que por los dichos nuestros alcaldes condepnaron en çierta pena e que el dicho su hermano e el dicho Pedro Moreno están ya buenos amigos e que el proçeso de la dicha cabsa está en esa dicha villa e sy le oviese de sacar para le traher e se presentar ante los alcaldes de la nuestra casa e corte, diz que se le syguiría dello mucha costa e gasto.

Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed sobre ello le proviésemos de remedio con justiçia, mandándovos lo cometer porque el dicho su hermano sería presente con vosotros en el dicho proçeso, para que sobre ello le oyésedes e hiziésedes justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razón, e nos tovimoslo por bien.

¹¹⁰ Tacha el escribano, al equivocarse, la siguiente frase: "que el dicho su hermano yendo un día".

Porque vos mandamos que presentándose el dicho Francisco de¹¹¹ Aguylar ante vosotros en la nuestra cárcel dentro de quinze días primeros siguientes, que se cuenten desde el día de la data desta nuestra carta en adelante, le oyáys, e llamadas e oydas las partes a quien atañe, brevemente, fagáys e administréys sobre ello cumplimiento de justiçia, por manera que las partes la ayan e alcançen e por defecto della non tengan cabsa nin razón de se nos más quexar sobre ello.

E non fagades ende al.

Dada en Toledo, a dieciocho de agosto de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, doctor. Juanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Licençiatu Múxica. Yo, Cristóval de Vitoria, la fyz escrevir, etc. Liçençiatu Polanco.

86

1502, agosto, 23. **TOLEDO.**

La comunidad de la ciudad de Ávila, en el curso del juicio de residencia que fue seguido contra el corregidor de Ávila, Juan de Deza, y sus oficiales, presentó contra el bachiller Gonzalo, que fue alcalde con el susodicho corregidor, diversas denuncias y demandas por abusos y excesos de éste último y como el juez de residencia, Alonso Pérez, al parecer, culminó el juicio de residencia sin entrar a resolver dichas denuncias, ahora, los Reyes Católicos, al actual corregidor le mandan que se informe del contenido de las denuncias y demandas presentadas durante el plazo del juicio de residencia y tras oír a los afectados y testigos, en treinta días, mande al consejo real el oportuno informe, para que éste provea lo que sea justo. — Consejo.

Para que el¹¹² corregidor de Ávila determyne ciertas demandas puestas contra el bachiller Gonzalo; dentro de treynta días enbíe la relación dello.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor de la çibdad de Ávila, salud e graçia. Sepades que nos mandamos al Liçençiado Alonso Pérez, nuestro juez de residencia de la dicha çibdad, que tomase e reçibiese residencia de Juan de Deça,

¹¹¹ Tachado: "Arévalo".

¹¹² Tachado: "liçençiado".

nuestro corregidor que fue de la dicha çibdad, e de sus ofiçiales dentro de çierto término, dentro del qual tomó la dicha residençia e la enbió ante nos, al nuestro consejo.

E agora por parte de la dicha comunidad de la dicha çibdad fue quexado ante nos diziendo que conmo quiera que fue tomada la dicha residençia, çiertos capítulos e demandas que fueron puestas contra el bachiller Gonzalo, alcalde que fue de la dicha çibdad, non se avían determinado a cabsa que el término en que se avía de tomar la dicha residençia hera acabado; de que la dicha comunidad e las personas a quien toca e atañe resçibirían mucho agravio e daño.

E que, asimismo, el dicho bachiller Gonzalo avía llevado de cohechos quinze doblas de una muger que non le avía sydo puesta demanda.

E, por su parte, nos fue suplicado e pedido por merçed mandásemos que los dichos capítulos e demandas que asý fuesen puestas contra el dicho bachiller Gonzalo se viesen e determinasen por que los querellosos alcanzasen justiçia o que sobre ello proveyésemos, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que ayáys informaçión de las demandas e capítulos que asý fueron puestas contra el dicho bachiller Gonzalo dentro del término de la residençia que mandamos tomar al dicho Juan de Deça e a sus ofiçiales e non fueron determinados por el dicho liçençiado Alonso Pérez e de los testigos que fueron presentados contra el dicho bachiller dentro del dicho término, que non fueron reçibidos sus dichos, e, asimismo, de las dichas doblas.

E llamadas e oydas las partes, dentro de treynta días determinéys en todo ello lo que fallárdes por justiçia conmo en caso de residençia fecho lo susodicho.

E averiguárdes con las dichas partes la verdad dello, lo enbiad ante nos al nuestro consejo para que en él se vea e faga lo que fuere justiçia.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en Toledo, a veynte e tres días del mes de agosto de mill e quinientos e dos años.

Va sobre raydo o diz "corregidor".

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartajenensis. Johanes, doctor. Juanes, liçençiat. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Móxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir¹¹³ por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Liçençiat Polanco.

¹¹³ Tacha el escribano: "con acuerdo".

1502, agosto, 24. **TOLEDO.**

Los mercaderes de la ciudad de Segovia exponen a los Reyes que cuando acuden a comprar lana a la ciudad de Ávila y su tierra, resulta que además de pagar a los vendedores la alcabala correspondiente, tales vendedores les exigen un tanto por ciento en la venta, a modo de nuevo impuesto o tasa, sin que lo puedan hacer porque ninguna ley o costumbre lo permite y ellos tienen un privilegio para comprar la lana libremente.

Y los Reyes ordenan al corregidor de Ávila que, por cualquier medio de prueba que sea, se informe acerca de la queja, si hay título legal para cobrar esas cantidades; y les presente un informe al respecto y si viere que de momento no tienen derecho tales vendedores a tales cobros, los suspenda, sin perjuicio de que puedan acudir ante él a exponer sus respectivas pretensiones. — Consejo.

Los mercaderes de Segovia. Comisión al corregidor de Segovia sobre ciertas ynpusiciones que les llevan.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, e a a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que Diego de Segovia, por sy e en nonbre e conmo procurador de los otros mercaderes de la dicha çibdad de Segovia, nos hizo relaçión por su petiçión, etc, diziendo que él e los otros mercaderes tratan e conpran lanas en esa dicha çibdad e en su tierra e comarca e que los que se las venden pagan su alcavala e todos los otros derechos.

E diz que allende de lo que pagan, los que la venden les piden e demandan e llevan a ellos de cada arrova de lana que compran en esa dicha çibdad e en su tierra e comarca çinco blancas de ynpusiçión nueva que por su propia abtoridad, syn mi liçençia e mandado, diz que han puesto.

En lo qual diz que ellos han resçiido e resçiiben mucho agravio e dapno¹¹⁴ asy por ser, conmo es, ynpuysiçión nueva, conmo por tener, conmo diz que tiene la dicha çibdad de Segovia previllejo para que ellos puedan comprar libremente las dichas lanas en qualesquier parte que sea, syn que por ello se les lleve derecho alguno.

E nos suplicó e pidió por merçed sobre ello les proveyésemos de remedio con justiçia, mandando quitar la dicha ynpusiçión e que non se pueda llevar más de aquí

¹¹⁴ Tacha el secretario la frase: "e nos suplicó".

adelante e les restituyan lo que les han llevado fasta aquí ynjustamente, e que sean por ello castigados los que lo han llevado, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requerido, llamadas e oydas las partes a quien atañe, ayáys vuestra ynformación çerca de lo susodicho e sepáys la verdad, por todas las partes e vías e maneras que mejor e más cumplidamente la pudiérdes saber, asý por los testigos que las partes vos quisyeren presentar, conmo por las que vos de vuestro ofiçio viérdes que se deven resçibir, qué son los derechos e ynpusiciones que en esa dicha çibdad e en su tierra e comarca se llevan a las personas que asý compran las dichas lanas, e quién las lleva e de cuánto tienpo acá, y en qué lugares e porqué títulos los lievan.

E fagáys que se presenten ante vos los títulos e derechos que tienen para la llevar e ayáys vuestra ynformación sy lo que asý se lleva es nuevamente¹¹⁵ ynpuesto e sy se solía llevar antyguamente e sy se llevaba antes conmo agora se lleva, e sy se ha algo acresçentado, quien lo acrescentó.

E la dicha ynformación avida e la verdad sabida, escripta en linpio e sygnada de escrivano ante quien pasare, çerrada e sellada en manera que faga fe, la traed o enbnyad ante nos, al nuestro consejo, para que la mandemos ver e vista se provea en ello lo que fuere justiçia; y entretanto que la dicha ynformación se ve e se provee en ello, conmo dicho es, vos mandamos que sy fallárdes que los derechos que asý llevan a los que compran las susodichas lanas es nueva ynpusición e non se debe llevar, suspendáys e fagáys suspender todo aquello que fallárdes que se lleva syn título o previllejo o por creençia ynmemorial o que se lleva demasyadamente; e lo que se lleva en los lugares e partes que non se llevaba antyguamente e lo que se ha acreçentado, segund dicho es, mandéys, e nos por la presente mandamos, que non se lleve más, so las penas contenidas en las leyes de nuestros reynos e más so las penas que vos de nuestra parte les pusyérdes o mandárdes poner, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas.

E mandamos a las partes a quien lo susodicho toca e atañe e a otras qualesquier personas de quien entendiérdes ser ynformado e saber la verdad çerca de lo susodicho que parezcan e se presenten ante vos, a vuestros llamamientos e enplazamientos, a los plazos e so las penas que vos de nuestra parte les pusyérdes o mandárdes poner, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas.

Para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa e parte della por esta nuestra carta vos damos poder cumplido, con todas sus ynçidençias e dependençias, emergençias, anexidades e conexidades.

E los unos nin los otros, etc.

¹¹⁵ Al haberse equivocado, tacha el escribano la palabra: "ynpusición".

Dada en Toledo, a veinticuatro de agosto de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus cartagenensis. Joanes, doctor. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Móxica. Yo, Cristóbal de Vitoria, etc. Liçençiatu Polanco.

1502, agosto, 27. TOLEDO.

Determinados comerciantes y miembros de gremios de oficios de la ciudad de Ávila presentan a los Reyes Católicos una queja, motivada por el hecho de que la feria de la primera quincena de septiembre que tradicionalmente se celebraba dentro de los muros de la ciudad, en los últimos años venía celebrándose en sus arrabales o afueras, con lo cual no se devengaba alcabala alguna y se producían robos y hurtos; y que aunque los regidores establecieron que la feria fuera dentro, nuevamente, otras personas intentaban su celebración fuera.

Los Reyes, vista la exposición, ordenan al concejo y regidores de Ávila que con base en el mayor ennoblecimiento y el bien común de la ciudad acuerden lo que sea más conveniente sobre el recinto de la feria.—Consejo.

Los ofiçiales de Ávila. Para que el corregidor de Ávila provea conmo mejor viere do se faga la heria.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, justiçia e regimiento de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por parte de los mercaderes, traperos, cambiadores e plateros e otros ofiçiales desa dicha çibdad de Ávila nos fue fecha relaçión por su petiçión, que ante nos en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que en esa dicha çibdad se acostumbra fazer una feria en cada un año que comienza primero día de setiembre e dura quinze días, donde diz que los que compran e venden sus mercaderías e otras cosas pagan su alcavala conmo si non oviese feria.

La qual diz que algunos años se fizo en los arravales de la dicha çibdad e que la justiçia della veyendo el daño que los susodichos resçibían en sus mercaderías e los furtos que se les hazían por estar en el canpo e conmo a la dicha çibdad se le quita el ennoblesçimiento della, diz que el año pasado proveyó que la dicha feria se fiziese en la dicha çibdad donde diz que se fizo e todos tovieron guardadas sus fazien-das e mercaderías e la dicha çibdad fue más ennoblesçida.

E que agora algunas personas con formas e maneras procuran que la dicha feria se torne a fazer en el canpo e arravales de la dicha çibdad.

E que si a lo tal se diese logar esa dicha çibdad se desennoblesçería e los susodichos e otras muchas personas resçibirían mucho agravio e daño en sus fazyendas e mercaderías.

E por su parte nos fue suplicado que por escusar los dichos daños e ynconvinientes mandásemos que la dicha feria se fiziese dentro, en la dicha çibdad, o que sobre ello mandásemos proveer conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requeridos veades lo susodicho e proveades en ello conmo viérdes que más conviene al ennoblecimiento e bien e pro común de la dicha çibdad e vezinos e moradores della, por manera que ninguno resçiba agravio de que tenga cabsa nin razón de se venir nin enviar más a quexar sobre ello ante nos.

E los unos nin los otros, etc.. pena diez mill maravedís.

Dada en Toledo, a veintisiete de agosto de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, episcopus carthagenensis. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Pedro Ferrández de Madrid, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

89

1502, agosto, 29. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Fernando Gómez de Ávila, señor de la villa de Navamorcuende, que asegure la vida y bienes de Fernando de Borizal y sus parientes, vecinos de la tal villa, el cual recelaba y temía del primero o de sus hijos, criados, etc., que le harían algún mal, apercibiéndole que si no los aseguraba en tres días, tendría el solicitante y sus parientes concedido desde ya seguro y amparo real y como tal carta debería ser cumplida, por todos, so pena de incurrir en delito.— Reyes.

A pedimiento de Fernando de Borizal, vezino de Navamorcuende.¹¹⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

¹¹⁶ Debajo del encabezamiento aparece escrito lo siguiente: "R.G.S. VIII-1502. agosto 1502. Luys del Castillo. Agosto de mill quinientos dos".

A vos, Ferrand Gómez de Ávila, cuya es la villa de Navamorcuende, salud e gracia.

Sepades que Fernando de Borizal, vezino de la dicha villa de Navamorcuende,¹¹⁷ nos fyzo relación por su petición diziendo que él se teme e reçela que vos, el dicho Ferrand Gómez por algund enojo que dél tenes le feriréys o mataréys o lisiaréys o le faréys herir o matar o lisiar o prender o le tomaréys o mandaréys tomar sus bienes o alguna parte dellos, ynjusta e non devidamente.

En lo qual diz que, sy asý y pasase, que él reçeibiría mucho agravio e daño e nos suplicó e pidió por merçed çerca dello con remedio de justiçia le mandásemos proveer, mandando tomar a él e a su muger e fijos e procuradores e a todos sus bienes so nuestra guarda e anparo e defendimiento real, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que del día que con esta nuestra carta fuéredes requerido fasta tres días primeros siguientes, déys vuestro seguro al dicho Fernando de Borizal e a su muger e fijos e omes e criados e procuradores e a todos sus bienes, para que por vos, nin por vuestros fijos e omes e criados, nin alcaydes, nin apaniaguados, nin vasallos, nin por otras personas algunas non serán presos nin heridos nin muertos nin lisyados nin detenidos nin tomados nin ocupados sus bienes, nin parte alguna dellos, contra razón e derecho e conmo non deváys.

E sy dentro de los dichos tres días non le diérdes el dicho seguro, por esta nuestra carta desde agora tomamos e reçebimos so nuestra guarda e seguro e anparo e defendimiento real al dicho Ferrand de Borizal e a su muger e fijos e criados e procuradores e a todos sus bienes; e los aseguramos de vos, el dicho Ferrand Gómez, e de vuestros alcaldes e escuderos e omes e criados e apaniaguados e vasallos para que por vos, nin por ellos, non sean feridos, nin muertos, nin lisyados, nin presos, nin detenidos, nin les sean tomados nin ocupados nin enbargados sus bienes, nin parte alguna dellos, contra razón e derecho e conmo non deváys e devan.

E mandamos al nuestro justiçia mayor e a los del nuestro consejo, oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores, asystentes, alcaydes, alguaziles e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos que esta nuestra carta de seguro e todo lo en ella contenido guarden e cumplan, segund que en ella se contiene, que lo fagan asý pregonar públicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostumbrados desas dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e ante escrivano público, porque todos lo sepades e sepan e ninguno pueda pretender ynorançia.

E fecho el dicho pregón, sy alguna o algunas personas contra ello fueren o pasaren, que las dichas nuestras justiçias pasen e proçedan contra ellos e contra sus bienes a las mayores penas çiviles e criminales que fallaren por fuero e por derecho

¹¹⁷ Tacha el escribano la palabra: "diziendo".

conmo contra aquellos que pasan e quebrantan tregua e seguro puesto por carta e mandado de sus rey e reyna e señores naturales.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a veintinueve de agosto de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Ioanes, doctor. Joannes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Yo, Luys del Castillo, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrivir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Liçençiatu Polanco.

1502, agosto, 29. **TOLEDO.**

Catalina García, muger de Fernando de Borizal, vecino de Navamorcuende, se queja de que el señor de la villa, Fernando Gómez de Ávila, pese a que ella salió de fiadora en un arrendamiento de su marido hasta un determinado importe o límite, Fernando le ocupó y embargó bienes por importe superior al debido. Para resolver la queja, los Reyes disponen que su corregidor en Ávila oiga a las partes en breve plazo y resuelva de modo expedito lo que sea conforme a derecho.—Consejo.

A pedimiento de Fernando de Borizal, vezino de Navamorcuende.¹¹⁸

Don Fernando e doña Isabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor o juez de residencia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Catalina García, muger de Fernando de Borizal, nos enbió fazer relación por su petición diziendo que el dicho su marido arrendó çiertas rentas de la vylla de Navamorcuende de Fernand Gómez de Ávila; en la qual diz que ella fue su fiadora fasta en quantya de diez mill maravedis e non más; e que aviendo ella pagado los dichos diez mill maravedís, diz que el dicho Fernand Gómez e sy alguna cosa le queda deviendo de le pagar e que le torne sus bienes, diz que non lo ha querido fazer.

En lo qual diz que, sy asý pasase, que ella reçebiría mucho agravio e dapno e nos suplicó e pidió por merçed çerca dello con remedio de justiçia le proveyésemos

¹¹⁸ Junto a este encabezamiento se escribe: "Luys del Castillo", para referirse al escribano que rubrica el documento.

mandándole dar e entregar los dichos sus bienes, o conmo la nuestra merçed (fuese).

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego veades lo susodicho e llamadas e oydas las partes a quien atañe, lo más brevemente e syn dilaçion que ser pueda, fagades e administrédes sobre ello entero cumplimiento de justiçia por manera que las partes la ayan e alcançen e por defecto della non tengan razón de se queixar.

(E) non fagades ende al por alguna manera, etc.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a veynte e nueve días del mes de agosto, año del señor de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Iohanes, doctor. Iohanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Yo, Luys del Castillo, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escribir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Liçençiatu Polanco.

91

1502, septiembre, 2. **MADRID.**

El rey Fernando el Católico otorga en esta carta la merced de nombrar regidor en la ciudad de Ávila al contino de su casa Cristóbal Velázquez, al quedar vacante una plaza por fallecimiento de su tío Antonio Velázquez, que también fue regidor en la ciudad.—Rey.

Cristóval Belázquez. Merçed de un regimiento de Ávila.¹¹⁹

Don Fernando etc.

Por hazer bien e merçed a vos, Cristóval Velázquez, contino de my casa, acatando vuestra suficiençia e abilidad e a los muchos e buenos serviçios que me avéys hecho e fazéys de cada día, tengo por bien e es my merçed e voluntad que agora e de aquí adelante para en toda vuestra (vida) seades my regidor de la çibdad de Ávila en lugar e por vacaçion de Antonio Velázquez, vuestro tío difunto, mi regidor que fue de la dicha çibdad por quanto es fallestido e pasado desta presente vida.

¹¹⁹ En un tipo de letra posterior debajo del encabezamiento aparece escrito: "el 2 setiembre 1502".

E por esta mi carta o por su traslado sygnado de escrivano público, mando al conçejo, justiçia e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad que luego que con ella fueren requeridos syn me más requerir, nin consultar sobre ello, nin atender nin esperar otra mi carta nin mandamiento, nin segunda nin terçia juziõ, juntos en su cabildo e ayuntamiento, segund que lo han de uso e de costumbre, tomen e resçiban de vos el dicho Cristóval Velázquez el juramento e solemnidad que en tal caso se requiere e devédes fazer.

El qual vos asý fecho, vos ayan e resçiban e tengan por my regidor de la dicha çibdad en lugar del dicho Antonio Velázquez, e usen con vos en el dicho ofiçio de regimiento e en todos los casos e cosas a el anexas e conçernientes e vos recudan e fagan recudir con la quitaçión, derechos e salarios e otras cosas a él anexas e pertençientes.

E vos guarden e fagan guardar todas las honrras, graçias, merçedes e otras cosas e cada una dellas que por razón del dicho ofiçio de regimiento devédes aver e gozar, e vos deven ser guardadas e segund que mejor e más conplidamente tovieron e usaron e devieron tener, usar, recudir, e guardar al dicho Antonio Velázquez, vuestro tío, e a los otros mys regidores que antes del han seydo e agora son de la dicha çibdad, de todo bien e conplidamente en guisa que vos non mengüe ende cosa alguna.

E que en ello, nin en parte dello, embargo nin contrario alguno vos non pongan nin consientan poner, ca yo, por la presente, vos resçibo e he por resçibido al dicho ofiçio de regimiento e al uso e exerçiçio del, e vos doy poder e facultad para lo usar e exerçer e aver e llevar e gozar de la dicha quitaçión, derechos e salarios, graçias, merçedes e otras cosas, caso que por lo susodicho o por alguno dellos non seáys reçibido a ello.

La qual dicha merçed vos fago con tanto que el dicho ofiçio de regimiento non sea de los nuevamente acreçentados que segund la ley por nos fecha en las cortes de Toledo se deva consumir.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la my merçed e de diez mill maravedís para la my cámara a cada uno que lo contrario fiziere.

E demás, mando al ome que les esta my carta mostrare que lo enplaze que parescan ante my en la my corte do quier que yo sea del día que los enplaze fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena; so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que ge la mostrare testimonio sygnado con su syno porque yo sepa en cónmo se cumple my mandado.

Dada en la villa de Madrid, a dos días del mes de setiembre, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Yo, el rey. Yo, Miguel Pérez de Almacán, secretario del rey nuestro señor, la fiz escrevir por su mandado. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatuſ Çapata. Liçençiatuſ Polanco.

1502, setiembre, 2. TOLEDO.

Como la villa de San Martín de Valdeiglesias pusiera de manifiesto a los Reyes que al igual que otras villas cuando trataban de traer pan a la suya, otras se lo impedían o ponían trabas, aquellos, trayendo a colación una vez más la ley de la saca del pan del rey Enrique IV, aprobada en las cortes de Córdoba de 1455, recuerdan a todas sus autoridades y concejos que el pan puede intercambiarse libremente por sus reinos, para abastecer a los lugares más necesitados.— Reyes.

La villa de Sant Martín. Ynserta la ley de la saca del pan.

Don Fernando e Doña Ysabel, etc.

A todos los conçejos, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Alonso Blázquez, en nonbre de la villa de San Martín, nos fizo relación por su petición diziendo que siendo mandado por las leyes de nuestros reynos que la saca del pan ande libremente por todas las çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos, díz que algunos vezinos de la dicha villa van a algunas desas dichas çibdades e villas e logares a comprar pan para sus mantenimientos, díz que non ge lo consentýs sacar, nin llevar, a la dicha villa, en lo qual los vezinos e moradores della reçiben mucho agravio e daño.

E en su nonbre nos suplicó e pidió por merçed vos mandásemos que libremente dexádes sacar e llevar el dicho pan, o conmo la nuestra merçed fuese.

E por quanto en las cortes que el señor rey don Enrique, nuestro hermano que santa gloria aya, fizo en la çibdad de Córdoba el año que pasó de mill e quatroçientos e çinquenta e çinco años fizo una ley que çerca de lo susodicho dispone, el thenor de la qual es este que se sygue: “

Otrosý quanto atañe a la veynte e ocho petición, que dize asý:

otrosý, muy poderoso señor, por una ley e hordenamiento que el señor rey, vuestro padre, fizo en Valladolid el año de mill e quatroçientos e quarenta y dos años e por otras leyes e hordenamientos antes fechas está hordenado que non se pueda vedar en el reyno la saca del pan en el reyno de un logar a otro, asý realengo conmo en los logares de señorío, e syn embargo de las dichas leyes en muchas çibdades e villas e lugares de vuestros reynos, ansý los corregidores conmo los alcaldes e ofiçiales e otras personas viedan la saca del dicho pan, espeçialmente

algunos cavalleros e grandes e otras personas en los logares de sus señoríos, de que se recresçe a v.a. mucho deservicio e daño de la cosa pública de vuestros reynos.

Umylmente a V.S. suplicamos que le plege mandar guardar las dichas leyes en manera que la dicha saca del pan sea común en todo el reyno e non sea en poder de algunos de lo vedar syn espeçial liçençia e mandado de vuestra alteza.

E que esto sea asy en los logares realengos conmo en los logares de los señoríos e sobre esto mandé dar cartas para que sea pregonado en las çibdades e villas, poniendo sobre ello grandes penas contra los que fizieren lo contrario.

A esto vos respondo que my merçed es de mandar guardar e que se guarden las leyes sobre esto fechas e hordenadas e que la saca del pan sea libre e pueda andar por mis reynos e señoríos syn pena alguna e que non se vieden nin defienda en las dichas villas e lugares e fuera dellos con tanto que non se saque fuera de mys reynos para otras partes algunas eçebto la çibdad de Xeres de la Frontera e su tierra, que lo non pueda sacar syn my carta por quanto de allí se podrán proveer los moros del reyno de Granada, e nos tovímoslo por bien".

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicçiones que veades la dicha ley que de suso va encorporada e la guardédes e cumplades e executédes e fagades guardar e conplir y executar en todo e por todo conmo en ella se contiene, e enguardándola e conpliéndola dexédes e consyntades a los vezinos e moradores de la dicha villa comprar e sacar de sus dichas çibdades e villas e lugares todo el pan que ovieren menester.

E contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar por alguna manera.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a dos días del mes de setiembre de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Iohanes, doctor. Iohanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

1502, setiembre, 2. **TOLEDO.**

En esta carta, los Reyes Católicos se dirigen a todos los corregidores y demás justicias de todas las ciudades y villas de sus reinos para indicarles que a los recaudadores de la Santa Cruzada, Lope de Villadiego y Juan de Gordojuela, que con-

certaron con terceras personas la recaudación que tenían encomendada, no se les paga por éstas las cantidades obligadas, por lo que para vencer su resistencia deben apremiarlos y, en su caso, si fuere procedente la ejecución de bienes la lleven a cabo hasta su fin, de manera que lo obtenido se entregue a los citados recaudadores; y de no ser procedente la ejecución inmediata, se proceda conforme ordenan las leyes para tales supuestos. — Reyes.

Cruzada.¹²⁰

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A todos los corregidores e juezes de resydençia e alcaldes e otras justiçias qualquier de todas las çibdades e villas e lugares de nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos, en vuestros lugares e jurisdicciones, a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della synado de escrivano público, salud e gracia.

Sepades que Lope de Villadiego e Juan de Gordojuela, reçebtores de la Santa Cruzada en los obispados de Tuy e Orense, nos fizieron relaçión por su petiçión diziendo que al tienpo que les fue dado cargo de la dicha reçebtoría el señaló e nonbró personas para que por ellos e en su nonbre reçibiesen e cobrasen los maravedís de las dichas bullas en çiertos partidos de los dichos sus cargos. E hyzieron con ellos çiertos asyentos e contratos que les acudirían con los dichos maravedís a çiertos plazos que diz que son ya pasados.

E como quiera que ellos han requerido a algunos de los dichos factores e personas que les den cuenta de los maravedís que por ellos han reçibido e ge los paguen, diz que non lo han querido nin quieren fazer, poniendo a ello sus escusas e dilaciones yndebidas.

En lo qual diz que han reçibido daño e que non pueden conplir los maravedís del dicho su cargo a los plazos e términos que a nos son obligados.

E nos suplicó e pidió por merçed çerca dello con remedio de justiçia les mandásemos proveer o conmo la nuestra merçed fuese e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos, en los dichos vuestros lugares e juridicciones, que constringades e apremiédes a los dichos factores e personas que por ellos o por qualquier dellos ovieren tenido cargo de la dicha cruzada, que se

¹²⁰ Junto al encabezamiento aparece el siguiente texto: "Dióse otra tal en conmo la yusoescrita para Miguel de Pedrosa, reçebtor de Sevilla e Cádiz. Dióse otra tal para Alvar Núñez para Çamora e Çibdad Rodrigo; dióse otra tal para Juan Carreño, para el obispado de Mondoñedo; otra tal para Pero de Montalvo, para León e Astorga; dióse otra tal carta para Juan de Figueroa, para Palençia e Salamanca; otra tal para Alonso de Cárdenas, para el obispado de Córdova; otra tal para Ximón Çenturión para el reyno de Granada; otra para Rodrigo Ponçe, para Osma e Sigüença; otra para Françisco Ferrández de Ávila e Álvaro Álvarez, para Calahorra; otra para Juan de Villa de Real para Cuenca; otra para Fernando de la Torre, para Ávila e Segovia.

asyenten a cuenta con los dichos Lope de Villadiego e Juan de Gordojuela o qualquier dellos o quien su poder dellos o de qualquier dellos oviere dentro del término e segund que por vosotros les fuere mandado.

E asý asentados, averiguédes entre ellos las dichas cuentas e asý averiguadas veades los dichos contratos e asyentos e capítulos e obligaçiones e conosçimientos e cartas cuentas que las dichas personas tengan fechas con los dichos Lope de Villadiego e Juan de Gordojuela o con qualquier dellos.

E los que asý traxeren aparejada execuçión e los plazos en ellos contenidos fueren pasados, los executódes e fagades executar en las personas e bienes contra quien se dirigieren quanto e conmo con fuero e con derecho devades, guardando el thenor e forma de la ley por nos fecha en las cortes de Toledo que en esta cabsa dispone, faziendo entrega e esxecuçión en los susodichos e en sus bienes muebles e rayzes, do quier e en qualquier lugar que los falláredes, vendiéndolos e rematándolos en almoneda pública, asý conmo por maravedís de nuestro aver; e de los maravedís que valieren fagades luego pago a los dichos Lope de Villadiego e Juan de Gordojuela o a quien su poder dellos o de qualquier dellos oviere, con las costas que sobre ello fyzieren.

E los bienes que por esta razón fueren vendidos e rematados, nos, por la presente, los fazemos sanos e de paz a qualquier persona o personas que los compraren para agora e para syenpre jamás.

E sy bienes desembargados non les falláredes para fazer la dicha execuçión prendedles los cuerpos e tenedlos presos e a buen recabdo e non los dédes sueltos nin fiados fasta tanto que los dichos Lope de Villadiego e Juan de Gordojuela o quien el dicho su poder oviere o de qualquier dellos oviere, sean entera e conplidamente pagados de los dichos maravedís, con las dichas costas.

E en los que non traxeren aparejada execuçión, llamadas e oydas las partes a quien atañe lo más brevemente e syn dilaçión que ser pueda, fagades e administrédes conplimiento de justiçia por manera que las partes la ayan e alcançen e non tengan razón de se quexar.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos do quier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a dos días del mes de setienbre de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Johanes, doctor. Joanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Juan Ramírez. Liçençiatu Polanco.

1502, setiembre, 3. TOLEDO.

Quejándose Cristóbal de Villarruel, vecino de la ciudad de Ávila, de que el corregidor de la misma, Alonso Pérez de Salamanca, indebidamente, le había sancionado al pago de 50.000 maravedís, llegando en su ausencia a ejecutarle bienes por dicha suma, los Reyes Católicos requieren al citado corregidor para que sobresea de momento la susodicha ejecución de bienes hasta que le den nuevas instrucciones al respecto.— Consejo.

Cristóval de Villarruel. Para que el corregidor de Ávila sobresea en la ejecución que le tiene fecha por çinquenta mill maravedís fasta que en el consejo se vea.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençiado Alonso Pérez de Salamanca, nuestro juez de residençia de la çibdad de Ávilla, salud e graçia.

Sepades que Cristóbal de Villarruel, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relaçion por su petiçion diziendo que bien sabíamos conmo vos ovístes puesto pena de çinquenta mill maravedís sy partiese desa dicha çibdad syn vuestra liçençia e mandado, lo qual diz que fezystes a cavsya que él no se viniese a quexar ante nos çerca de çiertos agravyos que diz que ovístes fecho a la comunidad desa dicha çibdad, cuyo procurador él es.

E agora en su absençia e rebeldía y estando presente ante nos sobre lo susodicho y entendiendo en el negoçio tocante a las cuentas desa dicha çibdad, diz que avéys fecho e mandado fazer entrega e exsecuçion en sus bienes por los dichos çinquenta myll maravedís de la dicha pena, diziendo que non avía cumplido el dicho vuestro mandamiento; en lo qual diz que él ha resçibido e resçibe mucho agravio e daño.

E nos suplicó e pidió por merçed çerca dello le mandásemos proveer, mandando sobreseer en la dicha execuçion fasta tanto que por nos fuese determinado lo que sobre ello se deviese de fazer o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por byen.

Porque vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requerido sobreseáys en la dicha execuçion que asý diz que avéys fecho en los bienes del dicho Cristóbal de Vyllarruel, por la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedís, e lo dexéis todo estar en el punto e estado en que agora está fasta tanto que nos vos enbiemos mandar lo que sobre ello fagáys.

E non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a tres de setiembre de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Petrus, doctor. Joanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Polanco. Castañeda, escrivano.

1502, setiembre, 6. **TOLEDO.**

*Comisionados por anteriores cartas, como jueces de términos, los bachilleres de Pomareda y Madrigal para resolver el pleito de términos que enfren-
taba a las villas de Pelayos y San Martín de Valdeiglesias, habiendo aquellos
practicado determinadas pruebas, ahora ante la queja del representante de San
Martín, los Reyes Católicos ordenan a tales jueces que partan el término en
conflicto por partes iguales, pero si quedara alguna parte sin repartir repre-
gunten a los testigos a los que ya preguntaron y resuelvan, en consecuencia.-
Reyes.*

**La villa de Sant Martín. Para que los jueces que entienden en los términos
entre la dicha villa e Pelayos partan el término igualmente, e sy quedare tér-
mino tornen a repreguntar los testigos.**

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el bachiller De Madrigal, nuestro juez comisario en el devate de términos
que es entre la villa de Pelayos e la villa de San Martín, e a vos el bachiller de Pomareda,
su acompañado, salud e graçia.

Sepades que Alonso Blázquez, en nonbre e conmo procurador de la dicha villa
de San Martín, nos fizo relación por su petición diziendo que después que por la dicha
villa de Pelayos el dicho Bachiller De Madrigal fuýstes recusado syn tomar acon-
pañado, diz que reçibístes muchos testigos e después vosotros, amos juntamente,
fezystes llamar los dichos testigos e syn los tornar a examinar nin los sus dichos,
diz que se retificaron en lo que avían dicho e depuesto.

E, asy mismo, diz que avíades tomado de la parte de la dicha villa de Pelayos
veynte testigos e de la parte de la dicha villa de San Martín fasta ocho o diez, e
que conno quiera que diz que tienen juntos sus testigos e con ellos fazen muchas
cosas e por parte de la dicha villa de San Martín diz que avéys seydo requeridos
que los ygualéys en el registro de los testigos e toméys otros tantos de la su parte
como avéys tomado por la dicha villa de Pelayos, diz que non lo avéys querido
fazer.

En lo qual la dicha villa diz que resçibe agravio e en su nonbre nos suplicó e pidió por merçed mandásemos que los testigos que asý vos, el dicho bachiller Madrigal, aviades reçibido non fiziesen fee o que otra vez de nuevo los tornásedes a examinar e que tomásedes e resçibiésedes otros tantos testigos de los que por parte de la dicha villa de San Martín vos fuesen presentados conmo ayades reçibido por parte desa villa de Pelayos, o conmo la nuestra merçed fuese; e nos tovimoslo por bien.

Por que vos mandamos que tomédes e resçibades los testigos que por las dichas partes vos fueren presentados dentro del término que para entender en el dicho negocio vos fue dado, partyéndoles el dicho término por igual e sy más tienpo quedare e viésedes que conviene repreguntar amos juntos los testigos que vos el dicho bachiller De Madrigal recibístes antes que vos juntásedes con el dicho bachiller De Pomareda, los tornéys a repreguntar e examinar.

E no fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Dada en la çibdad de Toledo, a seys días de setyenbre de quinientos e dos años.

Don Álvaro. Johanes, doctor. Johanes liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

1502, setiembre, 6. **TOLEDO.**

En razón de una nueva reclamación, esta vez de parte del concejo y vecinos de la villa de Pelayos, los Reyes se dirigen a los jueces de términos Madrigal y Pomareda, que venían conociendo de diversos pleitos que enfrentaban a aquella villa con la de San Martín de Valdeiglesias, para que les enbíen una relación o informe respecto a la litispendencia de uno de los pleitos y su coincidencia o identidad con otro anterior, entonces seguido ante los alcaldes de San Martín, sin perjuicio de lo que pudieran acordar provisionalmente al efecto, que vinculará a estos últimos.—Consejo.

La villa de Pelayos. Para que el bachiller Madrigal e el liçençado Pomareda enbíen çierta relación.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el bachiller de Madrigal, nuestro juez de términos en la villa de Sant Martín de Valdeyglesias, e a vos el bachiller Pomareda, su acompañado, salud e graçia.

Sepades que Juan Ordóñez, en nonbre de la villa de Pelayos, nos fizo relación por su petición diziendo que bien sabíamos conmo la dicha villa de Pelayos trata un çierto pleyto, ante vos, contra la dicha villa de Sant Martín sobre çiertos términos e prados e pastos.

E que agora estando el dicho pleito pendiente ante vosotros, los alcaldes de la dicha villa de San Martín, a pedimiento del procurador desa dicha villa, diz que dieron un mandamiento de enplazamiento contra çiertos vezinos de la dicha villa de Pelayos para que paresçiesen ante ellos a se ver poner çierta demanda que el procurador de la dicha villa e de la duquesa del Ynfantadgo les entendía poner sobre çiertas viñas que diz que estavan puestas e plantadas en los términos sobre que es el dicho debate, e que sy los vezinos de la dicha villa oviesen de seguir el dicho pleyto ante los dichos alcaldes non les sería guardada su justiçia e que serían dos pleytos ante diversos juezes sobre una misma cavsa(e) resçibirían mucho agravio e daño e se les syguirían muchas costas.

E en el dicho nonbre nos suplicó e pidió por merçed que mandásemos que durante la dicha pendençia sobre el negoçio principal non conosçiesen del dicho negoçio o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que del día que con ella fuéredes requeridos fasta seys días primeros syguientes, enbiéys ante nos, al nuestro consejo, la relación de conmo lo susodicho pasa para que en el se vea e se mande lo que en ello se ha de fazer; e, entre tanto, sy falláredes que la demanda que agora se pone por parte de la dicha villa de San Martín a la villa de Pelayos es sobre lo mysmo, sobre que está el dicho pleyto ante vosotros, mandéys de nuestra parte e nos por la presente mandamos a los alcaldes de la dicha villa de Sant Martín que non conoscan della fasta tanto que el negoçio prinçipal sea determinado o se mande lo que en ello se ha de fazer.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la ciudad de Toledo, a seys días del mes de setiembre de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Johanes, doctor. Françiscus, liçençiatu. Johanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Juan Ramírez, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

1502, setiembre, 10. TOLEDO.

En el pleito seguido ante el consejo real, que enfrentaba a Alonso de Medina, vecino de Ávila y Gonzalo Fernández de Fuenterrubia, alcalde que fue en Ávila por el juez de residencia Alonso Pérez de Salamanca, y que en primera instancia había sido sentenciado por este último en favor del alcalde Gonzalo, a la postre, el citado consejo, en grado de apelación, revocó aquella sentencia y condenó al alcalde Gonzalo a restituir a Alonso de Medina las dos alfombras que le había tomado, o su justo valor, más las costas; con condena, incluso, al tal juez de residencia de otra parte de las costas.

Y siendo ya firme y definitiva tal sentencia, como Alonso de Medina solicitara a los Reyes se librara carta ejecutoria de ella, éstos mandan a todos los cargos judiciales, superiores e inferiores, que la ejecuten, disponiendo, a la vez, el modo en que ha de ejecutarse.— Reyes.

Alonso de Medina. Exsecutoria contra el bachiller Gonçalo.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los del nuestro consejo, presidente e oydores de la nuestra abdiencia, alcaides, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores, asystentes e alcaides e otras justiçias qualesquier, asý de la çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a otras qualesquier personas a quien lo en esta nuestra carta contenido toca e atañe, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e juridiçiones, a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleyto se a tratado ante nos, en el nuestro consejo, entre partes, de la una, Alonso de Medina, vezino de la çibdad de Ávila e de la otra, el bachiller Gonçalo Fernández de Fuenterrubia, alcalde que fue de la dicha çibdad de Ávila; el qual dicho pleyto primeramente pendió ante el liçençiado Alonso Pérez de Salamanca, nuestro juez de resydençia de la dicha çibdad de Ávila, sobre razón que el dicho bachiller Gonçalo Fernández diz que estando el dicho Alonso de Medina absente de la dicha çibdad de Ávila, syn le oyr nin llamar, so color e deziendo que el dicho Alonso de Medina non avía estado presente al tomar de çiertas cuentas que se avían de tomar por nuestra carta e mandado entre la justiçia e regidores de la dicha çibdad e él e Cristóval de Villarruel, aviéndoles requerido antes que se partiese muchas vezes que se juntasen con él a fazer las ¹²¹ dichas cuentas, diz que en su dapno e

¹²¹ Tacha el escribano: "cuentas".

injuria el dicho bachiller fue a su casa e fizo al alguazil que le sacase dos alonbras e se las vendieron e fezieron muchas costas sobre ello, non debiendo cosa alguna.

Por ende que pedía al dicho liçençiado Alonso Pérez, juez de residençia, que cerca de lo susodicho le fiziese cumplimiento de justiçia mandándole tornar e restituyr libremente las dichas alonbras e, asymismo, condenarle en las penas en que avía caydo e yncurrido por averle fecho la dicha injuria e estando, conmo diz que estava, él e sus bienes so nuestro anparo e defendimiento real.

De lo qual por el dicho liçençiado fue mandado dar treslado al dicho bachiller, por parte del qual fue dicho e respondido que non devía fazer cosa alguna de lo contenido en la dicha su demanda por que el dicho Alonso de Medina diz que non avía seydo parte para pedir lo que asý avía pedido, e porque lo contenido en la dicha su demanda diz que non avía seydo, nin hera asý, e que si algunas alonbras e otras prendas se avían sacado de casa del dicho Alonso de Medina que sería e fue por pedimiento de Andrés Gutiérrez Egás, escrivano, a quien el dicho Alonso de Medina diz que debía çierta quantía de maravedís de un proçeso e aberiguación de cuentas que ante él avían pasado entre el dicho Alonso de Medina e el regimiento de la dicha çibdad.

El qual dicho proçeso, diz, que por nos fue mandado traer ante los del nuestro consejo e que para sacar el dicho proçeso del dicho escrivano, para le pagar los derechos dél le avían seydo sacadas las dichas prendas, en lo qual diz que non le avía fecho injustiçia alguna e que por aver fecho lo susodicho non avía quebrantado la dicha nuestra carta de seguro, sy alguna tenya, segund que esto e otras cosas más largamente por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas fasta tanto que concluyeron.

E por el dicho liçençiado fue avido el dicho pleyto por concluso e dió e pronunçió en él sentençia, su tenor de la qual es éste que se sygue:

" Fallo: que por parte del dicho Alonso de Medina non se provó cosa¹²² contra el dicho bachiller Gonçalo, alcalde en esta çibdad, por la qual el dicho bachiller Gonçalo pueda nin deba ser condenado en lo en la demanda contenýdo, nin en parte, por quanto pues la carta de sus altezas se presentó por parte del dicho Alonso de Medina para que las dichas cuentas se tomasen e los abtos e diligençias se fizieron por el¹²³ dicho alcalde en pago por los derechos que el escrivano dio de su nonbre fymados, mandando conmo mandó sacar las¹²⁴ dichas prendas e venderlas, syn que por ello aya injuriado al dicho Alonso de Medina.

E, por tanto, debo dar e doy por libre e quito al dicho¹²⁵ bachiller Gonçalo de lo pedido por parte del dicho Alonso de Medina, al qual ynpongo sylençio sobre ello

¹²² Tachado: "alguna".

¹²³ Tachado "dicho alcalde".

¹²⁴ Tachado "prendas".

¹²⁵ Tachado "Alonso".

e le reservo su derecho para que de las personas en cuyo nonbre fizo los dichos abtos pueda pedir los dichos derechos que asý pagó e para que si el dicho Egás, escrivano de la cabsa, le llevó más derechos de los que le perteneçían, que los pida e demande quanto e ante quién e cómo deva.

E por algunas justas cabsas non fago condepnación alguna contra ninguna de las dichas partes, antes mando que cada una se ponga e parte a las que fizo.

E a esta my sentençia defnytiva, asý lo pronunçio e mando en estos escritos e por ellos. El liçençiado Alonso Pérez”.

De la qual dicha sentençia por parte del dicho Alonso de Medina fue apelado e en grado de la dicha apelación se presentó en el nuestro consejo e dixo e alegó por su petición que la dicha sentençia, dada e pronunçiada por el dicho liçençiado Alonso Pérez de Salamanca, juez de resydençia, de que por su parte avía seydo apelado, que avía sydo e era ninguna e do alguna ynjusta e muy agraviada contra él por muchas cabsas de nulidad e ynjustiçia que del proçeso se podían e devían colegir, porque Juan de Deça, nuestro corregidor que avya seydo de la dicha çibdad, e el dicho bachiller Gonçalo, alcalde avian seydo remisos e negligentes en el tomar e averiguar de las cuentas de los propios e repartymientos que en la dicha çibdad se avian fecho en los años pasados.

En lo qual diz que la dicha çibdad rescibía mucho dapno, de lo qual se ovo que-xado ante nos e que nos le mandamos dar e dimos una nuestra carta sellada con nuestro sello e librada de los del nuestro consejo para el dicho corregidor Juan de Deça, para que luego tomase las dichas cuentas conforme a las leyes de nuestros reynos que çerca dello disponen.

Con la qual dicha nuestra carta diz que él requirió al dicho nuestro corregidor para que lo feziere e conpliese, e que non lo quiso fazer nin conplir, antes diz que dexó pasar mucho tiempo fasta que supo que el dicho Alonso de Medina estava absente de la dicha çibdad y avía venido a se quejar de su negligençia, e que entonçes viendo que non avía quien allegase por la comunidad de la dicha çibdad, el dicho bachiller Gonçalo diz que fyngió que quería averiguar la dicha cuenta e que non fizo cosa alguna de las que devía fazer, antes lo remytió ante nos.

E que syn averiguar cosa alguna, por le afrentar e agraviar le mandó fazer exsecución e sacar las dichas prendas, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha su petición se contylene.

Por las quales razones e por cada una dellas nos suplicó e pidió por merçed mandásemos anular e revocar e dar por ninguna la dicha sentençia e mandando condepnar al dicho bachiller Gonçalo en todo lo en la dicha su demanda contenido.

Lo qual visto por los del nuestro consejo e, asy mismo, visto el proçeso e abtos que çerca de lo susodicho fue fecho por ellos, fue dada sentençia, por la qual fallaron que el liçençiado Alonso Pérez de Salamanca, juez de resydençia de la çibdad de Ávila, que deste pleyto primeramente conoçió, que en la sentençia que en él dio que juzgó e pronunçió mal, e la parte del dicho Alonso de Medina que apeló bien.

Por ende, que devían revocar y revocaron su juyzio e sentençia del dicho juez de resydençia e faziendo lo que el dicho juez de resydençia deviera fazer, que devýan mandar e mandaron al dicho bachiller Gonçalo Fernández de Fuenterrubia que del día que fuese requerido con la carta executoria desta sentençia fasta nueve días primeros syguientes torne e restituya libremente e syn cosa alguna al dicho Alonso de Medina dos alonbras que le fizo sacar de su casa, tales e tan buenas conmo estavan al tiempo que ge las fizo sacar, o su justo valor dellas.

E demás desto, que debían condenar e condenaron al dicho bachiller Gonçalo Fernández de Fuenterrubia en las costas que el dicho Alonso de Medina fizo en prosecución deste dicho pleyto fasta el día que el dicho liçençiado Alonso Pérez de Salamanca, juez de residençia, dio la dicha sentençia.

E al dicho liçençiado Alonso Pérez de Salamanca, juez de resydençia, que le devían condenar e condenaron en las costas que el dicho Alonso de Medina avía fecho en prosecución desta cabsa desde el día que dió e pronunçió la dicha sentençia contra él fasta el día de la data desta su sentençia, la tasaçión de las quales reservaron en sy e reservaron su derecho a salvo e a Gas, escrivano, para que pueda pedir e demandar, sy quisiere, ante quien e conmo deva e quando entendiere que le cumple los derechos del proçeso al dicho bachiller Gonçalo Fernández de Fuenterrubia e a otra qualquier persona que le fuere a cargo dellos. E por su sentençia difinitiva judgando, asý lo pronunçiaron e mandaron.

Después de lo qual, el dicho Alonso de Medina paresçió ante nos, en el nuestro consejo, e nos suplicó e pidió por merçed le mandásemos dar nuestra carta executoria de la dicha sentençia o conmo la nuestra merçed fuese e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e cada uno de vos, en vuestros lugares e jurisdicciones, que veades la dicha sentençia que de suso va encorporada que por los del nuestro consejo sobre lo susodicho fue dada e la guardédes e cunplades e executédes e fagades guardar e cumplir e exsecutar en todo e por todo segund que en ella se contiene; e contra el tenor e forma della non vayades nin pasédes nin consintades yr nin pasar en tiempo alguno, nin por alguna manera.

E sy dentro de nueve días primeros syguientes después que fueren requeridos con esta nuestra carta exsecutoria los dichos bachiller Gonçalo Fernández e liçençiado Alonso Pérez de Salamanca, dar e pagar non quisyeren al dicho Alonso de Medina o a quien su poder oviere, el dicho bachiller Gonçalo Fernández las dichas alonbras, conmo en la dicha sentençia se contiene, e dozientos e doze maravedís de las dichas costas; e el dicho liçençiado dozientos e sesenta e quatro maravedís de costas, en que por la dicha sentençia fueron condenados e contra ellos fueron tasadas e moderadas por los del nuestro consejo, con juramento que primeramente fizo la parte; o en ello alguna escusa o dilación pusieren, por esta nuestra carta mandamos, a vos, las dichas nuestras justiçias, e a cada uno de vos, en los dichos vuestros lugares e jurisdicciones, que pasado el dicho término fagades entrega e exsecución en los dichos bachiller Gonçalo e en sus bienes o en sus fiadores por las dichas alonbras e por los dichos dozientos e doze maravedís de las dichas costas

e en el dicho liçençiado Alonso Pérez de Salamanca, nuestro juez de resydençia, e en sus bienes por los dichos dozientos e sesenta e quatro maravedís de las dichas costas.

La qual dicha exsecuçión vos mandamos que fagades en bienes muebles sy los fallárdes, sy non, en rayzes con fiança de saneamientos que serán çiertos e sanos e valdrán la quantía al tiempo del remate e los vendades e rematédes en pública almo-neda, segund fuero.

E de los maravedís de su valor, entreguédes e fagades pago al dicho Alonso de Medina o a quien su poder oviere de lo que valieren las dichas alhonbras e de los dichos maravedís de las dichas costas, con más las costas que a su cargo e culpa fizie-re en los cobrar de todo bien e cumplidamente, en güisa que le non mengüe ende cosa alguna.

E los unos nin los otros non fagades, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez días del mes de setiembre, año de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, doctor. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. E yo, Cristóval de Vitoria, escrivano de cámara, etc. Iohan Ramírez.

98

1502, setiembre, 12. **TOLEDO.**

La reina Isabel de Castilla hace merced de una escribanía y notaría pública del número, para ejercer en la ciudad de Ávila, a Ruy Sánchez de Mendieta, por vacante (fallecimiento del escribano que la venía ostentando). — Reina.

Ruy Sánchez de Mendieta. Merçed de una escrivanía pública de Ávila.¹²⁶

Doña Ysabel, etc.

Por fazer byen e merçed a vos, Ruy Sánchez de Mendieta, mi escrivano e notario público, acatando vuestra ydoneydad e suficiençia e los serviçios que me avéys fecho, tengo por bien e es mi merçed e voluntad que agora e de aquí adelante para en toda vuestra vyda seades my escrivano público del número de la çibdad de Ávila en logar e por vacaçión de Fernand Sánchez de Pareja, ya defunto, escrivano públi-

¹²⁶ Debajo del encabezamiento aparece un tipo de letra posterior con el texto siguiente: "setiembre, 12 de 1502".

co del número que fue de la dicha çibdad de Ávila, por quanto el dicho Fernand Sánchez de Pareja es falleçido e pasado desta presente vida.

E podádes usar e usédes del dicho ofiçio e llevar los derechos e salarios acostumbrados segund que lo fazen e acostumbran fazer los otros escrivanos públicos del número de la dicha çibdad.

E por esta my carta mando al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e onbres buenos de la dicha çibdad de Ávila que luego que con ella fueren requeridos, juntos en su conçejo e ayuntamiento, segun que lo an de uso e de costumbre, reçiban de vos, el dicho Ruy Sánchez de Mendieta, el juramento e solenidad que en tal caso se requiere e devéys fazer; el qual por vos asý fecho reçiban e vos ayan e tengan por my escrivano público del número de la dicha çibdad de Ávila en logar del dicho Fernand Sánchez de Pareja, e usen con vos en el dicho ofiçio e vos acudan e fagan acudir con todos los derechos e salarios e otras cosas al dicho ofiçio anexas e perteneyentes.

E vos guarden e fagan guardar todas las honrras, graçias, merçedes, franquezas, libertades, esençiones, preeminençias e ynmunidades e todas las otras cosas al dicho ofiçio anexas que por razón del podédes e devédes aver e llevar e vos deven ser guardadas de todo bien e conplidamente, en güisa que vos non mengüe ende cosa alguna.

E que en ello, nin en parte dello, enbargo nin contrario alguno vos non pongan nin consyentan poner, ca yo, por esta dicha my carta, vos reçibo e e por reçibido al dicho ofiçio e al uso e exerçiçio dél caso que por ellos o alguno dellos non seades reçibido.

Es my merçed e voluntad que todas las cartas, contratos, obligaçiones, codeçi-llos e otras qualesquier escrituras que ante vos pasaren en la dicha çibdad de Ávila, en que fue puesto el día e mes e año e el logar donde se fiziere e otorgare e los testigos que a ello fueron presentes con vuestro syno acostumbrado, que yo vos dí al tiempo que vos fize mi escrivano e notario público en la mi corte e en todos los mys reynos e señoríos, valan e fagan fe en juizio e fuera del donde quier que pareçieren conmo cartas y escripturas fechas e synadas de mano de mi escrivano público del número de la dicha çibdad.

A las quales e a cada una dellas yo, por la presente, ynterpongo my avtoridad e decreto real para que valgan e fagan fe en juizio o fuera del donde quier que pareçieren.

E por evitar los perjuros, fravdes, costas e daños que de los contratos fechos con juramento e de las submision(es) que se fazen cavtelosamente se syguen, mando que non synéys contrato con juramento, ni por donde lego alguno se someta a la jurediçión eclesyástica, so pena que sy lo synárdes, por el mismo fecho, syn otra sentençia ni declaraçión alguna, ayáys perdido el dicho ofiçio.

E otrosý, con tanto que non seáys al presente clérigo de corona e sy lo soys o fuérdes de aquí adelante en algund tiempo, que luego por el mismo fecho ayáys perdido e perdáys el dicho ofiçio e non seáys más my escrivano nin uséys más del dicho

oficio, so pena que sy lo usádes, dende en adelante seáys avydo por falsario, syn otra sentençia nin declaraçión alguna.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la my merçed e de diez mill maravedís para la my cámara.

E demás, mando al ome que vos esta my carta mostrare que vos enplaze que parescades ante my en la my corte do quier que yo sea del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena; so la qual mando a cualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su syno porque yo sepa en conmo se cumple my mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a doze días del mes de setiembre, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de myll e quinientos e dos años.

Vala o diz çibdad de Toledo. Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Griçio, secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrivir por su mandado. Liçençiatu Çapata. No la firma el dotor por la cláusula de la corona que es pena de falsario. Liçençiatu Polanco.

1502, setiembre, 12. TOLEDO.

La Reina Isabel de Castilla hace merced de una escribanía y notaría pública, para ejercer en la corte o en cualquier otro lugar del reino, a García Verdugo, vecino de Piedrahíta.—Reina.

García Verdugo. Notaría.¹²⁷

Doña Ysabel, por la graçia de Dios; etc.

Por haçer vien e merçed a bos, García Verdugo, vezino de la villa de Piedrahita, acatando vuestra suficiençia e avilidad e algunos serviçios que me havéys fecho, tengo por vien e es mi merçed e voluntad que hagora e de aquí adelante por en toda vuestra vyda seáys my escrivano e notario público en la my corte y en todos los mys reynos e señoríos.

E por esta my carta e por su trespado sinado de escrivano público, mando a los ylustíssimos príncipes Don Felipe e Doña Juana, archiduques de Austria, duques de Borgoña, etc., mys muy caros e muy amados hijos, e a los ynfantes, duques, perla-

¹²⁷ En el margen superior derecho se escribe: "setiembre, 12 de 1502".

dos, marqueses, condes, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los del my consejo e oydores de la my avdiencia, alcaldes e alguaziles, merinos, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades, villas e logares de los mys reynos e señoríos, así a los que agora son conmo a los que serán de aquí adelante, que bos ayan e tengan por my escrivano e notario público e usen con vos en el dicho ofiçio e en todo lo a él conçerniente, segund que mejor e más conplidamente usan e deven usar con los otros escrivanos de los dichos mys reynos e señoríos.

E vos recudan e fagan¹²⁸ recudir con todos los derechos e salarios e otras cosas al dicho ofiçio anejas e perteneçientes, e que bos guarden e fagan guardar todas las honrras e graçias, franquezas, libertades que por razón del dicho ofiçio vos deven ser guardadas segund las leyes de mys reynos, todo vien e conplidamente, en guisa que bos non mengüe ende cosa alguna. E que en ello, nin en parte dello, enbargo nin contradición alguna vos non pongan, nin consientan poner.

E es nuestra merçed que todas las cartas, escrituras, ventas, poderes, obligaçiones e testamentos, codiçillos e otros qualesquier avtos judiçiales e extrajudiçiales que pasaren ante vos en que fuere puesto el día e mes e año e el lugar donde se otorgare e los testigos que a ello fueren presentes e vuestro syno, a tal como éste que yo bos do, de que es my merçed e voluntad e mando que uséys, que valgan e fagan fee en juyzio e fuera del conmo cartas e escrituras firmadas e sinadas de mano de mi escrivano e notario público de la dicha mi corte e de los dichos mys reynos e señoríos pueden e deven valer.

E por evitar los perjuros fravdos e fravdes e costas e daños que de los contratos fechos con juramento e de las submisiones que se fazen cavtelosamente se syguen¹²⁹, mando que non synéys contrato con juramento, nin por donde lego alguno se some-ta a la juredición eclesyástica so pena que sy lo signarédes que, por el mismo ¹³⁰ fecho, syn otra sentençia nin declaración ayáys perdido el dicho ofiçio.

E otrosí, con tanto que no seáys al presente clérigo de corona e sy lo soys o fué-redes de aquí adelante en algun tiempo, que luego por el mismo fecho ayáys perdido e perdáys el dicho ofiçio de escrivanía e non seáys más my escrivano nin uséys más del dicho ofiçio, so pena que sy lo usáredes dende en adelante seáys abydo por falsario syn otra sentençia nin declaración alguna.

E los unos nin los otros non fagades ¹³¹ nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la my cámara.

E demás mando al ome que bos esta my carta mostrare, que bos enplaze que parez-cades ante my en la my corte do quier que yo sea del día (que) vos enplazare fasta

¹²⁸ Repite el escribano: "fagan".

¹²⁹ Tacha el escribano la palabra "cautelosamente" al repetirla, por equivocación.

¹³⁰ Tachado: "caso".

¹³¹ Tacha el escribano: "ende".

quinze días primeros següientes so la dicha pena; so la qual mando a qualquier escrivano público, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a doze días del mes de setiembre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill quinientos dos años.

Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores la fize escrivir por su mandado. Don Álvaro. Joanes, doctor. Joannes, liçençiat. Hábiles es. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat Múxica. Liçençiat Polanco.

100

1502, setiembre, 12. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos comisionan a los Bachilleres De Madrigal y Pomareda, que a la sazón venían conociendo y determinando el conflicto de términos que sostenían entonces las villas de Pelayos y San Martín de Valdeiglesias, esta vez para que den respuesta enérgica a un grave suceso de orden público que se había originado, dado que, al parecer, varios vecinos de San Martín, armados, se apoderaron con violencia de varias cabezas de ganado cabrío de vecinos de Pelayos e, incluso, se llevaron presos por la fuerza a algunos de tales vecinos, uno muy mal herido.

La comisión se ciñe, en primer lugar, a lograr la devolución de los animales y la libertad de los apresados, y después a la averiguación e investigación de tales delitos y detención de los culpables para llevarlos y presentarlos ante los alcaldes de corte para ser juzgados, y al secuestro y embargo de bienes de aquellos y de los huídos, todo ello con el oportuno emplazamiento, etc. — Reyes.

La villa de Pelayos. Comisión al liçençiado Pomareda e bachiller Madrigal sobre çiertas prendas que hizieron los vezinos de Sant Martín.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el bachiller Françisco de Madrigal e a vos el bachiller de Pomareda, nuestros juezes comisarios, salud e graçia.

Sepades que por parte del çonçejo, alcaldes, alguazyles, regidores, ofiçiales e omes buenos de la villa de Pelayos que es del término de nuestra Señora Santa María de Valdeyglesias, nos fue fecha relaçión por su petiçión que ante nos, en el nuestro consejo, fue presentada diziendo que bien sabíamos conmo a su suplicaçión avíades ydo a entender en el debate de términos que avía entre la dicha villa de Pelayos

e la villa de Sant Martín, segund que más largamente en las cartas que para entender en lo susodicho vos fueron dadas se contiene.

E que agora estando vosotros en entender en lo susodicho, diz que el viernes pasado que fueron dos días del mes de setiembre deste presente año, diz que vinieron con mano armada Diego Barvado e Juan Sandín e Diego Muñoz e otros vezinos de la dicha villa de Sant Martín, armados con armas ofensyvas e defensyvas e desynfeçiosamente quitaron e llevaron a la dicha villa de Sant Martín dos hatos de ganado cabruno de çiertos vezinos de la dicha villa de Pelayos; e, ansymismo, diz que tomaron e prendieron çiertos hombres que diz que estavan çerca de la dicha villa de Pelayos con sus bestyas e los llevaron presos a la dicha villa de Sant Martín e firieron uno dellos malamente en la cabeça, de que diz que está a punto de muerte.

Las quales dichas fuerças e otras cuitas diz que an reçibido e resçiben de la dicha villa de San Martín e vezinos della e que vosotros non aveýs querido conosçer dellas, diziendo que vuestra comisión non se estyende a ello, en lo qual diz que la dicha villa de Pelayos reçibe daño. E nos fue suplicado e pedido por merçed que lo mandásemos punir e castigar o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E confiando de vosotros que soys tales personas que guardaréys nuestro servicio e la justiçia a las partes e que bien e fiel e diligentemente faréys lo que por nos vos fuera encomendado e cometydo, es nuestra merçed de vos encomendar e cometer lo susodicho e, por la presente, vos lo encomendamos e cometemos lo susodicho.

Por que vos mandamos que luego que con ella fuéredes requeridos tornéys e restituyáys e fagáys tornar e restituyr los dichos hatos de ganado que asý diz que fueron llevados a los vezinos de la dicha villa de Pelayos por los vezinos de la dicha villa de Sant Martín e otras qualesquier prendas que falláredes que se an tomado de la una parte a la otra e de la otra a la otra.

E fagáys soltar qualesquier personas que estuvieren presos por qualquiera de las partes dando fianças llanas e abonadas que cada una de las dichas partes estará a derecho e pagará lo que ante ellos fuere juzgado.

E ayáys ynformación quién e quáles personas tomaron el dicho ganado e fizieron las otras fuerças e cosas susodichas o dieron para ello consejo, favor e ayuda.

E a los que por la dicha ynformación falláredes culpantes prendedles los cuerpos e presos e a buen recabdo e, a su costa, los traed o enbiad a la nuestra corte e los entregad a los nuestros alcaldes della, a los quales mandamos que los reçiban de vos e los tengan presos e a buen recavdo e non los den sueltos, nin fiados, syn nuestra liçençia e mandado.

E a los culpados que non pudiéredes aver para los prender secrestádlles los bienes en poder de buenas personas llanas e abonadas, por ynventario e ante escrivano publico, e ponedles plazo en sus casas, el qual, nos, por la presente, les ponemos de treynta días por tres plazos, dándoles los diez días primeros, por primero plazo, e los otros diez días segundos, por segundo plazo, e los otros diez días, por terçero pla-

zo e término perentorio acabado para que vengan e se presenten ante nos personalmente a estar a derecho con el nuestro procurador fiscal çerca dello, con aperçibimiento que les fazemos que sy pareçieren, los del nuestro consejo los oyrán e guardarán en todo su justiçia.

En otra manera, su avsençia e rebeldía, non enbargante aviéndola por presençia, verán la dicha pesquisa e oyrán al dicho nuestro promotor fiscal en todo lo que dezyr e alegar quysiere en guarda de su derecho e sobre todo librarán e determinarán lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por justiçia, syn los más çitar nin llamar, nin atender sobre ello.

E mandamos a qualesquier cavalleros e conçejos e alcaldes e a otras qualesquier personas de qualquier estado o condiçión que sea donde los dichos delinçientes o qualquier dellos estuvieren, que vos los den e entreguen luego que por vuestra parte fueren requeridos, syn poner en ello escusa nin dilaçión alguna; e que non los acojan nin resçiban más, so aquellas penas en que, segund las leyes de nuestros reynos, caen e yncurren los que reçiban malhechores, e so las otras penas que vos, de nuestra parte, les pusiérdes, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas.

E mandamos a las partes a quien toca e atañe e a otras qualesquier personas de quien entendiéredes ser ynformados çerca de lo susodicho, que vengan e parescan ante vos, a vuestros llamamientos e enplazamientos, e digan sus dichos e depu- siçiones a los plazos e so las penas que vos de nuestra parte les pusyéredes o mandáredes poner, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas e vos damos poder conplido para las executar en los que rebeldes e ynobidentes fueren.

E es nuestra merçed que estédes en fazer lo susodicho quinze días e que ayades e llevédes de salario para vuestra costa e manteniimiento cada uno de los dichos días en que en ello vos ocupáredes, cada uno de vos, otros dozientos e treynta maravedís, e para¹³² cada uno de los escrivanos que con vosotros estén entendiendo en lo susodicho, cada uno de los dichos días, setenta maravedís de mas e allende de los derechos de escrituras e presentaçiones de testigos e otros avtos que ante ellos pasaren, los quales ayan de llevar e lleven conforme al aranzel de los logares donde lo susodicho se fiziere, con tanto que non eçeda de lo contenido en las leyes de nuestros reynos.

Los quales dichos maravedís del dicho salario e derechos de los dichos escrivanos, mandamos que ayádes e cobrédes e vos sean dados e pagados de los que en lo susodicho falláredes culpantes, repartyendo a cada uno segund la culpa que en lo susodicho ovieren.

Para los quales aver e cobrar dellos e de cada uno dellos e de sus bienes e para fazer sobre ello todas las prendas e premias e esecuçiones e vençiones e remates de

¹³² Tacha el secretario: "los".

bienes que nesçesario e conplidero sea de se fazer, asymismo, por la presente vos damos poder conplido por esta nuestra carta.

E mandamos que en tanto que lleváredes salario por razón de lo susodicho non llevéys otro salario alguno por razón de otras comisiones que por nos vos ayan sydo e son dadas, e que todos los maravedís que vosotros e los dichos escrivanos lleváredes asý, por razón del dicho salario conmo por los derechos de las escrituras que sobre lo susodicho se fizieren, los fagáys asentar en fin del proçeso que sobre lo susodicho se feziere e lo firméys de vuestro nonbre por que por ellos syn otra provança alguna se pueda averiguar sy vosotros o los dichos escrivanos llevaron algo demasyado, so pena que lo que de otra manera lleváredes, lo paguéys con el quatro tanto para la nuestra cámara.

E sy para fazer e conplir e executar lo susodicho, favor e ayuda oviérdes menester, por esta nuestra carta mandamos a todos los conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguazyles, merinos e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos que vos den e fagan dar todo el favor e ayuda que les pidiéredes e menester oviéredes.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a doze días de setiembre de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Johanes, doctor. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Juan Ramírez, escrivano de cámara, etc. Liçençiatu Polanco.

101

1502, setiembre, 13. **TOLEDO.**

Incitativa de los Reyes Católicos, principalmente a los corregidores y demás justicias de las villas de Madrigal de las Altas Torres, Arévalo y Tordesillas, por virtud de la cual les encargan que examinando los testamentos del difunto comendador Pedro de Alderete, que había designado a su mujer Isabel Palomeque como albacea y testamentaria de su herencia, como ésta venía diciendo que terceras personas, indebidamente, tenían tomados y poseían los bienes de la herencia, resuelvan con arreglo a derecho si era procedente entregarle a aquella la posesión de los mismos, etc.—Consejo.

Doña Ysabel Palomeque. Ynçitativa a las justiçias sobre çiertos bienes del comendador, su marido, que le tomaron.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A todos los corregidores, asyistentes, alcaldes e otras justiçias e juezes qualesquier asý de las villas de Madrigal e Arévalo e Tordesyllas, conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros regnos e señoríos e a cada uno e qualquier de vos en vuestros logares e jurisdicciones, e a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Doña Isabel Palomeque, muger del comendador Pedro de Alderete, ya defunto, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que el¹³³ dicho comendador por su testamento e postrimera voluntad dexó por su albaçea e testamentario a la dicha doña Ysabel, su muger, e le dió poder conplido para que pudiese entrar e tomar todos sus bienes e dellos conplir las mandas e legatos en el dicho su testamento contenidos; e diz que algunas personas de fecho e contra derecho tienen entrados e tomados y enbargados los bienes y herençia que fueron e fincaron del dicho comendador Alderete, de manera que ella non ha podido conplir nin descargar su ánima e testamento.

Por ende que nos suplicava e pedía por merçed çerca dello le mandásemos probeer mandando alçar e quitar qualquier enbargo e secresto que en los dichos bienes estén puestos e que le fuesen dados y entregados libre e desenbargadamente para que ella pudiese fazer e cumplir lo contenido en el dicho testamento, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos, en vuestros lugares e jurisdicciones, que veades lo susodicho e los testamentos del dicho comendador Pedro Alderete que diz que pasaron ante Miguel Sánchez Montesynos, nuestro escribano e notario público, que vos serán mostrados e presentados sygnados con su sygno; e llamadas e oýdas las partes a quien hatañe, brebe e sumariamente, non dando lugar a luengas nin dilaciones de maliçia salvo solamente la verdad sabida, fagades e administrédes çerca dello a las dichas partes entero conplimiento de justiçia por manera que la ellos ayan e alcançen e por defeto della non tengan cabsa nin razón de se nos más venir nin enbiar a quejar sobre ello.

E los unos nin los otros, etc, con pena de diez mill maravedís.

Dada en la çibdad de Toledo, a treze días del mes de setiembre de myll e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Johanes, doctor. Petrus, doctor. Françiscus, liçençiatu. Liçençiatu Çapata. Fernandus Tello, Liçençiatu. Escrivano, Pedro de Madrid. Iohan Ramírez.

¹³³ Tachada la palabra: "comendador".

1502, setiembre, 13. **TOLEDO.**

Los vecinos de la ciudad de Ávila ponen de relieve a los Reyes Católicos que tenían de costumbre y uso pacífico el participar en la elección de los procuradores que participaban en el concejo de modo libre y que, más tarde, sólo los regidores y las justicias se arrogaban la atribución de elegir y nombrar tales Procuradores, excluyendo de ello a la comunidad de vecinos, a los caballeros y a los escuderos.

Entonces, los Reyes cometieron a su juez de residencia, el licenciado Alonso Pérez, la labor de informarles sobre este asunto, y a la vista de ese informe y con deliberación del consejo, los Reyes determinan, finalmente, que anualmente, con sucesivas renovaciones, las colaciones, el día de la festividad de San Miguel, juntos propondrían personas para ser nombradas como procurador. Y luego en la iglesia de San Vicente, con los regidores presentes se proceda entre los electores así propuestos a designar y elegir a uno como tal procurador, etc.—Consejo.

La çibdad de Ávila. Para que las vezindades elijan procurador de la çibdad juntamente con la justiçia della.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, corregidor, alcaldes, alguazyl, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la çibdad de Avila, e a otras qualesquier personas a quien toca e atañe lo en esta nuestra carta contenido, e a quien fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que por parte de la comunidad desa dicha çibdad nos fue fecha relación por su petiçión, etc, diziendo que en esta çibdad solían e acostumbraban entrar en el conçejo della todas personas que quieran e que después que se avía fecho el conçejo çerrado non avía procurador puesto por los cavalleros e escuderos, nin por la comunidad, e que sy avía algunos procuradores heran los que la¹³⁴ justiçia e regidores desta çibdad nonbravan e ponían e que los tales procuradores non conosçían cosa alguna con los cavalleros e escuderos, ni con la dicha comunidad.

E nos fue suplicado e pedido por merçed que sobre ello mandásemos proveer e remediar con justiçia mandando que oviesen procurador que fuese puesto por la dicha comunidad que entrase en los conçejos e ayuntamientos que en esa dicha çibdad se

¹³⁴ Tachado: "çibdad".

heziesen para que viésen cómo e de qué manera se hordenavan las cosas del regimiento della, porque lo mal fecho lo contradixesen e tomasen por testimonio, para que se viniesen a quejar dello ante nos.

Sobre lo qual nos mandamos dar una nuestra carta para el licenciado Alonso Pérez de Salamanca, nuestro juez de residencia desa dicha çibdad, para que, llamadas e oydas la partes a quien tocava, oviese ynformación e supiese la verdad qué previllejo avía antyguamente en esa çibdad que entrasen e estoviesen en los conçejos della e sy avía algund procurador de la dicha comunidad e cómo e por quién heran nombrados y elegidos los dichos procuradores e porqué tiempo e qué más procuradores avía al presente e por quién e cómo heran elegidos, e sy entravan en los dichos conçejos e sy avía algund procurador de la dicha comunidad e sy cunplýa al byen desa dicha çibdad e de la dicha comunidad que toviessen procurador que entrase en los dichos conçejos e ayuntamientos que en ella se hyziesen.

E que, auida la dicha ynformación, con su paresçer de lo que en ello se deviese proveer, la enbyase ante nos, al nuestro consejo, para que la mandásemos ver e vysta se proveyese en ello lo que fuese justiçia, segund que éstas e otras cosas más largamente se contienen en la dicha nuestra carta.

El qual dicho licenciado Alonso Pérez de Salamanca, por virtud de la dicha nuestra carta, ovo la dicha ynformación e la enbió ante nos al nuestro consejo con su paresçer, e visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por la qual mandamos que de aquí adelante tanto quanto nuestra merçed e voluntad fuere en cada un año las colaçiones e quadrillas desa dicha çibdad se puedan juntar e junten por el día de Sant Miguel de cada un año en cada colaçión, e asý juntos nonbren e elyan cada colaçión e quadrilla dos personas para electores del dicho procurador.

Los quales dichos electores asý nombrados e elejydos por las dichas colaçiones e quadrillas se ayan de juntar e junten con la nuestra justiçia desa dicha çibdad en la yglesia de Sant Vicente desa dicha çibdad e allí fagan juramento en forma devida de derecho que eligyrán e nonbrarán para el dicho ofiçio de procurador buena persona e allí se nonbre e elija; e asý elegydo e nombrado, en la manera que dicho es, mandamos que el tal procurador que fuere elegydo jure en forma devida de derecho que procurará bien e lealmente por los negoçios e cabsas tocantes a nuestro serviçio e al byen desa dicha çibdad e vezinos della.

E mandamos que la dicha eleçión e nombramiento del dicho procurador non se pueda fazer nin faga por más tiempo de un año, e conplido el tal año tornen a elegyr el dicho procurador en la manera que dicha es por otro año e asý se faga la dicha eleçión e nombramiento del dicho procurador en cada un año.

E que el tal procurador que asý fuere elegydo no pueda ser nin sea elegydo por más tienpo de dos años, uno en pos de otro.

E que el dicho procurador que asý fuere elegido,¹³⁵ en la manera que dicha es, pueda entrar e estar en los dichos conçejos e ayuntamientos que en esa dicha çibdad se hizyeren para que vea cónmo e de qué manera se hordenan e fazen las cosas del regymiento e governaçión desa çibdad e que non pueda tener, nin tenga, boz nin voto, salvo que quando viere que se hordena o manda algo que sea en agravio e perjuizio desa çibdad e de los vezinos della, que lo pueda contradezir e tomar por testimonio para lo venir a queixar ante nos.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que asý lo guardéys e cunpláys, segund e conmo en esta nuestra carta se contiene; e contra el thenor e forma della non vayades nin pasédes, nin consyntades yr nin pasar agora, nin de aquí adelante.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en Toledo, a treze de septiembre de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Françiscus liçençiat. Petrus, doctor. Fernandus Tello, liçençiat. Liçençiat. Múxica. Yo, Cristóbal de Vitoria, la fyz escribir. Iohan Ramírez.

103

1502, setiembre, 17. **TOLEDO.**

Los alcaldes del lugar de Aldeavieja, en el ámbito civil únicamente tenían competencia para juzgar y sentenciar pleitos cuya cuantía no sobrepasara el límite de sesenta maravedís; y al serle solicitada a los Reyes por un regidor del concejo una ampliación de su competencia para evitar que los vecinos tuvieran que acudir a la ciudad a litigar, aquellos se lo conceden y amplian su competencia cuantitativa hasta el límite de trescientos maravedís. — Consejo.

El lugar de Aldeavieja. Para que los alcaldes libren fasta en treszientos maravedís.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, alcaldes, regidores, ofiçiales e omes buenos del lugar de Aldeavieja, aldea e jurisdicción de la çibdad de Segovia, salud e graçia.

Sepades que Juan Vázquez, vezino e regidor de la dicha çibdad, me fizo relación por su petiçión diziendo que los vezinos dese dicho lugar rescibirían mucho agravio e daño a cabsa que los alcaldes dél non podían conosçer de demanda de más de fasta sesenta maravedís.

¹³⁵ Tachada la frase: "non pueda ser nin sea".

Por ende que me suplicáades e pidiádes por merçed vos diese liçençia e facultad para que los alcaldes del dicho lugar podiesen conosçer de más contía por quitar las dichas costas o cómo la my merçed fuese.

Lo qual visto en el my consejo e consultado conmygo, acatando que el dicho lugar es de treszientos vezinos e más, e la fatiga e costas que resçibirían los vezinos del en yr a la dicha çibdad por pleitos de poca contya, tóvelo por bien.

E, por la presente, vos doy liçençia e facultad para que agora e de aquí adelante en quanto my merçed e voluntad fuere, los alcaldes hordinarios del dicho lugar, seyendo puestos e nonbrados segund e conmo fasta aquí se a acostunbrado, puedan oyr, librar e conosçer en ese dicho lugar de qualesquier pleytos e cavsas çebiles que ante ellos se començaren fasta en contya de treszientos maravedís e no más; e que de los dichos maravedís arriba non se entremetan a conosçer, nin conoscan, en manera alguna, salvo el corregidor e alcaldes de la dicha çibdad de Segovia, a quien pertenesçe el conoçimiento dello.

E mando que las apelaçiones que se ynterpusyeren de los alcaldes del dicho lugar sean para el conçejo de la dicha çibdad para que allí se vean en grado de apelaçión e se faga lo que sea justiçia.

Lo qual vos mando que se faga e cumpla no enbargante qualesquier hordenanças e otros previllejos e escripturas que la dicha çibdad tenga en contrario de lo susodicho, con tanto que en fravde de lo susodicho los que ovieren de poner algunas demandas a otros en el dicho lugar non dividan lo que asý les ovieren de pidir en diversas demandas.

De lo qual vos mandé dar esta mi carta firmada de mi nonbre e sellada con my sello e librada de los del mi consejo.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez e syete días del mes de setiembre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Yo, Gaspar de Grizio, secretario de la reyna, nuestra señora, la fize escrevir por su mandado. Don Álvaro. Iohanes, doctor. Martinus doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatius Çapata. Fernandus Tello, liçençiatius. Iohan Ramírez.

1502, setiembre, 17. TOLEDO.

Contiene este documento la pragmática que los Reyes Católicos promulgaron con el fin de atajar el hecho de que decretada la expulsión de los moros de sus reinos, algunos de los que se habían quedado y convertido al catolicismo, por inducimiento de otros, habían comenzado a practicar de nuevo la religión de Mahoma y

tenían el propósito de abandonar los reinos de Castilla y León, vendiendo previamente sus bienes.

Para evitarlo, esta disposición real, además de prohibir a los moros convertidos la venta en sus reinos de bien raíz alguno, por un plazo de dos años, bajo pena de confiscación, les prohíbe la salida de sus citados reinos y su libertad de deambulación al reino de Granada, Valencia, Aragón, permitiéndoles tan sólo el movimiento a los que fueran mercaderes y ello bajo determinadas limitaciones y condiciones que tenían que cumplir con antelación.—Reyes.

Premática para que los nuevamente convertidos non se vayan fuera del reyno, nin vendan por dos años sus bienes raíces. Diéronse quatro de un mismo thenor.¹³⁶

Doña Ysabel, etc.

A los ylustísimos príncipes don Felipe e doña Juana, archiduques de Astria, duques de Borgoña, etc., nuestros muy caros e muy amados fijos, e a los ynfantes, duques, perlados, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaydes e tenedores de los castillos e casas fuertes e llanas e aportelladas, e a los del my consejo e oydores de las mis abdençias, alcaldes, alguaziles e notarios de la my casa e corthe e chançellería e a todos los conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, merinos, prebostes, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los mys reynos e señoríos, e a los mys alcaldes e guardas de las cosas vedadas, salud e graçia.

Bien sabedes como por graçia de nuestro señor los moros que en estos mys reynos de Castilla e de León avían e, asy mismo, los que bivían e moravan en el reyno de Granada se convirtieron a nuestra santa fee católica.

Los quales todos, o la mayor parte, peresçieron en ella conmo buenos e fieles cristianos e porque podría ser que algunos, ynduzidos por moros e non buenos cristianos, herrasen e fiziesen lo que non devían, e aun por que estoy ynformada que çiertos dellos engañados por malos consejos han comencado a vender sus bienes para se pasar a otros reynos e de allí yrse allende.

E por que a my como reyna e señora e çeladora del serviçio de Dios nuestro señor e de su santa fee conviene proveer e remediar, como los asy nuevamente convertidos sean conservados en nuestra santa fee e quitados e apartados de personas que los puedan traer a herrar, e queriendo proveer e remediar en todo lo susodicho conmo cumple al serviçio de Dios, nuestro señor, e a la salvaçión de las ánimas a los que asy se convirtieron, mandé dar esta my carta en la dicha razón.

¹³⁶ En el margen superior izquierdo: "su ofiçio, rey"; en el derecho: "nichil".

Por la qual mando e defiendo que ninguno de los dichos nuevamente convertidos en los dichos mys reynos de Castilla e de León vendan bienes algunos rayzes desde oy día de la data desta my carta fasta dos años cumplidos primeros syguientes, so pena que pierdan los maravedís e otras cosas que por ellos resçibieren e los que los compraren pierdan los dichos bienes que asý compraren. E sea la terçia parte para el que lo acusare e para el juez que los sentençiare e las otras dos terçias partes para la my cámara e fisco.

E otrosý, les defiendo e mando que non salgan nin vayan fuera de mys reynos nin a otros, nin lugares e villas, nin sus mugeres e fijos.

E otrosý, por algunas justas cabsas e razones que a ello me mueven cunplideras a los dichos nuevamente convertidos del dicho my reyno de Granada, asy mismo, mando e defiendo a los dichos nuevamente convertidos de los dichos mys reynos de Castilla e de León, que ellos nin alguno dellos por tiempo de dos años cunplidos primeros syguientes non sean osados de se yr de bivienda, nin a traer mercadurías, nin otra cosa alguna, al dicho reyno de Granada, nin a las çibdades e villas e logares dél, so pena que qualquiera de los nuevamente convertidos de moros que fueren a alguna parte de las por my defendidas que, por el mesmo fecho, pierdan todos sus bienes muebles e rayzes; de los quales sea la terçia parte para el que lo acusare e para el juez que los sentençiare e las otras dos terçias partes para la mi cámara e fisco.

E las personas a la my merçed por sy alguno de los dichos nuevamente convertidos quisieren yr por tierra de los reynos de Aragón e Valençia e Portugal a contratar sus mercadurías, que lo puedan fazer con tanto que antes que partan de sus tierras lo notifiquen e fagan saber al conçejo, justiçia, regidores de la çibdad e villa donde bivieren, e se obliguen ante el escrivano del conçejo e den fiadores llanos e abonados que se obliguen a tanta pena de dinero que baste para aver por quanto que bolverá a su casa antes que perderlo; e que el tal o los tales que asý fueren a comprar fuera de los dichos mys reynos de Castilla e de León bolverán a sus tierras e casas dentro del término conbenible que les fuere asygnado.

El qual vaya señalado en la dicha obligaçión segund la distançia del lugar do pidiere o do oviere dyr, lo qual oviere menester de tenerse para la contrataçión que llevare, con tanto que non pase de noventa días e que lleve fee del escrivano del conçejo para los puertos por donde saliere, sygnada de su sygno en que çertifique cómo fizo la dicha obligaçión e conmo la nuestra justiçia e regidores de la çibdad e villa donde biviera le dan la dicha liçençia por el dicho término.

E sy de otra manera fuere, que pierda sus bienes e más las mercadurías e bestias e otras cosas que llevare e sus personas sean a my merçed, e que la dicha pena se reparta¹³⁷ en la manera susodicha.

¹³⁷ Tacha el escribano la frase: "conmo dicho es".

E porque lo susodicho sea notorio e ninguno dello pueda pretender ynorançia, mando que esta my carta sea pregonada públicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostumbrados destas dichas çibdades e villas e lugares por pregone-ro e ante escrivano público.

E los unos nin los otros, etc, con pena de diez mill maravedís.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez e syete de setiembre de quinientos e dos años.

Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Grizio, secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrevir por su mandado. Don Álvaro. Françiscus liçençiat. Liçençiat Çapata. Fernandus Tello, liçençiat. Iohan Ramírez.

1502, setiembre, 19. **TOLEDO.**

Derivado del juicio de residencia llevado a cabo a Juan de Deza, corregidor que fue de Ávila, resultaba que el alcalde que éste nombró en su momento, Gonzalo Fernández de Fuenterrubia, había cometido algunos excesos y abusos, y en su virtud el consejo real había dictado sentencia condenando al citado alcalde a devolver determinadas cantidades a diversos vecinos de Grajos. Y siendo firme la sentencia, los Reyes ordenan al corregidor de Ávila que la ejecute en todo su contenido.—Consejo.

La çibdad de Ávila. Exsecutoria de la resydençia que se tomó a Juan de Deça.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que en el nuestro consejo fue vista la residençia que por nuestro mandado se tomó a Juan de Deça, nuestro corregidor que fue desa dicha çibdad, e a sus ofi-ciales.

E por quanto por ella paresció, entre otras cosas, que el liçençiado Gonçalo, alcal-de que fue en esa dicha çibdad, yendo a entender en un debate al lugar de Grajos, entre el dicho lugar e Luys de Hermosa, sobre çierto término, porque el dicho con-çejo non le quiso fazer la costa prendió a Diego Martín, alcalde del dicho lugar, e Pedro López, procurador del dicho conçejo, e los llevó presos a esa dicha çibdad de Ávila donde los tuvo diez días presos e por que los soltase les llevó trezientos e treyn-ta e ocho maravedís.

E que les mandó dar a los escrivanos que entendieron en el dicho debate nueve reales e pagar el carçelaje e que, asymismo, llevó al dicho Luys de Hermosa quinze reales.

E por el dicho nuestro juez de residençia visto, dio por libre e quito al dicho alcalde Gonçalo, de la qual sentençia los susodichos apelaron e por los del nuestro consejo visto fue acordado que devíamos dar e mandaron que la dicha sentençia sea rebocada e se reboque e que el dicho alcalde Gonçalo pague e torne lo que asý llevó a los dichos Pedro López e Diego Martín e Luys de Hermosa conforme a los capítulos que vos mandamos llevar que sobre lo susodicho disponen.

Por que vos mandamos que asý lo guardédes e cunplades, exsecutédes e fagades guardar e conplir e executar conmo en la nuestra carta se contyene; e contra el thenor e forma della non vayades nin pasédes nin consintades yr nin pasar por alguna manera.

E non fagades ende al, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a XIX días del mes de setiembre de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Françiscus, liçençiatu. Petrus, doctor. Ferdinandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Juan Ramírez, secretario de cámara, etc. Iohan Ramírez.

1502, setiembre, 19. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden seguro y amparo, personal y económico, a favor de Juan Ferrández Marco, vecino del lugar de El Herradón, tierra de Ávila, que teme pueda ser muerto, herido, etc., de mano del escribano de Ávila, Juan Blázquez Nieto, de Alonso Sastre y de los hijos de Pedro Sánchez, éstos últimos vecinos también de aquel lugar.—Consejo.

Seguro.¹³⁸

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al nuestro justiçia mayor e a los alcaldes de nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores, asystentes, alcaldes e otros justiçias e juezes qualesquier,

¹³⁸ En el margen superior izquierdo pone: "Juan Ferrández Marco" y en el izquierdo: "nichel".

asý de la çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno o qualquier de vos en vuestros lugares e jurisdicciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que Juan Ferrández Marco, vezino del Herradón, tierra de la dicha çibdad de Ávila, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que él trata çiertos pleitos e debates con Juan Blázquez Nieto, escrivano del número de la dicha çibdad, e con Alonso Sastre, vezino del dicho lugar del Herradón e con los fijos de Pero Sánchez, vezinos del dicho lugar, y que él se teme e reçela que los susodichos o algunos dellos o sus parientes e criados o paniaguados o otras personas que por ellos a de fazer por odio e enemystad que él tiene, porque trató con ellos los dichos pleitos, le ferirán o matarán o lysiarán o farán o mandarán fazer otros males e daños o desaguisados algunos en su persona o en sus bienes.

En lo qual diz que (sy) asý oviese de pasar él reçibiría mucho agravio e daño, e nos suplicó e pidió por merçed çerca dello le mandásemos proveer mandádo tomar e reçebyr a él e a sus bienes so nuestro seguro e anparo e defendimiento real, o conmo la nuestra merçed (fuere), e nos ovímoslo por bien.

E por la presente tomamos e reçebymos so nuestro seguro e anparo e defendimiento real al dicho Juan Ferrández Marco e a sus bienes e le aseguramos de los dichos Juan Blázquez Nyeto e Alonso Sastre e fijos de Pero Sánchez e de los dichos sus parientes e criados e apanyaguados e de otras qualesquier personas que por ellos an de fazer que, ante vos, las dichas nuestras justiçias, por sus nonbres serán declarados de quien dixere que se teme e reçela, para que le non ferirán, nin matarán, nin lysiarán, nin pedirán prender, nin fagan, nin manden, fazer otros males nin daños nin desaguisados algunos en sus personas nin en sus bienes contra razón e derecho, conmo non devan.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos, en vuestros lugares e jurisdicciones, que guardédes e fagades guardar esta nuestra carta de seguro e todo lo en ella contenido, e non consyntades nin dés lugar que contra el tenor e forma della persona o personas algunas le vayan nin pasen, nin consyntades yr nin pasar.

E lo fagades asý pregonar públicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostumbrados destas dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e ante escrivano público.

E fecho el dicho pregón, sy alguna o algunas personas fuesen o pasasen contra lo en esta mi carta contenido o contra parte dello, vos mandamos que pasédes e procedades contra las tales personas e contra cada una dellas a las mayores e más graves penas çiviles e criminales que falláredes por fuero e por derecho, conmo contra aquellas que pasan e quebrantan seguro puesto por carta e mandado de sus rey e reyna e señores naturales.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que los enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena; so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que¹³⁹ de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno para que nos sepamos cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez e nueve días de setiembre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Françiscus, Liçençiatus. Petrus, doctor. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatus Móxica. Y yo, Pero Ferrández de Madrid, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los de su consejo.

107

1502, setiembre, 24. **TORRIJOS.**

Agustín de Porras denunció que Francisco de Pajares, vecino de Ávila, que estaba siendo investigado en el consejo real, había partido de la corte sin licencia de los Reyes, contraviniendo lo que se le había impuesto, y éstos le emplazan para que comparezca en legal forma, en el término de diez días, ante el citado consejo a contestar lo que le conviniere sobre la dicha denuncia.—Consejo.

Agostín de Porras. Enplazamiento.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Françisco de Pajares, vezyno de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Bien sabedes conmo por los del nuestro consejo vos fue mandado que entre tanto que la pesquisa que contra vos estava fecha se veýa e determinava por los del nuestro consejo non partiédeses de nuestra corte syn nuestra liçençia e mandado, so pena de çinquenta myll maravedís para la nuestra cámara; e Agostín de Porras, vezino de la dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión deziendo que vos, syn liçençia nuestra, vos fuýstes e absentastes de nuestra corte, por lo qual avíades caydo e yncurrido en la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedís.

¹³⁹ Tacha el escribano las palabras: "del día que para esto".

Por ende que nos suplicava e pedía por merçed que vos mandásemos condenar en ellos o que sobre todo ello le proveyésemos con justiçia o como la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo, porque vos devédes ser llamado e oydo para lo susodicho, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que del día que esta nuestra carta vos fuere notificada en vuestra perona sy pudiéredes ser avido e sy non en las puertas de las casas de vuestra morada donde más continuamente vos solédes acoger, deziéndolo o faziéndolo saber a vuestra muger o fijos, sy los avédes, o a vuestros criados o vezinos más çercanos para que vos lo digan e fagan saber por manera que venga o pueda venir a vuestra notiçia e dello non podades pretender ynorançia, fasta diez días primeros siguientes.

Los quales vos damos e asignamos por todos plazos e término perentorio acavado, vengades e parescades ante nos, en el nuestro consejo, por vos o por vuestro procurador suficienete, con vuestro poder bastante, byen ystructo e ynformado çerca de lo susodicho, a vos ver declarar aver caydo e¹⁴⁰ yncurrido en la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedís e a dezir e allegar sobre ello todo lo que dezir e allegar quisiérdes en guarda de vuestro derecho fasta la sentençia dyfinitiva ynclusibe y tasación de costas sy las ý oviere.

Para lo qual oyr e para todos los otros (abtos) deste pleito, subçesive uno en pos de otro, a que de derecho devades ser presente e llamado e espeçial çitaçión se requiere, vos llamamos e çitamos e ponemos plazo e término perentoriamente, con aperçibimiento que vos fazemos que sy dentro del dicho término paresçiérdes, segund dicho es, ante los del nuestro consejo, vos oyrán e guardarán en toda vuestra justiçia.

En otra manera, vuestra absençia e rebeldía, non enbargante aviéndola por presençia, syn vos más çitar, nin llamar, nin atender sobre ello, oyrán a la otra parte en todo lo que dezir e allegar quisieren e sobre todo farán e determinarán lo que fallaren por justiçia.

E de conmo esta nuestra carta vos fuere leyda e notificada e la conpliérdes, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la villa de Torrijos, veintitrés días del mes de setiembre, año de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Johanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Yo, Luys del Castillo, la fize escrivir. Liçençiatu Polanco.

¹⁴⁰ Tachado: "declarando".

1502, setiembre, 27, CASARRUBIOS.

Corregimiento de la ciudad de Ávila y su tierra en favor de Alonso Martínez de Angulo. A la vez, se le ordena a este nuevo corregidor que lleve a cabo el juicio de residencia de su predecesor, Alonso Pérez, y de sus oficiales en el breve término de veinte días.—Reina.

Corregimiento de Ávila para Alonso Martínez de Angulo.¹⁴¹

Doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que yo, entendiendo ser cunplidero a mi serviçio e a la execuçion de my justiçia e a la paz e sosiego de la dicha çibdad e su tierra, my merçed e voluntad es que Alonso Martínez de Angulo tenga por my el corregimiento e juzgado de la dicha çibdad e su tierra por tienpo de un año cumplido primero syguiente, con los ofiçios de la justiçia e juresdiçion çevile e criminal della e con los ofiçios de alcaldía e alguaziladgo della, contado desde el día que por vosotros fuere reçibido al dicho ofiçio fasta ser cumplido el dicho un año.

Por que vos mando a todos e a cada uno de vos que vista esta my carta, syn otra luenga nin tardança alguna e syn más me requerir nin consultar nin esperar otra my carta nin mandamiento nin juzyón, resçibades del dicho Alonso Martínez de Angulo el juramento e solenidad que en tal caso se acostunbra fazer; el qual por él fecho, le resçibáys por my juez e corregidor de la dicha çibdad e su tierra e le consyntáys libremente usar del dicho ofiçio e cumplir e esecutar la my justiçia en esa dicha çibdad e su tierra por sy e por sus ofiçiales e por sus lugarestenyentes, que es my merçed que los dichos ofiços de alcaldía e alguaziladgos e otros ofiços al dicho corregimiento anexos pueda poner.

Los quales pueda quitar e admover cada e quando a my serviçio e a execuçion de la my justiçia cumpla; e poner e subrrogar otros en su lugar e oyr e librar e determinar e oyga e libre e determine todos los pleitos e cabsas çiviles e criminales que en esa dicha çibdad e su tierra están pendientes, començados e movidos.

E que en quanto por my toviere el dicho ofiçio se començaren e movieren e a ver e llevar los derechos e salarios acostumbrados e a los dichos ofiços pertenesçientes e fazer e fagan qualesquier pesquisas en los casos de derecho permisos e otras

¹⁴¹ Debajo de este encabezamiento aparece escrito: "dióse otro tal para don Carlos Enríquez de Çifuentes, de las quatro villas de la costa de la mar".

qualesquier cosas al dicho ofiçio pertenesçientes e que él entienda que a mi serviçio e a la execuçion de my justiçia cumpla.

E para usar e exerçer el dicho ofiçio e cunplir e executar la my justiçia todos vos conforméys con él e con vuestras personas e gentes le dédes e fagades dar todo el favor e ayuda que vos pidiere e menester oviere; e que en ello, nin en parte dello, enbargo nin contrario alguno le non pongades nin consintáys poner, ca yo, por la presente, resçibo e he por resçibido al dicho ofiçio e le do poder para lo poder usar e exerçer e executar la my justiçia, caso que por vosotros o por alguno de vos non sea resçibido, por quanto cumple a my serviçio que el dicho Alonso Martínez de Angulo tenga el dicho ofiçio por el dicho un año, non enbargante qualesquier estatutos e costumbres que çerca dello tengades.

E por esta my carta mando a qualesquier persona o personas que tienen las varas de my justiçia e de los ofiçios de alcaldía e alguaziladgo de la dicha çibdad e su tierra que luego ge las den e entreguen al dicho mi corregidor, e que non usen más dellas syn mi liçençia e so las penas en que cahen las personas privadas que usan de ofiçios públicos para que non tienen poder nin facultad, ca yo, por la presente, les suspendo e he por suspendidos.

E otrosý, es my merçed que sy el dicho my corregidor entendiere que es cunplido a mi serviçio e a la execuçion de mi justiçia que qualesquier cavalleros e otras personas vezinos desa dicha çibdad o de fuera parte que allí venyeren e en ella estén salgan della e que non entren nin estén en ella y se vengán e presenten ante my que lo él pueda mandar de mi parte e los fazer salir della.

A los quales o a quien lo él mandare, yo, por la presente, mando que luego syn sobre ello me requerir nin consultar nin esperar otra my carta nin mandamiento e syn ynterponer dello apelacion nin suplicacion lo pongades en obra, segund que lo él dixiere e mandare, so las penas que de my parte les pusiere, las quales yo, por la presente, les pongo e he por puestas e les do poder e facultad para las executar, en los que remisos e ynobidientes fueren, en sus bienes.

E mando al dicho my corregidor que conosca de todas las cabsas e negoçios que estavan cometidos al corregidor o juez de resydençia, su anteçesor, aunque sea fuera de su juresdicion e tome los proçesos en el estado en que los fallare e atento el thenor e forma de mis comisiones faga a las partes conplimiento de justiçia, que para ello le do poder cumplido.

E mando a vos, el dicho conçejo de la dicha çibdad de Ávila, que fagades dar e dédes al dicho my corregidor este dicho año el salario que por my carta mando dar a los corregidores desa dicha çibdad; para lo qual aver e cobrar de vosotros e de vuestros bienes e para fazer sobre ello todas las prendas e premias e presiones e remates de bienes que nesçesarios e conplideros sean de se fazer e para usar e exerçer el dicho ofiçio e conplir e executar la my justiçia le doy por esta mi carta poder cumplido, con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades.

E otrosý, vos mando que al tiempo que rescibiérdes por my corregidor desa dicha çibdad e su tierra al dicho Alonso Martínez de Angulo tomédes e resçibades dél fianças llanas e abonadas que fará la resydençia que las leyes destos mys reynos mandan.

E otrosý, tomédes e resçibades dél juramento en forma devida de derecho que durante el dicho tiempo que por my toviere el dicho ofiçio vysitará los términos de la dicha çibdad a lo menos dos vezes en el año e renovará los mojones sy menester fuere e restituyrá lo que ynjustamente fuere tomado, e sy non lo podiere buenamente restituyr enbiará al my consejo la relaçion dello para que yo provea conmo cumpla a mi serviçio.

E otrosý, mando al my corregidor que las penas pertenesçientes a mi cámara e fisco en que asý él e sus ofiçiales condepnaren e les pusyeren para la my cámara que, asymismo, las esecuten e pongan en poder del escrivano del conçejo desa dicha çibdad por ynventario e ante escrivano público para que las den e entreguen al my recaudador de las dichas penas o a quien su poder oviere.

E otrosý, mando al dicho my corregidor que se ynforme qué portadgos e ynpu-siciones nuevas e acreçentadas se llevan en la dicha çibdad e su tierra e comarcas e lo de la dicha çibdad e su tierra remedie; e, asymismo lo de sus comarcas que se pudiere remediar e que me lo notifique e me enbíe pesquisa e verdadera relaçion dello para que me lo mande proveer conmo con justiçia deva.

E mandamos que el alcalde que pusiere el dicho corregidor aya de salario con el dicho ofiçio de alcaldía allende de sus derechos ordinarios que conmo alcalde le pertenesçe, quinze mill maravedís, los quales mando que le déys e paguéys de los salarios del dicho corregimiento e que non le déys nin paguéys a él, salvo al dicho alcalde, el qual jure al tienpo que le reçiárdes por alcalde que sobre el dicho salario e derechos que le pertenesçen por razón del dicho ofiçio non fará partido alguno con el dicho corregidor nin con otra persona por vía directa nin yndi-reta.

E el mismo juramento resçibades al dicho corregidor.

E otrosý, mandamos al dicho corregidor que saque e lleve los capítulos que mandamos guardar a los corregidores de mys reynos y los presente en el conçejo al tienpo que fuere reçibido al dicho ofiçio de corregimiento de la dicha çibdad, e guarden e cumplan lo en ellos contenido, con aperçibimiento que si non los llevaren e guardaren que será proçedido contra él por todo rigor de justiçia por qualquier de los dichos capítulos que se hallare que non ha guardado, non enbargante que diga e allegue que non supo dellos.

E otrosý, mando al dicho mi corregidor que tenga cargo espeçial de poner tal recabdo que los caminos e campos estén seguros a todos en su corregimiento e en los logares de su comarca, e que sobre ello faga sus requerimientos a los cavalleros comarcanos que toviere vasallos e sy fuere menester fazer sobre ello mensajeros, lo faga a costa de la dicha çibdad con acuerdo de los regidores della e que non puedan dezir nin allegar que non vino a su notiçia.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la villa de Casarruvios, a veintisiete días del mes de setiembre, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

E otrosý, mandamos a vos, el dicho Alonso Martínez de Angulo, que toméys e reçibáys resydençia al liçençiado Alonso Pérez, juez de resydençia de la dicha çibdad, e de sus ofiçiales por término de veinte días, la qual mandamos al dicho liçençiado e a sus ofiçiales que fagan ante vos.

E vos ynforméys cómo e de qué manera el dicho liçençiado e sus ofiçiales han usado e exerçido el dicho ofiçio e esecutado la my justiçia espeçialmente en los pecados públicos e cómo han guardado las leyes por my fechas en las cortes de Toledo e los capítulos que por mi están mandados guardar a los corregidores e juezes de resydençia, e fecho e guardado e cumplido e exsecutado las sentençias que son dadas a favor de la dicha çibdad e su tierra, e sy fallárdes culpante al dicho liçençiado e a sus ofiçiales por la ynformación secreta, dadles traslado e averiguad la verdad lo ante mi de más de veinte días después de conplidos los otros dichos veinte días en que avéys de tomar e reçibir la dicha resydençia al mi consejo, para que se faga lo que fuere justiçia.

E en lo que oviere de mandar entre partes, llamadas e oydas las partes, fagáys justiçia e dentro de los veynte días que avéys de enbiar la dicha resydençia secreta enbiad la relaçión de las dichas demandas, e lo que çerca dello avéys fecho después de cumplidos los otros dichos veinte días en que avéys de tomar e reçibir la dicha resydençia.

Dada en Casaruvyos, a veynte syete días del mes de setiembre de mill e quinientos e dos años.

Yo, la reyna. Secretario Gaspar. Don Álvaro. El liçençiado Çapata. Liçençiatu Polanco.

109

1502, setiembre, 27, **CASARRUBIOS.**

Incitativa de los Reyes Católicos al corregidor de Ávila en la que se le encomienda que se le hiciera justicia a Juan de Ávila, vecino de dicha ciudad, en la reclamación que les había presentado y que consistía en que se le estaba discutiendo en un pleito la titularidad y posesión de unas casas que se encontraban en la morería vieja, de las que se le había hecho merced real, con ocasión de su conversión a la religión católica, habiendo pertenecido antes a un moro que abandonó sus reinos.- Consejo.

Juan de Ávila. Yncitativa al corregidor sobre unas casas.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofyçio, salud e e graçia.

Sepades que Juan de Ávila, vezino desa dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petyçión diziendo que al tiempo que él se convertió a la santa fe católica nos le ovimos fecho merçed de unas casas que son en la morerýa vieja, que ovo dexado Maomad de Vergona, moro, vezino que fue desa dicha çibdad, las quales pertenesçían a nuestra cámara e fisco porque el dicho Maomad se obo ydo destos mys reynos e pasado allende syn nuestra liçençia, segund que más largamente en la dicha merçed que della le ovimos fecho se contiene, por virtud de la qual diz que él tiene la posesyón de las dichas casas.

E que, agora, algunas personas a fyn de le fatygar le molestan diziendo que tienen parte en las dichas casas y que sobre ello le fatigan en pleyto, en lo qual diz que, sy asý pasase, que él reçibyría mucho agravyo e daño, e nos suplicó e pydió por merçed çerca dello con remedyo de justiçia le proveyésemos o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tovímoslo por vien.

Por que vos mandamos que luego veades la dicha merçed que asý le fezimos al dicho Juan de Ávila de las dichas casas, e llamadas e oydas las partes a quien atañe, brebe e sumariamente, syn dar lugar a luengas nin dilaciones de maliçia, salvo solamente la verdad sabyda, fagáys e administréys a las dichas partes entero e breve cumplimiento de justiçia por manera que la ellos ayan e alcançen e por defeto della non tengan cabsa nin razón de se nos más venir a quexar sobre ello.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte do quier que nos seamos del día que vos enplazare fasta quinze días prymeros siguientes, so la dicha pena; so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en conmo se cumple nuestro mandado.

Dada en la villa de Casarrubios, a veynte siete días del mes de setiembre, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesucristo de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Joanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talabera. Liçençiatu Çapata. Yo, Luys del Castillo, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fyze escrevir por su mandado, con acuerdo de los de su consejo. Iohan Ramírez.

1502, setiembre, 27. **TOLEDO.**

La villa de San Martín de Valdeiglesias apeló ante el consejo ral de una sentencia dictada por los bachilleres De Madrigal y Pomareda, jueces nombrados para determinar el pleito de términos que dicha villa sostenía con la de Pelayos. Consiguientemente, los Reyes mandan emplazar al concejo de Pelayos por el plazo que se le señala, a fin de que pueda comparecer y personarse en el consejo para alegar y probar lo que tuviere por conveniente. A la vez, los Reyes compelen al escribano que tenía los autos del pleito recurrido para que los entregue a la representación de la parte apelante, a fin de que ésta lo traiga al consejo.— Consejo.

La villa de San Martín. Emplazamiento e compulsoria a pedimiento del concejo de Sant Martín contra Pelayos.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el concejo, alcaldes, regidores, ofiçiales e omes buenos de la villa de Pelayos, salud e gracia.

Sepades que Juan del Corral, en nonbre del concejo, alcaldes, regidores, ofiçiales e omes buenos de la villa de San Martín de Valdyglesias, se presentó ante nos, en el nuestro consejo, en grado de apelación, nulidad e agravio, o en aquella mejor manera que podía e devía de una sentençia dada e pronunçada en vuestro favor por el bachiller de Madrigal e el bachiller de Pomareda, nuestros juezes comisarios para en el debate de términos que avía entre las dichas villas de San Martín e Pelayos, por la qual adjudicaron la posesión de çiertos términos en comunydad desa dicha villa e condenaron a la dicha villa de San Martín en ciertas costas e diz que les fizieron otros agravios.

La qual dicha sentençia dixo ser ninguna e contra la dicha villa muy agraviada; e nos suplicó e pidió por merçed la mandásemos revocar e darle nuestra carta de enplazamiento para vosotros e compulsoria para los escrivanos ante quien el dicho proçeso avía pasado, para que ge lo diesen en manera que fiziese fee, para que le pudiesen traer e presentar ante nos, o conmo nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que del día que con esta nuestra carta fuérdes requeridos en vuestro concejo e ayuntamiento, sy pudiérdes ser avidos, sy no, ante un alcalde o dos regidores desa dicha villa, por manera que venga a vuestra notiçia e dello non podades pretender ynorançia fasta nueve días primeros siguientes, los quales vos damos e asignamos por todos plazos e término perentorio acavado, envíes, ante nos, al nuestro consejo, vuestro procurador sufiçiente con vuestro poder bastante, byen ynstructo e ynformado çerca de lo susodicho a dezir e allegar çerca dello en

guarda de vuestro derecho todo lo que dezir e alegar quisiérdes e a poner vuestras esebçiones e defensyones, si las por vos avédes, e a presentar e a ver presentar, jurar, e conosçer testigos e escrituras e provanças; e pedir oyr e hazer publicaçión dellas e a oyr e ser presente a todos los avtos del dicho pleyto, prinçipales e açosorios, anexos e conexos, subçesive uno en pos del otro, hasta la sentençia definitiva, ynclusyve.

Para la qual oyr e tasaçión de costas, sy las ý oviere, e para todos los otros avtos del dicho pleyto a que de derecho devades ser çitado e llamado e que espeçial çitaçión se requiere, vos çitamos e llamamos e ponemos plazo perentoriamente por esta nuestra carta, con aperçibimiento que vos fazemos que sy enbyárdes al dicho vuestro procurador, segund dicho es, los del nuestro consejo le oyrán en todo lo que dezir e alegar quisiere en guarda de vuestro derecho.

En otra manera, vuestra avsençia e rebeldía non enbargante aviéndola por presençia, oyrán a la parte de la dicha villa de San Martín en todo lo que dezir e alegar quysiere en guarda de su derecho e sobre todo librarán e determinarán lo que hallaren por justiçia, syn vos más çitar, nin llamar, nin atender sobre ello.

E mandamos al escrivano o escrivanos ante quien pasó el dicho proçeso e qualesquier avtos dél, que del día que con esta nuestra carta fueren requeridos fasta çinco días primeros syguientes le den e entreguen a la parte de la dicha villa de San Martín, escrito en linpio e sinado e çerrado e sellado en manera que faga fee, para que lo puedan traer e presentar ante nos para en guarda de su derecho, pagándoles primeramente su justo e devido salario que por ello devieren e ovieren de aver, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E de conmo esta nuestra carta vos fuere notificada e la cunpliérdes, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio synado con su sygno por que nos sepamos conmo se cumple nuestro mandado.

Dada en Toledo, a veynte e siete de setiembre de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Françiscus, liçençiatus. Petrus, doctor. Joanes, liçençiatus. Liçençiatus Múxica. Yo, Juan Ramírez, etc.

1502, octubre, 6. MADRID.

Los Reyes Católicos, ante la petición de concesión de un plazo de espera para el pago de lo debido a sus acreedores, formulada por el concejo y vecinos de Cabezas del Pozo, requieren a sus corregidores en la ciudad de Ávila y en la villa de Arévalo

para que llamen a los acreedores del susodicho concejo y se enteren de las características y condiciones de sus créditos, sus circunstancias personales y económicas etc.; y rindan informe con el fin de que se determine la pertinencia de tal petición.—Consejo.

Carta para espera.¹⁴²

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el nuestro corregidor de la¹⁴³ çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e, a vos, el nuestro corregidor de la villa de Arévalo e a vuestro alcalde en el dicho (ofiçio) e a cada uno e qualquier de vos en vuestra jurisdicción, salud e graçia.

Sepades que por parte del concejo e omes buenos del lugar de Cabeças del Pozo, aldea de la dicha villa de Arévalo, nos fue fecha relaçión por su petiçión diziendo que a cabsa de la mucha neçesidad que tovieron de pan el año pasado, diz que deven muchas devdas de pan fiado que tomaron de Françisco de Valderrábanos e de Juan de Vega, vezinos de la tierra de la dicha çibdad de Ávila.

E que, asymismo, devían otros çiertos maravedís de çiertos puercos e bueyes e mulas que avían tomado fiado el dicho año pasado de çiertos vezinos de la dicha çibdad de Ávila e su tierra, los quales dichos maravedís del dicho pan e bestias diz que no podían pagar al plazo que son obligados syn grand daño de sus haziendas, e que los dichos acreedores diz que son personas ricas e cavdalosas e tales que syn grand daño de sus fazyendas los podían bien esperar por los dichos maravedís del dicho pan e bestias por qualquier tiempo que por nos le fuese dado.

Por ende, por su parte, nos fue suplicado le mandásemos dar algund término de espera para en que pudiesen buscar de qué pagar los dichos maravedís del dicho pan e bestias que asý el dicho concejo deve, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego que con ella fuérdes requeridos, llamando a los dichos Françisco de Valderrabano e Juan de Vega e los otros acreedores, diziéndoles espresamente para qué los llamáys, sepáys que maravedís son los que los vezinos del dicho logar les deven e de qué ge los deven e que tanto tiempo ha e a qué plazo están obligados a ge los pagar e sy los dichos Françisco de Valderravano e Juan de Vega e las otras personas a quien deven los dichos maravedís son personas ricos e cavdalosas e tales que syn mucho daño de sus fazyendas les podrían muy bien esperar por lo que se les deve por el tienpo que por nos le fuese dado de espera e sy los dichos maravedís del dicho pan e bestias e puercos o parte alguna dellos son devi-

¹⁴² En el margen superior izquierdo aparece anotado: "el lugar de Cabeças del Pozo".

¹⁴³ Tachado: "villa de Arévalo".

dos a yglesia o monasterio o personas eclesiástycas o sy son de trato de mercaderías o sy son devidos de nuestras rentas e pechos e derechos, e de todo lo otro que vos viérdes ser menester saber para ser mejor ynformado.

E la ynformación auida e la verdad sabida, escripta en linpio e firmada de vuestro nonbre, e sygnada del escrivano por ante quien pasare, e çerrada e sellada en manera que faga fee, la enbiad ante nos, al nuestro consejo, para que en él se vea e se provea en ello lo que fuere justiçia.

E non fagades ende al, etc.

Dada en la villa de Madrid, a seys días de otubre de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Iohanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatu Múxica. Yo, Alfonso del Mármol, etc. Liçençiatu Polanco.

112

1502, octubre, 8. **MADRID.**

Los Reyes Católicos, vista la petición de los vecinos del lugar de Naharros, conceden una prórroga de quince días al bachiller de Lobera para que termine la pesquisa o investigación que por una carta anterior le habían encargado, en relación a la ocupación y eventual restitución de términos al concejo de aquel lugar. — Consejo.

Prórroga al bachiller de Lobera.¹⁴⁴

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el bachiller de Lobera, salud e graçia.

Sepades que por parte del lugar de Naharros e vezinos dél nos fue fecha relación por su petición, etc, diziendo que a su pedimiento nos vos ovímos mandado, por una nuestra carta, que fuédeses al¹⁴⁵ dicho lugar a fazer çierta pesquisa sobre çiertos términos que diz que les estavan tomados e ocupados por algunos conçejos. Para lo qual diz que vos mandástes dar çierto término para que hizyédeses la dicha pesquisa e les restituyédeses los dichos términos, dentro del qual dicho término diz que non lo avéys podido acabar de fazer.

Por ende que nos suplicavan e pedían por merçed que vos mandásemos prorrogar o alargar el dicho término por otros veynte días porque dentro dellos lo pudiédeses acabar de fazer, o conmo la nuestra merçed fuese.

¹⁴⁴ En el margen superior izquierdo está escrito: "el lugar de Naharros".

¹⁴⁵ Tachado: "fazed".

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos prorrogamos e alargamos el dicho término que asý vos fue dado por la dicha nuestra primera carta por otros quinze días, dentro de los quales vos mandamos que ayáys de acabar de fazer e fagáys la dicha pesquisa, segund que por la dicha nuestra primera carta vos fue mandado.

E es nuestra merçed e voluntad que ayades de salario, cada uno de los dichos días que asý vos prorrogamos, vos e el escrivano que con vos fue a entender en lo susodicho, otros tantos maravedís conmo por la dicha nuestra primera carta vos mandamos dar; los quales ayades e cobrédes e vos sean pagados de las personas e segund e como por la dicha nuestra primera carta vos los mandamos aver e cobrar.

Para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa e parte dello, e para aver e cobrar los dichos maravedís del dicho vuestro salario e del dicho escrivano e para les fazer sobre ello todas las prendas e premias e presiones e exsecuciones e ventas e remates de bienes que nesçesario e conplidero sea de se fazer, por esta nuestra carta vos damos otro tal e tan cumplido e bastante poder conmo por la dicha nuestra primera carta vos mandamos dar.

E non fagades ende al, etc.

Dada en Madrid, a treze de octubre de mil quinientos dos años.

Don Álvaro. Françiscus, liçençiatu. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Cristoval de Vitoria, la fyz escrivir. Liçençiatu Polanco.

113

1502, octubre, 19. MADRID.

Habiéndose dictado por el Licenciado Mercado, alcalde de casa y corte, una sentencia en favor del doctor Soto, vecino de la villa de Madrigal de las Altas Torres, y contra Juan Gutiérrez, vecino del lugar de Bercial de Zapardiel, por virtud de la cual éste vino condenado a pagar al primero determinadas cantidades; siendo ya firme, y como otros acreedores pretendían obstaculizar o anteponer su derecho al del doctor Soto, éste pide a los Reyes la ejecución inmediata de tal sentencia y éstos la ordenan a los cargos judiciales de todo orden y rango.—Consejo.

Para que las justiçias esecuten una sentençia, sy es tal.¹⁴⁶

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

¹⁴⁶ En el margen superior izquierdo aparece escrito: "el doctor Soto, físico".

A vos, los alcaldes de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores, asyistentes, alcaldes e otras justiçias e juezes qualesquier, asý de la noble çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades, villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurisdicciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que el doctor Niculás Soto, fýsyco, vezino de la villa de Madrigal, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que podía aver XVII años, poco más o menos, que un Juan Gutiérrez Xastre, vezino del lugar de Vernuy de Çapardiel, tierra de la dicha çibdad de Ávila, tuvo cargo de cobrar çierto pan de una heredad suya por çiertos años, e que del dicho cargo le quedó a dever quatroçientas catorze fanegas de trigo y que fecha parte de pago dellas le fueron adjudicados çiertos bienes suyos.

E diz que por lo restante fue dada e puesta su persona en su poder para que le syrviase conforme a la pramática que por nos está mandada fazer, porque diz que el dicho Juan Gutiérrez renunció la cadena, segund que todo pareçía por una sentençia dada por el liçençiado Mercado, alcalde de nuestra casa e corte, de que ante nos en el nuestro consejo fazía presentaçión.

La qual diz que es pasada en cosa juzgada e diz que, agora, non aviendo pasado tanto tiempo para que él pueda ser pagado, segund la forma de la dicha sentençia diz que algunas personas proçeden contra el dicho Juan Gutiérrez para le fazer prender e tomar su persona; en lo qual, sy asý pasase, diz que él resçibyría mucho agravio e perjuyzio.

E nos suplicó e pidió por merçed çerca dello le mandásemos proveer mandando guardar e conplir la dicha sentençia conmo en ella se contiene, pues que hera pasada en cosa juzgada, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por byen.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos, en vuestros logares e jurisdicciones, que veades la dicha sentençia que de suso se faze minçión e sy es tal que fue y es pasada en cosa juzgada e deve ser executada, la guardédes e cunplades e esecutédes e fagades guardar e conplyr e executar en todo e por todo, segund que en ella se contiene, quanto e cónmo con fuero e con derecho devades.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en Madrid, a diecinueve de octubre de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Petrus, doctor. Iohanes, liçençiatu. Martinus, doctor. Archiadiáconus de Talavera. Liçençiatu Çapata. Liçençiatu Múxica. Escrivano Castañeda. Liçençiatu Polanco.

1502, octubre, 21. MADRID.

Requieren los Reyes Católicos a su corregidor en la ciudad de Ávila para que remita a su consejo un informe completo, relativo a si el término de Río Forte, parte del cual pertenecía a Catalina del Ojo, mujer del fallecido Toribio Cimbrón, que venía solicitando licencia real para venderla, por necesidades alimenticias, podía venderse, sobre quiénes eran sus actuales propietarios, qué rentaba, si Pedro de Ávila compró una parte contraviniendo lo mandado, si sería conveniente que un caballero comprara dicha parte, etc.-Consejo.

Para que el corregidor de Ávila aya ynformación qué tanta parte tiene Pedro de Ávila en el heredamiento de Río Forte e qué tanto tienpo a que lo compró e por qué presçio e que es lo que vale, e sy es útil e que la çibdad lo compre, e la enbïe.¹⁴⁷

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de residençia de la çibdad de Ávila o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que doña Catalina del Ojo, muger que fue de Toribio Zimbrón, ya defunto, vezina desa dicha çibdad, por sy e en nonbre de sus hijos e hijas, nos hizo relaçión por su petiçión, etc, diziendo que por otras personas nos avía otras vezes suplicado le mandásemos dar liçençia para poder vender el heredamiento que se dize de Río Forte. e diz que por nos le ha sydo fasta aquí respondido que se guardase la carta sobre ello dada, e que sy asý se oviese de fazer que ella ¹⁴⁸ e los dichos sus hijos reçibirán mucho agravio e dapno e quedarán perdidos segund lo poco que renta y en quarenta años non acabarían de pagar los çinco mill maravedís que se deven; mayormente fazyéndose las exsecuçiones que sobre ello se fazen e vendiéndose las cosas que se venden a menos presçio que non ay para las exsecuçiones e que, sy asý pasase, que ella e los dichos sus hijos resçibirían en ello mucho agravio e dapno.

E nos suplicó e pidió por merçed sobre ello les proveyésemos de remedio con justiçia, mandándoles dar liçençia para que puedan vender el dicho heredamiento libremente a quien lo quisiere comprar e que se diese por ninguna las dichas exsecuçiones que sobre ello están fechas, pues que por nos diz que está mandado que non se pudierese fazer en el dicho heredamiento, o conmo la nuestra merçed fuese.

¹⁴⁷ En el margen superior izquierdo pone: "doña Catalina del Ojo. muger que fue de Toribio Cimbrón y sus fijos". Y debajo del encabezamiento, en un tipo de letra muy posterior: "otubre 1502".

¹⁴⁸ Tachado: "reçibiría".

Lo qual visto visto en el nuestro consejo fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e nos tovimoslo por bien.

Porque vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuérdes requeridos, llamadas e oydas las partes a quien atañe, ayáys vuestra ynformación e sepáys la verdad qué vale de renta el dicho heredamiento en cada un año e cuántas personas tienen parte en él, e cada uno qué parte tiene, e qué es lo que vale, sy se oviese de vender, e qué es la parte que en el dicho heredamiento que tiene Pedro de Ávila, e de quién la compró e cuánto tiempo ha que lo compró, e sy lo compró después que por nos fue mandado e defendido que non lo comprase, e cuántos maravedís dió por la dicha parte que asý tyene y en qué día e mes e año compró el dicho Pedro de Ávila la dicha parte del dicho heredamiento que asý tiene; e sy es término redondo o non, e qué vale el dicho heredamiento seyendo término redondo e qué vale non siendo término redondo, e sy sería bien que esa çibdad e su tierra comprase el dicho heredamiento e qué agravio e perjuizio resçibiría ésa çibdad en que el dicho Pedro de Ávila o otro cavallero comprase el dicho heredamiento, e todo lo otro que çerca desto vos vyérdes que se deve aver.

La dicha ynformación la ayáys e, avida, con vuestro paresçer de lo que en ello se deve proveer, firmada de vuestro nonbre e sygnada del escrivano ante quien pasare, çerrada e sellada en manera que faga fe, la traed o enbyad ante nos, al nuestro consejo, para que la mandemos ver, e se faga sobre ello lo que fuere justiçia.

E non fagades ende al, etc.

Dada en Madrid, a veintiuno de octubre de mill quinientos dos años.

Don Álvaro. Joanes, liçençiatús. Martinus, doctor. Archidiáconus de Talavera. Liçençiatús Çapata. Liçençiatús Móxica. Yo, Cristóval de Vitoria, etc. Liçençiatús Polanco.

115

1502, octubre, 22. **MADRID.**

Los Reyes Católicos mandan al corregidor de la villa de Medina del Campo que lleve a cabo la ejecución de la sentencia pronunciada contra Alonso Bocarán, alguacil de la ciudad de Ávila y que se trasladó a vivir a Medina, ejecución derivada de una deuda impagada al reclamante, Alonso Jiménez. — Consejo.

Para que el corregidor de Medina esecute una sentençia.¹⁴⁹

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

¹⁴⁹ En el margen superior izquierdo: "Alonso Ximénez, vezino de Ávila".

A vos, el nuestro corregidor de la villa de Medina del Campo o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio, salud e graçia.

Sepades que Alonso Ximénez, vezino de la çibdad de Avila, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que él dió una compra de veynte e çinco myll maravedís que le devían çiertas personas de seisçientas fanegas de pan terçiado a Alfonso Bocarán, vezino desa dicha villa, e seyendo alguazyl en la dicha çibdad de Ávila por mandamiento del alcalde Pedro de Ayllón, alcalde que hera a la sazón en la dicha çibdad el año de noventa e ocho años, el qual dicho alguazyl diz que non le dio cuenta nin pago alguno e que ge lo demandó ante el juez de resydençia que, asýmesmo, estava en la dicha çibdad.

El qual dicho juez, visto todo lo susodicho e la justiçia que tenía, le condenó por sentençia definitiva. E después de asý condenado, el dicho alguazyl se absentó de la dicha çibdad, el qual está e bive en esa dicha villa de Medina.

Por ende que nos suplicava e pedía por merçed le mandásemos fazer e administrar complimiento de justiçia del dicho Alonso Bocarán, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades la dicha sentençia que de suso se faze minçión e sy la dicha sentençia es tal que pasó e es pasada en cosa juzgada e deve ser executada, la guardédes e cunplades e executédes e fagades guardar e conplir e executar en todo e por todo, segund que en ella se contiene, quánto e cónmo con fuero e con derecho devades.

E los unos nin los otros, etc.

Dada en la villa de Madrid, a veynte e dos días del mes de otubre de mill e quinientos e dos años.

Don Álvaro. Petrus, doctor. Joanes, liçençiatu. Liçençiatu Múxica. Yo, Luys del Castyllo, escrivano, la fiz escrivir. Liçençiatu Polanco.



Institución Gran Duque de Alba

ÍNDICE DE PERSONAS

AGUILAR, Alonso de, procurador, vecino de Arévalo, hermano de Francisco: 85.

AGUILAR, Francisco de, hermano de Alonso: 85.

AGUILERA, Francisco de, primo de Francisca Muñoz: 48.

ALDERETE, Pedro, comendador, escribano, marido de Isabel Palomeque: 84, 101.

ALONSO, Diego, alcalde de Rágama: 52.

ALONSO DE RINCÓN, Fernando, vecino de Mombeltrán: 60.

ALONSO PALOMERO, Fernando, procurador del concejo de la villa de Arenas: 68.

ÁLVAREZ, Álvaro: 93.

ÁLVAREZ, Pedro, vecino de Martín Muñoz de las Posadas: 78.

ÁLVAREZ DEL BARCO, García, escribano en la ciudad de Ávila, abuelo de Juan Álvarez del Barco: 62.

ÁLVAREZ DEL BARCO, Juan, escribano en la ciudad de Ávila, nieto de García: 62.

ÁLVARO, del consejo de los Reyes Católicos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 44, 45, 46, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115.

ANDRÉS, doctor, del consejo real: 8.

ANDRÉS, hijo de Pero Hernández: 42.

ANGULO, doctor, del consejo real: 43.

ANTONIO, doctor, del consejo real: 18.

ARANDA, Antonio de, escribano público de Ávila: 75.

ARCHIDIÁCONO DE TALAVERA: 4, 5, 6, 9, 10, 12, 13, 15, 17, 24, 26, 27, 29, 36, 39, 41, 46, 47, 51, 54, 66, 91, 92, 93, 94, 95, 97, 103, 107, 109, 110, 111, 113, 114, 115.

ARÉVALO, Antonio de, vecino de Arévalo: 13.

ARÉVALO, Francisco de: 66.

ARÉVALO, Francisco de, "el grande", vecino del lugar de Navalperal: 78.

ARÉVALO, Francisco de, "el chico", vecino del lugar de Navalperal: 78.

ARIAS DÁVILA, Juan, escribano en la villa de Torrejón de Velasco: 44.

ARMESTO, Lope de, vecino de Cebreros: 29.

ÁVILA, Cristóbal de, bachiller, vecino de Ávila: 43.

ÁVILA, Juan de, moro convertido a cristiano, vecino de Ávila: 109.

ÁVILA, María de, vecina de Ávila, madre de Juana Vela: 83.

ÁVILA, Pedro de, señor de las villas de Villafranca y Las Navas, regidor de la ciudad de Ávila: 9, 10, 12, 23, 25, 32, 33, 39, 63, 64, 70, 114.
AYLLÓN, Pedro de, alcalde en la ciudad de Ávila: 115.

BADAJOS, Francisco de, Chanciller de los Reyes: 18.
BARAHONA, doctor, arcediano de Olmedo: 26, 27, 43.
BARREROS, Gonzalo, vecino de Barreros: 29.
BARVADO, Diego, vecino de San Martín de Valdeiglesias: 100.
BERNALDO, Francisco: 78.
BLÁZQUEZ, Alonso, representante de la villa de San Martín: 84, 92, 95.
BLÁZQUEZ, Cristóbal, contino del rey: 91.
BLÁZQUEZ, Juan, vecino de Bonilla de la Sierra: 81, 82.
BLÁZQUEZ NIETO, Juan, escribano del número de la ciudad de Ávila: 106.
BOCARÁN, Alfonso, alguacil de la ciudad de Ávila: 115.
BONILLA, Juan de, vecino de Ávila: 36.
BORIZAL, Fernando de, vecino de Navamorcuende: 89, 90.

CÁCERES, Martín de, vecino de Mombeltrán, escribano: 50.
CÁRDENAS, Alonso de: 93.
CARO, Pedro, vecino de Martín Muñoz de las Posadas: 78.
CARREÑO, Juan: 93.
CARVAJAL, Alonso de, vecino de Bonilla de la Sierra: 81, 82.
CASTAÑEDA, Alonso de, escrivano: 63, 64, 65, 74.
CASTILLA, Sancho de, capitán del ejército: 13.
CASTILLA, Toribio, vecino de Bonilla de la Sierra: 81.
CASTILLO, Gómez del, sobrino de Francisca Muñoz: 48.
CASTILLO, Luis del, escribano de cámara de los Reyes Católicos: 34, 39, 40, 52, 60, 79, 89, 90, 107, 109, 115.
CASTRO, alcalde de casa y corte: 48.
CASTRO, Fernando de, vecino de la villa de Bilbao: 77.
CENTURIÓN, Simón: 93.
CIMBRÓN, Alejo, vecino de Ávila, hijo de Antonio: 12.
CIMBRÓN, Diego, vecino de Ávila: 32, 33, 76.
CIMBRÓN, Sancho: 23.
CIMBRÓN, Toribio: 12, 114.
CLARA, Diego, vecino de Ávila: 36.
CONCEJO DE LA MESTA: 67, 74.
CORRAL, Juan del, representante de la villa de San Martín: 110.
COSTILLA, Diego, vecino de Arévalo: 49, 52.
CRUZ, Alonso de la, alcalde en Rágama: 52.

CUBA, Francisco de la, representante de los vecinos de Fontiveros: 16.
CHACÓN, Arnalte, vecino de Ávila: 36.
CHAVES, Diego de, vecino de Bonilla de la Sierra: 80, 81.

DAZA, Diego, vecino de Ávila: 36.
DEZA, Juan de, corregidor de la ciudad de Ávila: 11, 25, 86, 97, 105.
DÍAZ, Catalina, vecina de Serranillos, mujer de Juan de Pantoja: 44, 45.
DÍAZ, Francisco, chanciller: 19, 24, 54.
DÍAZ DE BALTANAS, Domingo, bachiller, alcalde en la ciudad de Ávila: 75.
DUQUES DEL INFANTADGO: 84, 96.

ENRIQUE IV, rey, hermano de Isabel La Católica: 29, 68, 92.
ENRÍQUEZ DE CIFUENTES, Carlos: 108.
ESCUDERO, Alonso, doctor, juez de residencia en la ciudad de Segovia, juez pesquisidor del Concejo de La Mesta: 67.
ESPINOSA, Diego de: 78.
ESPINOSA, Fernando de, vecino de Martín Muñoz de las Posadas: 78.

FELIPE (EL HERMOSO), archiduque de Austria, duque de Borgoña: 14, 50, 72, 83, 99, 104.
FERNÁNDEZ, Diego, vecino de Ávila: 59.
FERNÁNDEZ DE ÁVILA, Francisco: 93.
FERNÁNDEZ DE FUENTERRUBIA, Gonzalo, bachiller, alcalde de la ciudad de Ávila: 55, 86, 97, 105.
FERNÁNDEZ DE MADRID, Pedro, escribano, secretario de los Reyes Católicos: 17, 36, 88, 102.
FERNÁNDEZ GALLEG0, Gonzalo, licenciado, alcalde de casa y corte, del consejo real: 48, 55, 61, 76.
FERNÁNDEZ MARCO, Juan, vecino de El Herradón: 34, 109.
FERNANDO, licenciado, del consejo real: 3.
FERRADOR, Juan, vecino de Martín Muñoz de las Posadas: 78.
FIGUEROA, Juan de: 93.
FINAS, Bartolomé de, procurador del concejo de la villa de Arenas: 68.
FONSECA, María de, mujer de Tomás de Perales: 73.
FRANCISCO, licenciado, del consejo de los reyes: 8, 10, 13, 18, 19, 21, 22, 24, 30, 31, 34, 65, 84, 96, 101, 102, 104, 105, 106, 107, 110, 112.
FRANCISCO, doctor, del consejo real: 17, 21.

- GAMARRA, Diego de, escribano de la cámara real: 48.
 GARCÍA, Alonso, vecino del Hoyo: 39.
 GARCÍA, Catalina, mujer de Fernando de Borizal: 90.
 GARCÍA, Francisco: 78.
 GARCÍA, Juan, natural de Villafranca de la Sierra y vecino de Sevilla, judío convertido: 17.
 GARCÍA, Pero, limosnero de la reina: 29.
 GARCÍA DE ATIENZA, Pedro, del consejo del Rey Fernando el Católico: 83.
 GARCÍA ROMANA, Mari, mujer de Juan de Heredia: 43.
 GÓMEZ, Nicolás, escribano de cámara: 55, 61, 76.
 GÓMEZ DE ÁVILA, Fernando, señor de la villa de Navamorcuende: 57, 58, 75, 89, 90.
 GONZÁLEZ, Hernán, vecino del lugar de Espinosa: 78.
 GORDOJUELA, Juan de, receptor o recaudador de la Santa Cruzada: 93.
 GRICIO, Gaspar de, secretario de los Reyes Católicos: 1, 3, 8, 29, 30, 31, 42, 50, 54, 62, 71, 72, 97, 98, 99, 100, 103, 104, 105, 108.
 GUTIÉRREZ EGÁS, Andrés, escribano: 97.
 GUTIÉRREZ, Juan, vecino de Bercial de Zapardiel: 114.
 GUTIÉRREZ DE ESCALANTE, Ruy, bachiller, corregidor de Madrigal de las Altas Torres: 20.
 GUTIÉRREZ SASTRE, Juan, vecino del lugar de Bernuy de Zapardiel: 113.
- HENAO, Francisco de, vecino de Ávila, regidor: 65.
 HERMOSA, Luis de: 105.
 HERRADOR, Diego, vecino de Mombeltrán: 60.
 HERRERA, Gonzalo de: 48.
 HEREDIA, Juan de, vecino de Ávila: 26, 27, 43.
 HERNÁNDEZ, Pedro: 42.
 HIERRO, Francisco de: 66.
- ISLA, Cristóbal de la, vecino de la ciudad de Ávila: 69.
- JIMÉNEZ, Alonso, vecino de Ávila: 115.
 JUAN II, rey, padre de Isabel La Católica: 29, 83.
 JUAN, príncipe, hijo de los Reyes Católicos: 8, 29.
 JUAN, obispo de Córdoba, capellán mayor de los Reyes: 83.
 JUAN, obispo de Oviedo, del Consejo de los Reyes: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 54.

JUAN, obispo de Cartagena y del consejo real: 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 44, 45, 46, 47, 49, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 86, 87, 88.

JUAN, doctor, del consejo de los Reyes: 8, 18, 28, 46, 47, 50, 51, 52, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 62, 63, 64, 65, 67, 68, 70, 71, 73, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 92, 93, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103.

JUAN, licenciado, del consejo de los Reyes: 3, 6, 8, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 35, 39, 40, 41, 44, 45, 46, 47, 50, 51, 52, 53, 54, 58, 59, 60, 63, 64, 65, 67, 68, 69, 70, 71, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 107, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115.

JUANA, princesa, hija de los Reyes Católicos: 14, 50, 72, 83, 99, 104.

LEÓN, Alonso de, vecino de Ávila: 36.

LOBERA, bachiller: 112.

LÓPEZ, Juan, representante del Concejo de Navalmoral: 64, 70.

LÓPEZ, Mençía, madre de Diego Velázquez: 13.

LÓPEZ, Pedro, procurador del lugar de Grajos: 105.

LÓPEZ, Sancho, vecino de Fuente El Sahúz: 36.

LÓPEZ DE MORETA, Diego, procurador de penas: 81, 82.

MADRID, Pedro de, escribano de cámara: 101.

MADRIGAL, Francisco de, bachiller, juez de términos en la villa de San Martín: 84, 93, 95, 96, 100, 110.

MALPARTIDA, licenciado, del consejo real: 2, 82.

MARCHENA, Juan de, primo de Juan de Salcedo: 44, 45.

MARIGARCÍA, mujer de Juan de Heredia, vecina de Ávila: 43.

MÁRMOL, Alfonso del, escribano de cámara: 6, 16, 21, 22, 24, 111.

MARTÍN, doctor, del consejo real: 4, 5, 6, 9, 10, 12, 13, 15, 17, 19, 26, 28, 29, 36, 39, 40, 41, 46, 47, 51, 54, 60, 66, 91, 92, 93, 94, 95, 103, 107, 110, 111, 113, 114, 115.

MARTÍN, Alonso, vecino de Mombeltrán: 60.

MARTÍN, Diego, alcalde en el lugar de Grajos: 105.

MARTÍN, Juan: 66.

MARTÍN DE LA VEGA, Benito, padre de Juan Martín: 66.

MARTÍNEZ, Alonso, vecino de Rágama: 49.

MARTÍNEZ, Alonso, vecino de Rágama, clérigo, hijo del anterior: 49.

MARTÍNEZ, Andrés, escribano, marido de Francisca Muñoz: 48.

MARTÍNEZ CORONEL, Ramiro, vecino de Ávila, prestamista: 47.

MARTÍNEZ CORONEL, Tomás, vecino de Ávila, receptor o recaudador de las albalas: 1, 56.

MARTÍNEZ DE ANGULO, Alonso, corregidor de la ciudad de Ávila: 108.

MARTÍNEZ DE MONTALVO, Hernán, vecino del lugar de Espinosa: 78.
MEDINA, Alonso de, vecino de la ciudad de Ávila: 97.
MEDINA, doctor, del consejo real: 74.
MEDINA, Gregorio de, vecino de Medina del Campo: 36.
MÉNDEZ, Álvaro, vecino de Arévalo: 18.
MERCADO, licenciado, alcalde de casa y corte: 113.
MERCADO, Pedro de, licenciado, escribano de cámara: 48.
MESA, María de, mujer de Juan de Velanúñez: 83.
MIRUEÑA, Juan de, vecino de Martín Muñoz de las Posadas: 78.
MONTALVO, Francisco de: 78.
MONTALVO, Pedro: 93.
MORALES, Alonso de, tesorero de los Reyes Católicos: 7, 75, 79.
MORENO, Pedro, vecino de Arévalo: 85.
MÚJICA, licenciado, del consejo real: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 35, 36, 37, 38, 40, 41, 43, 44, 45, 46, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 84, 85, 86, 87, 88, 99, 100, 102, 103, 105, 106, 107, 110, 111, 112, 113, 114, 115.
MUÑOZ, Diego, vecino de San Martín de Valdeiglesias: 100.
MUÑOZ DE SANTA, Francisca, mujer de Andrés Martínez: 48.

NIETO, Juan, escribano del concejo de Ávila: 34.
NÚÑEZ, Álvaro: 93.
NÚÑEZ, Catalina, vecina de Ávila, mujer de Juan Sánchez Abravalla: 46.
NÚÑEZ CORONEL, Tomás, vecino de Ávila: 56.

OJO, Catalina del, mujer de Toribio Cimbrón: 114.
ORDEN DE ALCÁNTARA: 49.
ORDEN DE CALATRAVA: 49.
ORDEN DE SAN JUAN: 49.
ORDEN DE SANTIAGO: 49.
ORDÓÑEZ, Juan, representante de la villa de Pelayos: 96.
ORDOVÁS, Juan, vecino de Pelayos: 96.
OROPESA, Álvaro de, doctor, del consejo de los Reyes: 1, 3, 43, 49.
OSORIO, bachiller, corregidor de Madrigal de las Altas Torres: 20.

PAJARES, Diego, procurador del Concejo de la Mesta: 74.
PAJARES, Fernando, vecino de San Adrián: 78.

PAJARES, Francisco de, procurador general de los pueblos y tierra de Ávila: 4, 5, 55, 57, 58, 61, 67, 75, 107.

PALOMEQUE, Isabel, mujer del comendador Pedro de Alderete: 101.

PAMO, Francisco, vecino de Ávila: 51.

PANTOJA, Juan de, marido de Catalina Díaz: 44.

PARERA, Juan de la, secretario de los Reyes: 8.

PARRA, Juan de la, secretario de los Reyes: 8, 15, 18.

PASTRANA, Francisco de: 66.

PEDRO, doctor, del consejo real: 3, 5, 8, 9, 10, 12, 13, 15, 16, 18, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 32, 33, 34, 36, 38, 39, 40, 41, 44, 45, 47, 51, 53, 54, 56, 57, 60, 65, 66, 67, 69, 75, 94, 101, 102, 105, 106, 107, 110, 113, 115.

PEDROSA, licenciado, del consejo real: 2, 37, 43, 49, 72, 74.

PEDROSA, Miguel, receptor de Sevilla y Cádiz: 93.

PERALES, Tomás de, vecino de Ávila, carnicero: 73.

PÉREZ, Alonso, escribano: 4, 11, 18, 19, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 54.

PÉREZ, Diego, hijo de Fernando Pérez de Medina, vecino de Ávila: 73.

PÉREZ, Luis, hijo de Alfonso Pérez Coronel: 76.

PÉREZ CORONEL, Alfonso, vecino de Ávila: 55, 61, 76.

PÉREZ DE ALMAZÁN, Miguel, secretario del consejo de los Reyes: 11, 14, 15, 19, 20, 54, 83, 91.

PÉREZ DE MEDINA, Fernando, vecino de Ávila: 73.

PÉREZ DE SALAMANCA, Alonso, licenciado, juez de residencia en la ciudad de Ávila: 11, 18, 23, 24, 25, 38, 64, 65, 70, 72, 86, 94, 98, 102, 108, 110.

PÉREZ DE VARGAS, Francisco, corregidor de la ciudad de Ávila: 76.

PÉREZ DE VARGAS, Juan, alcalde en la ciudad de Ávila: 76.

PESO, Pedro del: 21, 22.

PINEDA, Francisco de, vecino de La Adrada, escribano: 72.

PLATERO, Pedro, vecino de Ávila: 40.

POLANCO, Luis de, licenciado, alcalde de casa y corte, del consejo real: 8, 15, 19, 20, 28, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 98, 99, 100, 102, 107, 108, 111, 112, 113, 114, 115.

POMAREDA, bachiller, juez de términos: 84, 93, 95, 96, 100, 110.

PONCE, Rodrigo: 93.

PORRAS, Agustín de, vecino de Ávila: 107.

PRADO, Diego de, vecino de Pelayos: 51.

PUELLES, Gonzalo de, vecino de Oropesa: 42.

QUINCOCES, Juan de, repostero de camas de los Reyes, escribano en Ávila: 62.

RAMÍREZ, Juan, escribano de cámara: 4, 5, 9, 10, 12, 13, 18, 30, 31, 32, 33, 35, 37, 44, 45, 46, 47, 49, 73, 77, 78, 79, 84, 86, 92, 93, 95, 96, 97, 98, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 109, 110, 111.

RODRÍGUEZ, Juana, vecina de Sevilla, mujer de Juan García: 17.

RODRÍGUEZ, Lucía, vecina de Oropesa, madre de Gonzalo de Puelles: 42.

RODRÍGUEZ, Pedro, licenciado, juez comisario: 6.

RODRÍGUEZ CHAHERRERO, Miguel, vecino de Ávila: 61.

RODRÍGUEZ DE MADRID, Pedro, escribano de cámara: 107.

RODRÍGUEZ DE SALAMANCA, Diego, alcalde en la ciudad de Ávila: 43.

RODRÍGUEZ DE ZORITA, Alonso, licenciado, juez de términos de Bonilla de la Sierra: 80, 81, 82.

ROMO, Al, vecino de Mamblas: 36.

RUÍZ DE CASTAÑEDA, Bartolomé, escribano de cámara y secretario de los Reyes: 24, 25, 26, 27, 38, 43, 54, 63, 64, 65, 68, 69, 70, 75, 94, 113.

RUÍZ DE PUELLES, García, vecino de Oropesa, padre de Gonzalo de Puelles: 42.

SALABLANCA: Alcalde en la ciudad de Ávila: 40.

SALCEDO, Juan de, criado de Juan Arias Dávila: 44.

SÁNCHEZ, Alfonso de Pero, vecino de El Herradón: 34.

SÁNCHEZ, Hernán, vecino de Martín Muñoz de las Posadas: 78.

SÁNCHEZ, Juan, vecino de Bonilla de la Sierra: 81.

SÁNCHEZ, Jerónimo, procurador del concejo y pecheros de Bonilla de La Sierra: 28, 41, 53.

SÁNCHEZ, Pedro, vecino de El Herradón: 106.

SÁNCHEZ DE ABRAVALLA, Juan, vecino de Ávila: 46.

SÁNCHEZ DE ÁVILA, Sancho, vecino y regidor de la ciudad de Ávila: 67.

SÁNCHEZ DE LA CAPA, Bartolomé, vecino de Montejo de la Vega: 66.

SÁNCHEZ DE MENDIETA, Ruy, escribano público en Ávila: 98.

SÁNCHEZ DE PAREJA, Fernando, hermano de Juan de Heredia, escribano, vecino de Ávila: 43, 98.

SÁNCHEZ MONTESINOS, Miguel, escribano: 101.

SÁNCHEZ MORO, Esteban, procurador de la villa de Arévalo: 24.

SANCHOVAR, Sebastián de: 78.

SANDÍN, Juan, vecino de San Martín de Valdeiglesias: 100.

SAN MARCOS, Fernando de, representante de la villa de Olmedo: 6.

SANTIESTEVA, Álvaro de, licenciado, corregidor de la ciudad de Ávila: 64.

SASTRE, Alonso, vecino de El Herradón: 106.

SEDEÑO, Pedro, vecino de Navalperal: 78.

SEGOVIA, Diego de, procurador de los mercaderes de dicha ciudad: 87.

SEGOVIA CÓRDOBA, Gabriel de, vecino de Ávila: 47.

SOTO, Nicolás, doctor, físico, vecino de Madrigal: 113.

TABLIEGA, receptor: 83.

TIEMBLO, Gil del, vecino de Navaluenga: 9, 10, 25.

TELLO, Fernando, licenciado, del consejo real, procurador fiscal: 1, 3, 8, 11, 12, 14, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 44, 45, 46, 47, 49, 50, 52, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 75, 78, 79, 80, 81, 82, 84, 85, 86, 88, 89, 90, 92, 93, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106.

TOLEDO, Pedro de, señor de las cinco villas: 74.

TORRE, Fernando de la, vecino de la ciudad de Segovia, cobrador de las bulas: 79.

TORRE, Juan de la: 93.

TORRES, Diego de, receptor de bienes: 55.

VALDERRÁBANOS, Francisco de, vecino de Ávila: 111.

VÁZQUEZ, Cristóbal, vecino del lugar de Espinosa: 78.

VÁZQUEZ, Juan, vecino y regidor de la ciudad de Segovia: 97, 103.

VÁZQUEZ, Rodrigo, vecino y escribano en Ávila: 62.

VEGA, Juan de, vecino de Ávila: 111.

VELA, Juana, hija de Juan de Velanúñez: 83.

VELANÚÑEZ, Juan de, vecino de Ávila: 83.

VELÁZQUEZ, Antonio, regidor de la ciudad de Ávila, tío de Cristóbal Blázquez: 91.

VELÁZQUEZ, Cristóbal, contino de los Reyes, regidor de la ciudad de Ávila: 91.

VELÁZQUEZ, Diego, soldado, cuñado de Antonio de Arévalo: 13.

VERA, Lope de, pesquisidor: 55.

VERDUGO, Alonso: 78.

VERDUGO, García, vecino de Piedrahita, escribano y notario público: 99.

VERDUGO, León el, testamentario de Diego Velázquez: 13.

VERGONA, Mahomad, moro, vecino de Ávila: 109.

VILA REAL, Juan de: 93.

VILLADIEGO, Lope de, receptor de la Santa Cruzada: 77, 93

VILLALVA, Diego de, vecino de Ávila: 21, 22.

VILLARRUEL, Cristóbal de, vecino de Ávila: 94, 97.

VILLATORO, Francisco de, vecino de la villa de San Martín de Valdeiglesias: 69.

VITORIA, Cristóbal de, escribano de cámara: 2, 3, 23, 28, 41, 51, 53, 56, 57, 58, 59, 66, 67, 75, 80, 81, 82, 85, 87, 97, 102, 112, 114.

ZAPATA, licenciado, del consejo real: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 45, 46, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 62, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 107, 108, 109, 110, 113, 114, 115.

ZORITA, licenciado, corregidor de Bonilla de la Sierra: 28.



Institución Gran Duque de Alba

ÍNDICE DE LUGARES

- ADANERO, lugar: 78.
ÁGREDA, villa: 7.
ALBA DE TORMES, villa, monasterio de San Leonardo: 43.
ALCALÁ DE HENARES, villa: 7, 48.
ALDEAVIEJA, aldea de la tierra de Segovia: 103.
ALMAGRO, villa: 7.
ARAGÓN, reino de: 104.
ARENAS, alcaldes de: 60; villa de: 68.
ARÉVALO, corregidor de: 52, 66, 71, 78, 111; villa de: 13, 18, 24, 36, 49, 66, 71, 101.
ASTORGA: 93; obispado de: 77.
AUSTRIA, duques de: 50, 72, 83, 99, 104.
ÁVILA, casa de pobres de San Lázaro: 59; colaciones y cuadrillas de la ciudad: 102; comunidad de, 2, 3, 103; escribanos de: 21, 31, 74; iglesia de San Vicente en: 102; monasterio de San Francisco: 4, 5; monasterio de Santo Tomás: 38; obispo, obispado, deán, cabildo, etc.: 5, 7, 26, 37, 57, 58, 60, 74, 77, 79, 93; oficiales de: 88; procurador de la ciudad y de los pueblos y su tierra: 2, 4, 39; regimiento de: 88, 91.

BADAJOZ, obispado: 7, 77.
BARCELONA: 18.
BÉJAR, villa: 13.
BERNUY DE ZAPARDIEL, tierra de la ciudad de Ávila: 113.
BILBAO, villa: 77.
BONILLA DE LA SIERRA, corregidor y pecheros de la villa de: 28, 41, 53; concejo, justicias y regidores: 82; villa de: 74, 80, 81.
BORGÑA, archiduques de: 14, 50, 72, 83, 99, 104.
BRIVIESCA, cortes de: 83.
BURGOS, obispado de: 7, 77.

CABEZAS DEL POZO, aldea de la villa de Arévalo: 111.
CÁDIZ, obispado: 7, 77, 93.
CALAHORRA, ciudad: 77; obispado: 7, 77, 79, 93.
CANALEJA, LA, paraje: 80.
CARTAGENA, obispado: 7.
CASARRUBIOS, villa: 108, 109.
CASTILLA, provincia: 7; reino de: 14.

CASTILLA Y LEÓN, reinos de: 14, 104.
CEBREROS, lugar de la tierra de Ávila: 29.
CIUDAD REAL, obispado de: 77.
CIUDAD RODRIGO: 93.
CÓRDOBA, cortes de: 68, 92; ciudad: 15; obispado: 7, 77, 79, 93.
CORIA, obispado: 7, 77.
CORNEJA, término de la villa de Bonilla de la Sierra: 82.
CUENCA, obispado: 7, 95.

ÉCIJA, ciudad: 24, 54.
ESPAÑAS, Las: 14.

FONTIVEROS, villa: 16.
FUENTE EL SAHÚZ: 36.
FUENTE NUEVA, LA, paraje: 80.

GALICIA, reino de: 19.
GORDILLAS, casa de las (Ávila): 51.
GRAJOS, lugar de la tierra de Ávila: 105.
GRANADA, ciudad de: 30, 31; reino de: 14, 77, 92, 93, 104.
GUADALAJARA, arcedianazgo: 7; ciudad: 84.

HERRADÓN, EL, tierra de la ciudad de Ávila: 34, 106.
HORCA, LA: paraje: 80.
HOYO, tierra de Ávila: 39.

JAÉN obispo de, del consejo real, comisario de la predicación de la Santa Cruzada:
77.
JEREZ DE LA FRONTERA: 92.

LA ADRADA, villa: 72.
LEÓN, obispado de: 77, 79; provincia: 7; reino de: 14, 93.

MADRID, villa: 7, 91, 111, 112, 113, 114, 115.
MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES, villa y corregidor: 20, 24, 101, 113.

MÁLAGA, ciudad: 44.
MAMBLAS, lugar de la tierra de la villa de Arévalo: 36.
MARTÍN MUÑOZ DE LAS POSADAS, aldea de Segovia: 78, 97.
MEDELLÍN: 7.
MEDINA DEL CAMPO, corregidor de: 115; villa: 7, 24, 36.
MÉRIDA: 7.
MOMBELTRÁN, villa: 50, 60.
MONDOÑEDO, obispado de: 77, 79, 93.
MURCIA, reino de: 7.

NAHARROS, lugar: 112.
NAVALMORAL, lugar de la tierra de Ávila, concejo de: 63, 64, 70.
NAVALPERAL, lugar de la tierra de Ávila: 78.
NAVALTERRERO, término de la villa de Bonilla de la Sierra: 82.
NAVALUENGA, lugar de la tierra de Ávila: 9, 10, 25, 55; monte: 80.
NAVAMORCUENDE, villa: 89, 90.

OLMEDO, villa y arcediano de: 6, 26, 27.
ORENSE, obispado de: 79, 93.
OROPESA, lugar: 42.
OSMA, obispado: 7, 77, 79, 93.
OVIEDO, obispo y obispado de: 1, 2, 77.

PALENCIA, obispado: 7, 77, 93.
PELAYOS, villa de: 51, 84, 93, 95, 96, 100, 110.
PERPIÑÁN: 13.
PICAMIJO, lugar, término o dehesa de la tierra de Ávila: 4, 5, 65.
PIEDRAHITA, villa: 99.
PLASENCIA, obispado: 7, 77.
PORTUGAL, rey y reino de: 51, 104.
PUENTE DEL CONGOSTO, villa: 74.

RÁGAMA, tierra de Arévalo: 49; alcaldes de: 52.
RÍO FORTE, término y heredamiento de la tierra de Ávila: 12, 23, 32, 114.

SALAMANCA, ciudad y universidad de: 18, 24, 93; obispado de: 57, 58, 77.
SAN ADRIÁN, lugar: 78.

SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS, villa: 69, 84, 92, 93, 95, 96, 100, 110.
SANTA MARÍA DE NIEVA, villa: 71.
SANTIAGO, arzobispo de: 19.
SEGOVIA, ciudad, corregidor y alcaldes de: 97, 103; mercaderes de: 87; obispado: 7, 57, 58, 77, 79, 93.
SERRANILLOS, lugar de Ávila: 44, 45.
SEVILLA: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 51; arzobispado de: 7, 77, 79, 93.
SIGÜENZA, obispado: 7, 77, 79, 93.
SORIA, cortes de: 83.

TALAVERA DE LA REINA, villa de: 7, 48.
TOLEDO, ciudad: 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 110; arcedianazgo de: 7; Cortes de: 11, 20, 62, 91, 93, 94, 96, 97, 98, 99, 100, 104, 105, 106, 108, 109.
TORDESILLAS, villa y monasterio de Santa Clara y Santa María La Real: 30, 31, 101.
TORREJÓN DE VELASCO, villa y alcaldes de: 44.
TORRIJOS, villa: 107.
TUY, obispado de: 79, 93.

VADILLO, villa de: 74; alcalde de: 69.
VALENCIA, reino de: 104
VALLADOLID: audiencia y cancellería de: 30, 31, 34, 85; consejo de: 3, 8; universidad de: 18; villa de: 3, 30, 31, 92.
VILLAFRANCA DE LA SIERRA, villa: 17.
VILLALBA DE ADAJA, villa: 6.
VILLANUEVA, villa de: 74.

ZAMORA, ciudad: 93; obispado de: 77.
ZARAGOZA, ciudad: 83.

CATÁLOGO DE DOCUMENTOS

1

1502, enero, 10. SEVILLA.

Como consecuencia del anuncio o rumor de que los moros del reino iban a ser expulsados de éste, se detectó que muchos de ellos estaban ya malvendiendo sus bienes y haciendo donaciones encubiertas. Para evitar que se siguiera produciendo este hecho, los reyes ordenan a todos los grandes y autoridades de todo orden que vigilen e impidan que ello se produzca y a los moros les prohíben directamente que hagan ventas extraordinarias o anormales de sus bienes, bajo apercibimiento de que, de hacerlo, perderán todos los bienes que hayan vendido fuera del marco ordinario del comercio.— Reyes.

2

1502, enero, 11. SEVILLA.

La comunidad de pecheros de la ciudad de Ávila se queja ante los Reyes Católicos de que el derecho que tenían, por uso y costumbre, de nombrar un procurador propio para que les representase en los asuntos del concejo y pudiera defenderles estaba siendo cercenado por determinadas autoridades locales, las cuales, cuando querían, nombraban un procurador que a ellos no les representaba ni defendía sus intereses. Los Reyes mandan al corregidor se entere de si tal derecho existe y en qué condiciones y les informe, a fin de que el Consejo Real tome la decisión oportuna.— Consejo.

3

1502, enero, 13. SEVILLA.

La comunidad de pecheros de la ciudad de Ávila se queja ante los Reyes Católicos de la actuación seguida contra ellos, en los últimos años, en dicha ciudad, por parte de Tomás Martínez Coronel, recaudador de la alcabala y otras rentas, y de que determinadas autoridades locales impedían que otra persona, cobrando menos salario, se hiciese cargo de dicho oficio, causándoles, en consecuencia, perjuicio. Ante

ello, los Reyes encargan al corregidor de Ávila que, tomando en cuenta los mandatos que en anteriores cartas le habían hecho, se informe del asunto y remita toda la documentación pertinente al Consejo Real, para que por éste se resuelva lo que fuera procedente. — Consejo.

4

1502, enero, 15. SEVILLA.

La ciudad de Ávila había solicitado a los Reyes licencia para comprar al Monasterio de San Francisco el término o dehesa de "Picamijo", con el fin de que en ésta pastasen los ganados destinados a su abastecimiento de carne, y los Reyes se la concedieron, incluso, con la posibilidad de que el pago del precio se obtuviera por repartimientos entre la ciudad y los pueblos de su tierra.

Estos últimos, protestaron ante los Reyes poniendo de manifiesto que dicha adquisición en nada les beneficiaba a ellos y sólo les perjudicaba, y tras sucesivos traslados a una y otra parte, los soberanos solicitaron un informe al corregidor de Ávila, quien lo emitió en su momento.

Tras ello, el Consejo real confirmó la licencia, pero con determinadas condiciones (pago del precio por mitad; en caso de arrendamiento, la renta se dividiría por mitad, derecho a disfrute de la dehesa en condiciones de igualdad por todos los vecinos, bien de la ciudad, bien de la tierra, etc). Finalmente y ante nuevas suplicasiones y peticiones de los pueblos de la tierra, se ordena al citado corregidor que cumpla y haga cumplir lo ordenado sin más adiciones.-. Consejo.

5

1502, enero, 26. SEVILLA.

Comprado un término o dehesa por parte de los pueblos y tierra de la ciudad de Ávila, junto con ésta última, al Monasterio de San Francisco, conocido como "Picamijo", con el fin de que sirviera para pastos de los ganados destinados a las carnicerías de la ciudad, el procurador de dichos pueblos y tierra solicita a los Reyes la autorización para vender una parte del mismo, que les era innecesaria, al obispado y clérigos de Ávila y de esta manera costear el total de la finca. Los Reyes lo autorizan, si bien condicionan que la venta de esa parte debía hacerse en subasta pública y, además, imponiendo las condiciones y plazos en que ha de pagar-

se al susodicho monasterio el total del heredamiento comprado, todo ello bajo la supervisión del corregidor. —Consejo.

6

1502, enero, 28. **SEVILLA.**

Habiéndose concluído un pleito, por cuestión de límites de términos, entre las villas de Olmedo y Villalba de Adaja, en el que en primera instancia el juez comisionado para el mismo sentenció en favor de la segunda, la primera apeló de dicha sentencia ante el consejo real y éste admitió la apelación, de manera que, para no causar indefensión a la contra parte, decretan los reyes el emplazamiento de la villa de Villalba de Adaja en la forma legalmente establecida para seguir la segunda instancia. —Consejo.

7

1502, enero (EN BLANCO). **SEVILLA.**

Los Reyes Católicos mandan a las aljamas de moros de los obispados de sus reinos, entre ellos las establecidas en el obispado de Ávila, que cumplan escrupulosamente con el impuesto anual de los dos castellanos de oro por cada integrante de la aljama. En esta carta establecen las condiciones y plazos, etc, de cumplimiento del impuesto, así como las consecuencias de su impago. Además, señalan las circunstancias en que han de atenderse las peticiones de sus recaudadores. —Reyes.

8

1502, febrero, 2. **SEVILLA.**

Los Reyes Católicos recordando la pragmática que ya dictaron el 22 de julio de 1492, en Valladolid, que se inserta en el documento, con la finalidad de atajar y reprimir el delito de blasfemia, en esta carta, además de confirmar su vigencia, respecto al caso concreto de que los autores de tal delito fueren esclavos establecen como pena alternativa de la de prisión o privación de libertad en la cárcel

para estos esclavos, la de cincuenta azotes en público, pudiendo elegir el dueño del esclavo, la que más le convenga.—Reyes.

9

1502, febrero, 5. SEVILLA.

Los Reyes Católicos, a fin de concederle o no un plazo de espera (moratoria) a Gil del Tiemblo, vecino de Navaluenga, en el pago de determinadas fanegas de pan que debía a Pedro de Ávila, señor de Villafranca y Las Navas, ordenan a su corregidor en Ávila que averiguase todas las circunstancias y datos propios de estos casos (riqueza del acreedor, insolvencia actual del deudor, entre otros), y les remitiese el correspondiente informe al respecto, para posteriormente acceder o no a la petición del primero.—Consejo.

10

1502, febrero, 5. SEVILLA.

Solicitando a los reyes, Gil del Tiemblo, vecino de Navaluenga, que el señor de Las Navas y Villafranca, D. Pedro de Ávila, viniera obligado a reconocerle y compensarle en el importe de los gastos de reparación, que él había sufragado, de un molino que le tenía arrendado a este último, o que se lo descontase del importe de la renta, a lo que D. Pedro se negaba, aquéllos comisionan a su corregidor en Ávila, a fin de que mediante un procedimiento breve y sencillo resolviera el asunto de la manera más justa.—Consejo.

11

1502, febrero, 7. SEVILLA.

Nombramiento de los Reyes Católicos en favor del Licenciado Alonso Pérez de Salamanca, para que éste lleve a cabo el juicio de residencia, en los plazos que específicamente se le señalan, al corregidor de Ávila cesante, Juan de Deza, y a sus oficiales, desempeñando entre tanto y hasta nueva orden el oficio de corregimiento en la dicha ciudad.—Reyes.

1502, febrero, 9. **SEVILLA.**

Los Reyes Católicos, vista la petición de Fernando Tello, su procurador fiscal y miembro integrante de su consejo, emplazan a Pedro de Ávila, a fin de que se persone y comparezca en el consejo y responda a la denuncia de aquel, relativa a que había quebrantado la prohibición que los mismos Reyes, con anterioridad, habían establecido respecto a la compra de heredamientos o tierras en la ciudad de Ávila; siendo así que, al parecer, el citado Pedro de Ávila, había comprado una parte del término llamado "Río Forte" a los herederos de Alejo Cimbrón. Le otorgan 30 días para que pudiera personarse y luego alegar lo que tuviera por conveniente, antes de que decidieran si confiscaban el terreno comprado y su precio en favor de la cámara y fisco real, que era la sanción prevista para el quebrantamiento de la prohibición.—Consejo.

1502, febrero, 10. **SEVILLA.**

Habiendo fallecido en campaña de guerra el soldado Diego Velázquez, quien dejó por albacea y testamentario de sus bienes a León el Verdugo, como éste parecía que no rendía cuentas y entregaba los bienes de la herencia a los legítimos herederos de aquel (principalmente a Mencía López, madre del causante), Antonio de Arévalo, en nombre de esta última, reclama de los reyes le obligasen a ello. Estos, comisionan a las autoridades judiciales de Béjar para que mediante un procedimiento breve y expedito resuelvan el conflicto.—Reyes.

1502, febrero, 12. **SEVILLA.**

Pragmática o edicto mediante el cual los Reyes Católicos ordenan la salida de sus reinos de Castilla y León de los moros residentes en ella (salvo los de muy corta edad), concediéndoles, a tal fin, un breve plazo (hasta fines de abril del mismo año). Contiene la justificación de los motivos para la adopción de dicha medida, estrechamente vinculados a la defensa de la religión católica y a que su estancia era perniciosa para el mantenimiento en la fe católica en los que se habían con-

vertido a ésta. Hasta la finalización del plazo de salida les conceden carta de seguro, para que puedan vender durante el mismo, legalmente, sus bienes y no sean importunados, ni molestados.— Reyes.

15

1502, febrero, 12. **SEVILLA.**

Los Reyes Católicos, ante el incumplimiento e interpretación fraudulenta de la pragmática que habían promulgado en Córdoba, en julio de 1490, relativa al concurso de varios acreedores frente a un deudor, con fraude de la mayoría de ellos mediante la cesión de bienes a otros, (pragmática que aparece inserta literalmente en el documento), recuerdan a sus autoridades judiciales de todo orden y rango el cumplimiento de dicha disposición legal y especifican cómo ha de procederse para evitar que la misma quedara en papel mojado; ordenando cómo debe procederse en tales casos.— Reyes.

16

1502, febrero, 13. **SEVILLA.**

Habiéndolo solicitado determinados vecinos de la villa de Fontiveros, que estaban quejosos de la actuación del alguacil de la misma, los Reyes Católicos ordenan a su juez de residencia en Ávila que al tiempo que tomara la residencia al corregidor y oficiales de la ciudad de Ávila, aprovechara para mandar a alguna persona a aquella villa con el cometido de realizar la residencia al repetido alguacil, conforme a lo que las leyes establecen.— Reyes.

17

1502, febrero, 15, **SEVILLA.**

Juan García y su mujer Juana Rodríguez, cristianos convertidos de judíos, naturales de Villafranca de la Sierra, residentes en Sevilla, piden a los reyes que las propiedades que en su día poseían en Villafranca (casas, viñas, huerta, etc) y que

tuvieron que malvender por su condición de judíos les sean devueltas, porque tenían intención de establecer su residencia en Villafranca. Los Reyes encargan a las justicias de ésta última villa el examen del asunto y su resolución, tras un breve trámite.—Consejo.

18

1502, febrero, 15. **SEVILLA.**

Ante la queja de un vecino de la villa de Arévalo, relativa a que en la misma venían ocupando determinados cargos públicos judiciales letrados o abogados que no habían cumplido el tiempo mínimo de estudios de Derecho, los Reyes Católicos recuerdan al concejo y regidores de la misma que para que puedan nombrar o recibir a personas para tales cargos es indispensable que cumplan los requisitos de tiempo de estudio que se contienen en la pragmática que dieron en Barcelona, en julio de 1493, (la cual aparece incorporada al documento) y que ésta debe en todo ser cumplida.—Consejo.

19

1502, febrero, 21. **SEVILLA.**

Debido a que se venían suscitando en el reino de Galicia conflictos de competencia entre la jurisdicción real y la eclesiástica, los Reyes Católicos se dirigen a la más alta jerarquía eclesiástica (arzobispos y obispos) y aludiendo a una carta anterior, de 23 de junio de 1500, le indican que reduzcan su ámbito de jurisdicción y sobre todo en los asuntos temporales pongan jueces legos y dicten sentencias ajustadas al derecho temporal, y permitan apelar de las mismas ante los tribunales de la jurisdicción real.—Reyes.

20

1502, febrero, 22. **SEVILLA.**

Corregimiento de la villa de Madrigal y su tierra en favor del Bachiller Ruy Gutiérrez Escalante, por haber expirado el mandato del anterior, el bachiller

Francisco Osorio; a la vez le mandan al primero que lleve a cabo el juicio de residencia del segundo y de sus oficiales.— Reyes.

21

1502, febrero, 24. SEVILLA.

Se ordena a los escribanos de la ciudad de Ávila, por esta compulsoria, que hagan entrega de cualquier escritura o actuación que ante ellos hubiera pasado, por razón del pleito seguido y otros asuntos entre Diego de Villalba y Pedro del Peso, ambos vecinos de Ávila, y que según el primero se negaban a darle, con el fin de que este último presentara tales actuaciones ante instancias superiores.— Consejo.

22

1502, febrero, 24. SEVILLA.

Incitativa al corregidor de Ávila a fin de que resuelva cuanto antes el pleito que Diego de Villalba, vecino de dicha ciudad, tenía pendiente con Pedro del Peso, y que pese al tiempo transcurrido no había concluido, anunciándole que de no hacerlo, se mandaría desde la corte a alguien que lo haría a su costa.— Consejo.

23

1502, febrero, 26. SEVILLA.

Los Reyes solicitan del juez de residencia de Ávila, Alonso Pérez de Salamanca, una información acerca de lo ocurrido respecto a la posible venta del término "Río Forte", que venía prohibida, y que según Sancho Cimbrón, el señor de Las Navas, Pedro de Ávila, le acosaba a él y a su madre y hermanas para que accediesen a la venta; mientras que según el citado Pedro de Ávila era el citado Sancho y sus familiares quiénes le importunaban para que les comprase aquel término.— Consejo.

1502, abril, 26. **TOLEDO.**

En el mes de diciembre del año de 1501, los Reyes Católicos se vieron obligados, ante las quejas de la villa de Madrigal de las Altas Torres, a dictar una carta en Écija (la cual va contenida en el documento) repitiendo que, conforme a la legalidad vigente, no se podía prohibir la saca del pan entre las villas y ciudades y que éste podía ser objeto del comercio, libremente, entre unas y otras.

Pese a ello, determinadas personas de la villa de Arévalo (algunos regidores) no se mostraron de acuerdo y acudieron en grado de suplicación intentando que aquel mandamiento no fuera efectivo. Y, enterados de ello, los Reyes no sólo ordenan al concejo de Ávila que haga cumplir lo contenido en aquella carta, a la que este último tampoco había prestado mucha disposición a cumplirla, sino, además, que los incumplidores le paguen al procurador de la villa de Arévalo el importe de los gastos que tuvieron que soportar los perjudicados, con otra serie de prevenciones que quedan especificadas.—Consejo.

1502, abril, 30. **TOLEDO.**

Los Reyes mandan al Licenciado Alonso Pérez de Salamanca, juez de residencia en Ávila que, tomando en consideración el mandato que ya habían hecho al anterior corregidor, Juan de Deza, referido a que se informase respecto de la clase y cuantía de la deuda que Gil del Tiemblo, de Navaluenga, podía tener contraída con Pedro de Ávila y si procedía otorgarle alguna moratoria o espera, como Juan de Deza no cumplió debidamente con su cometido, él, ahora, oyendo a los afectados definitivamente lo lleve a buen fin; y al entender que Juan de Deza actuó con negligencia, haga saber al reclamante (Gil del Tiemblo) que las costas que se le han originado por la nueva reclamación se abonarán por el referido Juan de Deza; facultándole en lo necesario para su exacción.—Consejo.

1502, mayo, 7. **TOLEDO.**

El arcediano de Olmedo, Doctor Barahona, se quejó ante los Reyes de que siendo él uno de los fiadores, en mancomún, de Juan de Heredia, arrendatario de la mayor-

domía del cabildo de la iglesia de Ávila, como el deudor principal- el tal Heredia-desapareció, los arrendadores únicamente proceden contra él y no contra el resto de los fiadores, solicitando que todos ellos respondan por partes iguales. Y los Reyes ordenan al corregidor abulense que se informe, que exiga a todos fianzas de que pagarán todo lo que deben a los arrendadores y que haga lo que sea justicia.—Consejo.

27

1502, mayo, 7. **TOLEDO.**

En relación con el anterior documento, esta vez el arcediano de Olmedo, doctor Barahona, solicitó a los Reyes que como fiador en mancomunidad con otros fiadores de Juan de Heredia, vecino de Ávila, mayordomo de la iglesia en dicha ciudad, estando éste preso en la cárcel, fuera sometido a tormento para que dijera dónde tenía escondidos los bienes procedentes de la recaudación. Aquéllos cometen al corregidor de Ávila la tarea de resolver la solicitud.—Reyes.

28

1502, mayo, 9. **TOLEDO.**

El procurador de los pecheros de Bonilla de la Sierra acudió a los Reyes, indicándoles que tales pecheros hacía ya dos décadas que habían comprado, con sus fondos, los propios de la villa, gracias a los cuales han hecho frente a los gastos ordinarios e impuestos, pero que ahora los hidalgos de la villa no les permitían que con los frutos y rentas de ellos se haga frente a tales gastos e impuestos. Y los Reyes, en respuesta, piden al corregidor de Bonilla que se informe acerca de cuáles eran esos propios, si de ellos se pagan tales gastos y desde cuándo, si es verdad que los hidalgos se oponen, etc. Y que una vez informado les mande un dictamen, para que el consejo real determine lo que debe hacerse al respecto.—Consejo.

29

1502, mayo, 12. **TOLEDO.**

La reina Isabel la Católica perdona, con ocasión del viernes santo, a Lope de Armesto, vecino del lugar de Cebreros, la muerte de Gonzalo Barreros, por la

que había sido condenado como autor criminalmente responsable de la misma.— Reina.

30

1502, mayo, 14. **TOLEDO.**

Como consecuencia de una serie de pleitos que venían sosteniendo ante la Audiencia de Valladolid la ciudad de Ávila y su tierra y el monasterio de Santa María la Real de la villa de Tordesillas, los Reyes Católicos ordenaron que tales litigios se resolvieran por la vía del arbitraje y el acuerdo, y a estos fines el 15 de septiembre de 1501 dictaron en Granada una cédula (que aparece transcrita en el documento). Las monjas y abadesa del monasterio se quejaron ante los Reyes de que las autoridades de Ávila no habían hecho mucho caso de la cédula y no habían dado los pasos oportunos para su ejecución. Consiguientemente, los Reyes ordenan al concejo y justicias de Ávila que la cumplan, bajo el apercibimiento de imposición de una pena pecuniaria y de que sin su concurso serán resueltos los litigios por aquella Audiencia.— Consejo.

31

1502, mayo, 14. **TOLEDO.**

En estrecha conexión con el documento anterior, los Reyes Católicos mandan a los escribanos públicos del número de la ciudad de Ávila que cumplieran otra cédula del mismo día de 15 de septiembre de 1501 que otorgaron en Granada, por la que les impuso que su pleito con el monasterio de Santa Clara de Tordesillas se resolviera arbitralmente, y de no hacerlo, mandando su procurador, la Audiencia de Valladolid lo sentenciaría sin su concurso.— Consejo.

32

1502, mayo, 18. **TOLEDO.**

Diego Cimbrón, vecino de Ávila, se dirige a los Reyes interesando de éstos que obliguen a su madre y hermanos a que afronten junto a él el pago de la deuda que

todos en conjunto tenían con Pedro de Ávila, señor de Villafranca o, para el caso de pagarla él en exclusiva, que se haga dueño de un prado y soto de tales familiares; y los Reyes encomiendan al corregidor abulense que resuelva la petición, tras ser oídas las partes, conforme a derecho.—Consejo.

33

1502, mayo, 20. **TOLEDO.**

Una vez más Diego Cimbrón, vecino de Ávila, se dirige a los Reyes Católicos haciéndoles saber que como consecuencia de la deuda que él y su madre y hermanos tenían con Pedro de Ávila, señor de Villafranca, al final a él le fueron ejecutadas, subastadas y rematadas unas casas que tenía en Ávila por la mitad de su valor y pidiéndoles que le autoricen a pagar la susodicha deuda y entonces le fueran devueltas las tales casas. Y los Reyes, asimismo, encomiendan a su corregidor que resuelva esta otra petición, conforme a derecho, y tras ser oídas las partes afectadas.—Consejo.

34

1502, mayo, 23. **TOLEDO.**

Al haber sufrido Juan Fernández Marco, vecino de El Herradón, determinadas injurias y amenazas de parte de su convecino Alfonso de Pero Sánchez, el corregidor de Ávila le siguió a éste último el pertinente proceso, pero éste no llegó a concluir en nada concreto, quejándose de ello entonces el primero ante los alcaldes de la Audiencia de Valladolid, quiénes con una carta real indican al escribano de Ávila, Juan Nieto, que entregara las actuaciones del tal proceso al denunciante. Y no habiéndolo hecho el susodicho escribano, ahora, los Reyes le ordenan que cumpla la carta de entrega que en su nombre le remitieron los citados alcaldes, con los apercibimientos de rigor.—Consejo.

35

1502, mayo, 25. **TOLEDO.**

Un grupo de miembros del gremio de pellejeros acuden a los Reyes en queja de que algunos de los que trabajan en dicho oficio realizan algunos fraudes y engaños

que perjudican a los restantes y a los ciudadanos en general, ordenando entonces aquellos al corregidor y regidores de Ávila que se informen en relación al problema, corrijan los desmanes y redactando, si es necesario, una ordenanza y les den cuenta de lo realizado.—Consejo.

36

1502, mayo, 25. **TOLEDO.**

En razón de la solicitud de Sancho López, vecino de Fuente El Sahuíz, de una carta de espera para retrasar el pago a determinados acreedores que tenía en Ávila, Mambblas y Medina del Campo, derivado de varias obligaciones, los Reyes Católicos antes de proceder o no a su concesión solicitan de sus corregidores en Ávila, Medina del Campo y Arévalo que recaben la información necesaria para, a la vista de su resultado, resolver en consecuencia.—Consejo.

37

1502, mayo, 26. **TOLEDO.**

El Obispo de Ávila, acometiendo la tarea de la reforma de los monasterios de monjas de su obispado, solicita a los Reyes el apoyo y colaboración de la jurisdicción y autoridades seculares a su servicio para llevar a buen puerto la misma; y los reyes se lo conceden, mandando a sus corregidores y demás oficios dependientes de éstos que auxilien y colaboren con el Obispo de Ávila en todo lo que éste les solicite a los fines de la visitación y reforma de los susodichos Monasterios.—Consejo.

38

1502, mayo, 30. **TOLEDO.**

El juez de residencia de Ávila, Alfonso Pérez de Salamanca, remitió en su momento a los Reyes Católicos un memorial en el que les daba cuenta de algunas necesidades para la buena administración y gobierno de la ciudad y tras el examen de la cuestión los Reyes le contestan indicándole, en forma de capítulos, las reformas que debía de llevar a cabo, afectantes, en este caso, a la eliminación en favor de

los alguaciles de la ciudad de cualquier tasa que vinieran cobrando hasta el momento a los forasteros que acudían a Ávila a vender sus mercancías; a la debida custodia en un arca de todas las cartas, privilegios y documentos importantes para la ciudad, con las garantías de seguridad, con la colocación de un libro en que queden anotados y relacionados aquellos documentos; el posible aumento de los propios de la ciudad; y la eliminación del cobro por parte de los corregidores de cantidad alguna por la recepción y aprobación a su oficio de los alcaldes de los lugares de la tierra.-Reyes.

39

1502, mayo, 30. **TOLEDO.**

Ante la queja de un labrador del lugar de Hoyo respecto del procurador de la tierra de Ávila y sus mayordomos por haberse excedido, perjudicándole a él y a otros vecinos, los Reyes Católicos encargan a su corregidor en Ávila que haga las averiguaciones que considere necesarias, que oiga a los implicados, y tras ello resuelva el conflicto con arreglo a derecho.— Consejo.

40

1502, mayo, 30. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos mandan al corregidor de Ávila, que si la sentencia dictada en un pleito civil contra quien fue alcalde de Ávila, Salablanca, por impago del valor de una mula (seis mil maravedís), en favor de Pedro Platero, adquirió firmeza y pasó en cosa juzgada, proceda a su ejecución inmediata y en todos sus términos.— Consejo.

41

1502, mayo, 31. **TOLEDO.**

Los pecheros de la villa de Bonilla de la Sierra acudieron a los Reyes alegando que tenían reconocida desde hace mucho tiempo la costumbre de elegir junto con los alcaldes y regidores de la villa un procurador que representase sus intereses, y que como últimamente tales regidores y alcaldes le niegan dicho uso y proceden al

nombramiento de procurador sin tener en cuenta sus deseos, solicitan se les respete ese uso y costumbre. Y los Reyes acceden a ello, ordenando que sea respetada y guardada tal costumbre por los citados alcaldes y regidores.—Consejo.

42

1502, junio, 6. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos perdonan a Gonzalo de Puelles, vecino de Oropesa, la muerte de Andrés, hijo de Pedro Hernández, vecino de la misma localidad, al cual había matado y por cuya muerte había sido condenado a muerte como autor del correspondiente delito; perdón que se extendía no sólo al aspecto de la responsabilidad penal, sino también al de la responsabilidad civil, si bien dentro de los límites propios de estos casos.—Reyes.

43

1502, junio, 7. **TOLEDO.**

Mari García Romana, mujer de Juan de Heredia, vecina de Ávila, se queja a los Reyes del comportamiento hacia su marido por parte del Doctor Barahona, Arcediano de Olmedo, el cual siendo su fiador, para que respondiera como deudor principal de ciertas deudas procedió, sin tener competencia ni jurisdicción para ello, a sacarlo del monasterio en que se encontraba y consiguió encarcelarle; y, además, le embargó y la desposeyó a ella de sus bienes privativos, llegando, asimismo, a encarcelarla.

Y en relación a la petición de que su marido fuera desencarcelado y retornado a aquel monasterio y a ella le devolvieran sus bienes ocupados, los Reyes libran la presente Incitativa ordenando al corregidor que, tras el seguimiento de un sencillo procedimiento, haga justicia.—Consejo.

44

1502, junio, 8. **TOLEDO.**

Juan de Pantoja arrendó de Juan Arias Dávila las rentas de la villa de Torrejón de Velasco, saliendo por fiadora del arrendamiento, la mujer del primero, Catalina

Díaz, con sus bienes privativos, haciendo frente al pago de los acreedores correspondientes, a pesar de lo cual criados del arrendador le vendieron unas casas de su propiedad. Considerando Catalina que ello era injusto y contrario a derecho e interesando que le fueran devueltas sus casas e indemnizada en los perjuicios que se le habían causado, los Reyes acuerdan que los alcaldes de aquella villa entiendan de su solicitud y resuelvan conforme al procedimientro propio de estos casos.— Consejo.

45

1502, junio, 9. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de seguro y amparo a favor de la persona de Catalina Díez, vecina del lugar de Serranillos, así como de su hacienda y sus bienes, frente a Juan de Marchena, vecino de la villa de Torrejón de Velasco, del que temía persecución y acoso por odio e enemistad hacia ella.— Reyes.

46

1502, junio, 14. **TOLEDO.**

Catalina Núñez, vecina de la ciudad de Ávila, protesta ante los Reyes que dos o tres regidores de la ciudad habían concedido el monopolio de la venta de sardinas en la ciudad a algunos determinados vecinos, prohibiéndoselo a ella y a otras personas que venían dedicándose y viviendo de ello, y solicita que la compra o venta de este pescado sea libre para cualquiera. Y los Reyes le piden al corregidor que les mande el correspondiente informe al respecto para luego ellos disponer lo procedente.— Consejo.

47

1502, junio, 14. **TOLEDO.**

Los Reyes ordenan al corregidor de la ciudad de Ávila, tras la denuncia de un vecino de ella, que lleve a cabo una información, en relación a si Gabriel Segovia Córdoba, vecino de tal ciudad, era prestamista y realizaba contrataciones ilícitas y

otras cosas, y con su resultado, con audiencia de las partes, se pronunciara sobre la misma.—Consejo.

48

1502, junio, 19. **TOLEDO.**

Receptoría de testigos, principalmente ante los corregidores de la ciudad de Ávila y villas de Talavera de la Reina y Alcalá de Henares, a petición y propuesta de Francisco de Aguilera y Gómez del Castillo, para surtir efecto en el proceso en el que ellos sostenían acusación contra Andrés Martínez, escribano, al que imputaban haber inducido, mediante precio, a matar a su mujer, Francisca Muñoz (prima y tía, respectivamente, de los señalados Francisco y Gómez) y a resolver por los alcaldes de casa y corte.—Alcaldes de casa y corte.

49

1502, junio, 20. **TOLEDO.**

Habiendo donado Alonso Martínez, vecino de Rágama, la totalidad de sus bienes a su hijo Alonso Martínez, clérigo en el dicho lugar, este último pese a los múltiples tratos que en los últimos años venía realizando con otras personas eludía pagar la alcabala, aduciendo su condición de clérigo, sin que tampoco la pagara su padre.

Denunciada, por otro vecino del lugar, dicha situación ante los Reyes, éstos ordenan al corregidor de la villa de Arévalo y a los recaudadores de las alcabalas que guarden, cumplan y hagan guardar y cumplir, también, al citado padre e hijo, el capítulo legal correspondiente del cuaderno de las alcabalas.—Reyes.

50

1502, junio, 23. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos hacen merced de una escribanía y notaría pública, para ejercer en la corte o en cualquier otro lugar del reino, a Martín de Cáceres, vecino de Mombeltrán.—Reyes.

1502, junio, 26. **TOLEDO.**

Diego de Prado, vecino de Pelayos, tras invocar ante los Reyes sus méritos por haber combatido en su favor en la pasada guerra con Portugal, reitera que la familia de Francisco Pamo, residente en Ávila, a la que guerreó, le robó determinados animales y cosas y que pese a que antes ya habían ordenado al corregidor de Ávila que le hiciera justicia en este asunto, por unas u otras causas que cita no se le había hecho; en vista de ello, los Reyes reiteran al corregidor abulense de turno que resuelva el asunto por la vía acostumbrada.—Consejo.

1502, junio, 27. **TOLEDO.**

Habiéndoseles puesto de manifiesto el posible incumplimiento por parte de los dos alcaldes ordinarios del lugar de Rágama, de la tierra de Arévalo, de sus obligaciones relativas a la dación de cuenta de los importes de las penas cobradas en el ejercicio de sus cargos y otras obligaciones para con los vecinos de aquel lugar, los Reyes Católicos, mandan a su corregidor de Arévalo que previa audiencia de las partes haga cumplir lo que al respecto manden las leyes del reino para estos supuestos.—Consejo.

1502, junio, 29. **TOLEDO.**

Como los vecinos pecheros de la villa de Bonilla de la Sierra hicieran saber a los Reyes que no tenían suficientes propios y bienes para poder afrontar el importe que les fue asignado en la contribución a los gastos de casamiento de sus hijas, las infantas, aquellos ordenan a las autoridades de la villa que la contribución que a la misma se le ha asignado se logre mediante repartimientos o sisa de las cantidades obtenidas con motivo del abastecimiento y venta de productos alimenticios, etc, en la dicha villa.—Consejo.

1502, junio, 30. **TOLEDO.**

En diciembre de 1501, estando en Écija, los Reyes Católicos dictaron una pragmática o declaración, que se inserta en este documento, mediante la cual prohibieron que persona alguna de las reconciliadas por delito de herejía, ni ningún hijo o nieto de persona quemada o condenada por dicho delito (hasta ciertos límites) pudieran ostentar y ejercer determinados oficios o cargos públicos. Y, ahora, siendo informados de que existían dificultades en su aplicación y se habían suscitado algunos pleitos al respecto, mandan a todas las autoridades judiciales de todos sus reinos que, por un lado, sean rigurosos en la exigencia del cumplimiento de aquella pragmática y, por otro, que todos los pleitos que sobre ello tuvieren pendientes los concluyan con la pertinente sentencia y luego los remitan todos al consejo real, para que éste determine lo que ha de hacerse. -Reyes.

1502, julio, 4. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos comunican al corregidor de Ávila que debe inhibirse de la ejecución de la sentencia que había dictado el alcalde de dicha ciudad contra el concejo y vecinos de Navalunga, no siguiendo adelante con ella, y, además, le mandan los emplaze a fin de que se personen y comparezcan en los plazos señalados ante determinados alcaldes de casa y corte, comisionados para los asuntos de los judíos expulsados, para defender, si les conviniere, sus derechos en el pleito del que dimanaba la susodicha sentencia. —Alcaldes de casa y corte.

1502, julio, 7. **TOLEDO.**

Tomás Núñez Coronel, recaudador de las alcabalas de la ciudad de Ávila, reclama ante los Reyes Católicos que la ciudad le debe determinadas cantidades por razón de su oficio y que se le dan largas para no pagárselas; y estos últimos disponen que su corregidor en la misma resuelva con justicia dicha reclamación, apercibiéndole de que si no cumple con lo que se le indica, enbiarán desde la corte a una persona que lo lleve a cabo. —Consejo.

1502, julio 7. **TOLEDO.**

Receptoría de testigos ante el corregidor y otras justicias de las ciudades de Ávila, Segovia y Salamanca, y otros lugares de sus respectivos obispados, a petición y propuesta de Francisco de Pajares, para surtir efecto en el pleito que éste sostenía ante el Consejo de Castilla contra Fernando Gómez de Ávila, y a resolver por dicho Consejo.—Consejo.

1502, julio, 7. **TOLEDO.**

Receptoría de testigos ante el corregidor y otras justicias de las ciudades de Ávila, Segovia y Salamanca, y otros lugares de sus respectivos obispados, a petición y propuesta de Fernando Gómez de Ávila, para surtir efecto en el pleito que éste sostenía ante el Consejo de Castilla contra Francisco de Pajares, y a resolver por dicho Consejo.—Consejo.

1502, julio, 10. **TOLEDO.**

Ante la petición de Diego Fernández, vecino de Ávila, de ingresar en la casa de San Lázaro, establecimiento de beneficencia para personas pobres y desamparados, y ser mayordomo en ella, los Reyes Católicos solicitan de su corregidor en dicha ciudad un informe completo acerca del funcionamiento, régimen de licencia de la casa, etc., así como en torno a la persona del solicitante, para, a la vista de su resultado, resolver en consecuencia.—Consejo.

1502, julio, 10. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos se dirigen a los alcaldes de la villa de Arenas poniéndoles de manifiesto la queja que ante ellos interpuso Diego Herrador, vecino de Mombeltrán, por el acoso de tipo económico al que le sometía su suegro, Fernando Alonso de Rincón, por haber-

se casado con una hija de éste sin su licencia, y les ordenan que intervengan y previa audiencia de suegro y yerno, a la mayor brevedad posible, resuelvan el conflicto.—Consejo.

61

1502, julio, 11. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos mandan a su corregidor o juez de residencia en Ávila, en primer lugar, que se inhiaban y aparten temporalmente y durante el tiempo que se les indica del conocimiento del pleito, por reclamación de cantidad, que se había seguido entre Miguel Rodríguez Chaerrero y Alonso Pérez Coronel, antiguo judío, (ambos vecinos de la ciudad de Ávila) y, en segundo lugar, que emplazen a este último, para que se persone y comparezca en legal forma, en el plazo que se le señala, ante determinados alcaldes de casa y corte, para contestar la apelación que el citado Miguel había interpuesto contra la sentencia dictada en primera instancia. A su vez, mandan a los escribanos actuantes que entreguen las actuaciones del susodicho pleito al Miguel para que éste lo presente ante los tales alcaldes que han de dictar la resolución definitiva.—Alcaldes de casa y corte.

62

1502, julio, 12. **TOLEDO.**

Juan Álvarez del Barco, perdió la escribanía del número o notaría pública de que gozaba en Ávila por causa de la condena, como hereje y apostata, de su abuelo García Álvarez del Barco; escribanía que pasó a ostentar Juan de Quincoces, repostero de camas de los Reyes y, finalmente, como este último renunciase a ella, sus altezas hacen merced de la misma a Rodrigo Vázquez, vecino de la ciudad.—Consejo.-

63

1502, julio, 12. **TOLEDO.**

El concejo de Navalnoral pone en conocimiento de los Reyes Católicos que Pedro de Ávila, señor de las Navas y Villafranca, está construyendo en su tér-

*mino una casa fuerte, a modo de castillo, en contra de los vecinos y contravi-
niendo las disposiciones que lo prohibían. Los Reyes, entonces, comisionan a
su corregidor en Ávila para que, personalmente, inspeccionara lo que se esta-
ba edificando; y de ser cierto que se trataba de una casa fuerte o fortaleza, levan-
tada sin su licencia, suspendiera de inmediato su ejecución, remitiéndoles el
oportuno informe sobre lo ya hecho y el perjuicio que de ello se pudiera deri-
var para los lugareños; con emplazamiento de todos, incluido Pedro de Ávila,
para que pudieran alegar en el consejo real lo que tuvieran por oportuno.—
Consejo.*

64

1502, julio, 12. **TOLEDO.**

*Reclamando hacía ya tiempo el concejo y vecinos del lugar de Navalmoral la
necesidad que tenían de que se les fijase un término y dehesa exclusivos para apa-
centar y pastar sus ganados, sin que se lo disputaran los vecinos de la ciudad de
Ávila o de otros lugares, y resultando que a ello se opuso Pedro de Ávila que les puso
un pleito, con el resultado de que el corregidor abulense declaró que todo el térmi-
no era de uso y goce de todos, incluidos los vecinos de la ciudad y de cualquier
otra parte, una vez más el concejo y vecinos de Navalmoral insisten en su preten-
sión. Ante ello, los Reyes le ordenan al corregidor actual que se informe de si esa
necesidad es verdadera y, de serlo, les señale y les ponga en posesión de un térmi-
no o dehesa exclusiva para ellos, donde puedan llevar sus ganados, y los que se sien-
tan agraviados o perjudicados por tal medida acudan al consejo real a exponer su
parecer.—Consejo.*

65

1502, julio, 13. **TOLEDO.**

*Como consecuencia de la compra del término de "Picamijo", la ciudad de
Ávila se había endeudado en una cuantía considerable por lo que tenía dificul-
tades de liquidez para pagar los plazos de compra, y los regidores habían acor-
dado que algunos vecinos particulares pudieran prestarle dinero. Sometido ello
a la decisión de los Reyes, éstos comisionan al corregidor para que concertara
y negociara qué personas podrían y serían las más adecuadas para dicho prés-
tamo.—Consejo.*

1502, julio, 13. **TOLEDO.**

Habiendo solicitado Bartolomé Sánchez de la Capa, vecino de Montejo de la Vega, una carta de espera para pagar a sus acreedores (algunos de ellos vecinos de la villa de Arévalo), los Reyes Católicos mandan al corregidor de esta villa que se informe acerca de si el solicitante es pobre y no puede satisfacer sus deudas, sobre si los acreedores son ricos y pueden esperar el cobro, etc; y hecha la información al respecto la remita al consejo para resolver.—Consejo.

1502, julio, 14. **TOLEDO.**

La ciudad de Ávila y su tierra acuden a los Reyes Católicos para quejarse del doctor Alonso de Escudero, juez de residencia de la ciudad de Segovia y juez pesquisidor del concejo de la Mesta, porque éste hizo una pesquisa en la ciudad de Ávila sobre la eventual ocupación de cañadas y abrevaderos de la Mesta por vecinos de Ávila al haber arado y cultivado en bienes de pastos comunales; y los Reyes le ordenan al doctor Escudero que en lo referido a las cañadas y abrevaderos cumpla los anteriores mandatos que ya le habían dirigido y en lo referido al cultivo de zonas de pasto lleve a cabo una averiguación de lo ocurrido y les remita un informe.—Consejo.

1502, julio, 15. **TOLEDO.**

Como los procuradores del concejo de la villa de Arenas se quejan de que las villas y lugares de la comarca le impedían a la primera adquirir y llevar el pan para su abastecimiento, los Reyes Católicos, trayendo a colación la ley que el rey Enrique IV promulgó en las cortes de Córdoba en 1451, ratifican su vigencia y ordenan que se cumpla, de manera que nadie impida que el pan se adquiera y se lleve libremente de unos lugares a otros.—Reyes.

1502, julio, 15. **TOLEDO.**

Ante la protesta de Francisco de Villatoro, vecino de San Martín de Valdeiglesias, referida a que los alcaldes del lugar de Vadillo no sentencian el pleito concluso y pendiente que él mantenía con Cristóbal de la Isla, vecino de la ciudad de Ávila, los Reyes Católicos ordenan a dichos alcaldes que en un plazo de breves días o bien concluyan el pleito, caso de que no estuviere concluido, o bien dicten la oportuna sentencia, de estarlo.—Consejo.

1502, julio, 15. **TOLEDO.**

El concejo de Navalmoral manifiesta a los Reyes Católicos que el señor de Villafranca, Pedro de Ávila, continuamente les hostiga con la interposición directa o a través de otras personas de pleitos, y aquéllos señalan a su juez de residencia de Ávila, Alonso Pérez, que proceda a dar respuesta con justicia a dicha situación.—Consejo.

1502, julio, 18. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos encargan y otorgan al corregidor de la villa de Arévalo el corregimiento de la cercana villa de Santa María de Nieva, con la indicación especial de que nombre un alcalde, alguazil o merino, que administren y ejecuten la justicia regia.—Reyes.

1502, julio, 26. **S.D.**

La reina Isabel hace merced de una escribanía y notaría pública, con ejercicio en cualquier parte de los reinos y en la corte, a Francisco de Pineda, vecino de La Adrada.—Reina.

1502, julio, 30. **TOLEDO.**

Como consecuencia de la concesión de las carnicerías para el abastecimiento de la carne en la ciudad de Ávila se produjeron algunas rencillas entre los participantes e interesados en el concurso público y uno de ellos, Tomás de Perales, fue asesinado, al parecer, por Diego Pérez y otras personas. La viuda de Tomás, María de Fonseca, como no se tomara ninguna provisión, reclama justicia a los Reyes Católicos y éstos apremian a su corregidor de Ávila para que inicie la investigación criminal correspondiente y de hallar a los autores del asesinato los detenga y siga el proceso pertinente, haciendo justicia a la denunciante.-Reyes.

1502, julio, 30. **TOLEDO.**

El Concejo General de la Mesta se queja a los Reyes Católicos de que los alcaldes y otras autoridades de la villa del Puente del Congosto, sin razón legal para poderlo hacer, cobran a modo de tasa o impuesto por el paso de ganados por el puente de la villa determinadas unidades de aquel ganado. Y los Reyes comisionan al corregidor de Ávila para que se presente en aquella villa o donde considere oportuno y por todos los medios que crea necesarios averigue sobre ello todo lo que pueda y les rinda informe, enplazando, además, ante el consejo a las partes. Y si en el interín comprueba que la exigencia de tales exacciones no es conforme a derecho, suspenda la misma, etc.—Consejo.

1502, julio, 31. **TOLEDO.**

Llevada a cabo una pesquisa por el bachiller Domingo Díaz de Baltanas, asistido del escribano de Segovia, Antonio de Aranda, como éste último por sus servicios profesionales se excediera notablemente en el cobro de sus honorarios y protestara del exceso el procurador de los pueblos e tierra de Ávila, los Reyes Católicos ordenaron que se tasaran por dos escribanos de cámara del consejo real los honorarios que aquel legalmente debía percibir, y como la tasación demostrara que los honorarios cobrados eran excesivos, los reyes mandan al escribano

afectado que devuelva lo que cobró a los perjudicados por la demasía y, además, pague al tesorero real el quatro tanto que como sanción está establecida para tales supuestos.-Reyes.

76

1502, agosto, 4. **TOLEDO.**

Diego Cimbrón, vecino de Ávila, apeló ante los alcaldes de casa y corte de una sentencia dictada en primera instancia por Juan Pérez de Vargas, alcalde de justicia en tal ciudad, que le había sido desfavorable y, por el contrario, favorable a la otra parte: Alonso Pérez Coronel; y los alcaldes de casa y corte desestimaron el recurso y confirmaron la sentencia recurrida. Firme ya la sentencia, Luis Pérez, hijo de Alonso Pérez, solicitó que se declarase ejecutoria y, así declarada, los Reyes ordenan al corregidor de Ávila que, como tal, la cumpla y la ejecute.—Alcaldes de casa y corte.

77

1502, agosto, 10. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos dan instrucciones concretas, mediante esta carta y los sucesivos traslados de ella, a la práctica totalidad de las autoridades de sus reinos para el cobro de las composiciones de la cruzada, tanto en lo referido a los plazos de cobro, como al embargo y prenda de bienes, el seguimiento de la vía de apremio, etc.—Reyes.

78

1502, agosto, 12. **TOLEDO.**

Cometidos en el lugar de San Adrián diversos y graves delitos, minuciosamente descritos en el documento, por numerosos vecinos de Martín Muñoz de las Posadas, Cantalapiedra, Espinosa y Navalperal contra los Hermanos Pajares, residentes en aquel lugar, los Reyes Católicos comisionan al corregidor de Arévalo para que, asistido de un escribano, se presente en San Adrián y lleve a cabo la oportuna investi-

gación criminal, detenga a los autores, los lleve ante los alcaldes de casa y corte, embargue los bienes de los que estuvieren en ignorado paradero, los emplaze, etc.— Alcaides de casa y corte.

79

1502, agosto, 12. **TOLEDO.**

Fernando de la Torre, predicador y recaudador de las bulas de la Santa Cruzada en el obispado de Ávila, expone a los Reyes Católicos el hecho de que no podía sacar las prendas que tomaba a los deudores de las mismas del lugar donde las hacía y como las subastas quedaban desiertas no podía cumplir ni rendir cuentas con el tesorero real, Alonso de Morales, quien le ejecutaba sus bienes. En respuesta, los Reyes le dan instrucciones concretas y precisas sobre como proceder en la ejecución y subasta de tales prendas, pudiendo sacarlas de unos lugares a otros.— Consejo.

80

1502, agosto, 13. **TOLEDO.**

Como Diego de Chaves, vecino de Bonilla de la Sierra, había apelado ante el consejo real de una sentencia pronunciada por el juez de términos, Licenciado Alonso Rodríguez de Zorita, por virtud de la cual se declaraba en favor de aquella villa que un monte y otras propiedades eran concejiles, etc, los Reyes, de una parte, mandan emplazar al concejo de la villa de Bonilla para que en legal forma se persone en el consejo para seguir la apelación, si le conviniere y, de otra, ordenan o compelen al escribano que tenía los autos del pleito, el citado Diego de Chaves, que los entregue a la parte apelante para que éste último lo aporte al consejo.— Consejo.

81

1502, agosto, 13. **TOLEDO.**

Con ocasión de que diversos vecinos de Bonilla de la Sierra fueron objeto de una investigación por el juez de términos, Licenciado Alonso Rodríguez de Zorita, a

resultas de la cual este último les ordenó que en algunas huertas y cerrados abrieran portillos y los mantuvieran abiertos sin pared alguna para el pasto común de la villa, aquellos vecinos solicitaron a los Reyes que hasta la definitiva resolución del conflicto se suspendiera el derribo de paredes, manteniéndose los portillos, accediendo a ello sus altezas, al mandar al juez de términos que mantenga los portillos pero no siga más adelante en la ejecución de lo ordenado hasta que el consejo real decida lo que debe hacerse.—Consejo.

82

1502, agosto, 13. **TOLEDO.**

Como Álvaro de Carvajal, vecino de Bonilla de la Sierra, había apelado ante el consejo real de una sentencia pronunciada por el juez de términos, Licenciado Alonso Rodríguez de Zorita, por virtud de la cual se le condenaba a que en unas huertas y cerrados derribase las paredes y abriese portillos, los Reyes Católicos, de una parte, mandan emplazar al concejo de la villa de Bonilla para que en legal forma se persone en el consejo para seguir la apelación, si le conviniere; y, de otra, compelen al escribano que tenía los autos del pleito que los entregue a la parte apelante, el citado Álvaro de Carvajal, para que este último lo aporte al consejo.—Consejo.

83

1502, agosto, 15. **ZARAGOZA.**

El Rey Fernando el Católico concede a Juan de Velanúñez, vecino de la ciudad de Ávila, la legitimación de su hija natural, Juana Vela, también vecina de la misma, la que tuvo de María de Ávila, mujer soltera, vecina de la misma ciudad.—Rey.

84

1502, agosto, 16. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos, por una tacha de parcialidad y recusación puesta en contra del bachiller Francisco de Madrigal, que venía actuando como juez en

el pleito de términos que enfrentaba a las villas de Pelayos y San Martín de Valdeiglesias, le ordenan que se acompañe del bachiller Pomareda y determinen el pleito conjuntamente los dos y, además, que junto al escribano inicialmente encargado del mismo se juntara el también escribano Martín de Alderete.— Consejo.

85

1502, agosto, 18. **TOLEDO.**

Debido a una pendencia entre Francisco de Aguilar y Pedro Moreno, vecinos de la villa de Arévalo, el primero fue denunciado por el segundo de que le había dado una cuchillada y herido, y por dicha denuncia el pesquisidor ordenó al denunciado que se presentara en Valladolid, ante los alcaldes de casa y corte; y al no presentarse Francisco, los alcaldes le pusieron alguna pena. Ahora, Francisco de Aguilar expone a los Reyes que es muy amigo de Pedro y les solicita que el proceso se le siga con el menor perjuicio posible, y los Reyes ordenan a sus alcaldes de la chancillería de Valladolid que una vez que el susodicho Francisco se presente voluntariamente en la cárcel real le hagan justicia.—Alcaldes de casa y corte.

86

1502, agosto, 23. **TOLEDO.**

La comunidad de la ciudad de Ávila, en el curso del juicio de residencia que fue seguido contra el corregidor de Ávila, Juan de Deza, y sus oficiales, presentó contra el bachiller Gonzalo, que fue alcalde con el susodicho corregidor, diversas denuncias y demandas por abusos y excesos de éste último y como el juez de residencia, Alonso Pérez, al parecer, culminó el juicio de residencia sin entrar a resolver dichas denuncias, ahora, los Reyes Católicos, al actual corregidor le mandan que se informe del contenido de las denuncias y demandas presentadas durante el plazo del juicio de residencia y tras oír a los afectados y testigos, en treinta días, mande al consejo real el oportuno informe, para que éste provea lo que sea justo.—Consejo.

1502, agosto, 24. TOLEDO.

Los mercaderes de la ciudad de Segovia exponen a los Reyes que cuando acuden a comprar lana a la ciudad de Ávila y su tierra, resulta que además de pagar a los vendedores la alcabala correspondiente, tales vendedores les exigen un tanto por ciento en la venta, a modo de nuevo impuesto o tasa, sin que lo puedan hacer porque ninguna ley o costumbre lo permite y ellos tienen un privilegio para comprar la lana libremente.

Y los Reyes ordenan al corregidor de Ávila que por cualquier medio de prueba que sea, se informe acerca de la queja, si hay título legal para cobrar esas cantidades; y les presente un informe al respecto y si viere que de momento no tienen derecho tales vendedores a tales cobros, los suspenda, sin perjuicio de que puedan acudir ante él a exponer sus respectivas pretensiones.—Consejo.

1502, agosto, 27. TOLEDO.

Determinados comerciantes y miembros de gremios de oficios de la ciudad de Ávila presentan a los Reyes Católicos una queja, motivada por el hecho de que la feria de la primera quincena de septiembre que tradicionalmente se celebraba dentro de los muros de la ciudad, en los últimos años venía celebrándose en sus arrabales o afueras, con lo cual no se devengaba alcabala alguna y se producían robos y hurtos; y que aunque los regidores establecieron que la feria fuera dentro, nuevamente, otras personas intentaban su celebración fuera.

Los Reyes, vista la exposición, ordenan al concejo y regidores de Ávila que con base en el mayor ennoblecimiento y el bien común de la ciudad acuerden lo que sea más conveniente sobre el recinto de la feria.—Consejo.

1502, agosto, 29. TOLEDO.

Los Reyes Católicos ordenan a Fernando Gómez de Ávila, señor de la villa de Navamorcuende, que asegure la vida y bienes de Fernando de Borizal y sus parien-

tes, vecinos de la tal villa, el cual recelaba y temía del primero o de sus hijos, criados, etc., que le harían algún mal, apercibiéndole que si no los aseguraba en tres días, tendría el solicitante y sus parientes concedido desde ya seguro y amparo real y como tal carta debería ser cumplida, por todos, so pena de incurrir en delito.—Reyes.

90

1502, agosto, 29. **TOLEDO.**

Catalina García, mujer de Fernando de Borizal, vecino de Navamorcuende, se queja de que el señor de la villa, Fernando Gómez de Ávila, pese a que ella salió de fiadora en un arrendamiento de su marido hasta un determinado importe o límite, Fernando le ocupó y embargó bienes por importe superior al debido. Para resolver la queja, los Reyes disponen que su corregidor en Ávila oiga a las partes en breve plazo y resuelva de modo expedito lo que sea conforme a derecho.—Consejo.

91

1502, septiembre, 2. **MADRID.**

El rey Fernando el Católico otorga en esta carta la merced de nombrar regidor en la ciudad de Ávila al contino de su casa Cristóbal Velázquez, al quedar vacante una plaza por fallecimiento de su tío Antonio Velázquez, que también fue regidor en la ciudad.—Rey.

92

1502, setiembre, 2. **TOLEDO.**

Como la villa de San Martín de Valdeiglesias pusiera de manifiesto a los Reyes que al igual que otras villas cuando trataban de traer pan a la suya, otras se lo impedían o ponían trabas, aquellos, trayendo a colación una vez más la ley de la saca del pan del rey Enrique IV, aprobada en las cortes de Córdoba de 1455, recuerdan a todas sus autoridades y concejos que el pan puede intercambiarse libremente por sus reinos, para abastecer a los lugares más necesitados.—Reyes.

1502, setiembre, 2. **TOLEDO.**

En esta carta, los Reyes Católicos se dirigen a todos los corregidores y demás justicias de todas las ciudades y villas de sus reinos para indicarles que a los recaudadores de la Santa Cruzada, Lope de Villadiego y Juan de Gordojuela, que concertaron con terceras personas la recaudación que tenían encomendada, no se les paga por éstas las cantidades obligadas, por lo que para vencer su resistencia deben apremiarlos y, en su caso, si fuere procedente la ejecución de bienes la lleven a cabo hasta su fin, de manera que lo obtenido se entregue a los citados recaudadores; y de no ser procedente la ejecución inmediata, se proceda conforme ordenan las leyes para tales supuestos.— Reyes.

1502, setiembre, 3. **TOLEDO.**

Quejándose Cristóbal de Villarruel, vecino de la ciudad de Ávila, de que el corregidor de la misma, Alonso Pérez de Salamanca, indebidamente, le había sancionado al pago de 50.000 maravedís, llegando en su ausencia a ejecutarle bienes por dicha suma, los Reyes Católicos requieren al citado corregidor para que sobresea de momento la susodicha ejecución de bienes hasta que le den nuevas instrucciones al respecto.— Consejo.

1502, setiembre, 6. **TOLEDO.**

Comisionados por anteriores cartas, como jueces de términos, los bachilleres de Pomareda y Madrigal para resolver el pleito de términos que enfrentaba a las villas de Pelayos y San Martín de Valdeiglesias, habiendo aquellos practicado determinadas pruebas, ahora ante la queja del representante de San Martín, los Reyes Católicos ordenan a tales jueces que partan el término en conflicto por partes iguales, pero si quedara alguna parte sin repartir repregunten a los testigos a los que ya preguntaron y resuelvan, en consecuencia.— Reyes.

1502, setiembre, 6. TOLEDO.

En razón de una nueva reclamación, esta vez de parte del concejo y vecinos de la villa de Pelayos, los Reyes se dirigen a los jueces de términos Madrigal y Pomareda, que venían conociendo de diversos pleitos que enfrentaban a aquella villa con la de San Martín de Valdeiglesias, para que les enbñen una relación o informe respecto a la litispendencia de uno de los pleitos y su coincidencia o identidad con otro anterior, entonces seguido ante los alcaldes de San Martín, sin perjuicio de lo que pudieran acordar provisionalmente al efecto, que vinculará a estos últimos. — Consejo.

1502, setiembre, 10. TOLEDO.

En el pleito seguido ante el consejo real, que enfrentaba a Alonso de Medina, vecino de Ávila y Gonzalo Fernández de Fuenterrabía, alcalde que fue en Ávila por el juez de residencia Alonso Pérez de Salamanca, y que en primera instancia había sido sentenciado por este último en favor del alcalde Gonzalo, a la postre, el citado consejo, en grado de apelación, revocó aquella sentencia y condenó al alcalde de Gonzalo a restituir a Alonso de Medina las dos alfombras que le había tomado, o su justo valor, más las costas; con condena, incluso, al juez de residencia de otra parte de las costas.

Y siendo ya firme y definitiva tal sentencia, como Alonso de Medina solicitara a los Reyes se librara carta ejecutoria de ella, éstos mandan a todos los cargos judiciales, superiores e inferiores, que la ejecuten, disponiendo, a la vez, el modo en que ha de ejecutarse. — Reyes.

1502, setiembre, 12. TOLEDO.

La reina Isabel de Castilla hace merced de una escribanía y notaría pública del número, para ejercer en la ciudad de Ávila, a Ruy Sánchez de Mendieta, por vacante (fallecimiento del escribano que la venía ostentando). — Reina.

1502, setiembre, 12. **TOLEDO.**

La Reina Isabel de Castilla hace merced de una escribanía y notaría pública, para ejercer en la corte o en cualquier otro lugar del reino, a García Verdugo, vecino de Piedrahíta.—Reina.

1502, setiembre, 12. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos comisionan a los Bachilleres De Madrigal y Pomareda, que a la sazón venían conociendo y determinando el conflicto de términos que sostenían entonces las villas de Pelayos y San Martín de Valdeiglesias, esta vez para que den respuesta enérgica a un grave suceso de orden público que se había originado, dado que, al parecer, varios vecinos de San Martín, armados, se apoderaron con violencia de varias cabezas de ganado cabrío de vecinos de Pelayos e, incluso, se llevaron presos por la fuerza a algunos de tales vecinos, uno muy mal herido.

La comisión se ciñe, en primer lugar, a lograr la devolución de los animales y la libertad de los apresados, y después a la averiguación e investigación de tales delitos y detención de los culpables para llevarlos y presentarlos ante los acaldes de corte para ser juzgados, y al secuestro y embargo de bienes de aquellos y de los huídos, todo ello con el oportuno emplazamiento, etc.—Reyes.

1502, setiembre, 13. **TOLEDO.**

Incitativa de los Reyes Católicos, principalmente a los corregidores y demás justicias de las villas de Madrigal de las Altas Torres, Arévalo y Tordesillas, por virtud de la cual les encargan que examinando los testamentos del difunto comendador Pedro de Alderete, que había designado a su mujer Isabel Palomeque como albacea y testamentaria de su herencia, como esta venía diciendo que terceras personas, indebidamente, tenían tomados y poseían los bienes de la herencia, resuelvan con arreglo a derecho si era procedente entregarle a aquella la posesión de los mismos, etc.—Consejo.

1502, setiembre, 13. **TOLEDO.**

Los vecinos de la ciudad de Ávila ponen de relieve a los Reyes Católicos que tenían de costumbre y uso pacífico el participar en la elección de los procuradores que participaban en el concejo de modo libre y que, más tarde, sólo los regidores y las justicias se arrogaban la atribución de elegir y nombrar tales Procuradores, excluyendo de ello a la comunidad de vecinos, a los caballeros y a los escuderos.

Entonces, los Reyes cometieron a su juez de residencia, el licenciado Alonso Pérez, la labor de informarles sobre este asunto, y a la vista de ese informe y con deliberación del consejo, los Reyes determinan, finalmente, que anualmente, con sucesivas renovaciones, las colaciones, el día de la festividad de San Miguel, juntos propondrían personas para ser nombradas como procurador. Y luego en la iglesia de San Vicente, con los regidores presentes se proceda entre los electores así propuestos a designar y elegir a uno como tal procurador, etc.—Consejo.

1502, setiembre, 17. **TOLEDO.**

Los alcaldes del lugar de Aldeavieja, en el ámbito civil únicamente tenían competencia para juzgar y sentenciar pleitos cuya cuantía no sobrepasara el límite de sesenta maravedís; y al serle solicitada a los Reyes por un regidor del concejo una ampliación de su competencia para evitar que los vecinos tuvieran que acudir a la ciudad a litigar, aquellos se lo conceden y amplian su competencia cuantitativa hasta el límite de trescientos maravedís.—Consejo.

1502, setiembre, 17. **TOLEDO.**

Contiene este documento la pragmática que los Reyes Católicos promulgaron con el fin de atajar el hecho de que decretada la expulsión de los moros de sus reinos, algunos de los que se habían quedado y convertido al catolicismo, por induciento de otros, habían comenzado a practicar de nuevo la religión de Mahoma y tenían el propósito de abandonar los reinos de Castilla y León, vendiendo previamente sus bienes.

Para evitarlo, esta disposición real, además de prohibir a los moros convertidos la venta en sus reinos de bien raíz alguno, por un plazo de dos años, bajo pena de confiscación, les prohíbe la salida de aquellos de sus citados reinos y su libertad de deambulación al reino de Granada, Valencia, Aragón, permitiéndoles tan sólo el movimiento a los que fueran mercaderes y ello bajo determinadas limitaciones y condiciones que tenían que cumplir con antelación.—Reyes.

105

1502, setiembre, 19. **TOLEDO.**

Derivado del juicio de residencia llevado a cabo a Juan de Deza, corregidor que fue de Ávila, resultaba que el alcalde que este nombró en su momento, Gonzalo Fernández de Fuenterrubia había cometido algunos excesos y abusos, y en su virtud el consejo real había dictado sentencia condenando al citado alcalde a devolver determinadas cantidades a diversos vecinos de Grajos. Y siendo firme la sentencia, los Reyes ordenan al corregidor de Ávila que la ejecute en todo su contenido.—Consejo.

106

1502, setiembre, 19. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden seguro y amparo, personal y económico, a favor de Juan Ferrández Marco, vecino del lugar de El Herradón, tierra de Ávila, que teme pueda ser muerto, herido, etc, de mano del escribano de Ávila, Juan Blázquez Nieto, de Alonso Sastre y los hijos de Pedro Sánchez, éstos últimos, vecinos también de aquel lugar.—Consejo.

107

1502, setiembre, 24. **TORRIJOS.**

Agustín de Porras denunció que Francisco de Pajares, vecino de Ávila, que estaba siendo investigado en el consejo real, había partido de la corte sin licencia de los Reyes, contraviniendo lo que se le había impuesto, y éstos le emplazan para que

comparezca en legal forma, en el término de diez días, ante el citado consejo a contestar lo que le conviniere sobre la dicha denuncia.-Consejo.

108

1502, setiembre, 27, **CASARRUBIOS.**

Corregimiento de la ciudad de Ávila y su tierra en favor de Alonso Martínez de Angulo. A la vez, se le ordena a este nuevo corregidor que lleve a cabo el juicio de residencia de su predecesor, Alonso Pérez, y de sus oficiales en el breve término de veinte días.—Reina.

109

1502, setiembre, 27, **CASARRUBIOS.**

Incitativa de los Reyes Católicos al corregidor de Ávila en la que se le encomienda que se le hiciera justicia a Juan de Ávila, vecino de dicha ciudad, en la reclamación que les había presentado y que consistía en que se le estaba discutiendo en un pleito la titularidad y posesión de unas casas que se encontraban en la morería vieja, de las que se le había hecho merced real, con ocasión de su conversión a la religión católica, habiendo pertenecido antes a un moro que abandonó sus reinos.—Consejo.

110

1502, setiembre, 27. **TOLEDO.**

La villa de San Martín de Valdeiglesias apeló ante el consejo ral de una sentencia dictada por los bachilleres De Madrigal y Pomareda, jueces nombrados para determinar el pleito de términos que dicha villa sostenía con la de Pelayos. Consiguientemente, los Reyes mandan emplazar al concejo de Pelayos por el plazo que se le señala, a fin de que pueda comparecer y personarse en el consejo para alegar y probar lo que tuviere por conveniente. A la vez, los Reyes compelen al escribano que tenía los autos del pleito recurrido para que los entregue a la representación de la parte apelante, a fin de que ésta lo traiga al consejo.—Consejo.

1502, octubre, 6. **MADRID.**

Los Reyes Católicos, ante la petición de concesión de un plazo de espera para el pago de lo debido a sus acreedores formulada por el concejo y vecinos de Cabezas del Pozo, requieren a sus corregidores en la ciudad de Ávila y en la villa de Arévalo para que llamen a los acreedores del susodicho concejo y se enteren de las características y condiciones de sus créditos, sus circunstancias personales y económicas etc.; y rindan informe con el fin de que se determine la pertinencia de tal petición.—Consejo.

1502, octubre, 8. **MADRID.**

Los Reyes Católicos, vista la petición de los vecinos del lugar de Naharros, conceden una prórroga de quince días al bachiller de Lobera para que termine la pesquisa o investigación que por una carta anterior le habían encargado, en relación a la ocupación y eventual restitución de términos al concejo de aquel lugar.—Consejo.

1502, octubre, 19. **MADRID.**

Habiéndose dictado por el Licenciado Mercado, alcalde de casa y corte, una sentencia en favor del doctor Soto, vecino de la villa de Madrigal de las Altas Torres, y contra Juan Gutiérrez, vecino del lugar de Bercial de Zapardiel, por virtud de la cual éste vino condenado a pagar al primero determinadas cantidades; siendo ya firme, y como otros acreedores pretendían obstaculizar o anteponer su derecho al del doctor Soto, éste pide a los Reyes la ejecución inmediata de tal sentencia y éstos la ordenan a los cargos judiciales de todo orden y rango.—Consejo.

1502, octubre, 21. **MADRID.**

Requieren los Reyes Católicos a su corregidor en la ciudad de Ávila para que remita a su consejo un informe completo, relativo a si el término de Río Forte, parte del cual pertenecía a Catalina del Ojo, mujer del fallecido Toribio Cimbrón, que venía solicitando licencia real para venderla, por necesidades alimenticias, podía venderse, sobre quiénes eran sus actuales propietarios, qué rentaba, si Pedro de Ávila compró una parte contraviniendo lo mandado, si sería conveniente que un caballero comprara dicha parte, etc.-Consejo.

1502, octubre, 22. **MADRID.**

Los Reyes Católicos mandan al corregidor de la villa de Medina del Campo que lleve a cabo la ejecución de la sentencia pronunciada contra Alonso Bocarán, alguacil de la ciudad de Ávila y que se trasladó a vivir a Medina, ejecución derivada de una deuda impagada al reclamante, Alonso Jiménez.—Consejo.



Institución Gran Duque de Alba

Institución Gran Duque de Alba



Inst.
9.